



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN

EL USO DE LA FRASE *LA MAFIA DEL PODER* EN EL DISCURSO DE CAMPAÑA DE
ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO
DE MAESTRA EN COMUNICACIÓN

PRESENTA:
ALEJANDRA PATRICIA DE ALBA MORENO BALLESTEROS

TUTOR PRINCIPAL
DR. FERNANDO F. CASTAÑOS ZUNO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES, UNAM

CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX, SEPTIEMBRE DE 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**EL USO DE LA FRASE *LA MAFIA DEL PODER* EN EL DISCURSO DE CAMPAÑA DE
ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR**

ALEJANDRA PATRICIA DE ALBA MORENO BALLESTEROS

PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
UNAM

Índice

Agradecimientos	I
Introducción	1
Capítulo 1	
Discurso y Estrategia	4
Discurso	4
1.1 Discurso	4
1.2 Definiciones relevantes	5
1.2.1 Oración	5
1.2.2 Enunciado	6
1.2.3 Proposición	6
1.2.4 Acto de habla	7
1.3 Objeto de discurso	7
1.4 Comunicación e interacción	10
1.4.1 Comunicación, fenómenos y procesos	10
1.4.2 Teoría sistémica de la comunicación.	11
1.5 Entornos	16
1.6 Enmarcamientos	17
Estrategia	20
1.7 Discurso político	20
1.8 Argumentación y persuasión	23
1.8.1 Teoría de la Argumentación en la Lengua	25
1.8.1.1 Orientación argumentativa	26
1.8.1.2 Marcadores discursivos	27
1.8.1.3 Fuerza argumentativa	30
1.8.1.4 Escalas argumentativas	31
1.8.1.5 Suficiencia argumentativa	31
1.8.1.6 Modificadores argumentativos	32
1.9 Argumentación y refutación	32
1.9.1 Subteoría de la argumentación negativa	33
1.9.2 Dialogismo e interdiscursividad	34
1.9.3 Formas de operación contraargumentativa	35
1.10 Marketing político	35
Capítulo 2	
<i>La mafia del poder y Andrés Manuel López Obrador</i>	38
Mafia y poder	38
2.1.1 Etimología: mafia	38
2.1.2 Mafia: usos sociales	39

2.1.3	Mafia: lexicografía	41
2.1.4	Mafia: perspectivas académicas	41
2.1.5	Poder: etimología	45
2.1.6	Poder: usos sociales	45
2.1.7	Poder: lexicografía	46
2.1.8	Poder: perspectivas académicas	47
2.2	<i>La mafia del poder</i>	48
2.3	<i>La mafia del poder</i> como objeto de discurso	49
2.4	La frase <i>la mafia del poder</i>	53
2.5	Andrés Manuel López Obrador	53
2.5.1	El liderazgo de López Obrador y sus adversarios	65
2.6	Los usos del objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> en la campaña de 2018	67
2.6.1	Para nominar a <i>la mafia del poder</i>	68
2.6.2	Para nominar a la cúpula del poder	71
2.6.3	Para caracterizar a la mafia del poder	73
2.6.4	Para puntualizar qué es y quiénes integran a <i>la mafia del poder</i>	75
2.6.5	Para interactuar en los debates presidenciales	79
2.6.6	Para aludir a <i>la mafia del poder</i>	84
Capítulo 3		
Hacia las huellas de <i>la mafia del poder</i>: estrategia metodológica		86
3.1	<i>Corpus</i> de análisis	86
3.2	Argumentación y contraargumentación	87
3.2.1	La argumentación y los tipos de argumento	87
3.2.2	La <i>orientación argumentativa</i>	92
3.2.3	La contraargumentación	93
3.2.4	Los marcadores discursivos	97
3.2.5	La fuerza argumentativa	101
3.2.6	Los modificadores argumentativos	102
3.2.7	Las escalas argumentativas	104
3.2.8	La suficiencia argumentativa	106
3.3	Sujeto y procesos	107
3.4	Las dimensiones de la persona	109
3.5	Enmarcamientos, interacciones y entornos	113
3.5.1	Enmarcamientos	113
3.5.2	Marcos interactivos	114
3.5.2.1	Estrategias discursivas	114
3.5.3	Esquemas de estructura de conocimiento	116
3.5.4	Funciones del enmarcamiento	117

Capítulo 4

La mafia del poder en la argumentación, interacción, marcos y entornos comunicativos 119

4.1 Consideraciones generales	119
4.2 Análisis 1. Sustitución de <i>la mafia</i> por <i>la cúpula del poder</i> o <i>los más beneficiados</i>	121
4.2.1 Argumentación	121
4.2.2 Dimensiones de la persona	122
4.2.3 Estrategias discursivas	124
4.2.4 Marcos interactivos	125
4.2.5 Esquemas de estructura de conocimiento	125
4.2.6 Funciones de los marcos	127
4.2.7 Funciones del sujeto y procesos	128
4.3 Análisis 2. Simplificación de <i>la mafia del poder</i> a los grupos gobernantes del periodo neoliberal, el PRI y el PAN	129
4.3.1 Argumentación	129
4.3.2 Dimensiones de la persona	131
4.3.3 Estrategias discursivas	132
4.3.4 Marcos interactivos	133
4.3.5 Esquemas de estructura de conocimiento	133
4.3.6 Funciones de los marcos	134
4.3.7 Funciones del sujeto y procesos	134
4.4 Análisis 3. Modificaciones en la relación con los empresarios, como integrantes de <i>la mafia del poder</i>	135
4.4.1 Contraargumentación	136
4.4.2 Dimensiones de la persona	139
4.4.3 Estrategias discursivas	140
4.4.4 Marcos interactivos	141
4.4.5 Esquemas de estructura de conocimiento	142
4.4.6 Funciones de los marcos	144
4.4.7 Funciones del sujeto y procesos	145
4.5 Análisis 4. Supresión de algunos integrantes del objeto de discurso <i>la mafia del poder</i>	147
4.5.1 Contraargumentación	147
4.5.2 Dimensiones de la persona	148
4.5.3 Estrategias discursivas	149
4.5.4 Marcos interactivos	149
4.5.5 Esquemas de estructura de conocimiento	149
4.5.6 Funciones de los marcos	153
4.5.7 Funciones del sujeto y procesos	154

4.6 Análisis 5. Reducción de los integrantes de <i>la mafia del poder</i> al <i>PRIAN</i> y su importancia como una <i>pedagogía política</i> y una <i>simplificación pedagógica</i>	154
4.6.1 Argumentación	155
4.6.2 Dimensiones de la persona	157
4.6.3 Estrategias discursivas	157
4.6.4 Marcos interactivos	158
4.6.5 Esquemas de estructura de conocimiento	158
4.6.6 Funciones de los marcos	160
4.6.7 Funciones del sujeto y procesos	160
4.7 Análisis 6. Modificaciones en cuanto a los adversarios responsables de los problemas generados por <i>la mafia del poder</i> : Anaya y Meade, culpables de <i>la tragedia nacional</i>	161
4.7.1 Contraargumentación	161
4.7.2 Dimensiones de la persona	162
4.7.3 Estrategias discursivas	163
4.7.4 Marcos interactivos	163
4.7.5 Esquemas de estructura de conocimiento	164
4.7.6 Funciones de los marcos	165
4.7.7 Funciones del sujeto y procesos	166
Conclusiones	167
Anexos	183
Referencias	238

Agradecimientos

“Las palabras nunca alcanzan cuando lo que hay que decir desborda el alma”
Julio Cortázar.

Es imposible expresar gratitud por todas oportunidades otorgadas y devolver el cariño en estas líneas. Así que me conformaré con escribir que agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por permitirme sembrar una semilla en generaciones futuras y financiar este trabajo de investigación. Gracias al Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, por el compromiso y profesionalismo que muestran en la atención hacia las y los estudiantes.

Mi más profundo agradecimiento a mi tutor de tesis, el Dr. Fernando Castaños Zuno por compartir sus conocimientos con una generosidad admirable. Gracias por encaminarme hacia las propuestas de Michael Halliday y Gregory Beatson; por guiarme de manera tan precisa y respetuosa. Porque cada asesoría me condujo a preguntas más profundas y a experiencias de investigación sorprendentes. Sus enseñanzas me acompañarán siempre.

A la Dra. Francisca Robles, por ayudarme a ubicar el punto de partida de este trabajo y guiarme durante todo el proceso, con paciencia, empatía y gentileza. A la Dra. Elvira Hernández por su apoyo incondicional; porque además de todo el aprendizaje, me regaló cariños al corazón y palabras de aliento. Espero que ambas perciban el bien que le hacen a las y los estudiantes.

Al Dr. Iván Islas por sus aportaciones y su respaldo a mi investigación; porque gracias a él reencontré el apasionante mundo de la semiótica. Al Mtro. Felipe López Veneroni, por estar pendiente de cada paso en mi trabajo; por mostrarme el pensamiento fascinante de Jürgen Habermas.

Con todo mi amor, dedico esta tesis a Laura, por inspirarme para cumplir este sueño, por no soltarme de la mano, ni dejarme vacilar en la adversidad; por ser mi brújula en este camino y en todos los que compartimos. Porque a su lado el mundo más bonito, más amable y luminoso.

Agradezco a mi Abue Gloria su ejemplo, su amor y complicidad. Este proceso culmina sin su presencia física, pero sé que lo celebrará desde donde esté. Lo sé, porque su faro me guía en los momentos más complicados, su alegría siempre está conmigo. Se presenta en cada mariposa que encuentro en mi andar. Su recuerdo me transporta a espacios apacibles y llenos de felicidad.

Gracias, mamá, por tu amor infinito, por tu solidaridad, tu entrega y protección. Tu fortaleza es mi resguardo y mi ejemplo. Gracias por darme esta vida llena de tantos colores, te adoro. Todo mi amor para Cindy, la hermana ejemplar, la mujer que se transforma ante la tempestad y obsequia

sonrisas. Para Jesús, mi hermano noble e íntegro, mi compañero de aventuras. Para Jonathan, el pequeño con el corazón más grande, el que reconforta con una sola frase. Para mi hermano Andrés, quien partió hace más de un año, pero me dejó sus consejos, su baile y alegría.

Gracias a mi tía Blanca, por la dulzura y paciencia para educarnos. Porque gracias a ella pude alcanzar muchos de mis sueños. A mis primos Martha y Ale, porque su cariño es infinito y leal. Gracias a mis sobrinas y sobrinos, porque su magia e historias me alegran la vida. No puedo ser más afortunada, ellas y ellos son mi motor.

Doy la gracias, de forma muy especial, a mi Abue Eloísa, porque su historia y raíces no solo me enorgullecen, también me impulsan a reiventarme en cada escenario. Porque su ayuda, en el momento más difícil, fue una lección de amor. Gracias a mi tía Edith, por darme pistas fundamentales para moverme en cualquier terreno; gracias por el amor y la contención. A mi papá, por los buenos recuerdos y las experiencias que me forjaron.

Finalmente, agradezco las charlas, la solidaridad y el cariño de mis amigas y amigos: Elena Segura, Aurora Carreño, Ángel Wilhelm, Alyn Reyes, Taeko Hernández y Ella Grajeda.

Muchas gracias. Las y los abrazo con el alma.

Introducción

Si se trata de alcanzar la victoria en el terreno político, *El arte de la guerra* describe la relevancia de contar con un catálogo preciso de enemigos, así como de conocer sus planes y movimientos, con el fin de proyectar y modificar las acciones, si así se requiere, sin que esto se exprese en la superficie. “Aunque todos pueden ver los aspectos exteriores, ninguno entiende la forma en que he elaborado la victoria” (Sun Tzu, 2009, p. 118).

En este escenario, las cuestiones más sutiles podrían resultar vitales, como estrategias planeadas en la disputa por el poder. Tal como se percibe en los caminos que recorre la frase *la mafia del poder* en la campaña presidencial de 2018, con la conducción de su autor: Andrés Manuel López Obrador. Esta frase, en uso, no solo cuenta con la capacidad de construir al adversario dialéctico y de encumbrar al ahora presidente de México en los espectros más positivos y transparentes, de un discurso a otro, sino también posee una plasticidad que permite (a su usuario) reordenar los rasgos de significado, de acuerdo con las necesidades de los entornos, interacciones y marcos comunicativos en los que se presenta. Así, constituye un objeto de discurso fundamental en las estrategias discursivas y de comunicación política de López Obrador.

De ahí que, en esta investigación, se propone abordar las trayectorias de los ordenamientos y reordenamientos de los rasgos de significado del objeto de discurso *la mafia del poder*, en la tercera campaña electoral de Andrés Manuel López Obrador, luego de la cual se convirtió en presidente de México. De manera que se busca responder a la pregunta: ¿cómo se explican las sustituciones, modificaciones y supresiones del significado en el uso del objeto de discurso *la mafia del poder*, a partir de su inserción en argumentaciones/contraargumentaciones, entornos, interacciones y enmarcamientos comunicativos específicos?

Así, el primer capítulo se encuentra dividido en dos rubros, discurso y estrategia, con el fin de sustentar la estrategia metodológica contenida en el capítulo 3. En el primer apartado, se exponen las perspectivas teórico-conceptuales que se consideran un punto de partida para examinar el objeto de estudio de esta investigación, en cuanto al discurso, otras definiciones relevantes (oración, enunciado, proposición y acto de habla), el objeto de discurso, la interacción en la comunicación, los entornos y los enmarcamientos comunicativos.

Mientras que, en el segundo apartado, se busca ubicar los discursos que se estudiarán dentro del conjunto de acciones estratégicas dirigidas a conseguir determinados fines. En consecuencia,

se acude a las miradas teóricas del discurso político, la argumentación y la persuasión, así como la teoría del marketing político.

Por otro lado, el capítulo 2 proporciona indicios que llevan a explicar la fuerza e impacto de las palabras mafia y poder, mediante sus etimologías, usos sociales, lexicografía y perspectivas académicas. Para, después, explorar en la concepción de *la mafia del poder*, a partir de la mirada de su creador: Andrés Manuel López Obrador. Enseguida, se configura *la mafia del poder* como objeto de discurso y como frase. Así como también se describe la trayectoria y liderazgo de Andrés Manuel López Obrador, con una recopilación de datos provenientes de fuentes bibliográficas y hemerográficas, además aportaciones extraídas de artículos y análisis académicos. Luego de contar con estas bases, se proporciona una categorización de los usos de *la mafia del poder*, desde el libro que constituye un punto de partida –*La mafia que se adueñó de México... y el 2012*– hasta algunos discursos expuestos en la campaña de 2018.

Con los elementos identificados en el encuentro con el objeto de estudio y en el primer acercamiento analítico, se devela una acumulación de rasgos semánticos y de relaciones de sentido, a lo largo de los años; lo cual resulta importante para la construcción de la estrategia metodológica. En consecuencia, en el capítulo 3 se propone un *corpus* de discursos basado en la primera exploración y se plantea analizar, en primera instancia, la inserción del objeto de discurso *la mafia del poder* en argumentaciones y contraargumentaciones precisas, enfocadas a persuadir y generar adhesión en torno a un punto de vista.

Al respecto, se acude a la perspectiva de Apothéloz, Brandt y Quiroz (1992), así como a los conceptos fundamentales (orientación, fuerza y escalas argumentativas) de la *Teoría de la Argumentación en la Lengua* de Anscombe y Ducrot (1994) y Ducrot (1998). Este panorama es enriquecido por la subteoría de la argumentación negativa de los primeros autores; las aportaciones de Zorraquino y Portolés (1999), y Portolés (1998); además de la identificación de las funciones de los sujetos y los procesos (Halliday, 1975), y la visión retórica argumentativa de Plantin, dirigida a estudiar la construcción del *ethos* en la argumentación.

Dado que las perspectivas anteriores se concentran en los encadenamientos argumentativos y en valores contenidos en el uso de la lengua, se retoman algunas aportaciones de Tannen (1979, 1986), y Tannen y Wallat (1993), con respecto a la negociación del significado en la interacción y los sentidos del enmarcamento: *los marcos interactivos* y *los esquemas de estructura del conocimiento*. El primer concepto, se fortalece con algunas subcategorías que parten de la

propuesta de Verón (1996), con la finalidad de observar algunas estrategias discursivas, como acontecimientos discursivos, en los cuales, la interacción es fundamental. En torno al segundo sentido del enmarcamiento, se propone situar huellas discursivas con respecto a: los referentes del enunciador, las expectativas del enunciador, el resultado de los esquemas de conocimiento en interacción, el ámbito social (Castaños 2016), el ámbito de acción, el ámbito coyuntural, el lugar y el tipo de enunciación. De igual manera, se explora en las tres funciones del enmarcamiento: como experiencias acumuladas, presuposiciones de percepción y generadores de expectativas.

Con estas bases metodológicas, en el capítulo 4 se muestra un segundo acercamiento analítico con el *corpus* de análisis, del cual parte la muestra de seis argumentaciones y contraargumentaciones analizadas. Después, se presenta un resumen de los análisis que se encuentran incluidos, de forma amplia, en los anexos. En este tenor, se expone que la primera argumentación analizada proporciona huellas en torno a la sustitución de *la mafia* por *la cúpula del poder* o *los más beneficiados*; mientras que, en la segunda, se observa una simplificación de *la mafia del poder* en cuanto a los grupos gobernantes del periodo neoliberal, el PRI y el PAN.

La tercera contraargumentación, por su parte, despliega modificaciones en la relación con los empresarios, como integrantes de *la mafia del poder*; en tanto la cuarta devela la supresión de algunos integrantes de este objeto de discurso. En la quinta argumentación, López Obrador subraya la importancia del objeto de discurso como una *pedagogía política* y una *simplificación pedagógica*. Y, en la quinta contraargumentación, el entonces candidato imputa a Ricardo Anaya y a José Antonio Meade como generadores de *la tragedia nacional*.

En el apartado final, se construyen las conclusiones que parten del análisis, así como de inferencias en las que concurren la teoría y el esquema metodológico aplicado. Por ello, en principio de cuentas, se propone una perspectiva más amplia en cuanto al objeto de discurso, dirigida a dimensionar sus funciones, alcances y potencialidades de significado en la interacción comunicativa. De igual manera, se exponen los hallazgos que corroboran los vínculos entre los tipos de reordenamiento de los rasgos de significación del objeto de discurso *la mafia del poder*, de acuerdo con interacciones, entornos y enmarcamientos específicos.

Asimismo, se explican las formas en que Andrés Manuel López Obrador conserva un núcleo de significado y reordena otros rasgos de significación del objeto de discurso *la mafia del poder*, en cada uno de los discursos que forman parte de la constelación analizada. Todo ello, como parte de las estrategias discursivas y comunicativas que responden a las reglas del juego político.

Capítulo 1

Discurso y Estrategia

Este capítulo tiene el objetivo de identificar y explicar, en dos grandes rubros, los elementos teóricos y conceptuales que se consideran apropiados para el estudio del uso del objeto de discurso *la mafia del poder*, como parte de las estrategias discursivas de Andrés Manuel López Obrador emprendidas en la campaña presidencial de 2018. En este tenor, se busca sustentar la estrategia metodológica que se desarrollará en el capítulo 3.

Discurso

Para estudiar las modificaciones en el uso de la frase *la mafia del poder* en la campaña electoral de 2018, resulta pertinente iniciar con la exposición de la perspectiva teórica que guiará esta investigación con respecto al discurso, para continuar con las definiciones prototípicas que serán de utilidad en el desarrollo de esta investigación, la explicación de diversas miradas en cuanto al objeto de discurso (a partir de las cuales será concebida dicha frase), así como los enfoques relacionados con los entornos del discurso y los enmarcamientos comunicativos.

1.1 Discurso

Si bien, existen diversas vertientes teóricas en el estudio del discurso, se considera pertinente acudir a las aportaciones de Castaños (2016) en este ámbito. Desde esta perspectiva, la “...comunicación y el discurso son contrapartes; si la una es cooperativa y, en una medida importante, implícita, el otro es plural. Con un solo enunciado explícito pueden darse a entender varias ideas implícitas” (p. 221).

El discurso es un signo complejo, que consta de un significante (una serie de signos, un texto) y un significado (un mensaje) asociados por la fuerza de convención. Respecto al mensaje y su relación con la verdad, es posible decir que, a través de las oraciones, se realiza una diversidad de actos de habla, clasificados en epistémicos, deónticos y valorativos. Es decir, por medio del texto se efectúan 3 tipos de actos: los que hacen presente o modifican el conocimiento; los que ratifican o transforman las obligaciones y los derechos; y los que ratifican o alteran las valoraciones. Es posible que un prototipo de enunciado realice los tres tipos de actos, al mismo tiempo, uno de cada tipo; pero, en algunos casos, puede realizar dos o uno de los tipos.

La unidad de habla o escritura contenida en el discurso cuenta con dos significados: el textual, que representa un conjunto potencial de actos; y el discursivo, es decir, “un conjunto de actos que se efectúan por referencia al potencial y pueden o no coincidir con él” (Castaños, 2016, p. 220). El significado textual es tan universal como la lengua, en tanto que el discursivo es particular y ocasional. La existencia de significados de la lengua, mismos que constituyen la materia del texto, precede al discurso, mientras que el significado discursivo surge con y por el discurso; es una derivación conformada por conjunciones, implicaciones y negaciones de elementos textuales elegidos.

Así, la convergencia o la divergencia entre estos dos significados dependen de los factores paralingüísticos de la lengua hablada (como la entonación, el ritmo y el volumen) y de la lengua escrita (como la puntuación, el diseño y la tipografía). Simultáneamente, dependen del contexto discursivo, la ubicación física y la situación de enunciación; además de las relaciones entre quien dice o escribe con su destinatario, fuera de la situación de enunciación y con su ámbito social. Finalmente, también dependen del punto de vista que se encuentra implicado en los propósitos.

“En suma, un discurso es una serie de enunciados con que se realizan actos epistémicos, normativos y valorativos. Estos actos pueden corresponder al potencial textual de los enunciados o apartarse de él, dependiendo de reglas convencionales y en función de los propósitos, las perspectivas y los entornos de enunciación” (Castaños, 2016, 221).

1.2 Definiciones relevantes

Con esta concepción teórica del discurso como telón de fondo, se devela la pertinencia de contar con las definiciones prototípicas de oración, enunciado y proposición, dado que resultan indispensables para la comprensión de otros conceptos, así como para la configuración de las categorías que forman parte de la estrategia metodológica.

1.2.1 Oración

Una oración es entendida como una unidad gramatical de la lengua (con un principio y un final), conformada por una secuencia de frases articuladas con base en reglas sintácticas, mismas que, a su vez se forman por palabras que responden a las mismas reglas. Puede ser considerada simple, si contiene un verbo conjugado, o compleja si se compone por más de un verbo. Así, la oración tiene un significado general, mismo que, por un lado, contiene un potencial de representación

cognoscitiva y, por otro, conlleva un modelo proposicional y un potencial pragmático (F. Castaños, comunicación personal, 10 de diciembre de 2020).

1.2.2 Enunciado

Por su parte, el enunciado es una unidad de producción fonológica (en lengua hablada) u ortográfica (en lengua escrita), delimitada por fonemas u otros recursos prosódicos. Prototípicamente, expresa una oración y ocurre, de manera general, en una secuencia discursiva. Es una instancia o un caso de una oración. En consecuencia, es posible decir que se enuncian oraciones. El enunciado significa una proposición, presupone o manifiesta su dominio de validez, así como también contiene las actitudes de quien enuncia con relación a la misma. “Por todo ello, el enunciado es medio de realización de actos de habla” (F. Castaños, comunicación personal, 10 de diciembre de 2020).

De esta manera, dentro de una interacción conversacional, el enunciado constituye un fragmento de habla que produce una persona, antes o después de la toma y la cesión de turno (Sentis, 2006), a través del cual se expresan proposiciones y se realizan actos de habla, de manera simultánea.

1.2.3 Proposición

Searle (1969) concibe a la proposición como la unión de una expresión referencial y un predicado. Asimismo, a partir de la noción del uso de una oración y del enunciado, como un medio para expresar una proposición, Strawson (1975) apuntala a una acepción de este último término como la asociación de un sujeto y un predicado lógicos.

Con base en estas perspectivas, es posible decir Es posible decir, entonces, que un enunciado es el significante de una proposición. Asimismo, la proposición es la representación cognoscitiva de un hecho, real o imaginario, mediante el cual se atribuye a una entidad la posesión de una cualidad, se figura el proceso en que se encuentra o la relación que guarda con otras entidades. Una proposición se plantea al enunciar una oración en el lenguaje cotidiano. Así, mientras el verbo (o frase verbal) predica la cualidad, el estado o el vínculo, el sustantivo (o frase nominal) indica la entidad (F. Castaños, comunicación personal, 10 de diciembre de 2020).

1.2.4 Acto de habla

Un acto de habla es un “importe epistémico, deóntico o valorativo que tiene un enunciado, en virtud de las propiedades de la oración o los elementos oracionales que pone en juego y de las condiciones en que ocurre”. (F. Castaños, comunicación personal, 10 de diciembre de 2020). Un acto posee una orientación, ya que está diseñado, a menudo, para inaugurar cierta acción consecuente (o, por lo menos, significados sobre ciertas acciones). Que un acto sea feliz implica que se cumplan las reglas de su realización efectiva y se acaten las que norman su ejecución correcta. De lo contrario, el acto se considera desafortunado. Específicamente, se identifica como un fallo, cuando no se cumplen las primeras y como un abuso, en tanto no se acatan las segundas.

1.3 Objeto de discurso

Además de contemplar la perspectiva del discurso en la que se fundamenta esta investigación, es relevante exponer las concepciones en torno al objeto de discurso, pues se considera pertinente estudiar la frase *la mafia del poder* como una entidad de este tipo. Consecuentemente, es preciso acudir, en primera instancia, a la noción de tema, como uno de los sujetos (el psicológico) vinculados con una de las cuatro funciones del lenguaje: la textual.

De acuerdo con lo anterior, Halliday (1975) sostiene que el lenguaje posee una función múltiple que se refleja en la estructura lingüística. En este orden de ideas, reconoce tres funciones. En primer lugar, la ideativa se refiere al significado cognoscitivo y al contenido proposicional, dado que el lenguaje sirve para la expresión de las experiencias del hablante sobre el mundo real y sobre su propia consciencia. La función interpersonal, por su parte, se refiere a las distinciones de modo y modalidad, ya que el lenguaje sirve para expresar roles sociales que contienen los roles comunicativos creados por el lenguaje; por ejemplo: entrevistador–entrevistado. Esta función también contribuye a delimitar grupos, así como a identificar y reforzar la personalidad del individuo, en la interacción con otros individuos. Finalmente, la función textual gira en torno a las relaciones entre la estructura gramatical y la entonación de las oraciones, pues permite al hablante o escritor construir textos (pasajes conexos de discurso) vinculados con la situación y posibilita al oyente distinguir un texto de una agrupación de oraciones unidas azarosamente.

En este tenor, las tres funciones se reflejan en la estructura de la cláusula: el segmento discursivo configurado por la transitividad, el modo y el mensaje, por medio de diversas configuraciones de roles estructurales (como proceso y actor). Aunado a lo anterior, si se

contempla que cada acto de habla también cumple con cada una de estas funciones básicas del lenguaje, se advierte que el hablante elige, simultáneamente, entre estas opciones, mientras que los diversos roles estructurales se proyectan entre sí. De esta manera, el complejo de roles constituye un elemento conformador de estructura en el lenguaje.

En cuanto a los roles estructurales, Halliday distingue tres tipos de sujeto que derivan de las funciones básicas. En primera instancia, el sujeto lógico parte de la función ideativa y corresponde al rol de transitividad en una cláusula: un actor. En tanto, el sujeto gramatical proviene del componente interpersonal en la función del lenguaje, y gira en torno a los roles del emisor y el receptor en una situación de comunicación. Por su parte, el sujeto psicológico, el tema, se origina en el componente textual y se vincula con la organización de la cláusula como mensaje, en el marco de una unidad mayor de discurso.

En este último tipo, vinculado con la función textual, la cláusula se organiza como mensaje, además de contar con la estructura de transitividad y de modo; es decir, se organiza como estructura temática. El carácter de mensaje se origina en el momento que el hablante opta por una de las posibilidades de organización de los elementos que le brinda el sistema, mismas que representan el sentido del significado potencial del lenguaje; toda vez que dicha opción le permitirá presentar su enunciado como discursivamente relevante (Halliday, 2014).

En este contexto, la cláusula consta de un tema, el sujeto psicológico y “el pilar sobre el que se apoya el mensaje” (Halliday, 1975, p. 168), constituido por un elemento que aparece al inicio de la cláusula (en la lengua escrita) o el elemento que lleva el acento principal en la entonación (en la lengua hablada); y un rema, el cuerpo del mensaje.

Una vez expuesto lo anterior, de acuerdo con Charaudeau y Maingueneau (2005), es posible ubicar al objeto de discurso cerca de la noción de tópico o tema, pues contiene segmentos verbales que remiten a lo tratado en un texto o en una conversación. No obstante, es una entidad constitutivamente discursiva que no solo se despliega en el intradiscurso, sino también en el interdiscurso, de manera simultánea; sin conformar una “entidad psicológica o cognitiva de la lógica natural” (p.412). Así, se ubica en la materialidad de la lengua, en tanto que se encuentra construido por y en el discurso, se desarrolla en el mismo y conserva su memoria. Por tal motivo, la noción de objeto de discurso es un medio para observar tanto las categorías del discurso, como las de la lengua.

Desde otra concepción, a partir de las aportaciones de Koch y Calvacante, Pinheiro (2012) sitúa al objeto de discurso como sinónimo de referente, cuya construcción proviene de la actividad discursiva denominada referencia; la cual representa un proceso continuo de (re) construcción de los entornos sociocognitivos-discursivos e interactivos. Cabe aclarar que, aunque este proceso opera de manera cognitiva, está indicado por pistas lingüísticas y se encuentra complementado por una amplia diversidad de inferencias. En consecuencia, el objeto de discurso (o referente) es entendido como una creación que no solo se reconfigura a partir de pistas provenientes de las estructuras sintáctico-semánticas y del contenido léxico, sino también con base en datos que se originan en el entorno sociodiscursivo y son movilizados por quienes participan en la enunciación.

Además, se construye en la memoria textual de los enunciadores, por medio de nombres propios o de forma nominal, a fin de conformar una dirección cognitiva disponible que puede ser activada, reactivada o modificada. En este orden de ideas, Pinheiro apunta que, cuando el objeto de discurso se inserta de manera nominal, puede mantenerse en la categorización original o ser sujeto de recategorizaciones.

Por su parte, Beristáin (1995) define al referente como “... cada objeto o evento mediados por un ‘proceso de conocimiento’, es decir por la conceptualización de sentido...” (p. 417); dado que el ser humano solo se relaciona con las cosas mediante las ideas que genera en torno a las mismas. El referente se puede encontrar en el concepto, mismo que forma parte de los procesos de conocimiento, a través de los cuales, el pensamiento humano organiza al mundo. De tal suerte que los conceptos son hechos construidos, cuyo fin es reproducir la realidad.

Si bien, estas concepciones resultan relevantes, no son suficientes, por si solas, para analizar el objeto de estudio de esta investigación. Asimismo, es preciso aclarar que la concepción de objeto de discurso adecuada para estudiar la frase *la mafia del poder* no es clara para una teoría que supone que el significado es fijo. De ahí la importancia de retomar los aspectos relevantes de cada perspectiva antes citada y concebir al objeto de discurso como un signo, cuyo significado puede ser una frase, como en el caso de *la mafia del poder*, y cuyo significado es potencial, ya que se encuentra compuesto por rasgos que se ordenan y reordenan, en respuesta a las necesidades de los diversos entornos del discurso. Esta nueva perspectiva será expuesta en los siguientes capítulos y en la conclusión.

1.4 Comunicación e interacción

Dimensionar los cambios del significado que imprime Andrés Manuel López Obrador al objeto de discurso *la mafia del poder*, de acuerdo con la situación de comunicación como candidato presidencial, así como con los distintos entornos en los que lo emplea, con el propósito de generar determinados efectos en los destinatarios que construye, resulta fundamental para esta investigación. En consecuencia, es indispensable partir de la relevancia que posee la interacción en la comunicación.

1.4.1 Comunicación, fenómenos y procesos

En este tenor, es pertinente concebir los actos comunicativos como fenómenos sociales totales, en los cuales se transmiten mensajes o se producen significados; y, al mismo tiempo, como fenómenos que implican la transacción de una cultura, una identidad (personal o social) y el tipo de relación social de los interlocutores (Giménez, 2011).

De igual forma, es conveniente subrayar la naturaleza constructiva de la vida social que posee la comunicación, en la conformación permanente de subjetividades (Vizer, 2016). Por ello, se entiende en la dimensión de un proceso que conforma una estructura de orígenes antropológicos, culturales, psíquicos y tecnológicos; ya que conlleva situaciones que se construyen mutuamente, de forma interna y externa: desde el individuo y sus contextos, el lenguaje y la acción, así como los símbolos y los procesos cognitivos.

En este tenor, la especificidad semiótica de la comunicación se define en tres dimensiones topológicas fundamentales: la referenciación, “como un proceso, una práctica o acción de establecer una relación entre el mundo objetual externo y un acto de lenguaje, una palabra, una frase, una imagen u otro objeto” (Vizer, 2016, p. 59); la interreferenciación, como la necesidad de tejer y mantener vínculos con el *Otro*; y la auto referenciación, es decir, la práctica semiótica por medio de la cual se exterioriza la identidad.

Además, la comunicación se concibe en tres dimensiones. La primera constituye la práctica topológica de referenciación que representa una *economía semiótica* productora de signos y significados. La segunda es la práctica de construcción de una topología de redes y relaciones, que permite construir y mantener los vínculos sociales. Y la tercera gira en torno a la actividad comunicativa para afirmar la propia identidad, pues contribuye a ejercer la expresión personal y a obtener el reconocimiento social.

Dichas dimensiones permiten encontrar vínculos importantes entre los procesos semióticos como procesos mentales, por un lado, y, por otro, entre la acción corporal y social con las prácticas de la vida cotidiana. Al mismo tiempo, establecen relaciones con los ambientes topológicos de la vida social (el físico, el social y el simbólico cultural). Por lo tanto, los procesos de comunicación pueden ser vistos “...como conjuntos de una ontología a un mismo tiempo semiótica y físico material” (Vizer, 2016, p.62)

1.4.2 Teoría sistémica de la comunicación

Desde otra mirada, Bateson (1998), cuyos principios fundamentan la teoría del enmarcamiento comunicativo a la que se acude en la estrategia metodológica de esta investigación, brinda un panorama amplio mediante una teoría sistémica de la comunicación, a través de un modelo construido con base diversas matrices disciplinarias, en la búsqueda explicar la esquizofrenia. Para explicar este modelo, es necesario partir de *la ecología de la mente*, teoría filosófica y epistemológica fundada por este antropólogo y científico social británico, acerca del funcionamiento del mundo viviente.

“Es asimismo una teoría holística, aunque toma en consideración la retroacción de las partes sobre el todo. *La ecología de la mente* afirma la unidad del mundo biológico y el mundo cultural dentro de lo que el autor denomina ‘sistema ecomental’, de modo que la diversidad, lejos de suponer fragmentación, es redefinida dentro de las claves de una lógica de lo complejo. Desde este punto de vista, se presenta como heredera de una larga tradición que propugna la idea de una unidad sagrada de la biosfera, dándole un cuerpo moderno a la luz de tres teorías: la Teoría General de los Sistemas, la Cibernética y la Teoría de la Información” (Lucerga, 2003).

Con estas apreciaciones, Bateson fundamenta el concepto de sistema cibernético, mediante el cual busca describir la naturaleza autocorrectiva que se halla en diferentes aspectos de la realidad.

“...los sistemas cibernéticos consistían en procesos de circuitos desencadenados por las noticias de diferencias percibidas por un sensor, que se traducían en un mensaje-orden para el receptor, el cual normalmente se colocaba en un ‘nivel’ cualitativamente diferente, como era el caso de la diferencia entre una figura y un fondo, que finalmente se transformaba en una diferencia relevante en el escaneo de los micro-nistagmos que componen nuestro globo ocular” (Daturi, 2015, p. 151-152).

De esta forma, distingue la existencia de tres sistemas: el ser humano, la sociedad y la naturaleza. Asimismo, propone el uso de los términos *mente* y *mental*, para referirse a todos los sistemas que se organizan de acuerdo con procesos circulares similares. En consecuencia, la mente es un conjunto de partes diferenciadas que interactúan; y el todo es, precisamente, dicha interacción combinada.

La interacción se produce por una diferencia o cambio sensible, en tanto que la información es el mensaje de esta diferencia y un *bit* es un fragmento de información. Por ejemplo, con una respuesta a una pregunta se pueden obtener dos bits o dos posibilidades, una que proporciona información certera respecto a lo que se está preguntando; y, por lo tanto, la otra niega el sentido contrario de tal respuesta: lo que es y lo que no es.

En este marco, Bateson (1990) concibe el concepto de esquismogénesis como producto de las relaciones entre las personas y en oposición a los procesos causales mutuos. Es decir, como “... un proceso de diferenciación en las normas de comportamiento individual resultante de la interacción acumulativa entre individuos...” (p. 198). La esquismogénesis se presenta en dos formas básicas: la simétrica, cuando las acciones recíprocamente desencadenantes de quienes interactúan se registran de manera similar; y la complementaria, en tanto las acciones recíprocamente desencadenantes son esencialmente diferentes, pero complementarias.

Para el caso de los procesos comunicativos, dotados de características circulares y evolutivas, el antropólogo acude a los postulados de la cibernética y retoma el concepto de *feedback* o *retroalimentación*, dado que, cuando “...los fenómenos del universo pueden concebirse como intervinculados por la causa y el efecto y la transferencia de la energía, el cuadro resultante presenta cadenas de causación complejamente ramificadas e interconectadas mediante la causa y el efecto” (Bateson, 1998 p. 276).

Así, deriva las nociones de *feedback positivo*, en el cual, las posiciones de los interactuantes son distantes y se alejan progresivamente, a medida que pasa el tiempo; así como de *feedback negativo*, relativo a que la respuesta de cada interactuante es utilizada por el otro para mostrar su posición. Con la segunda noción explica cómo un sistema puede arribar al equilibrio, por medio de autocorrecciones sucesivas.

De la misma forma, Bateson afirma que la comunicación humana funciona en una diversidad contrastante de abstracción y distingue la existencia de tres niveles lógicos. El primero es el simple nivel denotativo, mismo que engloba a los mensajes básicos emitidos y recibidos, con un carácter

binario que parte de las diferencias (mensaje a/mensaje no-a). El segundo es el nivel metalingüístico, ubicado en los niveles más abstractos y se sostiene en los “...mensajes explícitos o implícitos en que el tema del discurso es el lenguaje...” (Bateson, 1990, p. 132). Es posible encontrarlo, por ejemplo, en el sonido verbal de la palabra *gato*, cuando representa a cualquier individuo de una clase de objetos. En este caso, el metalenguaje implica una reflexión acerca del lenguaje y una inferencia respecto a lo empírico, “...del que emerge el *marco* de referencia cuyo propósito es *distinguir entre un fondo-figura dado* como elemento para *interpretar* adecuadamente un mensaje...” (Salvetti, 2016).

Finalmente, el tercer nivel es el metacomunicativo y se halla en lo creativo, en la posibilidad de comunicarse en distintos niveles, es la comunicación sobre la comunicación. Aquí, el lenguaje gira en torno a la relación entre los hablantes, por lo que la retroalimentación entre el emisor y el receptor es de vital importancia, en la tarea de aclarar el sentido de la conversación. Todo ello radica, en mayor medida, sobre el terreno de lo implícito que en el de lo explícito. En este sentido, para Bateson la mayoría de los mensajes metalingüísticos y metacomunicativos se mantienen implícitos.

Cabe señalar que los tres niveles anteriormente referidos provienen de los tipos lógicos de Bertrand Russell, cuya teoría afirma que, ante el peligro de que surjan paradojas lingüísticas,

“...una clase no puede ser miembro de sí misma, es decir que no han de mezclarse los objetos de una clase con los rótulos que la designan. En un acercamiento primario esto es evidente: el rótulo ‘reloj’ designa a todos los objetos que son relojes, pero no es él mismo un reloj. Ahora bien, al interior del lenguaje debe operar la misma diferenciación de niveles o tipos lógicos” (Sandoval, 2014, p.7).

No obstante, para Bateson, la comunicación es permanentemente atacada por las paradojas, debido a la imposibilidad de diferenciar, de forma absoluta, estos niveles. De esta manera, la comunicación puede adquirir diversos sentidos, esperados o inesperados. En este marco, se evidencia la relevancia de contar con una clave o rótulo para el mensaje; es decir, una forma de indicar la metacomunicación. Al respecto, cabe apuntar que, en el capítulo 4, es posible observar que quien enuncia, en este caso, Andrés Manuel López Obrador, a veces prefiere anticipar críticas y/o excluir malentendidos, a través de fragmentos metacomunicativos explícitos en el discurso.

De acuerdo con los estudios de Bateson, los diversos sentidos que adquiere la comunicación no son privativos de interacción entre los seres humanos, sino que también se manifiestan entre los

mamíferos superiores. De tal suerte que se atribuye una clave o rótulo al *juego*, que no se genera en forma de combate, sino en un intercambio de señales mediante las cuales se transmite el mensaje que define la relación como un *juego*. Esto posible cuando los participantes tienen la capacidad de establecer algún grado metacomunicación.

En este orden de ideas, se sugiere que, como parte del *juego*, las acciones se relacionan con otras que denotan el *no juego*. Del mismo modo que los mensajes transmitidos denotan acciones que no existen, por lo cual, no son tomadas en serio. Ante este panorama, como noción explicativa derivada de la teoría de conjuntos, el autor sostiene que los mensajes metacomunicativos establecen marcos psicológicos que operan de forma similar a los marcos físicos, pues delimitan y discriminan un determinado conjunto de mensajes en la interacción; y son una indicación indispensable para la comprensión de dichos mensajes.

“El marco interviene en la evaluación de los mensajes que contiene, o no hace más que ayudar a la mente en la comprensión de los mensajes contenidos, recordando al pensador que esos mensajes tienen pertinencia recíproca y que los mensajes que están afuera del marco pueden ignorarse”. (Bateson, 1998, p. 138).

Así, el autor explica a la esquizofrenia como una patología de la comunicación, ya que consiste en la incapacidad de rotular o de metacomunicar un mensaje, así como de identificar e interpretar las señales que indican qué clase de mensaje se recibe. Con base en estas observaciones, atribuye el origen de dicha patología a los vínculos de comunicación establecidos por el individuo; y genera la teoría del doble vínculo, al afirmar que el contexto guía a los seres humanos para discriminar los modos de comunicación. Consecuentemente, sostiene la necesidad de indagar en los patrones secuenciales característicos de los sujetos y no en una experiencia traumática de la infancia.

En la teoría del doble vínculo, el patrón característico (que puede producir la esquizofrenia) debe contener los siguientes elementos, en un contexto específico:

- dos o más personas, una de las cuales debe tener una posición de autoridad (el caso típico es la relación madre-hijo);
- una experiencia repetida, no una situación puntual (la experiencia *desmarcada* del doble vínculo es permanente en el sistema familiar);
- un mandato primario negativo en el nivel digital o de contenido del mensaje, que incluye castigos o anuncia peligro para la supervivencia, en caso de no cumplirse;

- un mandato negativo secundario, a nivel analógico o relacional de la comunicación, mismo que se halla en conflicto con el mandato primario, pues implica órdenes abstractas, con frecuencia, no verbales, aunque también incluye castigos o anuncia amenazas a la supervivencia;
- y un mandato negativo terciario, que prohíbe al receptor escapar del dilema o metacomunicarse. Es decir, le impide hablar respecto la incongruencia entre los mandatos primario y secundario, o sobre los niveles de contenido y relación.

El doble vínculo representa, entonces, un dilema comunicativo derivado de la contradicción entre dos o más mensajes. De igual forma, se presenta en tanto se transmite al receptor que puede o no hacer algo. De esta manera, el receptor siempre comete un error, sin importar su respuesta. Así, la codificación de los mensajes se presenta en niveles de abstracción distintos, a partir de lo cual se genera una incongruencia en el nivel digital (de contenido) y el analógico (de relación).

Esta situación implica que existen dos peticiones u órdenes simultáneas; y para cumplir una es indispensable desobedecer otra. Al respecto, Bateson afirma que los dobles vínculos son utilizados por personas que ostentan posiciones de poder para controlar a otros individuos, en situación de subordinación. En tanto que la patología se caracteriza por la confusión de los niveles de comunicación, pero esta situación no se restringe a la enfermedad, pues la paradoja forma parte de la comunicación misma. Quienes se comunican no pueden o deben obedecer siempre a la teoría de los tipos lógicos.

“Lo que pensamos, más bien, es que *las paradojas de la abstracción* tienen que hacerse presentes en toda comunicación más compleja que la de las señales de estado de ánimo, y que sin estas paradojas la evolución de la comunicación se detendría. La vida sería entonces un interminable intercambio de mensajes estilizados, un juego con reglas rígidas, sin el alivio del cambio o del humor” (Bateson, 1998, p. 142).

Resulta pertinente aclarar que el esquema de comunicación no se agota aquí, pues el contexto forma parte fundamental de la perspectiva de Bateson. Y, como parte de lo que será tratado en esta investigación con relación a los distintos entornos del discurso, se desarrollará y complementará con otros autores en el siguiente apartado.

1.5 Entornos

Contemplar los entornos que enmarcan al discurso resulta fundamental para ponderar, entre otras cuestiones, la ubicación espacial y temporal; las formas de interacción y papeles que juegan sus participantes; la construcción y reconstrucción de sentido, de acuerdo con las perspectivas que contiene; así como las intenciones implicadas. En la literatura al respecto, es común encontrar diversas perspectivas respecto al contexto. Sin embargo, las aportaciones serán retomadas para contemplar los diversos entornos del discurso.

Charaudeau y Maingueneau (2005) definen al contexto como todo lo que se encuentra alrededor de cualquier elemento X. En tanto que, si X es una unidad lingüística, el entorno es, al mismo tiempo, de origen lingüístico (referente al entorno verbal) y no lingüístico (correspondiente al contexto situacional). El contexto "...es utilizado sobre todo para hacer referencia, sea al entorno verbal de la unidad (que otros prefieren llamar cotexto), sea a la situación de la comunicación" (p. 124). No obstante, si es lingüístico o no, es posible que el contexto se considere con un eje gradual, de modo *restringido* (contexto inmediato) o *amplio* (contexto extenso).

En torno al contexto no lingüístico, le concierne el contexto restringido o micro. Por ejemplo: el marco espacial-temporal y la situación social-local del intercambio comunicativo; el número, las características, las reglamentaciones y los roles de los participantes de tal intercambio; así como el tipo y las reglas propias de la actividad. Por su parte, el contexto amplio o macro incluye lo correspondiente al conjunto del contexto institucional, un contexto ilimitado de engranajes.

De esta forma, el "...contexto desempeña un papel fundamental en el funcionamiento de los enunciados, en lo que atañe a las actividades de producción tanto como de interpretación (resolución de ciertas ambigüedades, reconocimiento de sobrentendidos y otros valores indirectos, activación e inhibición de ciertos rasgos de sentido, intervención en los procesos de concatenación monologal o diagonal)" (Charaudeau y Maingueneau, 2005, p. 125).

De acuerdo con Ruiz (2009), cuando se habla de discurso como acontecimiento singular, el contexto representa el espacio que lo origina y le proporciona sentido. Sin dejar de lado que el discurso es producido por sujetos situados en espacios y tiempos específicos, e inmersos en universos simbólicos determinados; mientras que sus intenciones discursivas son particulares.

En este marco, el autor ofrece una tipología doble de discurso y su respectivo análisis. Al contexto situacional le corresponde el análisis respectivo, que incluye una descripción detallada de las circunstancias de producción y las características de quienes producen el discurso. En tanto

que al contexto intertextual corresponde un estudio enfocado al conjunto de discursos que se hallan en el espacio social, a fin de referir y comprender el discurso que se analiza.

Por su parte, Bateson (1998), además de estudiar las relaciones y sus diversas formas paradójicas de interacción en la comunicación, ofrece perspectivas relevantes en torno a los procesos y sus conexiones lógicas con el contexto. En consecuencia, el contexto adquiere relevancia, ya que se sugiere "...ver la elocución o acción particulares como *parte* del subsistema ecológico llamado contexto, y no como el producto o efecto de lo que queda del contexto después que ha sido amputado de él, el elemento que deseamos explicar" (p. 237).

Desde esta perspectiva, el contexto proporciona sentido a los contenidos de los mensajes. La relación marco-contexto permea, de manera fundamental, a la comunicación. Los marcadores de contexto son orientadores y un contexto puede constituir el marco de otro contexto; mientras que el paso de un contexto a otro genera novedosas diferencias.

"La forma trasunta el fondo. Hay una identidad entre forma y fondo. Las formas se agrupan en conjuntos, dan los contextos. Ellos se leen siempre dentro de un marco. Es conocida la analogía del cuadro colgado de una pared: el marco separa el dibujo central del empapelado. Entre ambos se teje el significado. Los contextos se abren a otros contextos. Es clásico su diagrama que linealmente expresado transita desde el *contexto*, al *contexto del contexto*, al *contexto del contexto del contexto*" (Frenquelli, 2017, p. 8).

Finalmente, resulta pertinente contemplar que las aportaciones de Bateson en materia de comunicación trasladan la atención que se mantenía en el enunciador y en el cruce lineal de enunciaciones hacia los patrones interactivos; es decir, hacia los *contextos cualitativos de conducta*, cuya constitución es definida y organizada por el tipo de relación que establecen quienes se comunican. De la misma manera, el autor subraya la relevancia de la retroacción del contexto sobre los interlocutores, dado que se traduce en consecuencias pragmáticas y semióticas que inciden en la conducta y comportamiento como sujetos comunicativos (Lucerga, 2003).

1.6 Enmarcamientos

Con base en los elementos expuestos con anterioridad, Bateson también concede importancia al enmarcamiento, pues se lleva a cabo a través de metamensajes situados en los sentimientos y actitudes de quien comunica. A partir de esta noción, Tannen (1979, 1986) Tannen y Wallat (1993) ofrecen una línea teórico-metodológica importante. En un primer momento, resaltan la

trascendencia de las estructuras de expectativa (noción retomada de R. N. Ross); es decir, las formas de entender el mundo, a medida que el ser humano crece y se desarrolla en una cultura determinada (o en una mezcla de culturas), así como en virtud de las conexiones que se generan entre las experiencias pasadas y los sucesos del presente.

Tanto en el tratamiento del concepto de comunicación como en el de contexto, esta noción resulta fundamental, pues las estructuras de expectativa del mundo, con las cuales se sostiene una relación comunicativa, implican las experiencias previas o conocimientos organizados (en forma de masa organizada); experiencias que el mismo mundo confirma para brindar ciertas certezas a los individuos.

Para Tannen (1993), los marcos, o *frames*, constituyen estructuras de expectativa vinculadas con situaciones, objetos y personas; es decir, condensaciones de experiencias, no necesariamente propias. Dichos marcos no solo posibilitan la percepción e interpretación de objetos, y de eventos en el mundo, sino también proporcionan forma a las percepciones del modelo de mundo y generan expectativas.

Las estructuras de expectativas operan en todos los niveles y develan suposiciones acerca de las acciones o contextos de interacción amplios; así como de las actividades específicas, las ideas sobre los episodios vividos, las personas y los objetos. La existencia de estas expectativas genera evidencias lingüísticas que pueden ser clasificadas en tipos específicos.

Para percibir o interpretar, los objetos o eventos son etiquetados como parte de una escena específica, marco o guion. En tanto, los detalles de lo que se percibe o interpreta se cimientan en conocimientos previos (guion). De ahí que, en el proceso de interpretación, las estructuras de expectativa involucran la reflexión en torno a las percepciones del mundo, con el fin de justificar lo que se interpreta. Las estructuras de expectativa son mediadoras, de forma constante y por partida doble: entre las personas y sus percepciones, por un lado; así como entre las percepciones y las narraciones respecto a las mismas, por otro.

Sobre la base de la alineación propuesta por Goffman, Tannen y Wallat (1993) retoman estos conceptos para explorar en las formas en que dos personas se desempeñan y coinciden en una interacción cara a cara. Así, se sugiere un modelo para integrar los dos sentidos del enmarcamiento: *los marcos interactivos y los esquemas de estructura conocimiento*.

Los marcos interactivos son modelos cognitivos y culturales de los acontecimientos discursivos. En este tenor, un marco es una definición de orden superior en torno a lo que se hace

al hablar; se encuentra en la manera como un orador significa lo que dice (Tannen, 1986). En correspondencia con Goffman y Bateson, los marcos interactivos giran en torno a lo que las personas piensan que están haciendo, como seducir, informar, bromear, etc.

Los esquemas de estructura de conocimiento, por su parte, son expectativas basadas en la experiencia previa sobre objetos, eventos y ajustes (Tannen, 1986). También son las referencias que se poseen respecto a determinada situación. Es preciso señalar que estas expectativas se distinguen de las alineaciones que se pactan en interacciones particulares. Ambos, *los marcos interactivos* y *los esquemas de estructura de conocimiento*, se encuentran en la mente, pero los primeros son palpables en la interacción.

De cierta manera, *los esquemas de estructura de conocimiento* son atemporales. Mientras que *los marcos interactivos* solamente existen en tiempo real, pues son generados y reproducidos de un momento a otro. De igual manera, los últimos implican dos tipos lógicos: la manera concreta y particular de hablar en una interacción, y el conjunto abstracto de asociaciones que constituyen una forma de hablar en determinada interacción. *Los esquemas de estructura de conocimiento* se distinguen de los *marcos interactivos*, pero interactúan.

Por ejemplo, en un debate, existe una producción interactiva de argumentaciones sustentadas en los marcos de dos o más personas. Es decir, cada marco implica formas de argumentar que, potencialmente, entran en conflicto con otros marcos: los marcos interactúan. Por su parte, los esquemas de conocimiento pueden entrar en interacción cuando los participantes en el debate poseen esquemas distintos y producir, de esta manera, contradicciones, desencuentros, interrupciones o modificaciones en la interacción misma. En este sentido, es posible decir que en la interacción se generan expectativas o (bien) contraexpectativas respecto a lo que se propone en un discurso.

Aunado a lo anterior, es necesario contemplar las tres funciones del enmarcamiento: como experiencias acumuladas (validadas por un grupo), como predisposiciones de percepción y como generadores de expectativas. Se considera por partida triple, dado que las experiencias previas o conocimientos organizados constituyen expectativas sobre el mundo que han sido confirmadas. Por lo cual, cualquier persona no tiene la necesidad de indagar, por primera vez, sobre los asuntos que trata en cada momento. De forma simultánea, las expectativas permiten percibir e interpretar objetos y eventos en el mundo. Así, suministran forma a las percepciones del modelo del mundo

que presentan; y también son generadores de expectativas o contraexpectativas en torno a determinadas personas, asuntos o eventos.

Estrategia

Además de contar con una descripción de las perspectivas teóricas que permiten contemplar al objeto de estudio de esta investigación desde diversas dimensiones, es decir, como un objeto de discurso que se despliega en el discurso (intradiscurso e interdiscurso), de acuerdo con las interacciones comunicativas, entornos y marcos específicos en los que este se utiliza, es preciso situarlo dentro un conjunto de acciones planificadas para llegar a fines específicos. En este tenor, se identifican y describen los enfoques teóricos del discurso político, la argumentación y la persuasión, así como la teoría del marketing político.

1.7 Discurso político

Esta mirada teórica se ubica en el segundo apartado, pues permite identificar algunas estrategias discursivas en la interacción que construye el enunciador, a través de sus enunciados, así como en la configuración del discurso. De igual manera, para el caso de esta investigación, esta perspectiva resulta esencial para comprender las particularidades del discurso político.

En este orden de ideas, de acuerdo con Verón (1996), se presupone, de forma explícita o implícita, una tipología de discursos sociales. Sin embargo, esta aún no existe. Por lo cual, el trabajo referente al discurso político se ha llevado a cabo sobre el sustento de suposiciones de sentido común; por ejemplo, el análisis del discurso de los líderes políticos. De ahí que, al incluir a la política, el desarrollo del concepto de discurso contempla a las instituciones políticas. Las unidades significativas de análisis implicadas en la teoría de los discursos sociales se sitúan en condiciones de producción más o menos estables y en contextos institucionales identificables; en este caso, se ubican en el contexto político de las sociedades democráticas.

El funcionamiento discursivo supone relacionar las entidades: la imagen de quien habla, *el enunciador*, y la imagen de aquel a quien se dirige dicha enunciación, *el destinatario*. Este vínculo se produce por medio de la relación: *lo que se dice*. En este sentido, “la relación entre el plano de la enunciación y el plano del enunciado es un fenómeno del orden de la enunciación” (Verón, 1996, p. 9).

En el discurso político, todo acto de enunciación implica otros actos de enunciación reales o potenciales, opuestos a los del enunciador. Por lo cual, se dirige a 3 tipos de destinatarios: *el prodestinatario*, un destinatario positivo, el partidario con quien se comparte una entidad llamada *colectivo de identificación*, y para quien el discurso tiene una función de refuerzo, mientras su sentido es la promesa.

En segunda instancia, se ubica *el contradestinataro*, un destinatario negativo que se encuentra excluido del *colectivo de identificación*; en este caso, el discurso tiene la función polémica y el sentido es la amenaza. Finalmente, está *el paradestinataro*, el indeciso, para quien el discurso el trabaja en función de la persuasión, en un sentido de garantía.

“Enunciar una palabra política consiste entonces en situarse a sí mismo y en situar tres tipos de destinatarios diferentes, por medio de constataciones, explicaciones, prescripciones y promesas, respecto de las entidades del imaginario: por un lado respecto de aquellas entidades con las cuales el enunciador busca construir una relación con los -metacolectivos- y por otro respecto de la identidad que funda la legitimidad de la toma de la palabra, el colectivo de identificación” (Verón, 1996, p. 23).

En el plano de la enunciación, existen dos niveles de funcionamiento: el ubicado en las *entidades del imaginario político* y el situado en los *componentes*. Las *entidades* permiten identificar rasgos en el discurso, que denotan la estrategia utilizada por el enunciador y se categorizan en cinco tipos.

En primer lugar, se encuentra el colectivo de identificación, marcado por el *nosotros* en el ámbito enunciativo. Cabe mencionar que dicho colectivo brinda legitimidad, ya que se fundamenta en la relación construida por el discurso entre el enunciador y el *prodestinatario*. Cuando se trata de un colectivo de identificación de un contradestinataro, adquiere una designación negativa. Los *colectivos de identificación* son enumerables, así como susceptibles de fragmentación y cuantificación.

En segundo término, se encuentran las entidades enumerables, habitualmente dirigidas al *paradestinataro*. Designan colectivos que “...no funcionan como operadores de identificación de los actores en presencia, sino que corresponden a entidades más amplias que los colectivos y que el enunciador político coloca habitualmente en posición de recepción; por ejemplo: ‘ciudadanos’, ‘trabajadores’, ‘argentinos’, etc.” (Verón, 1996, p.18).

En tercer tipo de entidades pertenece a los *meta-colectivos singulares*. Su particularidad radica en que son incuantificables y, difícilmente, pueden ser fragmentados. Incluyen más que los colectivos propiamente políticos que establecen la identidad de los enunciadores.

El cuarto tipo se halla en determinadas *formas nominalizadas*, a las que el enunciador acude para ritmar sus argumentos. Son expresiones con relativa autonomía del contexto discursivo, cuya función específica es aportar un valor metafórico, positivo o negativo, respecto de la postura general del enunciador. La autonomía de dichas entidades con relación al contexto discursivo se refuerza al utilizarlas como slogans publicitarios.

Finalmente, *las formas nominales* conforman el quinto tipo de entidades. Se distinguen de las *formas nominalizadas*, pues son eminentemente explicativas y posibilitan la interpretación. Estas formas suponen la inteligibilidad inmediata por parte de los *prodestinatarios*, con quienes se comparten visiones del mundo.

Según Verón (1996), dentro segundo nivel dentro del plano de enunciación, los *componentes*, se articula el enunciado y la enunciación, en tanto que “...los componentes definen las modalidades mediante las cuales el enunciador construye su red de relaciones con las entidades del imaginario” (p. 19). Aquí, se distinguen cuatro componentes que no son aislados ni aislables, sino *zonas de discurso: descriptivo, didáctico, programático e interpelativo*. Las entidades del imaginario pueden presentarse, bajo diversas formas, en cada componente. En tales circunstancias, el *prodestinatario*, el *contradestinatario* y el *paradestinatario* contarán con uno u otro de los *componentes* como espacio favorecido de exposición.

En este orden de ideas, el componente *descriptivo* corresponde a la modalidad del saber y se dirige la contastación ejercida por el enunciador; es decir, al balance de la situación. En esta zona imperan los verbos en presente del indicativo y, de forma habitual, prevalece una lectura del pasado y otra del presente.

El componente *didáctico* también pertenece a la modalidad del saber, pero no se utiliza en la contastación, pues en esta zona no existe una evaluación de la situación o coyuntura, sino la enunciación de un principio general, de una verdad universal. Por tal motivo, las marcas del enunciador son menos frecuentes. En cuanto al componente *prescriptivo*, esta zona se encuentra relacionada con el deber o el orden de la necesidad deontológica. Es donde se interpela, en un mayor número de oportunidades, a los diferentes destinatarios; fundamentalmente, al *prodestinatario* y al *paradestinatario*.

Para finalizar, se encuentra el componente *programático*, a través del cual se alude al futuro. Representa el espacio en donde el enunciador promete, anuncia y se compromete a brindar soluciones a las problemáticas. Dicho componente se caracteriza por la preeminencia de las formas verbales en infinitivo sobre las que se encuentran en futuro; mientras que estos infinitivos pueden ser reemplazados por nominalizaciones. La modalidad de este componente es del orden del poder hacer.

1.8 Argumentación y persuasión

Desde la publicación de la *Retórica* de Aristóteles, pasando por Cicerón y Quintiliano, el estudio de la argumentación ha girado en torno a lograr precisión discursiva necesaria para influenciar, de forma razonable, a otras personas o conciencias. El paradigma clásico de organización de las disciplinas coloca a la argumentación ligada con

“la lógica, ‘arte de pensar correctamente’; a la retórica ‘arte de hablar bien’, y a la dialéctica, ‘arte de dialogar bien’. Este conjunto forma la base del sistema en el cual la argumentación ha sido pensada desde Aristóteles hasta finales del siglo XIX” (Plantin, 2012, p. 20).

En algunas épocas, la lógica y la retórica se separaron. En el medioevo, por ejemplo, la división incluía a la gramática, la lógica y la retórica. Mientras que, en el siglo XX, se desarrolló una teoría de la argumentación como una lógica ampliada y extensa, con el fin de examinar la relación entre las premisas y las conclusiones, así como la forma se mitigan unas y otras, en un marco contextual determinado.

En la segunda mitad de este siglo, las aportaciones de Chaïm Perelman, Lucie Olbrecht-Tyteca, en el *Tratado de la argumentación*, se dirigieron al tratamiento de la argumentación desde los mecanismos enfocados a influenciar a diversos tipos de audiencia; con especial atención en la estructura y características de los argumentos.

Por su parte, Stephen Toulmin, en *The Uses of Arguments*, enfocó sus estudios de la argumentación a la manera en la que se sustentan las conclusiones. Consideró a la argumentación como un modelo teórico que se adapta al campo argumentativo específico en el que se utiliza; así, distinguió los ámbitos de la ciencia, el derecho, la estética, la ética y la administración de empresas (Plantin, 2012).

Si bien, las posibilidades de la argumentación de influir en el otro, así como su relación con la persuasión, la demostración, el convencimiento y el razonamiento han estado presentes desde sus inicios, su carácter dialógico ha producido grandes diferencias.

“...La búsqueda de la verdad, el convencimiento del auditorio en la plaza pública y la posibilidad de influir en las creencias del interlocutor han sido las funciones básicas, atribuidas permanentemente al acto argumentativo. Sin embargo, no todas estas características pueden asimilarse al concepto de argumentación, fundamento revestido de cierta autonomía...” (Boscán, 2007 p.34).

En el caso específico de la relación entre la argumentación y la persuasión, se distingue la búsqueda de incidir en quien escucha o lee un discurso, para convencerlo, adherirlo a una conclusión o motivarlo para compartir una opinión (que debe ser explicada y justificada). No obstante, mientras la argumentación es un soporte de carácter puramente lingüístico, que se adapta a las condiciones de validez de los planteamientos, la persuasión es una acción en sí misma, apoyada por diversas formas de comunicación y códigos no propiamente lingüísticos, vinculados con aspectos psicológicos del acto comunicativo (señales, gestualidad, movimientos corporales, etcétera).

Argumentar y persuadir son dos elementos distintos, pero complementarios, del proceso argumentativo. Es el proceso y el resultado, respectivamente, de la dinámica discursiva en la que participan, de forma mínima, un emisor (enunciador, locutor o destinador) y un receptor o destinatario (explícito o implícito) a quien se dirigen los argumentos (Boscán, 2007).

Para Bellenger (1989), la persuasión es la posibilidad de actuar sobre otro. Sin embargo, no toda acción tiene la finalidad de persuadir, pues es un hecho psicosocial total. Para tal fin, la persuasión emplea métodos, recetas o técnicas. Entra en el terreno del pensamiento estratégico, pues constituye “...una práctica de comunicación ‘calculada’ en función de un resultado” (p.10).

La persuasión también puede ser concebida como un proceso de influencia, en el que la interacción entre quien persuade y quien es persuadido resulta fundamental, si se les concibe como actores sociales con creencias, lógicas, historia y vulnerabilidades propias. Estos actores son movilizados en función de sus intereses y voluntad, e interactúan con los demás en un contexto de competencia, pero también de interdependencia y dominación.

“Atraer o afrontar en nombre del consenso o del rechazo, tal es el imperativo. Algo nos dice que la persuasión corresponde al orden de la libertad y de la democracia; pierde su sentido con el totalitarismo y con la imposición.” (Bellenger, 1989, p.10).

Dentro de la perspectiva que vincula a la argumentación con la persuasión, se inscriben autores como Perelman y Olbrechts-Tyteca (1994), quienes plantean que persuadir “... y convencer son dos finalidades de la argumentación que corresponden, respectivamente, a la retórica y a la filosofía. Desde la línea lingüística, cuando la argumentación se enfoca a convencer, a persuadir, no se exigen respuestas basadas en comprobaciones lógicas; en tanto que argumentar no implica demostrar la veracidad o pertinencia de un discurso, sino orientar hacia la comprensión y asimilación de conclusiones, mediante la explicación de las ideas expresadas (con las cuales se puede estar de acuerdo o en desacuerdo).

En el *Tratado de Argumentación*, Perelman y Olbrechts-Tyteca exponen al acto argumentativo desde la perspectiva de la persuasión; de manera un tanto similar, lo hacen Anscombe y Ducrot en la *Argumentación en la Lengua* (1994). Respecto a la persuasión sobre la identificación, Ducrot asegura que el *ethos* está adherido a la fuente de enunciación (al locutor), quien cuenta con determinados caracteres para tornar aceptable o rechazable esta enunciación (Plantin, 2012).

Sin embargo, ambos enfoques presentan postulados excluyentes, pues Perelman y Olbrechts-Tyteca distinguen a la argumentación *persuasiva* de la *convinciente*, dado que la primera pretende influir en un auditorio específico, mientras que la segunda, supuestamente, genera adhesión de todo ente de razón. Por su parte, Anscombe y Ducrot aseguran que el valor argumentativo se encuentra intrínseco en un enunciado, orientado y encadenado a determinado tipo de conclusiones contenidas en la lengua, cuya comprensión resulta sencilla para el destinatario, toda vez que sus elementos se mantienen unidos a una secuencia discursiva, con una semántica reconocida.

1.8.1 Teoría de la Argumentación en la Lengua

En virtud de lo anterior, la perspectiva de Anscombe y Ducrot se adopta para el desarrollo de esta investigación –en parte, así como con las reservas y complementos que se expondrán a continuación–, en tanto sostienen que la lengua orienta y encadena los enunciados a conclusiones específicas. También afirman que, al extraer ciertas regularidades semánticas del resto de los hechos lingüísticos, se deben considerar como consecuencias de una misma causa (la retórica integrada); la cual se manifiesta en una relación argumentativa entre enunciados de un tipo

determinado. De esta manera, es posible que ambas proposiciones se combinen para develar los mecanismos lingüísticos que operan internamente en el proceso argumentativo (Boscán, 2007)

Esta línea, denominada Semántica Pragmática, es opuesta a la lingüística referencialista y propone no reducir la lengua a un valor informativo, sino sustancialmente argumentativo; así como también busca colocar la noción de enunciado por encima de una descripción simple de la realidad. En esta teoría convergen la lógica, la semántica y la pragmática.

Así, Anscombe y Ducrot (1994) conciben a la argumentación como “un rasgo constitutivo de numerosos enunciados, el que no se los pueda emplear sin pretender orientar al interlocutor hacia un tipo de conclusión (por el hecho de que se excluye otro tipo de conclusión)” (p. 48). Se trata de encadenamientos gobernados por determinadas constricciones propias de la semántica, así como por condicionantes de la interpretación del enunciado y de las construcciones potenciales que pueden generarse a partir del mismo.

Con respecto a este enfoque, resulta pertinente retomar el planteamiento de *la orientación argumentativa* de los enunciados, con el fin de conducir al interlocutor a una conclusión determinada y excluir otras posibilidades de conclusión. En este marco, las posibilidades de argumentación y de orientación de los encadenamientos de los enunciados se fundamentan en las formas lingüísticas, por encima de los hechos.

1.8.1.1 Orientación argumentativa

Cabe señalar que la *orientación argumentativa* constituye la columna vertebral de la teoría de la *Argumentación en la Lengua*, pues conduce al examen de categorías como los encadenamientos y, de manera consecuente, de los argumentos, las conclusiones, entre otras unidades del acto argumentativo. Al mismo tiempo, para Anscombe y Ducrot este elemento resulta indispensable para explicar la organización argumentativa y es el punto de partida para presentar conceptos vitales como la teoría de fuerza y la escala (elementos que se tratarán posteriormente).

En este marco, se propone que los enunciados, invariablemente orientados a posibles conclusiones, son regulados por la estructura de la lengua, en cuanto a sus vínculos y continuación. El enunciado siempre deja marcas que aluden a su continuación, mientras su sentido orienta hacia una u otra dirección, en una especie de encadenamiento argumentativo (Boscán, 2007). Entonces, se plantea la tarea de orientar para convencer (de forma lógica o no lógica).

A través del discurso, se aprovechan los elementos disponibles en la lengua para producir orientaciones argumentativas, pues la argumentación se encuentra marcada dentro de la lengua, no fuera de la ella; es decir, la argumentación se lleva a cabo en la lengua, mediante lo que esta dice. No obstante, Zorraquino y Portolés (1999) aseguran que "... no todos los enunciados orientan necesariamente hacia una conclusión determinada" (p. 4074). Así, existen enunciados *orientados* y *antiorientados* con relación a determinados argumentos, en los cuales se registran ciertos marcadores discursivos que condicionan la continuación argumentativa de los enunciados que los conforman. Del mismo modo, pueden presentarse enunciados *coorientados* con otros argumentos.

En este tenor, a partir del tipo de conclusión que se priorice, es viable que el argumento esté *antiorientado* o *coorientado* respecto a dicha conclusión. Se mostrará *antiorientado*, cuando la conclusión resultante sea distinta o contraria a la esperada; lo cual no indica que es inesperada, porque las conclusiones están contenidas en los encadenamientos que vincula la lengua. Estará *coorientado*, en tanto sus contenidos correspondan a una conclusión esperada, a partir del encadenamiento normal.

En términos de Apothéloz, Brandt y Quiroz (1992), la *coorientación* ocurre cuando varias razones se dirigen a sustentar una misma conclusión; mientras que la *antiorientación* se presenta a través de dos razones orientadas a conclusiones opuestas. Desde esta perspectiva, también se distingue la existencia de la argumentación positiva, cuyas razones se dirigen a defender la conclusión desde una orientación positiva. No obstante, es posible que se presente una argumentación para refutar un argumento, mediante razones *contraorientadas* en torno a la conclusión que se pretende contrarrestar.

Además de estas aportaciones, Anscombe y Ducrot (1994) sugieren dos posibilidades para atribuir indicaciones referentes a la *orientación argumentativa*, en la caracterización semántica de la frase. En primera instancia, se puede adjudicar directamente una *orientación argumentativa* a cada frase, como una característica primaria desvinculada, con estructura abstracta. En segundo lugar, se propone concebir a la *orientación argumentativa* como el resultado planeado de una primera caracterización de la frase, en la que la orientación no se muestra tal cual (Boscán, 2007).

1.8.1.2 Marcadores discursivos

Respecto a los marcadores discursivos, Ducrot (1989) subraya que el valor semántico de ciertas palabras, expresiones, marcadores del discurso o de algunos enunciados, contiene indicaciones de

valores que no son de naturaleza informativa, sino argumentativa. Al establecer un paralelo entre enunciados, sostenido en valores semánticos, informativos y/o argumentativos, señala la coexistencia de estos valores en la significación de la frase.

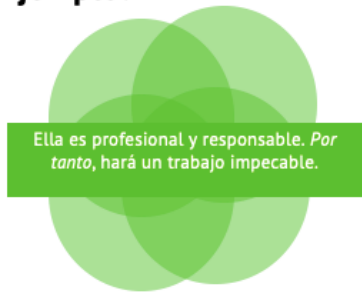
En este sentido, si bien, el término marcador del discurso no pertenece a la *Teoría de la Argumentación*, en esta perspectiva se alude a los conectores y operadores argumentativos que representan tipos de marcadores del discurso. De esta manera, para explicar los marcadores discursivos, es apropiado retomar la postura de Zorraquino y Portolés (1999), quienes consideran que el discurso, compuesto por una parte puramente gramatical y otra pragmática, constituye la acción y los resultados del uso de las diversas unidades gramaticales que ofrece una lengua para el acto comunicativo. Mientras que

“... los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional -son, pues, elementos marginales- y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación” (Zorraquino y Portolés, 1999, p. 4057).

Su carácter invariable, los distingue de los sintagmas (que poseen la capacidad de flexión y combinación de sus elementos). De acuerdo con Portolés (2016), existen tres criterios para clasificar a una palabra como marcador:

1. Semántico. Su significado es de procesamiento; es decir, marcadores como *por tanto*, *en fin*, *así las cosas* o *además* guían las inferencias, pero no representan una realidad imaginable, solo traen a la mente su forma escrita. El significado del marcador permite procesar, de cierta manera, lo que representan las expresiones con significado conceptual. El significado de procesamiento convoca a las implicaturas convencionales de Grice, que consisten en conclusiones inferidas, guiadas por el significado de las palabras.

Ejemplo:



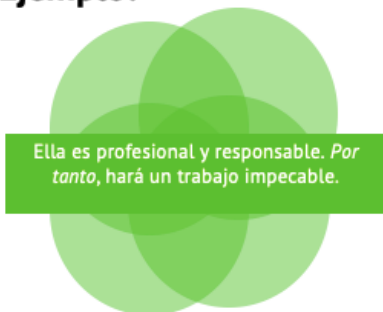
Por tanto lleva a considerar que hacer un trabajo impecable tiene un significado conceptual, el cual resulta, en este caso, la consecuencia (el significado de procesamiento) de ser profesional y responsable, cuyos significados son conceptuales.

No obstante, es posible que además de la posesión de un significado de procesamiento, un marcador presente huellas de

“...las unidades con significado conceptual que se encuentran en su origen. Hay en *además* un resto de *más*; en el marcador *en suma*, una pervivencia de *suma*; en *claro*, un reconocimiento de la claridad del adjetivo originario. Con todo, a estos significados retenidos se impone un significado de procesamiento” (Portolés, 2016, p. 691).

2. Morfológico. Los marcadores son unidades invariables, su origen se encuentra en la evolución de estadios anteriores del español, en el caso de nuestra lengua; en la evolución de un préstamo de otra lengua, como el castellano o el francés. En la mayoría de los casos en los que surge un nuevo marcador, se acude a una unidad léxica constituida por dos palabras (*sin embargo, de todos modos, en cualquier caso, por un lado, etcétera*). Y, con menor frecuencia, los marcadores se componen por una sola unidad (*bueno, bien, claro, pues o vamos*). De este modo, Portolés (2016) sostiene que la evolución de los marcadores se ha dado en dos procesos:
 - a) De lexicalización. Situado en el diccionario mental de los hablantes, en tanto la expresión lexicalizada no se analiza por las partes que la componen en cuanto a su gramática y significado, sino se explora como una expresión en bloque.
 - b) De gramaticalización. Consiste en que cada unidad léxica adquiere un valor gramatical, nuevo o ya existente. Lo cual, conlleva una distancia entre significados más referenciales y otros menos referenciales.
3. Sintáctico. Los marcadores se sitúan en una posición marginal. De ahí que no ejercen una función sintáctica dentro de la predicación oracional.

Ejemplo:



Si se acude nuevamente a este ejemplo, es posible ver que *Por tanto* no depende del verbo hacer, de *hará un trabajo impecable*. No es un complemento circunstancial, por ejemplo.

Con base en la *Teoría de la Argumentación en la Lengua*, Portolés (2016) afirma que los marcadores se clasifican conforme a las instrucciones de procesamiento, pues el significado de procesamiento descansa en una serie de prescripciones. Así, de acuerdo con sus funciones, significados y el papel que desempeñan en la comunicación, se clasifican en 5 grupos: estructuradores, conectores, reformuladores, operadores argumentativos y marcadores conversacionales.

1.8.1.3 Fuerza argumentativa

De acuerdo con Zorraquino y Portolés (1999), los enunciados pueden estar *orientados*, *antiorientados*, *coorientados* o *contraorientados* argumentativamente, pero no todos poseen igual *fuerza argumentativa* para arribar a determinada conclusión. Los argumentos disponen de mayor o menor *fuerza argumentativa*. Sin embargo, para entender el concepto de *fuerza argumentativa* es necesario contemplar el concepto de *escala argumentativa*, que consiste en la gradación mediante la cual se jerarquizan las unidades léxicas, a partir de su contenido o carga semántica.

Así, *la fuerza del argumento* representa la potencia de los enunciados, para favorecer las conclusiones (vinculadas con la gradación) que proporcionan más apoyo y sentido al enunciado. Es decir, el argumento puede ofrecer mayor o menor fuerza a favor de determinada conclusión e, incluso, marcar la orientación (Boscán, 2007). Una "...frase está implicada por todas aquellas que, en la misma escala, le son superiores" (Anscombe y Ducrot, 1994, p. 81). Para Zorraquino y Portolés (1999), *las escalas* se originan en un ordenamiento que se soporta en su *fuerza argumentativa*.

Como *la fuerza del argumento* se encuentra en el encadenamiento argumentativo, la potencia no se maneja en el plano de las cantidades (débiles o fuertes). En este tenor, solamente se habla de

argumentos débiles o fuertes, dirigidos a una conclusión determinada, mientras que la apreciación de las cantidades puede entenderse en el marco de las intenciones argumentativas (Anscombe y Ducrot, 1994).

1.8.1.4 Escalas argumentativas

Las *escalas argumentativas* forman parte de un concepto fundamental, pues, además de constituir el origen de las categorías de *fuerza y orientación argumentativas*, también permiten explicar por qué dos o más enunciados, que poseen la misma orientación argumentativa, pueden ubicarse en una escala de mayor o menor fuerza argumentativa.

Al respecto, es importante señalar que, de acuerdo con esta perspectiva, cuando una relación de orden o de fuerza interviene en el interior de una clase argumentativa, es posible decir que los argumentos pertenecen a la misma escala argumentativa. De tal manera que una *escala* es concebida como una clase argumentativa orientada (una organización escalar), que puede presentarse de manera implícita en el léxico o marcarse mediante un operador o un conector, cuya función es favorecer unas proyecciones y descartar otras, en el marco de una misma escalaridad (Boscán, 2007).

En este sentido, los marcadores del discurso también operan en la ordenación de *escalas argumentativas* y desempeñan un papel fundamental en la *orientación argumentativa* como conectores discursivos que contienen indicios respecto a las conclusiones hacia las que se dirigen los enunciados.

1.8.1.5 Suficiencia argumentativa

Aunado a los conceptos de *orientación, escala y fuerza argumentativa*, Portolés aporta la noción de *suficiencia argumentativa*, pues sugiere que, dentro de una escala argumentativa, el argumento puede carecer de la fuerza suficiente para arribar a la conclusión deseada. De este modo, la suficiencia o insuficiencia de un argumento para alcanzar una conclusión no se halla vinculada, necesariamente, con la orientación argumentativa de la frase. “Existen miembros del discurso que se presentan como insuficientes para llegar a una conclusión a la que se orientan” (Portolés, 1998, p. 221).

1.8.1.6 Modificadores argumentativos

La Teoría de los Modificadores resulta relevante en tanto plantea que algunas palabras poseen una gradabilidad inherente e intrínseca, además de ser susceptibles de sufrir modificaciones por determinaciones de grado, de forma externa. A partir de esta teoría, inicia el estudio de ciertos adjetivos o adverbios, abordados como Modificadores, que se usan en predicados de la lengua, sustantivos y verbos, para reforzar o minimizar la fuerza argumentativa de los núcleos sintácticos nominales y verbales, con el fin de orientar hacia ciertas conclusiones. De esta forma, Ducrot (1998) distingue entre los modificadores realizantes (MD), cuya función es aumentar la fuerza y conservar la orientación; y los modificadores desrealizantes (MD), usados para disminuir o revertir la fuerza argumentativa.

García Negroni (1995) propone una tercera clase de modificadores: los sobrerrealizantes (MS), los cuales incluyen adjetivos o adverbios que refuerzan la intención argumentativa del predicado que buscan modificar. Entre las propiedades semánticas de los MS se encuentra, entonces, calificar un predicado para orientarlo hacia un grado extremo. Como contraparte, Berlanga (2002) aporta una cuarta clase: los modificadores sobredesrealizantes de la fuerza argumentativa. En este caso,

“...un elemento es capaz de desrealizar la fuerza argumentativa de un segmento o enunciado de modo que quede desligado de una parte de su significación intrínseca, produciéndose además una evaluación altamente desfavorable provocada por el reforzamiento de un punto de vista negativo” (Berlanga, 2002, p. 98).

Respecto a los modificadores, es preciso tomar en cuenta que, aunque se usen determinadas palabras para atribuir calificaciones a determinados objetos, siempre existen grados posibles en la afirmación o negación, que se hallan en razones fuera de su significación. Para Ducrot (1998), la gradualidad proviene de la relación entre las palabras y el discurso, se origina en las posibilidades de encadenamientos conclusivos o concesivos, cuya fuerza es gradual.

1.9 Argumentación y refutación

No obstante que los conceptos descritos con anterioridad son importantes para el estudio de la argumentación, para el caso de esta investigación es necesario aclarar que se considera más útil y pertinente la perspectiva de Apothéloz, Brandt y Quiroz (1992), dado que concibe a la argumentación como un tipo actividad discursiva, que tiende a conseguir la adhesión a una opinión o, bien, a incidir en una actitud determinada, con la ayuda de diversos medios (los cuales son objeto

de estudio de la retórica). Es preciso aclarar que el receptor de este discurso es un *alter ego*, en quien el argumentador pretende incidir, con la intención de que modifique determinadas representaciones.

Desde el punto de vista funcional de la argumentación, este discurso debe contar, por lo menos, con un segmento discursivo que opere como una conclusión respecto a determinada postura o juicio; misma que es sostenida por razones (enunciados) encaminados a la aceptación de dicha conclusión. Los argumentos son, por su parte, los medios lógico-discursivos que se utilizan en la búsqueda de adhesión. Asimismo, son la unidad argumentativa más pequeña, conformada por una sola conclusión, y una o más razones que la sostienen. De esta manera, es posible que la argumentación se encuentre integrada por uno o varios argumentos, o que la conclusión general se constituya con base en varios argumentos.

1.9.1 Subteoría de la argumentación negativa

Apothéloz, Brandt y Quiroz (1992) dan un vuelco a los estudios de la argumentación, dirigidos, fundamentalmente, a la vertiente positiva con argumentos justificados; es decir, a la justificación de un enunciado a través de otro enunciado, hecho o información. De esta manera, se concentran en la argumentación negativa, consistente en el acto de refutar una argumentación, de manera directa o indirecta, por medio de uno o varios enunciados.

Así, ofrecen una subteoría de la argumentación negativa que enriquece el panorama, a partir de la comprensión de la interacción lógico-discursiva de la argumentación. En este sentido, a partir de la teoría de Grize, plantean examinar las operaciones que se realizan en la interacción argumentativa, el argumento y las operaciones negativas que inciden en la refutación. En este escenario, apuntan, es vital contemplar que, al refutar, el adversario de una argumentación genera otro enunciado capaz de ser justificado con otro. En consecuencia, su intervención se torna positiva, pues la razón o las razones que justifican su argumento presentan un vínculo positivo.

De acuerdo con los autores, no todo el proceso argumentativo opera mediante argumentos formales, pues existen argumentaciones que se hallan en las condiciones previas a la interacción discursiva. Se devela, de esta manera, la presencia de dos tipos de estrategias de la argumentación negativa: cuando se recurre al malentendido para anular la argumentación; o cuando se intenta desacreditar al locutor, a fin de contestar o desautorizar su argumentación.

En este orden de ideas, explican, la contraargumentación “...es una interacción discursiva de carácter polémico, ya que por definición implica un desacuerdo entre los interlocutores” (Apothéloz, Brandt y Quiroz, 1992, p. 69). El acto de la refutación se efectúa al poner en operación la negación argumentativa, cuya acción sobre las razones permite invertir la polaridad de la conclusión. En tanto, la consecuencia de dicha operación es un argumento, explícito o implícito, orientado de acuerdo con la negación de la conclusión del argumento refutado. Por su parte, el *contraargumento* es el vehículo usado para *contraargumentar*. De ahí que, cuando se genera una argumentación para rechazar un argumento, las razones para combatirlo estarán *contraorientadas* con respecto a su conclusión, para así refutarlo.

La opinión con la que no se concuerda pertenece a otra persona o pudo haber sido expresada por quien *contraargumenta* en otro momento. En este orden de ideas, para defender su punto de vista en el proceso de justificación del argumento, el locutor produce una justificación positiva de la tesis que sostiene y trata argumentos expresados por alguien más o por él mismo en algún otro momento, con los cuales no está de acuerdo, con la finalidad de evitar objeciones o fortalecer su argumentación. Así, de acuerdo con los autores, los *contraargumentos* trasladan al discurso monológico hacia una dimensión *dialógica* (Bajtín), en la cual existen dos voces u opiniones.

1.9.2 Dialogismo e interdiscursividad

En este marco, es indispensable considerar que todo discurso es esencialmente dialógico, pues es atravesado por voces, palabras y discursos ajenos, que trastocan su homogeneidad (Bajtín, 1982). Dicho dialogismo implica la posibilidad de generar respuestas de un discurso frente a otro (el diálogo), además de percibir ecos que resuenan en el propio discurso. Esta última dimensión representa un aspecto constitutivo, pues la introducción del discurso ajeno en el propio puede ser más o menos consciente. Quien habla no es uniforme ni unívoco, adopta posturas y emite distintos puntos de vista, influido por voces históricas, así como por otros discursos que permearon en determinada época y respecto al futuro. Todo ello, en términos de posibles respuestas.

“Por eso, un enunciado revela una especie de surcos que representan ecos lejanos y apenas perceptibles de los cambios de sujetos discursivos, de los matices dialógicos y de marcas limítrofes sumamente debilitadas de los enunciados que llegaron a ser permeables para la expresividad del autor. El enunciado, así, viene a ser un fenómeno muy complejo que manifiesta una multiplicidad de planos” (Bajtín, 1982, p. 283).

De esta noción de Bajtín deriva la de interdiscursividad, misma que, además de incluir la presencia de un discurso o parte de este en otros, también implica la acción que un discurso puede efectuar sobre otros (Jitrik, 1988). La presencia y la acción puede determinar especificidades y generar tipologías discursivas. Así, es pertinente interrelacionar discursos, a partir del espacio concreto de encuentro y desde dos niveles: uno fáctico y otro analítico, metadiscursivo.

1.9.3 Formas de operación contraargumentativa

Una vez aclarado el punto anterior, es pertinente señalar que las aportaciones de Apothéloz, Brandt y Quiroz (1992) configuran la operación de la contraargumentación por medio de cuatro maneras de refutar:

1. Cuando se cuestiona la verosimilitud de las razones y la conclusión se observa como falsa o inverosímil.
2. Al rechazar la suficiencia de las razones que sostienen al argumento con otras de mayor peso o decisión y, consecuentemente, *antiorientadas* con las que presenta quien argumenta.
3. Cuando se refuta la pertinencia de la relación entre las razones y la conclusión. De esta manera, la contraargumentación actúa como neutralizante del argumento, al desconocer las razones y rechazar la conclusión.
4. Cuando se invierte la orientación argumentativa de las razones con una reinterpretación. Esto es, se defiende una conclusión opuesta a la que argumentada mediante una interpretación diferente de las razones ya expresadas.

En consecuencia, si se habla de un argumento positivo, es importante advertir que su locutor lo supone verosímil, suficiente, pertinente, bien orientado (inteligible y apropiado) respecto a su argumentación. Cuestiones que forman parte de las condiciones preliminares de la justificación, aunadas a la intención de argumentar. Esta última puede ser identificada por ciertas marcas presentes en el discurso (como la entonación y la presencia de algunas conjunciones).

1.10 Marketing político

Finalmente, dado que el objeto de estudio de esta investigación se encuentra enmarcado en una campaña electoral, es oportuno recurrir a los principios del marketing político, en tanto aportan elementos indispensables para la descripción del objeto de discurso, que se presenta en el capítulo

2. En este sentido, el enfoque de Bedoya y Colín (2016) provee de un modelo que permite aproximarse al ciclo de vida del producto político.

Dicho modelo es exportado del marketing en general al campo político, como una respuesta al perfil cambiante de este campo. Cabe señalar que, de acuerdo con los autores, en política, los estudios deben adaptarse al momento histórico, contexto y coyunturas específicas de cada candidato en campaña. De igual forma, es indispensable contemplar los cambios y las necesidades, para contener daños y sobrevivir a las crisis. Así, el sustento del modelo se encuentra extraído del ámbito comercial, sustentado en el libro *Fundamentos del Marketing* de Philip Kotler y Gary Armstrong.

En este tenor, el producto representa el componente elemental en el Marketing Mix, constituido por el producto, precio, plaza y promoción. En el terreno político, el producto es lo que se oferta al ciudadano, con la finalidad de obtener un mayor número de sufragios, de adherir simpatizantes o de promover simpatía.

A diferencia de la mercadotecnia convencional, las aplicaciones del modelo fluctúan en torno a los contextos, el momento histórico, las coyunturas, así como a las especificidades de la campaña, el partido o el candidato. Los productos políticos pueden causarse estragos entre sí, y generar “...atajos conductuales y que influyen en la emisión de la decisión de los votantes” (Bedoya y Colín, 2016, p. 168). De esta forma, el modelo permite explicar en qué etapas se encuentra el candidato cuando toma alguna decisión, realiza alguna declaración o modifica su actuar.

Dicho lo anterior, las cinco etapas de la vida del producto político, ligadas con el curso de las ventas y las utilidades del producto son:

- El desarrollo. Se caracteriza por la puesta en marcha de una idea innovadora. Aquí no hay rendimientos, aunque se invierte ampliamente en cuanto a tiempo y recursos. Asimismo, se realiza una investigación exhaustiva del campo y se pone en marcha la creatividad, para lanzar e impactar al público con el producto.
- Introducción. Es el paso en que el político entra a la arena pública, a un mercado de prueba. Aquí se puede contar con pocos seguidores. Por ello, si se genera un impacto mayor y rápido en esta etapa, es posible presentar un estancamiento en un plazo más largo. En consecuencia, las estrategias deben ser efectivas y con diagnósticos previos, para generar vínculos con la ciudadanía.

- Crecimiento. Se caracteriza por un aumento exponencial de seguidores adheridos a la visión del político. Los seguidores iniciales aglutinan a más personas y la lista de afiliados crece. Aquí, crece la competencia, existen muchas ideas en las mesas de debate. Se sitúa en la campaña electoral, por lo que el candidato debe mostrarse fuerte y cercano a los electores.
- Madurez. Es la etapa en la cual se frena el crecimiento. Se presenta un estancamiento en el número de simpatizantes. La esportización de los candidatos se potencia, para difundir su proyecto o descalificar al otro. En este nivel, es básico contar con un plan de manejo de crisis, para subsanar las contingencias.
- Decadencia. Si no se logran cambios importantes y sustanciales en la etapa anterior, se potencia el riesgo de llegar a esta etapa. Resulta de gran peligro para el político, pues, de manera gradual o acelerada, puede perder simpatizantes que buscarán adherirse a otro contrincante o mostrarse sin postura alguna.
- Relanzamiento o reposicionamiento. Puede presentarse durante cualquiera de las etapas anteriores. Después de un análisis y diagnóstico, en esta etapa se plantean nuevas estrategias para abordar al mercado político, a partir del plan de contingencia y la investigación continua de mercado. En este sentido, se busca generar una cartera de opciones para el manejo de crisis, pero no siempre arroja resultados favorables.

Una vez expuestas las perspectivas teóricas y conceptuales que constituyen la columna vertebral de la estrategia metodológica, a través de la cual se explora en las entrañas del uso del objeto de discurso *la mafia del poder* en la campaña de 2018, es pertinente continuar con un panorama general en torno a este objeto de estudio.

Capítulo 2

La mafia del poder y Andrés Manuel López Obrador

En este capítulo se contextualiza y describe el objeto de discurso *la mafia del poder*, a fin de dimensionar su importancia y connotaciones, a partir de su etimología, usos sociales, contenido léxico y perspectivas académicas. También se presenta una exposición de sus características como objeto de discurso y frase, así como del campo de acción de su autor, Andrés Manuel López Obrador.

De igual forma, se plantean observaciones preliminares con relación al uso inicial de este objeto de discurso, en el libro *La mafia que se adueñó de México... y el 2012*, así como en la campaña electoral de 2018, con el objetivo de brindar algunos indicios de utilidad para la construcción metodológica que se desarrolla en el siguiente capítulo.

2.1 Mafia y poder

En primera instancia, es preciso acudir a la etimología, para después contemplar los usos sociales, el contenido léxico y las perspectivas académicas de las palabras que componen la frase *la mafia del poder*, pues así es posible ubicar señales y antecedentes de las connotaciones sociales (positivas o negativas) e implicaciones lingüísticas; además de dimensionar la fuerza e impacto de su uso como estrategia discursiva, tanto en la emisión inicial como en la campaña electoral de 2018.

2.1.1 Etimología: mafia

Existen diversas versiones acerca del origen de la palabra mafia, pero la más acostumbrada afirma que proviene del vocablo árabe *mahyah*, cuyo significado es *jactancia*. De acuerdo con esta versión, hace más de mil siglos, en Sicilia, varias familias deshonestas que huían de las autoridades se refugiaron en las montañas para convertirse en bandas rurales que invadían tierras.

Estas bandas actuaban con total impunidad y bajo sus propias leyes, de lo cual se jactaban constantemente. Así, el término *mahyah* (usado en el lenguaje de isleños influidos por la invasión árabe) se deformó para denominar mafia a este grupo de personas. Sin embargo, esta mafia no representaba una organización criminal ordinaria, ya que realizaba acciones eficaces en beneficio de la comunidad; así como también se regía por una ética particular, reglas de oro, pactos de silencio, lealtades y jerarquías familiares encabezadas por un padrino (Sanz, 1999).

No obstante, otra versión sostiene que la palabra mafia proviene del sustantivo árabe *mu'afah*: protección de los débiles. En tanto, otra más afirma que deriva de la antigua expresión toscana *maffia*, es decir, miseria. Desde la perspectiva del escritor norteamericano Talese (2009), plasmada en libro *Honrarás a tu padre* (tras infiltrarse por seis años con miembros de la familia de los Bonanno), los orígenes del término mafia se encuentran en la Sicilia empobrecida e invadida por los franceses, del año 1282.

Este escenario sirvió de marco para una revuelta de la población en contra de sus invasores, cuando un soldado francés violó a una doncella de Palermo, justo el día de su boda. En venganza, un grupo de sicilianos emprendieron una matanza contra soldados invasores y esta actividad se extendió a varias poblaciones, hasta el punto de desencadenar una oleada xenofóbica que arrebató la vida a miles de franceses, a manos de hombres enfurecidos.

En este momento, según Talese, algunos historiadores locales señalaron el origen de la mafia en el grito desesperado de la madre de chica, que se oía por las calles de la isla: *ma fia, ma fia* (mi hija, mi hija), en siciliano. No obstante, esta versión fue corregida por el escritor y ex diplomático colombiano Mauricio Botero Montoya, quien sostiene que:

“La palabra Mafia es un acróstico de **Morte Alla Francia Italia Anela**, grito contra un soldado francés que, como tantos Marines en Colombia, había violado a una muchacha siciliana, en el siglo XIII. Es pues algo más complejo que la delincuencia organizada. Y dentro de los delincuentes es una marca respetada. Solo podían ser capos mafiosos los nacidos en Sicilia, con algún padrino dentro de ella, someterse a unos códigos. Tenían cierto modo de hablar, de callar, de vestirse, y de cortarse el pelo” (Botero, 2016).

2.1.2 Mafia: usos sociales

Lupo (2009) identifica el uso de esta palabra, por primera vez, en la comedia popular titulada *I mafiusi di la Vicaria*, acerca de camorristas presos en la cárcel de Palermo, por los años 1862-1863. Mientras que un documento de la prefectura de Palermo, emitido en 1865, menciona a la *mafia o asociación de malandrines*; y, en 1871, seguridad pública, denomina a ciertos individuos ociosos, vagabundos y sospechosos en general.

Los 15 años siguientes, las palabras *mafia* y *camorra* fueron utilizadas para referirse a los controles ilegales del gobierno, de los mercados, las votaciones y las subastas; pero el primero para el ámbito rural y el segundo para el urbano.

En torno al espectro político, Lupo (2009) señala que la derecha histórica Siciliana denomina mafiosos a los bandidos y enemigos de orden político, quienes transitan en una sociedad bárbara y primitiva. En este marco, las reflexiones de Franchetti, en 1876, develan la diversidad sociocultural de Sicilia y, por primera vez, colocan a la mafia como metáfora de atraso; la cual se conjuga, en el contexto posterior al *Risorgimento* en la isla, con la presencia de interlocutores políticos militantes en los partidos radicales (republicanos y borbónicos).

Para 1880, la palabra mafia llega a Estados Unidos, como una organización misteriosa con sede en Sicilia y filiales incrustadas en diversas poblaciones. El país norteamericano vive este episodio de la historia como un complot socialista y nacionalista, por lo que restringe sus fronteras a migrantes, sobre todo provenientes de Italia meridional, vinculados con la ignorancia, la criminalidad y la enfermedad. No obstante, a partir de mediados del siglo XIX, la palabra mafia es usada en diversos espacios, como la política, el periodismo, el derecho, entre otros ámbitos. Por lo cual, según Lupo (2009), resulta un término polisémico, que varía con relación a los contextos, las circunstancias e intenciones de quien lo utiliza.

En este sentido, la amplitud de los campos en los que se usa esta palabra complica la posibilidad de identificarla con un tema en específico, una tipología o una sucesión de fenómenos homogéneos. Mientras que, en la actualidad, el término ha adquirido diversas acepciones, algunas alejadas de crimen organizado y de la originaria mafia siciliana (ahora denominada *la Cosa Nostra*), pues se vincula con la

“...influencia de lobbies, asociaciones secretas o aparatos estatales desviados; también indica una relación estrecha entre la política, negocios y criminalidad; una ilegalidad o corrupción difusa; una mala costumbre hecha de favoritismo, clientelismo, fraude electoral; incapacidad de aplicar la ley en forma imparcial” (Lupo, 2009, p. 6).

De esta manera, los oscuros nexos con la corrupción y el clientelismo generan que el término pierda un anclaje particular; y, así, todo puede encuadrar en la mafia. Por lo cual, no se debe perder de vista que

“...la mafia ha sido vista como un espejo de la sociedad tradicional, con atención a los factores políticos, económicos o – con más frecuencia- socioculturales; como una empresa o un tipo de industria criminal; como una organización secreta más o menos centralizada; como un ordenamiento jurídico paralelo al del Estado, o bien como anti-Estado” (Lupo, 2009, p. 11).

2.1.3 Mafia: lexicografía

Si se acude a la obra lexicográfica con mayor importancia para la lengua española, el diccionario de la Real Academia Española (2019), el lema (la voz que encabeza el artículo) mafia proviene del italiano *mafia* y tiene la categoría gramatical de nombre femenino. Presenta cuatro acepciones:

1. “Organización criminal y secreta de origen siciliano” (...)
2. “Cualquier organización clandestina de criminales” (...)
3. “Grupo organizado que trata de defender sus intereses sin demasiados escrúpulos. La mafia del petróleo” (...)
4. “P. Rico. Engaño, trampa, ardid” (RAE, 2019).

Resulta de interés apuntar que en los diccionarios de sinónimos y antónimos no es común encontrar la palabra mafia. Y, cuando aparece, la información no es abundante. Por ejemplo, en el Diccionario de Sinónimos y Antónimos de Espasa Calpe (2012), solo se proporcionan los sinónimos camorra y hampa, pero no se muestran antónimos. En tanto que, en un diccionario online se sugieren (además de los términos anteriores): pandilla, caterva, camarilla y colusión. En tanto que los antónimos son: “benignidad, bondad, dulzura, piedad, benevolencia, clemencia, indulgente” (que-significa.com, 2020).

2.1.4 Mafia: perspectivas académicas

Más allá de los usos sociales vinculados, en mayor medida, con la clandestinidad y la oscuridad, o del significado del diccionario, se han desarrollado una gran cantidad de investigaciones académicas que exploran las formas de organización y operación propias de la mafia; las conexiones entre mafia y política, entre el modelo criminal mafioso y la realidad de algunos regímenes políticos, así como de ciertos tipos de actuación política en la democracia.

Entre estas perspectivas, es posible destacar la de Franchetti, quien, en 1876, define a la mafia siciliana como una industria de la violencia. Mientras que Gambetta (2007) afirma que la violencia es uno de los medios, pero no el fin. Así, constituye un factor de producción, no el fin acabado, ya que la mercancía a la venta es la protección. Asegura que el mafioso debe contar con atributos particulares, a fin de obtener una licencia para brindar protección; y no es suficiente contar con un historial delictivo y criminal. Los integrantes de la mafia son protectores que no dependen de una sola parte de la transacción, pues se encuentran en posibilidades de elegir el flanco que más convenga a sus intereses.

El argumento principal de Gambeta (2007), en el libro *La mafia siciliana. El negocio de la protección privada*, es que resulta inevitable el predominio de la mafia en la realización de funciones estatales, como garantizar las transacciones comerciales (a través de la venta de protección), ante la ausencia de confianza social en las instituciones, derivada de la debilidad democrática e institucional. A partir de la evidencia recolectada en el sur de Italia, Gambeta revela que, lejos de constituir una organización única y centralizada, se conforma por varias entidades comerciales que desempeñan tareas políticas y económicas, por medio de la venta de protección. Asimismo, explica que esta situación y sus consecuencias no difieren mucho de lo que prevalece en las naciones latinoamericanas.

Desde este enfoque, la caracterización de la mafia gira en torno a la venta de protección. Es decir, brindar

“un servicio cuya *producción* tiene características muy particulares. En primer lugar, los medios y procedimientos que sirven para proporcionar protección pueden utilizarse igualmente para explotar a los protegidos, del mismo modo que unas fuerzas armadas o de seguridad que deben proteger a los ciudadanos de un país de los delincuentes o de los enemigos extranjeros pueden volverse contra esos ciudadanos para imponerles un régimen político no deseado, o para explotarlos económicamente todavía más intensamente de lo que podrían hacer los delincuentes que llamamos «comunes»” (Linde, 2006, p. 24-25).

En este sentido, también es importante resaltar que la competencia se efectúa a través de disputas (en ocasiones sangrientas) por el control monopólico del mercado y los clientes potenciales. Frecuentemente, la protección implica violencia o amenazas en cuanto a la ejecución de acciones violentas; pero, en los casos en que el factor económico es significativo, el peso recae en la restricción ilegal o criminal de la competencia, así como en la generación de espacios de impunidad para beneficiar al protegido y poner en riesgo al competidor. Los medios de protección son tan variados como el pago de comisiones, la cooptación, el tráfico de influencias, además de la censura y la deslegitimación, con la ayuda de los medios de comunicación, entre otros.

En la mafia tradicional siciliana, la protección compromete al mafioso para apropiarse de una parte de los ingresos o beneficios del *protegido*, quien podría reclamar de manera legítima (ante la extorsión bajo amenaza de sufrir violencia) o ilegítima (si es beneficiario de un acuerdo de colusión o de restricción criminal de la competencia controlado por el protector). Aunque el mafioso también puede emprender acciones ilícitas por su cuenta y en su beneficio.

Sin dejar de subrayar que los dos primeros distinguen al modelo de mafia de otros tipos de criminalidad organizada, Linde (2006) agrupa tres negocios frecuentemente vinculados actividad mafiosa:

- 1) La venta de protección-extorsión, que incluye: el mantenimiento de los cárteles; los acuerdos para proteger a terceros y a clientes del mafioso protector; además del tráfico de influencias a cambio de comisiones ilegales y las rentas.
- 2) La imposición de restricciones a la competencia en negocios y actividades lícitas ejecutados por quienes conforman las familias mafiosas, con la ayuda de medios criminales.
- 3) Los negocios criminales, como el tráfico de drogas, los robos, la usura, los secuestros, los homicidios por encargo, la prostitución, las apuestas ilegales, entre otros.

Desde el espectro capitalista mafioso, puede presentarse la colusión entre participantes del mercado, para impedir el ingreso de nuevos competidores a determinadas actividades. Con el fin de arribar a la colusión, deben cumplirse dos condiciones: que se generen beneficios amplios y que sea difícil de imponer y mantener la colusión, a fin de requerir un garante externo creíble, aceptado por los empresarios protegidos.

En esta perspectiva, la mafia es un modelo de crimen organizado y puede abonar en la comprensión de algunos regímenes políticos del siglo XX, caracterizados por la violencia extrema (como el Stalinista y el Nazi). Los regímenes pueden calificarse como criminales, en marcos políticos de mayor o menor pureza democrática. No obstante, es posible describir y descifrar situaciones, mediante analogías con el modelo criminal mafioso. Así, *la mafiosidad democrática* resulta un modelo de influencia en sistemas donde, sin importar las intenciones, los políticos se someten al juicio electoral y existe determinada libertad de expresión, además de algún control por parte del poder judicial.

El juego de la mafia no es limpio en la democracia. En este escenario, el político lucha por sus objetivos, sin anular al adversario ni transgredir las decisiones de las mayorías parlamentarias, provenientes de las elecciones.

“El político democrático que actúa de buena fe y respetando al adversario tiene siempre presente la relatividad y provisionalidad de sus poderes y la posibilidad de ser desalojado democráticamente del Gobierno. Por el contrario, el político que actúa *mafiosamente* apura –

siempre en su favor, naturalmente– la letra de la ley; interpreta el mandato de sus electores despreciando el que han recibido los adversarios” (Linde, 2006, p.16).

De acuerdo con Carbone (2018), la mafia surge como fenómeno social, una vez que se desintegró el sistema feudal y se consolidó la emancipación del poder imperante, por parte de diferentes fuerzas económicas y sociales, incluidas las criminales. En tanto que, en el Estado moderno, las mafias (en plural, por la diversidad) encarnan el éxito de la violencia privada, como semillero de poder social y como mecanismo efectivo para acumular riqueza. Las mafias son el complemento de la democracia contemporánea, pues constituyen un factor potencial que condiciona la libertad y la democracia; así como el progreso y la justicia.

En este tenor, la violencia es un elemento de regulación social para las mafias y una visión que permite distinguir jerarquías. La violencia es el elemento que articula, toda vez que las mafias pueden ser vistas como relaciones sociales de violencia entre los poderes del Estado y los poderes territoriales que hacen uso de la violencia privada.

Respecto a México, Mazzitelli (2017), ex jefe para México y Centroamérica de la Oficina de la Organización de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, por sus siglas en inglés) retoma la tesis de Ciconte, Forgione y Salas, quienes sustentan el éxito de las mafias italianas en la presencia simultánea de cinco elementos, para convertirse en una cultura y un factor determinante en la zona de operación; así como para mantenerse vigente en el territorio propio, expandirse, conquistar y colonizar nuevos espacios, por medio de operadores. Dichas cualidades, que permiten diferenciar a las mafias italianas de otros grupos del crimen organizado, son las siguientes:

- a) Social. Por encima de la condición social, cultural, así como de las orientaciones políticas y la visión del mundo de cada individuo, esta capacidad reside en la organización criminal para alcanzar el reconocimiento y la aceptación de sus reglas de interacción, comportamientos y acciones, en las comunidades donde opera.
- b) Institucional. Es la capacidad de establecer vínculos con las autoridades encargadas de garantizar y promover el Estado de derecho, y los principios democráticos nacionales. Así, dichos vínculos se presentan en el nivel de complicidades y beneficios mutuos.
- c) Económico. Constituye la capacidad de acción simultánea y control en los mercados lícitos e ilícitos, a través de la cooptación y la colusión. Esta capacidad es garantizada por los operadores de la organización criminal, mediante el uso de la violencia y la corrupción.

- d) Ideológico-cultural. Se sitúa en la construcción pseudosimbólica de la organización criminal, dirigida a legitimar sus intereses y acciones, por medio de un sistema de valores éticos y culturales propios.
- e) Regulatoria. La organización cuenta con un sistema regulatorio similar al judicial, con normas, tribunales, procedimientos, instrumentos de aplicación y sanciones, para normar las relaciones entre sus afiliados y solucionar disputas; así como para salvaguardar la estructura, cultura e intereses del grupo, de posibles amenazas internas y externas.

A partir de estas cualidades, Mazzitelli (2016) realiza un estudio de los principales grupos criminales en México, por su expansión temporal y espacial, así como su desarrollo en los territorios de operación: el cártel de Sinaloa o del Pacífico; el cártel del Golfo; Los Zetas; así como La Familia Michoacana y Los Caballeros Templarios. De este modo, concluye que “...si bien ninguno de los cuatro grupos criminales analizados reúne en su totalidad las cinco cualidades determinantes de las asociaciones mafiosas italianas, todos tienen la capacidad estructural de mutar hacia las formas tradicionales de organización de la mafia” (p. 51).

2.1.5 Poder: etimología

De acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española (2019), la palabra *poder* deriva del latín vulgar *potēre*, creado a partir de formas del verbo latino *posse* (poder). Respecto a la raíz de *possum*, en los tiempos del tema presente representa un compuesto de *sum*. Sin embargo, en otras formas verbales, su conjugación proviene del verbo antiguo *poteo*. “Por ello, la raíz que se utiliza para formar *possum* es *pot-*, la misma del adjetivo defectivo *potis-pote*: capaz” (Junta de Andalucía, s. f.).

2.1.6 Poder: usos sociales

Según las circunstancias, la palabra *poder* tiene diferentes usos sociales. El más habitual es el referente a la autoridad de la cual disponen una o más personas para dirigir una tarea, emprender una acción, concretar un proyecto o imponer un mandato. Este uso deriva de la idea de capacidad o facultad de ejecución. No obstante, se sitúa en los actos de personas que atribuyen dicha facultad a otros.

En el ámbito jurídico, la palabra *poder* se usa para denominar el documento legal escrito, mediante el cual demuestra que una persona le transfiere a otra la potestad de emprender acciones

a su nombre. Mientras que, en la política, el poder representa la potestad coactiva y rectora del Estado o la autoridad encargada de dirigir a una nación. Así, en la mayor parte de las repúblicas democráticas el poder se divide en: ejecutivo, legislativo y judicial (Raffino, 2020).

De igual manera, la palabra poder puede usar, genéricamente, para hablar de una acción en proceso. Se puede usar para referirse a una posibilidad o probabilidad (ejemplo: puede que mañana sea un día soleado); para señalar la capacidad de alguien para adquirir ciertos bienes o servicios (ejemplo: el poder adquisitivo de persona está por encima del mío); para hablar de la capacidad de quienes tienen mayor jerarquía laboral, y establecen las reglas del juego y convenios (el jefe tiene el poder en la oficina).

También se usa para referirse al ejercicio del poder sobre los hijos (ejemplo: los padres tienen el poder de enseñar valores y reprender a sus hijos); y de los gobiernos sobre los habitantes (ejemplo: la autoridad tiene el poder para promover el desarrollo y una vida armónica) (Designificado, 2020). Es, entonces, la capacidad, facilidad, facultad, fuerza, dominio, jurisdicción o potencia, para ejercer o conseguir un acto o un fin.

2.1.7 Poder: lexicografía

El diccionario de la Real Academia Española (2019) señala que el lema *poder* es una unidad léxica con dos homónimos. No obstante, el segundo homónimo es el que corresponde a la frase *la mafia del poder*, en tanto el primero tiene la categoría gramatical de verbo transitivo. Así, se categoriza como nombre masculino, con seis acepciones:

1. “Dominio, imperio, facultad y jurisdicción que alguien tiene para mandar o ejecutar algo” (...)
2. “Gobierno de algunas comunidades políticas” (...)
3. “Acto o instrumento en que consta la facultad que alguien da a otra persona para que en lugar suyo y representándolo pueda ejecutar algo”; usado más en plural (...)
4. “Posesión actual o tenencia de algo. *Los autos están en poder del relator*” (...)
5. “Fuerza, vigor, capacidad, posibilidad, poderío” (...)
6. “Suprema potestad rectora y coactiva del Estado” (RAE, 2019).

Cabe señalar que dentro de las formas complejas que constituyen combinaciones ciertamente estables del lema con otras palabras, la que se acerca más a *la mafia del poder* es la del *poder fáctico*. Es decir, como nombre masculino, el sector “...de la sociedad al margen de las instituciones políticas que ejerce sobre aquella una gran influencia, basada en su capacidad de

presión; p. ej., la banca, la Iglesia, los medios de comunicación” (RAE, 2019). En este orden de ideas, es importante resaltar que mafia se relaciona con poder mediante del, la contracción de el, en tanto de es una preposición que denota pertenencia o posesión. En este tenor, la frase indica que la mafia es perteneciente al poder.

A diferencia de mafia, poder se ubica con facilidad en los diccionarios de sinónimos y antónimos. En el Diccionario de Espasa Calpe (2012), presenta cinco grupos de sinónimos y antónimos del lema, separados por acepciones. En el primero, los sinónimos son: mando, poderío, dominio, autoridad jurisdicción, potestad, preponderancia, supremacía, pujanza y señorío; en tanto los antónimos son: sumisión y subordinación. En el segundo grupo, se proporcionan los sinónimos: potencia fuerza, vigor, energía y empuje; y los antónimos: incapacidad e impotencia. A partir de aquí, se ofrecen sinónimos sin que se acompañen de antónimos. Así, en el tercer grupo aparecen: permiso, autorización, licencia, concesión prerrogativa y privilegio. En el cuarto: lograr, conseguir, obtener, alcanzar y permitirse; y en el quinto: valer y ser capaz.

2.1.8 Poder: perspectivas académicas

Desde la perspectiva de la teoría social, Max Weber se interesa en la subcategoría del concepto de poder, dominación/autoridad (Herrschaft), al definirla como una voluntad expresada o una orden emitida por actores dominantes que buscan influir en los subordinados. Y que la influencia llegue a tal punto, “...que pareciera que aquéllos, por su propia voluntad, convirtieran la conformidad con la orden en una máxima de su propia acción” (Guzzini, 2015).

En tanto que Foucault resalta la importancia de la resistencia para que exista el poder. De esta manera, el poder es un mecanismo singular, adherido a prácticas y relaciones históricas concretas, que generan determinadas subjetividades. Funciona a través de la variación de pequeños mecanismos, del enfrentamiento de vectores para producir las relaciones sociales, de forma inmanente, y la realidad, de manera positiva (Toscano, 2016).

A partir de estudios en torno al pensamiento político occidental, Hindess (1996) reorienta el análisis del poder en su naturaleza y formas de gobierno. Al mismo tiempo, caracteriza dos visiones dominantes que configuran al poder como capacidad de actuar y como derecho de actuar. No obstante, orienta su foco en la visión del poder como derecho o como poder legítimo, ejercido por un soberano o un gobierno, que reclama o se le concede legitimidad. Por lo cual, el poder se erige sobre el consentimiento de quienes reciben su ejercicio. Cabe señalar que sus exploraciones

han navegado en la complejidad de la distribución cuantitativa del poder, así como de los procesos que lo legitiman.

Por su parte, Ayala (2016) afirma que en todas las relaciones sociales constituidas por dos o más personas existen lazos de mando y obediencia, así como de dominación y sometimiento. Así es que todas las personas han formado parte de relaciones en las que han ejercido el poder; o han sido subordinadas a este ejercicio, por parte de alguien más. Todo ello, en distintos niveles y espacios.

“De igual forma, debemos considerar la aceptación voluntaria del poder y su racionalización mediante la norma y la ley. Ciertamente, el Estado de derecho legitima su actuación, de tal suerte que el poder se formula como la capacidad que tiene el *homo sapiens* de condicionar la vida en su entorno social, de ordenarla y de disponer la conducta de las personas que integran una comunidad” (Ayala, 2016, p. 239).

Al hablar de los objetivos para establecer relaciones, Álvarez y Svejenova (2003) aseguran que uno de estos puede ser el poder. Así, la propiedad que define al poder es el control sobre la conducta; y es potencial, en tanto se ubica en una posición de privilegio que posibilita movilizar el comportamiento de alguien más. Pero, quien lo ostenta no lo utiliza necesariamente. De lo cual deriva que el poder y su ejercicio no son lo mismo, aunque ambos implican la necesidad de contar con un agente en situación de privilegio.

El poder es, entonces, “... el potencial de movilizar la energía de las personas de forma que su comportamiento se encamine a realizar aquello que queremos” (Álvarez y Svejenova, 2003, p.13). Así, el ejercicio del poder se lleva a cabo de diversas maneras, como la coerción, la coacción o la persuasión. Habitualmente, el poder no se encuentra en las cualidades de una persona, sino en su posición y en la función que desempeña socialmente en organizaciones como los Estados, las comunidades, las empresas, etcétera.

2.2 La mafia del poder

De acuerdo con Andrés Manuel López Obrador, *la mafia del poder* es una organización conformada por miembros de las élites política, empresarial y de los medios de comunicación, que opera en la clandestinidad, de forma secreta, oscura y con total impunidad. Es encabezada por el expresidente Carlos Salinas de Gortari y usufructúa el poder público, mediante el sustento de

las líneas imperantes del neoliberalismo, de manera ilegítima, en beneficio propio y de forma rapaz.

Dicha organización se ha enriquecido a costa del *sufrimiento de los mexicanos*, originado por crisis generalizada en la que se encuentra sumergida el país: de *la tragedia nacional*. Mientras que el opuesto dialéctico es el propio Andrés Manuel López Obrador, quien se construye a sí mismo, mediante *la mafia del poder*, como el único político capaz de revertir los problemas nacionales provocados por el actuar de esta organización. Capacidades que fundamenta en su legitimidad social, su probada honestidad y su actuar.

2.3 La mafia del poder como objeto de discurso

En correspondencia con las perspectivas retomadas en el capítulo anterior, es posible concebir a *la mafia del poder* como un objeto de discurso. Así, tiende a convertirse en tema, en tanto constituye la percha de donde se cuelga el mensaje y opera en las relaciones entre los componentes del intradiscurso (Halliday, 1975). Simultáneamente, como entidad constitutivamente discursiva, se despliega en el interdiscurso, pues se vincula con otros discursos del mismo autor o de otros políticos y demás actores sociales (Charaudeau y Maingueneau, 2005). *La mafia del poder* se origina por la actividad discursiva de López Obrador y dentro del misma. Así, conserva una memoria en una constelación de discursos.

Para ampliar esta comprensión, es importante recurrir a la definición de Pinheiro (2012), a efecto de identificar al objeto de discurso como un referente derivado de la actividad discursiva, perteneciente al ámbito político, que incluye un proceso de (re) construcción de entornos sociocognitivos, discursivos e interactivos, propios de este ámbito. De acuerdo con esta perspectiva, es posible decir que el objeto de discurso creado por Andrés Manuel López Obrador, no solo se reconfigura a partir de su estructura sintáctico-semántica o su contenido léxico.

En este sentido, el apartado anterior resulta útil para ubicar los orígenes, los usos y las perspectivas de las palabras contenidas en *la mafia del poder*, así como para considerar su importancia e impacto en el discurso. No obstante, si se acude directamente a las etimologías, los usos sociales, el significado de diccionario o las perspectivas académicas, se podría conjeturar que *la mafia del poder* es la organización criminal, oscura y secreta, perteneciente al potencial, la capacidad o derecho legítimo de ejercer un acto o fin.

De este modo, se hace referencia a un grupo que opera desde la ilegalidad y la clandestinidad; que pertenece y, al mismo tiempo, se sirve del poder. Sin embargo, esto no permite dimensionar, de forma amplia, la importancia y complejidad de este objeto de discurso, pues falta un elemento clave que López Obrador introduce con *la mafia del poder*: la participación de las *élites*. De ahí la relevancia de contemplar que tanto la construcción como reconfiguración del objeto de discurso provienen, también, de pautas arrojadas por el entorno sociodiscursivo propio de la política; mismas que son movilizadas por quienes participan en la enunciación (Pinheiro, 2012).

En este marco, es preciso advertir, que, a través de este objeto de discurso, López Obrador señala a sus adversarios fundamentales, quienes le impiden llegar a la presidencia de la República, mediante una serie artimañas; y quienes, además, son responsables de la *tragedia nacional*. Con ello, atiende los requerimientos que implica la estrategia de cualquier batalla política, en cuanto la disposición de un inventario y un diagnóstico estratégico de los adversarios.

Si se acude a la *Estrategia de la Acción*, desde la arena política, las reglas del juego implican la disposición de un diagnóstico de los objetivos políticos y estratégicos, de acuerdo con las condiciones prevalecientes y los nudos de tensión; a fin de adoptar una línea política, tomar decisiones y modificar las prioridades, cuando sea necesario (Beaufre, 1973).

De esta manera, además de ubicar a los adversarios y a los terceros (otros actores relevantes en el escenario), es imprescindible conocer sus puntos débiles, contradicciones, convergencias y objetivos políticos, así como sus medios y recursos; con la finalidad prever las acciones que pudieran emprender y actuar en consecuencia.

En *El arte de la guerra* se reafirma esta línea, dado que el conocimiento del enemigo debe compartir la misma magnitud que el conocimiento del propio sujeto, con el fin de medir sus movimientos y actuar en consecuencia, en el escenario de la contienda. No sufrir una derrota depende de las fuerzas normales (para atacar) y de las extraordinarias (para ganar). Los recursos apostados “... en el uso de las fuerzas extraordinarias son tan infinitos como los cielos y la tierra; inagotables como el curso de los grandes ríos” (Sun Tzu, 2009, p. 106).

En este tenor, es posible comprender los ordenamientos y reordenamientos de los rasgos de significado del objeto de discurso *la mafia del poder* en la campaña electoral de 2018, en el marco de la política como un campo de guerra, en donde las reglas se configuran de acuerdo con las circunstancias prevalecientes. También se puede advertir la comprensión que muestra López Obrador del terreno político y del discursivo: sus potencialidades, ventajas y peligros. Aquí se

devela lo fundamental de la pericia para construir y actuar en el terreno. El terreno "...implica las distancias, y hace referencia a dónde es fácil o difícil desplazarse, y si es campo abierto o lugares estrechos, y esto influencia las posibilidades de supervivencia" (Sun Tzu, 2009, p.10).

En la disputa electoral de 2018, se infiere que Andrés Manuel configura una situación de comunicación dentro de un terreno ya recorrido y conocido, con estrategias dirigidas a emplear las condiciones de sus adversarios para llevarlos a la derrota. De acuerdo con Sun Tzu (2009), colocarse "... en la mejor parte del terreno es ventajoso para una fuerza militar. La ventaja en una operación militar consiste en aprovecharse de todos los factores beneficiosos del terreno" (p. 63). En este caso, es mejor llevar a los adversarios al escenario propio, al conocido, para evitar los peligros y que implican los terrenos enemigos o los pocos explorados, de los cuales será difícil salir. Por tal motivo, es posible inferir que López Obrador prioriza el traslado de sus adversarios a su propio terreno discursivo con el objeto de discurso *la mafia del poder*.

En este terreno, los culpa, los señala, los deslegitima y, en ocasiones, los enjuicia o los absuelve de responsabilidades. También los coloca del lado oscuro y secreto, mientras se encumbra, sustentado en su historia de lucha y honestidad, del lado de la luz y la transparencia. En este sentido, es preciso considerar que la mafia tiene una manera distinta de organizarse: de forma clandestina. Sus vínculos se tejen por medio de las complicidades, sus estrategias varían, dependiendo de las necesidades y los intereses en juego; pueden ser violentas, criminales, corruptas, de protección, de complicidad, de chantaje, de extorsión, entre otras.

Aunado a lo anterior, de acuerdo con López Obrador, *la mafia del poder* es encabezada por un político oscuro y corrupto: el ex presidente de México, Carlos Salinas de Gortari. Asimismo, se encuentra conformada por una red de complicidades que operan en las élites políticas, empresariales y de los medios de comunicación. De forma opuesta, a través del objeto de discurso, el ahora presidente de México se construye como un emisor que busca combatir la impunidad con la que operan sus adversarios, cuando denuncia, de forma pública, frontal e inédita, a estos *beneficiarios del neoliberalismo*. Simultáneamente, ofrece *rescatar* al país de esta mafia y de los estragos que ha causado en México, desde hace décadas.

La manera de organizar su movimiento es contraria a la de *la mafia del poder*, pues teje vínculos en la esfera pública, con el pueblo, de forma transparente y basada en principios sustentados en los mandamientos cristianos: no mentir, no robar y no traicionar. La legitimidad de su discurso, su proyecto y su actuar, se sustentan en las batallas que ha librado contra *la mafia*

del poder y otros adversarios, durante su trayectoria política. Su soporte principal es una imagen crítica, honesta y austera, que no ha sufrido grandes fracturas, a pesar de diversos embates. “Generalmente, un ejército prefiere un terreno elevado y evita un terreno bajo, aprecia la luz y detesta la oscuridad.” (Sun Tzu, 2009, p. 62).

En este tenor, si se concibe el uso del objeto de discurso *la mafia del poder* como proposición, opera en la memoria textual de los enunciadores como una frase descriptiva, que contiene cargas suposicionales orientadas a la idea de una red corrupta e impune de complicidades; de una élite rapaz que usufructúa el poder, de manera ilegítima, para beneficio propio. Asimismo, contiene presuposiciones, cargas y connotaciones negativas en torno a los adversarios; y, desde el plano dialéctico, contempla el opuesto positivo representado por su creador: Andrés Manuel López Obrador.

Si bien, se fundamenta en estructuras de expectación positivas respecto al actuar político del ahora presidente de México, así como a su probada honestidad, también genera expectativas en torno a sus capacidades de vencer al enemigo, con el fin de resolver las problemáticas generadas por su actuar; es decir, combatir *la tragedia nacional*. Aunado a ello, promueve contraexpectativas alrededor de las potencialidades de sus adversarios (Tannen, 1986).

En correspondencia con la perspectiva de Pinheiro (2012), este objeto de discurso tiende a adquirir las propiedades del nombre propio, para constituir una dirección cognitiva disponible que puede ser activada, reactivada o modificada en el momento que así se requiera. En este sentido, es posible identificarlo como una marca discursiva, cuyo propietario es Andrés Manuel López Obrador. Como referente, se puede encontrar en los procesos de conocimiento, mediante los cuales se organiza al mundo (Beristáin, 1995). En este caso, proviene del mundo de la política, es un hecho construido en este escenario y opera para reproducir su propia realidad.

Por lo antes expuesto, es posible de decir que, además de exponer su visión de país y consolidarse como actor político, este objeto de discurso permite a López Obrador incidir en los escenarios político discursivo; es decir, trazar la situación de comunicación. Así, se coloca a sí mismo, a sus adversarios y a terceros, en situaciones de comunicación diferente, mediante cambios en el significado del objeto de discurso, de acuerdo con las necesidades del terreno discursivo y comunicativo.

2.4 La frase *la mafia del poder*

En el capítulo anterior, se expuso la relevancia de *la mafia del poder* como un objeto de discurso y como un signo. En este tenor, se considera que el significante es una frase, mientras el significado es potencial. Si se acude a la gramática de la lengua española, *la mafia del poder* es una frase nominal (o sintagma, perteneciente al grupo nominal), pues su núcleo sintáctico es un sustantivo, que

“...admite modificadores y complementos que matizan, restringen o amplían su significado. El grupo, en su conjunto, recibe las propiedades fundamentales de su núcleo, por lo que desempeña funciones sintácticas características del nombre, como las de sujeto o complemento directo, entre otras” (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, p.327).

De acuerdo con esta clasificación, como grupo nominal, el resultado de la combinación de dicho sustantivo con complementos y modificadores se efectúa de acuerdo con las reglas gramáticas. En tanto, el significado de la frase se obtiene del significado de las piezas léxicas que lo componen y de la manera en que se combinan. El núcleo nominal es el nombre que, al ser complementado con un grupo preposicional, puede sustituirse mediante un demostrativo o posesivo. Así, es posible sustituir *la mafia del poder*, por esa mafia, pues, como ya se señaló *del* es la contracción de *de el*; y *de* es una preposición que denota pertenencia o posesión.

2.5 Andrés Manuel López Obrador

El autor del objeto de discurso *la mafia del poder* es Andrés Manuel López Obrador, un político mexicano, originario de Macuspana, Tabasco. Nació en 1953 y, en 1973, inició sus estudios de licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública en la Universidad Nacional Autónoma de México. No obstante, se tituló hasta 1987, debido a sus primeras incursiones en la política.

En la década de los setenta, se afilió al Partido Revolucionario Institucional (PRI) para apoyar la candidatura del poeta Carlos Pellicer al Senado de la República. Y, más tarde, consiguió su primer cargo en la administración pública, como director del Instituto Indigenista de Tabasco. En 1988, abandonó las filas del PRI y se unió al Frente Democrático Nacional (más tarde Partido de la Revolución Democrática). Cabe señalar que dicho Frente fue originado por la fractura entre miembros del partido hegemónico. Tras esta despedida, López Obrador se constituyó como un

importante adversario para varias administraciones del estado de Tabasco, al encabezar "...las protestas de 1991 y 1994, con las que consiguió visibilidad nacional..." (Palacios, 2018).

En agosto de 1988 y en 1994, se postuló como candidato a gobernador de Tabasco. Aunque las dos contiendas resultaron fallidas, adquirió una importancia política que lo llevó a la presidencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD), en 1996. Bajo su dirección y solamente un año después, dicho partido ganó las elecciones de la gubernatura de Zacatecas; así como también se convirtió en la segunda fuerza política en la Cámara de Diputados y en la primera que consiguió llegar la jefatura del gobierno del Distrito Federal, por la vía del voto, con Cuauhtémoc Cárdenas (a quien López Obrador relevó en el año 2000).

En este orden de ideas, es preciso señalar que el liderazgo de este político emergió en un momento crucial, cuando la competencia partidista y algunas modificaciones en el sistema electoral trazaron los primeros pasos para transformar la escena política nacional. Al frente del Gobierno del Distrito Federal, su figura adquirió forma y aceptación, pues encabezó un gobierno que dejó huella en la capital del país, por actividades como la organización de ruedas de prensa matutinas (de lunes a viernes); y, por primera vez en la historia de la ciudad, la realización de una consulta popular para la revocación de mandato.

Con el fin de dimensionar el paso de Andrés Manuel López Obrador por el gobierno capitalino y su trayectoria posterior, resulta pertinente acudir a la perspectiva sobre el ciclo de vida del producto político, planteado por Bedoya y Colín (2016), en términos de la mercadotecnia política. Dicho ciclo contiene 5 etapas: el desarrollo, la introducción, el crecimiento, la madurez y la decadencia. A dichas etapas se suma la de reposicionamiento o relanzamiento, misma que se sitúa durante cualquiera de las antes señaladas y consiste en el planteamiento de nuevas estrategias, derivadas de un plan de contingencia y de la investigación continua de mercado.

En el caso del ciclo de vida como producto político de López Obrador, únicamente en su embestidura como candidato en las elecciones presidenciales en 2006 y 2012, se plantea que la etapa de desarrollo se presentó al frente del gobierno de la Ciudad de México; auspiciada, entre otras cuestiones, por el declive de otros liderazgos de izquierda, como el de Cuauhtémoc Cárdenas en el PRD.

Dicha etapa se caracteriza por requerir de las mayores inversiones en tiempo y recursos. Aquí se pone en marcha la creatividad y el plan programático del político adquiere diseño estructural, así como la estrategia de mercadotecnia, y el desarrollo de la imagen y contenido del producto

político. En este sentido, además del contacto cotidiano con la prensa, durante esta administración en la capital del país, se puso en marcha un esquema de apoyos económicos para diversos sectores de la población, del cual destacó la ayuda económica para los adultos mayores.

Dentro de dicha etapa, se presentaron diversas circunstancias que pudieron dañar la imagen del actor político, pero fueron contenidas con medidas efectivas.

“...se observó cómo los encargados de la campaña de AMLO dejaron a un lado el tema del desafuero, además de los tópicos familiares del candidato y la imagen negativa del populismo en los casos latinoamericanos, además del caso de corrupción que manchó su administración...” (Bedoya y Colín, 2016, p. 172).

En este sentido, es pertinente recordar que, el 1 de marzo de 2004, la administración de Andrés Manuel López Obrador recibió un importante golpe mediático, cuando se presentó un video en el noticiario estelar de Televisa, conducido por Joaquín López Dóriga, en el cual se mostró al secretario de Finanzas del gobierno capitalino, Gustavo Ponce, apostando recursos en las Vegas.

Dos días después, esta televisora transmitió otro *videoescándalo* en el programa conducido por Brozo, pero ahora protagonizado por René Bejarano, quien fungía como secretario particular y principal operador político de López Obrador. De este modo, se exhibió a Bejarano mientras recibía fajos de billetes con ligas, de manos del empresario Carlos Ahumada Kurtz, por lo cual adquirió el sobrenombre de *El señor de las ligas* (García, 2019).

Más tarde, el entonces jefe de gobierno pronunció un mensaje en el Zócalo capitalino, con el fin de brindar información acerca de estos escándalos políticos y rendir su primer informe trimestral de labores de 2004. En este evento, reconoció el error de elegir a ciertos colaboradores. Sin embargo, aseveró que rectificaría el camino, antes de incurrir en la autocomplacencia y la complicidad. De igual forma, llamó a la ciudadanía a no claudicar en su participación dentro del proyecto para transformar al país.

“‘Estoy consciente que represento, junto con muchos mexicanos, hombres y mujeres, un rayo de esperanza; la posibilidad de una sociedad mejor, con menos desigualdad social y más justicia y dignidad’, señaló tras afirmar que quienes urdieron el complot contra su gobierno sólo buscan demostrar que no hay alternativa de cambio y sembrar desconfianza para que la gente no participe” (Bolaños y Romero, 2004).

Sostuvo que los autores intelectuales de estos escándalos, los corruptos que se hicieron ricos a través del tráfico de influencias, al amparo del poder público, solo buscaban desprestigiarlo políticamente para no combatir la corrupción. Puntualizó “...que el complot lo tramaron

funcionarios del gobierno federal, el panista Diego Fernández de Cevallos, un patíño del PAN, Federico Döring, y muy probablemente Carlos Salinas de Gortari” (Bolaños y Romero, 2004). Así, López Obrador puso en marcha una estrategia de contención de daños, al ubicar en la arena pública a sus adversarios políticos y responsabilizarlos de una fraguar un plan en su contra.

Luego de estos tropiezos, en diciembre de 2004, fue reconocido como el segundo mejor alcalde del mundo por la encuesta City Mayors (Reuters, 2004); con lo cual reforzó su perfil de izquierda, edificado en la austeridad. No obstante, su buena imagen se puso a prueba, nuevamente, cuando fue sujeto a un proceso de desafuero como jefe de gobierno del Distrito Federal, el 7 de abril de 2005, por el caso de “El Encino”. Dicho proceso inició tras ser acusado de abuso de poder, por permitir la habilitación de un camino sobre un predio privado.

Ante esta situación, más de un millón de personas le manifestaron su apoyo, durante la llamada marcha del silencio, el 24 de abril de 2005. “Tres días más tarde, Rafael Macedo de la Concha, entonces procurador general de la República, renunció a su puesto y desistió de continuar el proceso contra el hoy presidente” (El Financiero, 2018). Más tarde, Andrés Manuel López Obrador regresó a su cargo, pero solicitó licencia en junio, a fin de prepararse para la contienda electoral que estaba en puerta.

De esta manera, el “...mercado prueba, podríamos decir que fue el Distrito Federal, zona de amplia influencia para el candidato en el 2000 en donde le permitió experimentar ampliamente sus estrategias para la candidatura presidencial posterior, además de generar indicadores como la consulta popular, que lo situaban con un 90% de aceptación por la ciudadanía capitalina, una zona altamente poblada que representa un alto porcentaje del padrón electoral” (Bedoya y Colín, 2016, p.172)

Este momento marcó el paso con el que el político entra a la arena pública. Así, afianzó su imagen como candidato de izquierda, poseedor de un liderazgo importante, una oratoria particular y una presencia relevante en los medios de comunicación. Es preciso recordar que su gobierno fue de hitos en el desarrollo económico, en las políticas sociales, en las finanzas y en las obras públicas. No obstante, también fue renuente a cumplir con las leyes de transparencia y promovió obras, como los segundos pisos del Periférico, con beneficios para una población mínima. Fue “...un gobierno muy conservador en materia de derechos reproductivos y diversidad sexual, dos banderas de la izquierda que López no enarbola debido, tal vez, a sus creencias religiosas” (Osorno, 2018).

Aunado a lo anterior, el político construyó un puente con el pueblo, sustentada en la imagen de un hombre honesto, sensible ante las necesidades sociales y capacitado para atender las problemáticas de la ciudadanía. En esta tarea, abonó su forma sencilla de vestir, su manera de transportarse, en un vehículo austero, y de comportarse, alejada de los lujos que caracterizaban a los políticos tradicionales.

Es preciso subrayar que, durante su mandato como jefe de gobierno de la capital del país, emergió una polarización contra el entonces presidente de la República, Vicente Fox, derivada del peso político y mediático de sus cargos, así como de las diferencias irreconciliables en temas como las reformas energética y fiscal, y del sistema de pensiones. Ambos trataron

“de aprovechar la polarización, recrear el clima de la ‘gran confrontación’ del año 2000, identificando a su adversario con el pasado priista –el PRI populista, de los setenta, o el PRI liberal, de los ochenta–; finalmente, no hay que desechar una importante dosis de animadversión y antipatía puramente personal” (Escalante, 2005, p. 4).

Sin embargo, cuando se trató de hacer alianzas para invertir en la Ciudad de México, López Obrador defendió la investidura presidencial y sumó a Fox en el programa de rescate del Centro Histórico. Con este aval, convirtió a Carlos Slim Helú (a quien, años atrás, su propio partido había acusado de actuar en complicidad con Carlos Salinas de Gortari para privatizar Teléfonos de México) en presidente del Comité Ejecutivo del Programa de Rescate del Centro Histórico. Así, Slim aportó los recursos para instalar el alumbrado en 16 edificios y establecer un puesto de mando policial, con cámaras de videovigilancia, en esta zona de la Ciudad de México. Además, promovió que otros empresarios invirtieran en dicho proyecto.

Luego de su paso por el gobierno capitalino, Bedoya y Colín (2016) afirman que la segunda etapa del ciclo de vida de como producto político, la introducción al mercado inició el 19 de enero de 2006, en Metlatónoc, Guerrero, el municipio más pobre del país. Ahí, Andrés Manuel López Obrador lanzó su campaña para presidente de la República, al frente de la coalición *Por el Bien de Todos*, conformada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo (PT) y Convergencia.

En las primeras semanas de campaña, se registró la etapa de crecimiento, situada en un exitoso proceso de posicionamiento, de acuerdo con estudios de opinión. Esta vez, las líneas de acción se enfocaron en la cercanía con la gente y en la atención a los más necesitados. De ahí que el slogan *Primero los pobres* buscó impactar en las clases media y baja.

Aunque la ventaja sobre Felipe Calderón Hinojosa se mostraba amplia en este arranque de campaña, gracias a los 5 años previos de desarrollo del producto político, López Obrador cometió errores en la operación de la jornada electoral y cayó en una etapa de letargo. En primer lugar, se confrontó públicamente con el entonces presidente Vicente Fox, quien contaba con un amplio posicionamiento electoral, llamándolo *Chachalaca*.

Dicha situación fue aprovechada por sus adversarios políticos, sobre todo por el PAN y su candidato, Felipe Calderón, para replantear la estrategia y difundir una campaña mediática que lo colocó como *un peligro para México*. Aunque el Tribunal Electoral ordenó retirar dicha propaganda en abril, los spots se transmitieron en radio y televisión abierta, por lo cual ocasionaron daños en la preferencia electoral por López Obrador.

Algunos analistas y partidarios del político denominaron esta situación como *campaña del miedo*, dado que puso en marcha una estrategia argumentativa-emocional, con el fin de apelar al miedo y generar incertidumbre entre la población, para disminuir la ventaja sobre Felipe Calderón. (Gutiérrez y Plantin, 2009). La también llamada *guerra sucia* tuvo tal relevancia, que el mismo López Obrador reconoció su impacto en una entrevista que ofreció a Televisa, en 2018; de la cual se transcribe el siguiente fragmento:

“...lo del peligro para México, del 2006, impactó hasta el doce. Esto nos costó bastante trabajo remontarlo. Sí les funcionó la guerra sucia. Fueron años muy difíciles después del 2006, el 2007, el 2008; de mucho rechazo, porque nos bombardearon en medios. Nos estigmatizaron, nos satanizaron. Entonces, en el doce, la estrategia fue quitar miedos. Hubo, vamos a decir, si no en el fondo, sí en la forma, un corrimiento hacia el centro. Ya en el doce, tuvimos votos de las clases medias, esa fue una peculiaridad, en la elección del 2012. En el 2006, los votos mayoritarios fueron de los pobres, de la gente humilde. En el doce, fue distinto, tuvimos más votos, proporcionalmente hablando, de las clases medias. En el doce, lo que hubo mucho fue la compra de votos por parte del PRI de Peña, mucho dinero ilícito para la campaña” (NeoSpirit, 2018).

Tal escenario fue propicio provocar incertidumbre con respecto a la propuesta del candidato de la coalición *Por el Bien de Todos*, pues en la campaña mediática se relacionó *el peligro* con los términos crisis, dictadura, devaluación, desempleo, intolerancia y pérdida del patrimonio. Asimismo, Andrés Manuel López Obrador se negó a asistir al primer debate presidencial, por lo cual cayó al segundo lugar en las encuestas; y, ante la crisis, recurrió a la etapa de reposicionamiento con una nueva política operativa.

“Este nuevo giro en su campaña significó cuadruplicar los recursos destinados al gasto de publicidad en los medios electrónicos, además de una campaña negra en contra de los candidatos del PAN, que a la postre lo reposicionó, pero que no funcionó al momento de las elecciones” (Bedoya y Colín, 2016).

Para el segundo debate, organizado a un mes de concluir la campaña electoral, la llamada *guerra sucia* se hizo presente, pero ocurrió un viraje en las preferencias y las encuestas se cerraron. Ante tal escenario, el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) arremetió con otra campaña en la cual sugería que votar por una opción distinta al candidato del PAN, implicaría un retroceso para México.

Finalmente, aunque las encuestas mostraron preferencias cerradas hasta que culminó la campaña, el panista Felipe Calderón Hinojosa ganó los comicios, con una ventaja del 0.56 por ciento (El Financiero, 2018). En protesta por los resultados, el 30 de julio de 2006, López Obrador organizó un plantón en Paseo de la Reforma, para exigir el *voto por voto, casilla por casilla*. No obstante, el 5 de septiembre, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación validó la elección.

Bedoya y Colín (2016) ubican este momento como la entrada en la etapa de madurez del ciclo de vida, en la cual se alcanza un número casi inamovible de simpatizantes que comulgan con la visión del político. En esta etapa, resaltan la creación de la Convención Nacional Democrática, desde la cual se conformó el *gobierno legítimo*, con López Obrador a la cabeza como *presidente legítimo*; quien tomó posesión el 20 de noviembre de 2006, en el Zócalo de la Ciudad de México, al desconocer a Calderón como mandatario. Entonces, lo denominó *presidente espurio*, término constituyó el estandarte de la *Presidencia Legítima*.

Sin importar el apoyo ciudadano, el llamado movimiento de resistencia civil pacífica para denunciar el fraude electoral propició que integrantes del PRD, fundamentalmente de la corriente Nueva Izquierda, cuestionaran su liderazgo. De esta manera, se observa un letargo extenso en la figura del actor político, entre el 2006 y el 2012.

Después de la derrota electoral, publicó el libro *La mafia que nos robó la presidencia* (2007), como una autobiografía en la cual relató su paso por Tabasco, por el PRD, su desempeño como jefe de gobierno del Distrito Federal, el desafuero del que fue sujeto, la campaña presidencial en la que participó, su perspectiva del fraude electoral y la resistencia civil pacífica que encabezó.

De igual manera, en esta publicación se refiere a la Convención Nacional, la constitución del gobierno legítimo y su propuesta para construir una nueva República.

También describe la estrategia que, desde su perspectiva, emprendieron sus adversarios para impedirle ser reconocido como triunfador en las elecciones de 2006, desde el desafuero hasta la llamada *guerra sucia* en los medios de comunicación. Describe, de manera puntual, los enfrentamientos con grandes empresarios, así como las amenazas que recibió por parte de los dueños de comunicación y de los hombres más ricos del país.

Asimismo, señala a sus adversarios como *la mafia*, una especie de hermandad que se disciplinó de manera jerárquica para defender sus intereses particulares, desde la cúpula del PRI y PAN, y con el acompañamiento de otros aliados, ante la amenaza que representó su movimiento. Es una mafia que

“vive pensando en mantener y acrecentar sus privilegios. Nada puede esperarse de quienes han demostrado que no les importa el destino del país ni, mucho menos, el sufrimiento de la mayoría de los mexicanos. Ya constatamos cómo prefirieron el fraude electoral, el golpe de Estado y el agravamiento de la crisis política, antes que permitir la transformación ordenada y pacífica de la vida pública. Y no hay nada que indique que este proceder escueto se modificará en el futuro. Por el contrario, el pelele que impusieron en la Presidencia les ha resultado obediente y descarado. En el tiempo que lleva no sólo ha mostrado estar dispuesto a seguir aplicando, al pie de la letra, la misma política antipopular y entreguista de los últimos tiempos, sino que ha dejado de manifiesto su falta de escrúpulos para aliarse con caciques, líderes charros y con otros personajes del sector financiero, empresarial, de la política y del periodismo de la peor calaña” (López, 2007, p. 297-298).

En este sentido, López Obrador afirma que el clima de crisis política, económica y de bienestar social que prevalece en México, derivado de la privatización de los bienes e instituciones públicas, así como de la política de corrupción que impera en el país y de los actos cometidos por la delincuencia de *cuello blanco*, solamente se puede superar desde abajo, con la gente, a través de una transformación de dimensiones históricas como los movimientos de Independencia, de la Reforma y de la Revolución Mexicana.

Y, para emprender dicho movimiento, asegura: “...contamos con suficiente autoridad moral para impulsar los cambios que requiere el país. A diferencia de la derecha y de sus aliados incondicionales o fortuitos, nosotros no hemos titubeado, ni hemos traicionado nuestros principios” (López, 2007, p. 299).

Dos años después de la publicación de este libro, en 2009, Andrés Manuel López Obrador puso en marcha una serie de estrategias para enfrentar las elecciones del 2012, como la formación de comités locales adheridos a lo que llamó Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), con presencia en 456 municipios de México (Bedoya y Colín, 2016).

En este punto, se abre un paréntesis para abordar la retórica religiosa contenida en la denominación de dicho movimiento. Ortiz (2016) señala que, si bien, MORENA resulta de la abreviación de Movimiento Regeneración Nacional, remite a la representación totémica de la Virgen de Guadalupe, comúnmente conocida como *la morenita*; una *epifanía patriótica* en la que convergen lo religioso y lo étnico. Con esta denominación, además de apelar a un símbolo religioso, se recurre a la tradición cultural propia de la evangelización en La Nueva España, como una figura conciliadora entre las culturas indígenas y la tradición cristiana.

De esta manera, de acuerdo con el autor, la inserción de MORENA en el mercado político, en la búsqueda de crear afinidad con la población, está vinculada con el arraigo en torno a la Virgen en la cultura popular; como ha ocurrido en otros casos de la historia de México, en los que las figuras del imaginario han servido para generar unidad, legitimidad e identidad en algún movimiento o institución. Tal es el caso del estandarte de la Virgen de Guadalupe que usó el cura Hidalgo, en la lucha de Independencia.

Una vez cerrado el paréntesis sobre MORENA, es preciso señalar que, el 15 de junio de 2009, por medio de José Agustín Ortiz Pinchetti, secretario de Relaciones Políticas del *gobierno legítimo* de México, Andrés Manuel López Obrador denunció, ante la Procuraduría General de la República (PGR), a 10 políticos y empresarios relacionados con el “saqueo de bienes y recursos públicos, tráfico de influencias y corrupción durante las dos décadas pasadas” (Muñoz et. al., 2009, p. 14).

La denuncia fue interpuesta contra los expresidentes de México, Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo Ponce de León y Vicente Fox Quesada; el entonces presidente del país Felipe Calderón Hinojosa; la ahora exlíder magisterial, Elba Esther Gordillo; el presidente honorario de Banamex, Roberto Hernández; el presidente de Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad y fundador de Mexicanos Primero, Claudio X. González; el expresidente de grupo Posadas, Gastón Azcárraga; el ex candidato presidencial del PAN (1994), Diego Fernández de Cevallos; el empresario y expresidente de Coparmex, José Luis Barraza; y quien resultara responsable.

“López Obrador, de gira por Zacatecas, advirtió que esos personajes forman la mafia del poder en México, que es la que ha causado la actual tragedia nacional. En la demanda, aclaró, estamos dando todos los fundamentos del por qué ese grupo es el responsable de todo esto que está sucediendo en México” (Muñoz et. al, 2009, p. 14).

El expediente se integró con pruebas como los contratos solicitados al Instituto Federal de Acceso a la Información. Además de información periodística, se mostró, como referente, la denuncia interpuesta por Miguel de la Madrid Hurtado, en la cual se devela que Carlos Salinas de Gortari se robó la mitad de la partida secreta, y fue el ejecutor de la operación financiera que trasladó los bienes públicos al dominio de particulares y prestanombres.

Un año después de interponer esta demanda, el 3 de junio de 2010, Andrés Manuel López Obrador presentó el libro *La mafia que se adueñó de México... y el 2012*, en el cual amplió y puntualizó esta denuncia, así como lo relatado en la publicación anterior: *La mafia que nos robó la presidencia*. De esta manera, el libro de 2010 constituye una nueva estrategia que puede ser clasificada como parte de un proceso de reposicionamiento, ante el peligro de pasar de la etapa de madurez, en la cual se encontraba el producto político, a la etapa de decadencia, con la consecuente pérdida de simpatizantes.

Aunado a ello, en esta publicación es posible encontrar una descripción más puntual de *la mafia del poder*, una frase fundamental en el discurso y la comunicación del político mexicano, ya que, entre otras cuestiones, contiene su exposición acerca las causas que sumergieron a México en una *tragedia nacional*. Es decir, en una crisis profunda que se manifiesta en problemas tan complejos como la pobreza, el desempleo, la inseguridad, la violencia; así como la ausencia de democracia y la violación sistemática de los derechos humanos (López, 2010).

De igual manera, en la publicación imputa la responsabilidad de dicha tragedia y miembros de *la mafia del poder* a 30 personas vinculadas con el *pillaje neoliberal*, encabezadas por el ex presidente Carlos Salinas de Gortari. De manera simultánea, con el listado integrado por 16 empresarios, 11 políticos y 3 tecnócratas, López Obrador señala a sus principales adversarios políticos, quienes le han impedido llegar a la presidencia de la República. (En el siguiente apartado, se ampliará la información respecto al contenido de este libro).

Semanas después de la presentación del libro, el 25 de julio, el político expresó su intención de contender por la presidencia de México, durante el *AMLOve parade*, un evento organizado en el Zócalo de la Ciudad de México, con la ausencia de la cúpula perredista. En este espacio, planteó

la propuesta denominada *república amorosa* para el renacimiento de México. Esto, con una línea contrastante respecto al libro antes referido, de corte crítico y combativo, aunque la propuesta también fungió como estrategia previa a la contienda electoral de 2012. Así, en la *república amorosa* mezcló el socialcristianismo regido por el amor al prójimo (fundado en los principios que prohíben robar y engañar), con las bases del nacionalismo, la austeridad republicana y la defensa de los derechos del Estado (Bolívar, 2017).

En diciembre de 2011, el periódico la Jornada publicó un texto de la autoría de López Obrador, titulado *Fundamentos para una república amorosa*, en el cual, el político propone, fundamentalmente, elaborar una constitución moral y fomentar los valores morales; a fin de “...hacer realidad el progreso con justicia y, al mismo tiempo, auspiciar una manera de vivir, sustentada en el amor a la familia, al prójimo, a la naturaleza y a la patria” (López, 2011). De este modo, define su proyecto de nación para el renacimiento de México, con ejes rectores como la honestidad, la justicia y el amor.

“Esta estrategia también significó un cambio en la imagen del candidato, mostrándolo en esta ocasión como una figura ecuánime y pacífica, contrastándolo con el vociferante y combativo candidato del 2006. Esto desencadenó una ola de confusión frente a sus seguidores y adversarios, siendo un foco rojo para los asesores de campaña del Tabasqueño” (Bedoya y Colín, 2016).

Sin embargo, es posible inferir que dicha confusión no es ajena al juego político. Si bien, López Obrador ya había trazado una línea de confrontación en la situación de comunicación con sus adversarios, después fue necesario cambiar las estrategias y emplear la teoría de la acción política. Es decir, brindar pistas contradictorias, al frenar el combate frontal y generar, así, desconcierto e incertidumbre entre sus contrarios (Sun Tzu, 2009).

En este escenario, apoyado por las redes que tejió con su movimiento nacional, presentó el nuevo proyecto de nación, respaldado por intelectuales, académicos, escritores, periodistas, artistas, politólogos y líderes sociales. De esta manera, inició una gira por el territorio nacional. Según Bedoya y Colín (2016), durante dicha etapa continuó el proceso de madurez, pues el producto político se mostró más sólido, equilibrado y consolidado, así como con una mejor organización de las estructuras estratégicas, con el fin de competir en la campaña electoral del 2012.

Para continuar con el proceso, las elecciones internas del PRD se efectuaron de manera pacífica, a su favor. Aquí, López Obrador enfrentó a Marcelo Ebrard, quien lo acompañó como secretario de Seguridad Pública durante su gestión en la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal, así como quien lo sucedió en este último cargo.

Así, seis años después de ver frenadas sus aspiraciones presidenciales, se registró como candidato por segunda ocasión consecutiva, con el respaldo de la *coalición Movimiento Progresista*, conformada por el PRD, el PT y Movimiento Ciudadano. En dicha ocasión, perdió ante Enrique Peña Nieto, con una diferencia del 38.21% contra 31.59% de la votación (Instituto Federal Electoral, 2012), no obstante que presentó un recurso para alegar fraude electoral.

Ante estos resultados y las acusaciones al candidato ganador por usar recursos públicos para la compra de votos mediante la empresa Monex, se acrecentaron las diferencias con la dirigencia perredista. Por lo cual, dos meses después, Andrés Manuel López Obrador renunció al PRD, partido en el cual militó durante 23 años. Aunado a ello, declaró que seguiría en la búsqueda de la transformación de México, a través de su Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), expresión que, en julio de 2014, se registró como partido político.

Cabe resaltar que el “...liderazgo que tuvo López Obrador en el PRD fue diferente al que llegó a tener Cárdenas, sobre todo en los primeros años de ese instituto político, ya que no llegó a detentar su control total y absoluto, como sí lo logró el ingeniero por algún tiempo, pues siempre tuvo contrapesos en el poder” (Bolívar, 2017, p.10).

Vale la pena mencionar que, aunque la perspectiva del *lopezobradorismo* fue bien aceptada durante varios años en el PRD, las corrientes Nueva Izquierda, Alternativa Democrática Nacional y Foro Nuevo Sol siempre mostraron discrepancias. Sobre todo, después de las elecciones del 2006 y en la discusión de la reforma energética del 2008. López Obrador también tuvo diferencias con Cuauhtémoc Cárdenas. De ahí que optó por ausentarse de reuniones del partido y apoyar a candidatos de Convergencia y del Partido del Trabajo; incluso, pidió licencia temporal a su militancia para apoyar a líderes externos. Consecuentemente, la unidad partidista se mostró frágil y la pugna entre corrientes fue cotidiana, ante la prevalencia de los intereses particulares o el deseo de imponer posturas, por parte de ciertos liderazgos.

Cuando se fue del PRD, una buena parte de los perredistas y algunos miembros de otros partidos políticos emigraron a Morena, para alejarse de los vicios, las prácticas tribales, las confrontaciones internas y los malos manejos que prevalecían en aquel partido, de acuerdo con

las versiones que circularon en ese momento. De esta manera, el actor político dio paso a un nuevo proceso de reposicionamiento (Bedoya y Colín, 2016).

En este escenario, es pertinente señalar que la estrategia antes descrita, con la cual se generó una recomposición partidista, sirvió para que López Obrador adquiriera más fuerza, al posicionar su propuesta como un movimiento de dimensiones históricas. Sin dejar de mencionar que este actuar responde a las reglas de la teoría de la acción política, pues, tal como se encontraban las condiciones del terreno en el PRD, los adversarios tenían ventaja sobre el ahora presidente de México. Sun Tzu (2009) afirma: cuando “...te halles en un terreno cerrado, prepara alguna estrategia y muévete” (p. 57).

Al dejar de coexistir con las corrientes, camarillas y adversarios en el PRD, y con la formación de su propio partido político, su liderazgo se benefició de manera exponencial. Actualmente, la influencia que ejerce entre los miembros y líderes de Morena es muy amplia, ya que controla los órganos de decisión de esta institución política.

De forma simultánea, con el nuevo partido logró extender y compartir su visión con amplios sectores sociales, a través de la conjugación de su línea política y su biografía, con los entornos histórico y social en los que desarrolló su carrera. “Su liderazgo trasciende los límites del partido que fundó. Se caracteriza porque apela al pueblo ‘bueno y trabajador’, que se opone a los sectores que define como parasitarios, como los banqueros, los especuladores y los políticos corruptos” (Bolívar, 2017, p. 3).

Finalmente, para 2018, López Obrador contendió y ganó los comicios presidenciales, al frente de la coalición Juntos Haremos Historia (integrada por Morena, el PT y Encuentro Social), en una jornada electoral histórica que contó con el sufragio del 63.42% de los ciudadanos inscritos en la lista nominal; de los cuales, el 53.19% optó por él, por encima de su más cercano competidor, Ricardo Anaya, quien consiguió un 22.27% del voto ciudadano (El Universal, 2018).

2.5.1 El liderazgo de López Obrador y sus adversarios

Es preciso señalar que cuando participó en estas elecciones, López Obrador sumaba trece años en campaña, de manera formal (en época electoral) y no formal (con sus giras para mantenerse en el espectro político, luego de perder dos contiendas electorales). En este periodo, recorrió cada parte de país en diversas ocasiones y pudo estar cerca de la población, así como conocer sus necesidades

prioritarias y preocupaciones. Es posible pensar que esto le proporcionó un pulso más certero y moderado en su actuar político.

Las redes de lealtad que tejió y la presencia que adquirió entre la población le sirvieron para mantener y trasladar apoyos, así como para conquistar nuevos respaldos, independientemente del partido de afiliación. El liderazgo político que ejerce “es de tipo carismático y populista. Su discurso de cambio social ha transitado de radical a moderado. La fuerza de su liderazgo radica en que suma y capitaliza la indignación social” (Bolívar, 2017, p. 14).

La confianza que le confieren sus seguidores y el arraigo social que posee son indicios de su carisma. Mientras que sus propuestas simples, el lenguaje coloquial que emplea y la bandera de justicia social que enarbola, en la búsqueda de terminar con los vicios del sistema y la concentración de la riqueza en pocas personas a costa del pueblo, lo colocan como un líder populista. De acuerdo con Marini (2019), el discurso populista se sustenta en características específicas, como la identificación del enemigo dialéctico y, como contraparte, la construcción de una oposición en forma de justicia; en este caso, el movimiento que encabeza Andrés Manuel López Obrador.

Su “... enemigo ha sido siempre el neoliberalismo y por ende los caminos políticos emprendidos por el gobierno federal desde los años ’80... La colocación más reiterada por López Obrador en hablar de sus enemigos políticos es la ‘mafia del poder’, una categoría ‘corrupta’ y borrosa en la que caben políticos, ciudadanos, expertos y, en general, individuos y grupos que no confluyen en su partido” (p. 163).

Como se ha podido observar, los rostros y nominaciones de sus adversarios han cambiado, de acuerdo con los entornos, así como con los acuerdos, alianzas y recomposiciones políticas. En primera instancia, como parte de la izquierda, su lucha fue contra el PRI y sus prácticas.

Al frente de la jefatura del gobierno capitalino, propuso, entre otras cuestiones, acabar con la corrupción e implantar la *zero impunidad*, así como privilegiar a los humildes y a los olvidados, en la *Ciudad de la Esperanza*. En el discurso de la toma de posesión de este cargo, el 5 de diciembre de 2000, ante la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, aseveró:

“Aquí reitero que todo aquel que quiera invertir en actividades económicas y genere empleos contará con el apoyo y la protección del gobierno democrático de la ciudad. Debe quedar claro: nuestros adversarios no son quienes con esfuerzo, trabajo y de conformidad con la ley crean riqueza y generan empleos, sino aquellos que, en la ilegalidad y a la sombra del poder público, amasan grandes fortunas de la noche a la mañana” (López, 2000).

En la capital del país, generó una base como político independiente, sin precedente alguno, derivada de sus aspiraciones presidenciales. Así, este periodo estuvo marcado por el constante enfrentamiento con sus adversarios:

“el presidente Fox, el expresidente Carlos Salinas de Gortari y los partidarios de Acción Nacional y el Revolucionario Institucional. Esa batalla tuvo un doble efecto sobre la gura de López Obrador: para algunos, se convirtió en el cínico izquierdista que estaba rodeado de gente corrupta y sentía poco apego por la ley; para otros, se volvió una gura épica, que se enfrentaba a una oligarquía corrupta que se quería perpetuar en el poder” (Osorno, 2018).

Mientras que, al enfrentar los escándalos políticos en los cuales estuvieron involucrados algunos funcionarios públicos de su gobierno, habló de un *complot* perpetrado por actores políticos de la derecha, funcionarios públicos del gobierno panista y el expresidente Carlos Salinas de Gortari; quienes se hicieron ricos al amparo del poder político y del tráfico de influencias. En el desafuero, se mostró perjudicado por los grupos poderosos y buscó la empatía de la población.

Luego de la derrota electoral de 2006, aseguró que su adversario, *la mafia*, una especie de hermandad emanada de las cúpulas del PRI y el PAN, y sus aliados (caciques, líderes, empresarios, políticos, miembros del sector empresarial y medios de comunicación), llevó a cabo una serie de estrategias para impedirle llegar a la presidencia de México.

En tanto que, previo a las elecciones del 2012, se planteó vencer a *la mafia del poder* en un libro de su autoría: una oligarquía beneficiada del *pillaje neoliberal*, encabezada por Carlos Salinas de Gortari, y responsable de *la tragedia nacional*. Y, de forma previa al inicio formal de la campaña de 2018, cambió a *la mafia* por *la cúpula del poder*, en una declaración a los medios de comunicación, pero no volvió a utilizar estas modificaciones.

2.6 Los usos del objeto de discurso *la mafia del poder* en la campaña de 2018

Los antecedentes en torno a la trayectoria del actor político, así como sus vínculos y estrategias, proporcionan elementos que pueden contribuir a explicar, en gran medida, sus expresiones y la manera en que construye su discurso y se comunica. Así como también son indispensables para analizar la construcción del adversario principal en el discurso. A continuación, se presenta un primer acercamiento analítico con la descripción inicial del objeto de discurso, así como con un *corpus* de discursos que se considera de interés para esta investigación.

2.6.1 Para nominar a *la mafia del poder*

La nominación del objeto de discurso *la mafia del poder*, es decir, la asignación del nombre y la creación de la marca discursiva propiedad de López Obrador, se puede encontrar en el libro *La mafia que se adueñó de México... y el 2012*, publicado en 2010 (cuando el político todavía militaba en el PRD).

De forma inicial, cabe apuntar que el libro fue publicado luego de la polémica elección de 2006, en la cual, Andrés Manuel López Obrador contendió como candidato de la Coalición *Por el Bien de Todos* y perdió ante Felipe Calderón Hinojosa. Se presentó, del mismo modo, como antesala de la contienda electoral del 2012, en la cual competiría, por segunda ocasión consecutiva, en representación de la Coalición *Movimiento Progresista*.

Así, el objeto de discurso resulta primordial, pues permite exponer las causas que, desde perspectiva de López Obrador, hundieron a México en una *tragedia nacional*. En este tenor, la crisis comenzó con el arribo del neoliberalismo al país y se precipitó en la década de los setenta (década en la que el político mexicano se incorporó a las filas del PRI);

“...cuando un grupo internacional de potentados, que se sienten dueños del planeta, ordenó a sus técnicos y a sus políticos diseñar y aplicar un nuevo modelo que les permitiera dominar a los estados nacionales y apoderarse de los recursos naturales y de la mayoría de los bienes de los seres humanos” (López, 2010, p. 15).

El ahora presidente de México expone que, en la búsqueda de alcanzar tales fines, los ideólogos de la derecha contaron con el apoyo de los medios de comunicación para justificar los actos de pillaje e influyentismo, así como para convertir en dogma la supremacía del mercado, la privatización, la desregulación de la economía y del sistema financiero. A la par, buscaron priorizar el papel del Estado en la protección y el rescate de los intereses de minorías privilegiadas.

Según el libro, las llamadas reformas estructurales comenzaron a implementarse en el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988); pero la adopción de los dogmas del neoliberalismo y el saqueo se profundizaron en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), quien buscó diluir las facultades del Estado en la distribución de ingresos y riquezas, y darle estas tareas al mercado.

Para explicar esta situación, López Obrador afirma que, al inicio de esta última administración, en la lista de los hombres más ricos del mundo que publica la revista Forbes, solo aparecía la familia mexicana de los Garza Sada, con una fortuna de más de 2 mil millones de dólares. Sin

embargo, al terminar dicho periodo, aparecieron 24 familias mexicanas con 48 mil millones de dólares.

De igual manera, relata la desincorporación de entidades paraestatales, la privatización de 18 instituciones bancarias, a través licitaciones simuladas, así como de empresas como Telmex. Aunado a ello, habla del rescate bancario, conocido como Fobaproa, mediante el cual, las deudas privadas de ciertos empresarios se convirtieron en deuda pública. Afirma que el "... traslado de dominio de bienes públicos a particulares no sólo se llevó a cabo por corrupción o ideología, sino con el propósito de crear un nuevo corporativismo económico y financiero" (López, 2012, p. 20).

Estas *operaciones inmorales* del traslado de bienes públicos a manos de particulares para adueñarse de México, se extendió del salinismo al gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León, Vicente Fox Quesada y Felipe Calderón Hinojosa, para continuar con el otorgamiento de beneficios a los mismos *amigos del régimen*.

El adversario incorpóreo es, entonces, el neoliberalismo. Es decir, la prevalencia del poder y los fines económicos, por encima de cualquier situación social; la supremacía del mercado, la codicia y *el pillaje*, a costa de las necesidades y del sufrimiento del pueblo mexicano. En tal circunstancia, se plantea combatir al neoliberalismo y sus prácticas.

Para repartir responsabilidades en la crisis, López Obrador señala, en la publicación de 2012, al Partido Acción Nacional (PAN) y al Partido Revolucionario Institucional (PRI). Al mismo tiempo, personaliza culpas, con el objetivo de develar los rostros de los perpetradores, entre los cuales figuran 16 empresarios: Carlos Slim, Ricardo Salinas Pliego, Germán Larrea, Alberto Baillères, Jerónimo Arango, Roberto Hernández, Emilio Azcárraga, Alfredo Harp, Claudio X González, Lorenzo Zambrano, Roberto González, Lorenzo Servitje, Gastón Azcárraga, Dionisio Garza Medina, José Antonio Fernández y Carlos Peralta.

También imputa a 11 políticos: Carlos Salinas de Gortari, Diego Fernández de Cevallos, Enrique Peña Nieto, Manlio Fabio Beltrones, Elba Esther Gordillo, Beatriz Paredes, Emilio Gamboa, Francisco Rojas, Felipe Calderón, Luis H. Álvarez y Vicente Fox. Así como a 3 tecnócratas: Pedro Aspe, Francisco Gil y Guillermo Ortiz. Todos ellos, vinculados con el *pillaje neoliberal* y encabezados por Salinas de Gortari.

En resumen, el ahora presidente de la República configura a *la mafia del poder* como una *oligarquía*, un grupo generado y perpetuado en las filas del PRI y el PAN, e integrado por estas personas y sus cómplices. Al mismo tiempo, asevera que este grupo del *pillaje neoliberal* es su

principal adversario (corpóreo), pues le ha impedido trabajar por México, a través de una serie de actos ilegales.

Con este catálogo estratégico de sus adversarios, político responde, entonces, a las reglas que marca el juego en el que participa. Mientras que, página a página, relata cómo la *oligarquía* se apoderó de las instituciones, de los bienes públicos y de las riquezas nacionales, con la anuencia y protección de los medios de comunicación; en especial, de Televisa. Describe, también, las operaciones *de la mafia del poder* para mantener a los mexicanos en el abandono, la miseria, la desesperanza y la frustración; así como sus coartadas para impedirle llegar a la presidencia de México, en las elecciones del 2006, y transformar las condiciones prevaletentes.

Estas expresiones podrían responder a las tendencias del impulso modernizador, características del mundo actual y expuestas por Zygmunt Bauman (2001) en *La sociedad individualizada*, como “...la crítica compulsiva de la realidad” (p. 122). Se infiere así, ya que, de manera recurrente, cuando López Obrador plantea en su libro las problemáticas que aquejan al país, mismas que implican la puesta en marcha de cambios significativos para combatirlas, confronta dichos planteamientos con ideas referentes a lo mal que se encuentra el sistema político actual.

De la misma manera, se postula como una alternativa para lograr un cambio verdadero, pues busca salidas viables enfocadas a conseguir la dicha del pueblo y el renacimiento de la nación. Un ejemplo claro de la tendencia actual en la que, según Bauman (2001), es frecuente la búsqueda de “...soluciones biográficas a unas contradicciones sistémicas” (p. 122).

En este tenor, el político afirma que cuenta con autoridad moral, determinación y firmeza para transformar al país. Manifiesta que posee la fuerza necesaria para sortear las graves problemáticas nacionales ocasionadas por el neoliberalismo, puesto que ha encabezado acciones de resistencia en la defensa del pueblo y de la nación. En este sentido, advierte las consecuencias del regreso del PRI al poder.

Es importante señalar que no atribuye dichas problemáticas a contradicciones sistémicas, sino a factores internos de mal desempeño de los gobernantes y sus aliados. Responsabiliza a los tecnócratas de adherirse a la globalización de manera incondicional. Sostiene que actuaron como fundamentalistas, pues “... no solo acataron la ortodoxia de los organismos financieros internacionales, sino que convirtieron en ideología sus recomendaciones” (López, 2012, p. 66).

Pero, más allá de las tendencias modernizadoras presentes en este libro, resulta de vital importancia contemplarlo como un discurso, en los términos anteriormente referidos: como un

signo complejo compuesto por un significante y un significado, asociados por la fuerza de convención (Castaños); y como un discurso político dirigido a 3 destinatarios (Verón, 1996).

En la presentación de la publicación, el político afirmó:

“Escribí este libro para explicar cómo veo las cosas, qué es lo que me afecta, lo que atormenta a nuestra nación. ¿Cómo es que caímos en esta grave crisis económica, política, social, de pérdida de valores? ¿Por qué esta decadencia y quiénes son los responsables? También, en el libro hablo, sobre todo, de lo que estamos haciendo, porque no se trata solo de hacer el diagnóstico. No es nada más preocuparnos, sino ocuparnos, hacer lo que nos corresponde a todos para salvar a México, para sacar adelante a nuestro pueblo. También damos a conocer nuestra propuesta, nuestro proyecto alternativo de nación. Y en el libro hablamos de la cita histórica que tenemos en el 2012” (RadioAMLO, 2010).

En la conclusión, López Obrador asevera que la sucesión presidencial es un momento propicio para transformar las condiciones del país. Al mismo tiempo, emplea como referente histórico-cultural del contexto político de la publicación de su libro, dos años de la elección de 2012, la circulación del libro *La sucesión presidencial* de Francisco I. Madero; quien, en 1908, como preámbulo de las elecciones del 1910, llamó a la unidad del pueblo, para derrotar a la dictadura porfirista, mediante dicho escrito.

No obstante, en la contraportada, el político mexicano se promociona como un intento esperanzador de esclarecer las causas de la actual *tragedia nacional*, así como de poner al descubierto a los responsables, exhibir los beneficios recibidos a costa de la mayoría de la población y explorar las posibilidades de un cambio real.

2.6.2 Para nominar a la cúpula del poder

Si bien, López Obrador presentó una nominación del objeto de discurso cuando militaba en el PRD, las estrategias discursivas cambiaron, pues sufrió un desplazamiento referencial, antes del inicio formal de la campaña presidencial del 2018; una vez que penetró la idea de *la mafia del poder* en los escenarios político y social, y prevaleció la imagen honesta de este actor político, por encima de cualquier intento de deslegitimación.

Al respecto de la penetración a nivel discursivo, es posible decir que este objeto de discurso le proporcionó cierta fuerza discursiva y comunicativa al entonces candidato, pues, más allá de la forma de pensamiento o el argumento que lo sustenta, apela a un conocimiento pragmático de la

política mexicana, ampliamente deslegitimada. Todo ello, a raíz de los múltiples casos de corrupción (los que se hicieron públicos y los de la vida cotidiana), la falta de transparencia y la ausencia de resultados. Tal vez, el poder “no actúe en el nivel del intelecto reflexivo o el inconsciente, sino en el plano del conocimiento tácito...” (Lash, 2005, p. 57).

Es probable que la fuerza e impacto del objeto de discurso *la mafia del poder* se manifestó con una magnitud tan relevante, tanto en los simpatizantes como en los actores imputados, que debió ser modificado en la nueva situación de Andrés Manuel López Obrador como candidato presidencial.

Esto se puede observar en la nueva nominación plasmada en una puesta en escena diferente, ya no como miembro del PRD, sino en Morena; y ya no en un libro, sino en la declaración que otorga a los medios de comunicación, el 15 de marzo de 2018. De la cual, se transcribe el siguiente fragmento:

Periodista: “Santiago Niego dijo que lo intentaron sobornar para sacar esta investigación de Odebrecht... Dicen que a toro pasado, pues no cuenta mucho. ¿Tú que opinas de esto? ¿Esto es trascendente, es relevante?”

Andrés Manuel López Obrador (AMLO): “Pues sí porque este... se da a conocer de que hay eh... corrupción y también impunidad en el país. Todo eso lo que se va a terminar cuando triunfe nuestro movimiento. Y no quiero que se vaya a mal interpretar, no quiero caer en el necesariato, pero eh... nadie eh... más que nosotros puede garantizar que en el país se acabe con la corrupción y con la impunidad, porque nosotros no hemos participado en el régimen de corrupción.

Eh... quienes han estado eh..., sobre todo en los últimos tiempos, desde el 88 a la fecha eh... unidos han sido los del PRI y los del PAN: el PRIAN. Me refiero a los de arriba, porque a los priistas, a los panistas de abajo, los respeto mucho. Y no quiero que se vaya a malinterpretar lo que digo. En las cúpulas del poder, eh... el PRI y el PAN siempre se han entendido y es ese régimen de corrupción el que se va a terminar. Los únicos que podemos enfrentar ese régimen de corrupción somos nosotros, porque no formamos parte de lo que antes llamaba yo *la mafia del poder*. Pero, como ahora la gente no quiere que yo me pelee y que yo no esté cayendo en ninguna provocación, pues le llamo la cúpula del poder o los eh... más eh... beneficiados” (López, 2018a).

Para distinguir esta nominación de la anterior, como parte de un nuevo proceso de reposicionamiento del producto político, resulta necesario acudir al entorno político, pues, no obstante que la imagen de honestidad y austeridad del político no había sufrido fracturas importantes, a pesar de la derrota electoral y los escándalos mediáticos, permeaba un clima de

incertidumbre y desconfianza en ciertos sectores de la población, aludidos dentro del objeto del discurso *la mafia del poder*.

Tal como se dijo con anterioridad, hasta la elección de 2012 se extendieron los daños derivados de la estrategia mediática que colocó a López Obrador como *un peligro para México*, para contrarrestar su popularidad y dar respuesta a la línea antineoliberal de su propuesta de nación. La estrategia también actuó como represalia a sus imputaciones respecto a los actos de corrupción cometidos por los grupos del poder político, económico y los medios de comunicación.

De igual manera, es pertinente subrayar que la declaración de marzo de 2018 ocurrió en Sonora, luego de una reunión con liderazgos y empresarios, un día antes del registro como candidato a la presidencia de la República, por tercera ocasión, ante el Instituto Nacional Electoral. En dicho discurso, López Obrador se ostenta, del mismo modo que en el libro de su autoría, como el único político capaz de acabar con el régimen de la corrupción. Asimismo, se atribuye la competencia de contar con pleno conocimiento de las problemáticas nacionales y las deficiencias del gobierno mexicano, gracias a los diversos cargos que desempeñó dentro de la administración pública.

2.6.3 Para caracterizar a la mafia del poder

Discursos de inicio y cierre de campaña

No obstante que López Obrador anunció la modificación antes citada (de *mafia* a *cúpula*), días después en el discurso de inicio de campaña, el 1 de abril de 2018, usó el objeto de discurso en una ocasión, mediante su caracterización. Es decir, con el fin de señalar y describir sus rasgos de significado fundamentales, de manera que resulten inconfundibles para quien lo escucha: su adversario, un grupo compuesto por los actores pertenecientes a los grupos gobernantes de la época del neoliberalismo, del PRI y del PAN.

A continuación, se presenta el fragmento de la transcripción de dicho discurso:

“En la época post-revolucionaria, de los años 30 a los 80 del siglo pasado, los gobernantes no se atrevían, no se atrevieron a privatizar las tierras ejidales, los bosques, las playas, los ferrocarriles, las minas, la industria eléctrica, ni mucho menos a enajenar el petróleo; sin embargo ahora, en estos aciagos tiempos del neoliberalismo, los gobernantes se han dedicado, como en el Porfiriato, a concesionar el territorio y a transferir empresas y bienes públicos, e incluso funciones del Estado, a particulares nacionales y extranjeros.

En estos tiempos, el sistema en su conjunto, ha operado para la corrupción, la corrupción se ha institucionalizado. No se trata, como antes, de actos delictivos individuales o de una red de

complicidades para hacer negocios al amparo de los cargos públicos; ahora, la corrupción se ha convertido en la principal función del poder político y el encubrimiento, la impunidad y la complicidad son el principal aglutinante de los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno, sean del PRI o sean del PAN, es lo que yo llamo **la mafia del poder**” (López, 2018b).

El escenario en donde el político leyó este discurso fue plaza pública Benito Juárez, de Ciudad Juárez Chihuahua, abarrotada por simpatizantes y asistentes. López Obrador estuvo acompañado por su esposa, Beatriz Gutiérrez Müller; su coordinadora de campaña, Tatiana Clouthier; su enlace con la sociedad, Alfonso Romo; el coordinador regional, Marcelo Ebrard; la dirigente de Morena, Yeidckol Polenvsky; y el dirigente del PT, Alberto Anaya, entre otras personas.

De manera similar, en el cierre de campaña, el 27 de junio de 2018, en la Ciudad de México, solo usó a *la mafia del poder* en una ocasión. En este marco, manifiesta que la difusión de la existencia y la caracterización de este grupo, así como sus alcances y responsabilidades, constituyen las mayores aportaciones a la sociedad del movimiento que encabeza.

“Poco a poco la ciudadanía ha ido cobrando conciencia de algo que no es necesariamente evidente: la existencia y el predominio de una **mafia del poder**; asimismo nuestro trabajo ha permitido extender la idea de que el problema central es la corrupción, que esa es la causa principal de la desigualdad social y económica, de la violencia y de otros males.

Desde luego, para lograr esta revolución de las conciencias y la construcción de una voluntad colectiva como fuerza transformadora se requiere de un enorme trabajo educativo con la gente; demanda predicar con el ejemplo; exige temple, convicciones y perseverancia.

Pero de que se puede se puede, nuestro movimiento es el mejor ejemplo: en poco tiempo hemos contribuido en forma decisiva a cambiar la mentalidad de amplios sectores de México; hemos puesto en evidencia las formas de manipulación y control del actual régimen y hemos dejado en claro que el PRI y el PAN representan lo mismo. Hoy la gente es más consciente de la existencia de un pequeño grupo que controla las instituciones, entiende mejor de cómo dominan y de su desmedida avaricia.

Pienso que, hasta ahora, esta ha sido la mayor aportación social y política de nuestro movimiento. Tengamos presente que no se puede cambiar lo que no se conoce y que lo que bien se comprende, difícilmente se olvida. Fruto de este trabajo de concientización es el despertar de muchos ciudadanos de clase media que antes hasta nos insultaban, y que ahora nos respetan y que votarán por nosotros; otro tanto ocurre con la mayoría de los jóvenes. Soy

el candidato de más edad, pero los jóvenes, con su imaginación, rebeldía y talento, saben que representamos lo nuevo, la modernidad forjada desde abajo y para todos” (López, 2018c).

Este discurso lo leyó en el Estadio Azteca, inmueble ubicado en la capital del país, con una capacidad para más de 100 mil personas. El evento fue denominado *AMLOFEST*, pues contó con diversas presentaciones musicales, entre las que destacó la de la cantante juvenil Belinda.

En esta ocasión, López Obrador también estuvo acompañado por su familia, así como de la candidata a la jefatura de gobierno de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum. También asistieron los candidatos a las gubernaturas de Morelos, Cuauhtémoc Blanco; de Veracruz, Cuitláhuac García; de Jalisco, Carlos Lomelí; y de Puebla, Miguel Barbosa, entre otras personas (Ureste, 2018).

2.6.4 Para puntualizar qué es y quiénes integran a la mafia del poder

El 3 de mayo de 2018, a las 22: 00 hrs., Andrés Manuel López Obrador fue entrevistado en el programa de Televisa, Tercer Grado, como candidato de la coalición *Juntos haremos historia*. Esta transmisión correspondió a la segunda temporada del programa, que inició con ediciones especiales dedicadas a los candidatos presidenciales. El programa corresponde al formato de entrevista en mesa redonda y de debate político, moderado por el vicepresidente de Noticias Televisa Leopoldo Gómez; con la participación de los periodistas: Denise Maerker, Carlos Loret de Mola, Raymundo Riva Palacio, René Delgado y Joaquín López-Dóriga, así como el analista político Leo Zuckermann.

En este programa, se usó *la mafia del poder* o *mafia* en ocho ocasiones: cinco, por parte de Andrés Manuel López Obrador; dos por Carlos Loret de Mola; y una por René Delgado.

1. A partir de la pregunta del periodista Raymundo Riva Palacio, respecto a si se sintió agredido en el debate presidencial en el que participó, López Obrador contestó:

“Normal. Ellos iban a cuestionarme, se esmeraron en eso; pero ya lo sabía, además es su papel. Yo, con todo respeto, creo que estamos enfrentando a un grupo de poder, **una mafia**, y ellos —este, los candidatos— representan, unos más, otros menos, con matices, al grupo de poder que ha predominado en México. O sea, no hay diferencias sustanciales entre el candidato del PRI, el candidato del PAN, defienden el mismo proyecto. Para ellos fue algo normal el aprobar el aumento en las gasolinas, por ejemplo.

O sea, los dos defienden la misma política económica. Entonces, nosotros somos distintos, sí hay una diferencia. O sea, importante, o sea, son dos proyectos distintos, contrapuestos de nación” (Ruiz, 2018).

2. Con respecto a un desplegado que emitió un grupo de empresarios en respuesta a las imputaciones negativas de López Obrador, Denise Maerker le cuestiona si es congruente calificarlos como traficantes de influencia, que hicieron sus negocios al amparo de la corrupción y de las componendas solamente porque no piensan igual. El entonces candidato contesta, en un primer momento:

“No, hay una realidad, Denise. En México, domina una **mafia de poder**. No tengo la menor duda. Esa es la mejor manera de explicar el “tejemaneje” de la política en México, de explicarlo de manera sencilla. Es un grupo que se ha beneficiado al amparo del poder público, que se han hecho inmensamente ricos a costa del sufrimiento de los mexicanos y son los que mandan.

Ese grupo nos robó la Presidencia en el 2006, causó muchísimo daño a México. Todo esto que estamos padeciendo ahora tiene que ver con el fraude de 2006; se convirtió el país en un cementerio, se arruinó la actividad productiva de México, no hubo crecimiento económico, se endeudó al país y se desató la inseguridad y la violencia. Y están detrás y no dan la cara, pero son los que mueven los hilos.

Entonces, ese grupo, como si no hubiese pasado nada, ahora también de nuevo conspiran en contra de la posibilidad de que en México haya una auténtica democracia. Entonces, yo lo que les estoy planteando es: vamos a una contienda limpia. Y lo que esté en el fondo en esta contienda es, precisamente, si se van a mantener los privilegios y si se va a mantener el régimen de corrupción o quitamos, acabamos con la corrupción y acabamos con los privilegios.

Y ellos no quieren dejar de robar, así para decirlo con claridad, y no quieren perder el privilegio de mandar (Ruiz, 2018).

3. Carlos Loret de Mola pregunta a Andrés Manuel López Obrador si considera que Elba Esther Gordillo es una mujer corrupta. La respuesta es: sí. En consecuencia, Loret de Mola cuestiona la presencia del yerno y el hijo de Gordillo en su campaña; el entonces candidato contesta que están ayudando, como mucha gente. El periodista remata y le objeta si eso no es **mafia**.

4. Las intervenciones continúan de la siguiente forma:

“AMLO: No. Fíjese, fijate Carlos, que quienes usaron a la maestra o quienes tenían relación con ella, como suele pasar en estos casos, la convirtieron en chivo expiatorio, porque así lo hacen.

Carlos Loret de Mola (CLM): ¿Es una víctima, Elba Esther Gordillo, entonces?

AMLO: Les ayudó, es una **mafia**; ya cuando no les sirven, los desechan. Y yo tengo una debilidad, no me gusta que se ensañen con la gente. O sea, respeto a los perseguidos, a los presos.

CLM: ¿Alfonso Romo entra dentro de lo mismo?

AMLO: A los presos...

CLM: ¿Alfonso Romo, que está postulado para ser su jefe de gabinete?

AMLO: A los finados los respeto mucho, no me meto con los muertos.

CLM: Sí, no vayan a venir a “jalar las patas”. Oiga, ¿Alfonso Romo entra ahí? Ese fue un tema que, por cierto, en el video que subió.

AMLO: Alfonso Romo es un empresario ejemplar, extraordinario, tiene dimensión social, es muy distinto a otros. A lo mejor no se sabe, pero Alfonso Romo es bisnieto de Gustavo Madero, él trae en la sangre su vocación democrática.

CLM: Usted habló muy duro de él en uno de sus libros.

AMLO: Sí, sí, claro.

CLM: Lo tachó de corrupto.

AMLO: Claro, claro, claro, y yo creo...

CLM: ¿Ya no es corrupto?

AMLO: No. Es que los hombres, todos tenemos altas y bajas; nos comportamos de una manera durante un tiempo y de otra manera después. Por eso, el juicio hacia un ciudadano, a un dirigente, a un político, el juicio final es hasta que uno se muere, porque yo conozco gente que se ha portado muy mal durante un tramo de su vida y luego se reivindica, conozco muchos.

Joaquín López Dóriga (JLD): San Agustín.

AMLO: No. Monseñor Romero, de El Salvador; era conservador y terminó siendo un hombre consecuente, un mártir. José Clemente Orozco era porfirista, hacía caricaturas, ponía a Porfirio Díaz como gigante y a Madero como un pigmeo, y luego se convirtió en un revolucionario consecuente.

LG: Vamos con Carlos y luego con René” (Ruiz, 2018).

5. Carlos Loret de Mola insiste sobre quienes integran a **la mafia del poder**.

CLM: “Con el tema de los nombres... Elba Esther Gordillo, Alfonso Romo, acusaciones hay sobre, no sé, Marcelo Ebrard, Ricardo Monreal, Roberto Salgado, René Bejarano. ¿No está la **mafia del poder** ya también en Morena?

AMLO: No, no, no. ¿Cómo se va a comparar a cualquiera de estos personajes con Carlos Salinas de Gortari? Digo, vamos dimensionando las cosas.

CLM: Romo era muy cercano a Salinas.

AMLO: No, no, no... Salinas es el padre de la desigualdad moderna. Ya no quiero hablar más. Mire, es amor y paz” (Ruiz, 2018).

6. Después, el periodista René Delegado cuestiona acerca de la trascendencia de señalar a determinadas personas con el objeto de discurso; López Obrador subraya su importancia como parte de una pedagogía.

“René Delgado (RD): Amor y paz, Andrés Manuel. Hoy, más allá del gusto o disgusto que provocas, tienes un liderazgo fuera de duda. Dices tú que las personas pueden tener altas y bajas. Tú mismo cuando le pones nombre y apellido a quienes integran la supuesta **mafia en el poder**, ¿no temes estar cometiendo una injusticia? Es decir, hoy un señalamiento tuyo sobre una persona es muy pesado.

AMLO: Cuando lo tengo que hacer lo hago, es parte de la pedagogía política; nos ha ayudado mucho.

RD: ¿No polarizas?” (Ruiz, 2018)

7. López Obrador señala que **la mafia del poder** es el PRIAN.

AMLO: No. Sí... Hace falta, a veces, a veces, mucha claridad, porque uno de los problemas que se enfrenta cuando se está luchando por una transformación es la simulación. Por ejemplo, el engañar, que el PRI y el PAN son distintos (AMLO sonríe). Entonces, nos costó muchísimo trabajo, ¿sí?, que internalizara de que son lo mismo. Eso significó PRIAN, o sea... **la mafia del poder**.

8. En seguida, aborda la recomendación que recibió para no hablar más de esta mafia. Denise Maerker, pregunta si es una simplificación pedagógica:

“Muchos... Por ejemplo, la recomendación es ‘ya no hables de la **mafia del poder**’, sí, pero era necesario explicarlo así.

DM: ¿Son simplificaciones pedagógicas?

AMLO: Sí.

DM: ¿No necesariamente quiere decir que englobas a todo mundo en eso?

AMLO: Yo soy un dirigente político y yo tengo que informar, orientar, concientizar; esa es mi labor, ese es mi trabajo. Entonces, si utilizo inclusive un lenguaje técnico, si utilizo conceptos rebuscados... yo tengo que hablar para que se entienda, hablar muy claro” (Ruiz, 2018).

2.6.5 Para interactuar en los debates presidenciales

En el primer debate presidencial, organizado por el Instituto Nacional Electoral (INE), el 22 de abril de 2018, participaron los candidatos: Margarita Ester Zavala Gómez del Campo, como independiente; Andrés Manuel López Obrador, de la coalición Juntos Haremos Historia; José Antonio Meade Kuribreña, de la coalición Todos por México; Ricardo Anaya Cortés, de la coalición Por México al Frente; y el independiente Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón.

Se llevó a cabo en un foro montado en el Palacio de Minería de la Universidad Nacional Autónoma de México, ubicado en la Ciudad de México; y fue transmitido en vivo. Las participaciones se establecieron por temas acordados y órdenes de participación, pero los candidatos pudieron contestar y debatir libremente, sin discursos escritos previamente.

Los moderadores fueron los periodistas Denisse Maerker Salomón, Sergio Sarmiento Fernández de Lara y Azucena Uresti Mireles. El INE informó que 11.4 millones de personas mayores de 18 años siguieron esta transmisión a través de la televisión (por señales privadas y públicas); en tanto que se registraron 6.6 millones de visualizaciones en las transmisiones de Twitter, Facebook y YouTube. “Respecto al alcance en televisión, este año la audiencia se multiplicó por 10 en relación con el primer debate del 2012, el cual llegó a 1.4 millones de personas” (INE, 2018a).

En este marco, se usó a *la mafia poder* en cinco ocasiones. Ricardo Anaya fue el primero en hacerlo, para anticiparse al rechazo que López Obrador mostraría ante la presentación de cifras respecto a la inseguridad; supuso que adjudicaría estos números a *la mafia del poder*. Con ello, caracteriza al objeto de discurso como el adversario del actor político.

Las siguientes 3 menciones fueron para caracterizar a *la mafia del poder* y corrieron a cargo del autor de este objeto de discurso. Así, abordó la situación de corrupción en el país, de los funcionarios públicos y se posicionó como un actor opuesto a quienes pertenecen a este grupo. Finalmente, Ricardo Anaya habló de *la mafia del poder* para recordar a López Obrador su pasado priista. Estas caracterizaciones se presentaron de la siguiente manera.

1. En el primer bloque, sobre seguridad pública y violencia, el candidato Ricardo Anaya aseguró:
“Lo primero, aquí venimos a hablar con la verdad. Andrés Manuel ya empezó a faltar a la verdad, sí propuso una amnistía, han dado cuenta todos los medios de comunicación, esto se intentó en Colombia hace 25 años, fue un absoluto desastre, aumentó más la violencia, es falso que cuando fue Jefe de Gobierno estuviera la seguridad, por cada 100 casos en el país los

secuestros crecieron 88 por ciento, él va a decir que no es cierto, que son los números de **la mafia del poder**, entonces por qué salió medio millón de personas a manifestarse contra la inseguridad cuando él era el Jefe de Gobierno” (Anaya y López, no publicado).

2. En la primera parte del segundo bloque, acerca del combate a la corrupción e impunidad, López Obrador planteó sus propuestas para modificar el lugar de México en el ranking de corrupción: “Gobernar con el ejemplo, si el Presidente es corrupto, los gobernadores vamos a ser corruptos, los presidentes municipales también, vamos a limpiar de corrupción el gobierno de arriba para abajo como se barren las escaleras, vamos también a terminar con todos los privilegios que hay en el gobierno, para que el gobierno esté al servicio de **la mafia del poder** les pagan muy bien, gratifican muy bien a los altos funcionarios públicos que se dan la gran vida, vamos a reducir los sueldos de los de arriba porque vamos a aumentar los sueldos de los de abajo y si esto es ser populista que me apunten en la lista. Vamos también a vender el avión presidencial, bueno pues no lo tiene ni Donald Trump, ya ven que Trump es muy presumido, pues no tiene un avión como el de Peña que costó 7 mil 500 millones de pesos, ya le mandó a ofrecer el avión a Donald Trump y vamos a vender toda la flotilla” (Anaya y López, no publicado).
3. En la segunda parte del segundo bloque, acerca de las propuestas para acabar con la impunidad en México, como la identificada en el caso *Odebrecht*, el candidato Jaime cuestionó la honestidad de Andrés Manuel López Obrador, quien respondió: “Si fuese yo corrupto ya me hubiesen destruido los de **la mafia del poder**, que son los jefes de los candidatos, los verdaderos jefes, jefes de jefes, con excepción de ya saben quién. Entonces, sí soy honesto, por eso también, porque el pueblo no es tonto, tonto, es el que piensa que el pueblo es tonto, estoy arriba en las encuestas y por eso siempre hemos ganado aquí en la Ciudad de México, donde goberné” (Anaya y López, no publicado).
4. En la primera parte del tercer bloque, sobre democracia, pluralismo y grupos vulnerables, el periodista Sergio Sarmiento le preguntó si aceptaría la derrota, en el caso de perder las elecciones, López Obrador contestó: “Desde luego sí, en la democracia también se gana o se pierde, lo que buscamos nosotros es que no haya compra de votos, que no se falsifiquen las actas, que no haya fraude electoral porque los de **la mafia del poder** son muy mañosos, son especialistas en las trampas” (Anaya y López, no publicado).
5. En la segunda parte del tercer bloque, Ricardo Anaya acusó a López Obrador de modificar su postura opositora por su ambición desmedida, al pactar con actores políticos vinculados con

actos delictivos (Elba Esther Gordillo y Napoleón Gómez Urrutia); así como al ofrecer perdón y amnistía a Carlos Salinas de Gortari y Enrique Peña Nieto. López Obrador le contestó que el PRI y el PAN fueron aliados para fraguar el Fobaproa y cuestionó que ahora se confronten. Al respecto, Ricardo Anaya dijo:

“Uno: sí o no Andrés Manuel, tu candidato a Senador, designado directamente por ti en el estado de Nayarit aprobó ese FOBAPROA que tú alegas, es el peor fraude en la historia del México independiente. Te pido que respondas, porque has venido con tu actitud de amor y paz, no respondes absolutamente nada.

Segundo. Sí estás obsesionado. Mira, ¿después de la matanza de estudiantes de 1968 y después de la matanza del jueves Corpus de 71 a qué partido decidiste afiliarte? Al PRI, porque ahí estaba el poder, fuiste Presidente del PRI en el Estado de Tabasco, pasaron los años y tú dices que Carlos Salinas de Gortari es el jefe de **la mafia del poder**, pero ¿en qué partido militabas tú cuando él fue candidato a Presidente de la República en el 88? En el PRI. El gran fraude electoral contra la democracia quien lo orquestó fue el entonces, Secretario de Gobernación” (Anaya y López, no publicado).

El segundo debate se realizó el 20 de mayo de 2018, en la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), Campus Tijuana; participaron todos los candidatos, excepto Margarita Zavala, quien, previamente, renunció a la candidatura. Los moderadores fueron los periodistas Yuriria Sierra y León Krauze. En esta ocasión, se innovó con la participación de 42 ciudadanos de esta entidad, quienes hicieron, en conjunto, seis preguntas a los candidatos.

El INE informó que más de 12.6 millones de personas mayores de 18 años lo siguieron por televisión y acumuló 1.3 millones de visualizaciones en YouTube, mientras que, en vivo, alcanzó 1.2 millones en Twitter y 1.7 millones en Facebook. Respecto al debate anterior, el alcance por televisión mostró un incremento del 9.6 por ciento (INE, 2018b).

López Obrador usó en seis ocasiones *la mafia del poder* en forma de caracterización, para configurar al grupo que más daña al país, culparlo del problema de la corrupción (en dos ocasiones), descalificar a los candidatos del PRI y el PAN; así como para asegurar que le ganará a este grupo en las elecciones y afirmar que el PRI y el PAN son lo mismo.

1. El moderador León Krauze preguntó al candidato López Obrador acerca de sus propuestas para acabar con la producción y tráfico de opioides en México. El candidato contestó lo siguiente:

“Bueno, una medida concreta es que haya producción en México de alimentos, que se generen empleos en el país, que haya bienestar en el país, y que se termine con el principal problema

de México, la corrupción. Aquí se está hablando del crimen organizado, de la delincuencia, pero la verdad es que lo que más daña a nuestro país es **la mafia del poder**” (López y Krauze, no publicado).

2. Con respecto a la intervención anterior, León Krauze cuestionó al candidato, “¿la corrupción acaba con el tráfico de opioides en México?” (Krauze y López, no publicado). López Obrador respondió:

“Si se acaba con la corrupción, el presupuesto se va a utilizar para impulsar actividades productivas, para crear empleos, para atender a los jóvenes, que se les ha dado la espalda, y para que de esta manera el campesino, que tiene que sembrar la amapola, tenga opciones, tenga alternativas para cambiar. Por eso lo más importante, León, es que haya una transformación, un cambio, hacer a un lado a **la mafia del poder**, a la banda que más daña al país” (Krauze y López, no publicado).

3. León Krauze preguntó a López Obrador por qué funcionaría en México la estrategia de sustitución de cultivo que propone, si no ha funcionado en otras partes del mundo. El candidato dijo:

“No han llevado a cabo esa estrategia, el país se abandonó, el campo se abandonó a la gente. La mejor manera de enfrentar el problema de la inseguridad y de la violencia, para mí, lo más humano, lo más eficaz, es combatir la pobreza. Entonces, yo creo que ése es el camino y acabar, insisto, con la corrupción. Hacer a un lado a **la mafia del poder**” (Krauze y López, no publicado).

4. Después de que Ricardo Anaya criticara las propuestas de López Obrador en materia de comunicaciones y transportes para reactivar la economía mexicana, el último contestó: “Anaya es un demagogo, un canallita...” (Krauze y López, no publicado). Luego, Anaya afirmó que López Obrador se enojó; mientras que éste señaló:

“No, estoy diciendo la verdad. Los dos, Anaya y Meade, pertenecen a **la mafia del poder**. Los dos han llevado al país a esta situación, de pobreza y de inseguridad y de violencia. Les vamos a ganar a los dos en la próxima elección” (Krauze y López, no publicado).

5. La ciudadana Venecia Cendejas participó en el debate y cuestionó a los candidatos acerca de sus propuestas para lograr la inserción social y laboral de los deportados de Estados Unidos hacia México. En su segunda intervención para dar respuesta a este cuestionamiento, López Obrador dijo:

“Pues fíjese que yo soy el de más edad de los candidatos, también el de más experiencia y estoy muy bien de salud, o sea porque y ahora quieren enfermarme, estoy al 100, me gusta todavía bañarme, estoy bañando arriba de 300, estoy macaneando, estoy muy bien y les voy a ganar aunque se unan les voy a ganar a los representantes de **la mafia del poder**, para que las cosas de verdad cambien en el país, vamos a cortar de tajo con la corrupción, no vamos a mochar manos. Yo no creo en eso. Vamos a acabar con la corrupción y con la impunidad porque al margen de la ley nada y por encima de la ley nadie. Les digo a los migrantes que pronto muy pronto va a haber justicia” (Krauze y López, no publicado).

6. La moderadora Yuridia Sierra preguntó si los candidatos sumarían fuerzas con los opositores al ganar las elecciones por el beneficio del país. En su turno, López Obrador aseveró:

“Yo estoy totalmente de acuerdo, vamos a triunfar y nos vamos a unir para sacar adelante al país, y la patria es primero. Ya las cosas están demasiado claras, son dos agrupamientos, lo que yo llamo el PRIAN, **la mafia del poder**, está aquí representada, y nosotros que significamos un cambio de verdad, una transformación para México” (Krauze y López, no publicado).

Finalmente, el tercer debate se celebró el 12 de junio de 2018, en el Gran Museo del Mundo Maya de Mérida, Yucatán. En esta ocasión, se informó que más de 10.7 millones de personas mayores de 18 años vieron por televisión. “Durante el tercer debate el hashtag #DebateINE tuvo 2.2 millones de menciones en Twitter, 1.6 millones de espectadores únicos en Facebook y un millón en Periscope” (INE, 2018c). Participaron los cuatro candidatos y fue moderado por los periodistas Gabriela Warkentin, Leonardo Curzio y Carlos Puig.

En este escenario, López Obrador usó dos en dos ocasiones *la mafia del poder* durante sus participaciones, para caracterizarla como responsable de la corrupción gubernamental y el origen de los grandes problemas nacionales, de la siguiente forma:

1. En el segmento sobre educación, la moderadora Gabriela Warkentin abrió el debate sobre la reforma educativa y la evaluación de los maestros. Al respecto, Ricardo Anaya aseguró que sería criminal cancelar dicha reforma, así como permitir que se vendan y hereden plazas. López Obrador refutó:

“El único que vende plazas es el Secretario de Educación y ustedes, de **la mafia del poder**, ese vendió la Plaza de Toros de Aguascalientes cuando fue Gobernador. Los maestros no venden plazas, ya basta” (López, no publicado).

2. En la conclusión del debate, López Obrador manifestó:

“Amigas, amigos, mexicanas, mexicanos. Estamos a unos días, 18 días de una elección histórica, vamos a hacer historia, vamos a transformar al país. Ha habido cuatro, tres transformaciones en la historia del país y vamos nosotros a llevar a cabo la cuarta transformación.

Vamos a hacerlo para sacar a nuestro querido México del atraso en que se encuentra, en el atolladero en que lo han metido los políticos corruptos, sobre todo los de **la mafia del poder**, los del PRIAN. Les invito a participar en esta elección que vamos a llevar a cabo todos los mexicanos, vamos a hacer historia, no tengamos miedo, vamos a construir una auténtica democracia y con mucho entusiasmo vamos a gritar el primero de julio: ¡Viva México!” (López, no publicado).

2.6.6 Para aludir a *la mafia del poder*

Aunque en los discursos de arranque y cierre de campaña, López Obrador solamente usó en una ocasión a *la mafia del poder*, se identificaron diversas alusiones. La alusión es una “figura de pensamiento que consiste en expresar una idea con la finalidad de que el receptor entienda otra, es decir, sugiriendo la relación existente entre algo que se dice y algo que no se dice pero que es evocado” (Beristáin, 1995, p. 38-39).

En el primer caso, alude al objeto de discurso *la mafia del poder* (a sus integrantes, así como al actuar que los caracteriza y a las responsabilidades que los configuran como grupo) mediante términos como: corrupción (16 veces), impunidad (6 veces), neoliberal y neoliberalismo (5 veces), crisis (3 veces), privilegios (3 veces), élites (2 veces), deshonestidad, privatizar, red de complicidades, complicidad, encubrimiento, pequeña minoría, decadencia, empobrecimiento, nuevos ricos, altos funcionarios públicos, separar al poder económico del poder político, infame política económica, minoría rapaz, pequeña minoría, e, incluso, nombra a Carlos Salinas de Gortari.

En el discurso de cierre de campaña, utiliza alusiones como: corrupción (5 veces), altos funcionarios públicos (3 veces), lujos y privilegios (2 veces), partido conservador, desmedida avaricia, régimen corrupto de injusticias, régimen autoritario y corrupto, impunidad, pequeño grupo, al amparo del poder público, quienes se apoderen de dinero o bienes del pueblo, prácticas ilegales y perversas de compra de votos, uso faccioso del presupuesto, derroche, gastos superfluos, privatizará, el PRI y el PAN, negocios ilegales al amparo del poder público.

Como se pudo observar, este encuentro con el objeto de estudio, a través de las palabras que componen el objeto de discurso *la mafia del poder*, su concepción y categorización, así como la exposición de la trayectoria de su autor y el primer acercamiento con un *corpus* de discursos, aporta un panorama de datos valiosos para la construcción de la estrategia metodológica que se expone en el siguiente capítulo.

Capítulo 3

Hacia las huellas de *la mafia del poder*: estrategia metodológica

Como signo, el objeto de discurso *la mafia del poder* conserva un núcleo de significación, enfocado, fundamentalmente, en la construcción al adversario dialéctico y su contraparte positiva: el propio López Obrador. No obstante, contiene otros rasgos de significado que cambian, de acuerdo con las interacciones comunicativas, los diversos entornos y marcos comunicativos.

Como se pudo observar en el capítulo anterior, se presume que dichos rasgos de significado presentan cambios importantes en la campaña presidencial de 2018. De ahí que, en el presente capítulo, se plantea la estrategia metodológica, fundamentalmente cualitativa y dirigida a esclarecer cómo y por qué se presenta el ordenamiento y el reordenamiento en los rasgos de significación del objeto de discurso *la mafia del poder*, a partir de su inserción en argumentaciones y contraargumentaciones sostenidas en entornos comunicativos, interacciones y enmarcamientos específicos de la contienda de 2018.

3.1 *Corpus* de análisis

En primera instancia, es preciso apuntar que el corpus de análisis se encuentra integrado por las transcripciones de los ocho discursos respecto a los cuales se presentó un primer acercamiento en el capítulo 2, pues ofrecen elementos relevantes para los fines de esta investigación.

Así, se considera que la declaración ofrecida a los medios de comunicación en Sonora, el 15 de marzo de 2018 (un día antes del registro como candidato a la presidencia de México), es un elemento fundamental en el *corpus* de análisis, pues, aquí, Andrés Manuel López Obrador informa que sustituirá el uso de *la mafia del poder* por *la cúpula del poder* o *los más beneficiados*. Situación que no se presentó en los discursos que le suceden.

De igual manera, los discursos de inicio y de cierre de campaña son relevantes, pues forman parte del *ritual* de una campaña electoral. A través del primero, las y los candidatos abren el telón de la escena y generan expectativas respecto a lo que será su desempeño en la contienda; mientras que el discurso de cierre representa la última oportunidad para emitir un mensaje, en la búsqueda de incidir sobre el electorado en la votación.

De igual forma, se contempla examinar la entrevista realizada en el marco del programa de Televisa, Tercer Grado, pues, además de constituir un escenario de encuentro con el entonces

candidato y periodistas adheridos a una de las empresas vinculadas con *la mafia del poder*, a partir de un primer acercamiento, se encontraron hallazgos en cuanto a cambios trascendentales en el uso del objeto de discurso. Asimismo, los tres debates presidenciales son elementos del *corpus* que proporcionan datos importantes, pues implican un encuentro e interacción discursiva, frente a frente, entre los candidatos, en un escenario televisado y con reglas específicas, respecto a las problemáticas a tratar, los turnos y las intervenciones.

Cabe señalar que el primer encuentro con el *corpus* representa una pauta fundamental en la formulación de la estrategia metodológica; así como la concepción del objeto de discurso como un signo cuyo significante es una frase, mientras que su significado es potencial, pues los rasgos que lo constituyen se ordenan y reordenan, de acuerdo con las diversas situaciones que enmarcan al discurso. En consecuencia, las categorías de análisis responden a una manera de abordar el objeto de estudio, a partir de sus características, así como de un marco teórico sustentado en perspectivas teóricas referentes al discurso, la comunicación, la argumentación, la interacción, los entornos y los marcos comunicativos.

3.2 Argumentación y contraargumentación

En primera instancia, es preciso ubicar los argumentos y contraargumentos que contienen el uso del objeto de discurso *la mafia del poder* en cada elemento del *corpus* de análisis, para, después, identificar los rasgos de significado similares, agrupar los discursos argumentativos y seleccionar una muestra por cada tipo, a fin de someterla a la estrategia de análisis.

Consecuentemente, se retoman algunas subcategorías de análisis de diversas perspectivas teóricas en este rubro, que resultan viables para explicar, organizar y categorizar el acto argumentativo. Al final, se muestra un cuadro de elaboración propia, para sistematizar el análisis.

3.2.1 La argumentación y los tipos de argumento

Para comenzar este apartado, es preciso acudir a la perspectiva de Apothéloz, Brandt y Quiroz (1992), ya que permite trazar un esquema que permite identificar y ordenar los elementos constitutivos de la argumentación. Como se expuso en el capítulo 1, para estos autores, la argumentación es el discurso que tiende a conseguir la adhesión a una opinión o, bien, a incidir en una actitud determinada, a través de diversos medios (mismos que son objeto de estudio de la retórica).

Este discurso debe contar con un segmento discursivo (por lo menos) que funcione como conclusión; con el cual, el locutor defiende determinada postura o juicio. Así, dicha conclusión es sostenida por razones (enunciados), mediante los cuales se justifica la conclusión y se busca la aceptación de los destinatarios del discurso que se construyen. En tanto, los argumentos son los medios lógico-discursivos que se emplean para conseguir la adhesión. Son, de igual manera, la unidad argumentativa más pequeña, conformada por una sola conclusión, y una o más razones que la sostienen (como se representa en la siguiente figura).



Fig. 1. *El argumento*. Elaboración propia. (Basado en Apothéloz, Brandt y Quiroz, 1992).

Es posible que uno o varios argumentos compongan la argumentación (Fig. 2) o que varios argumentos justifiquen una conclusión general (Fig. 3)



Fig. 2. *La argumentación*. Elaboración propia. (Basado en Apothéloz, Brandt y Quiroz, 1992).

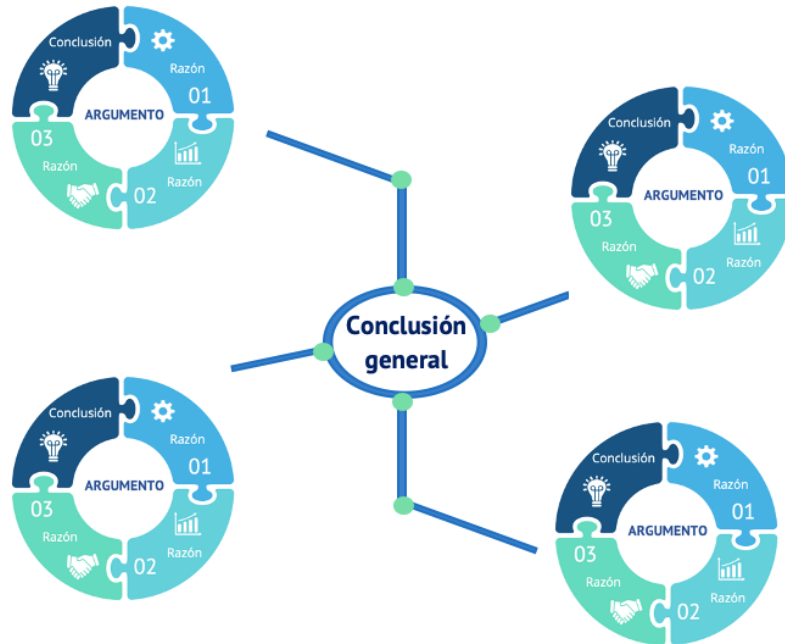


Fig. 3. *Conclusión general*. laboración propia. (Basado en Apothéloz, Brandt y Quiroz 1992).

De acuerdo con este enfoque, luego de identificar los elementos de la argumentación, es vital advertir su carácter polar, pues, además de la argumentación positiva, compuesta por argumentos justificados –es decir, por enunciados que justifican otros enunciados, informaciones o hechos–, también es posible encontrar su contraparte: la argumentación negativa. Este tipo de argumentación ocurre cuando se presenta el acto de refutar una argumentación, de manera directa o indirecta, a través de uno o varios enunciados.

No obstante que la argumentación es negativa, el enunciado que usa un adversario para refutar una argumentación se justifica por medio de otro enunciado, con una relación positiva entre sí. Por tal motivo, la intervención se torna positiva (Fig. 4).

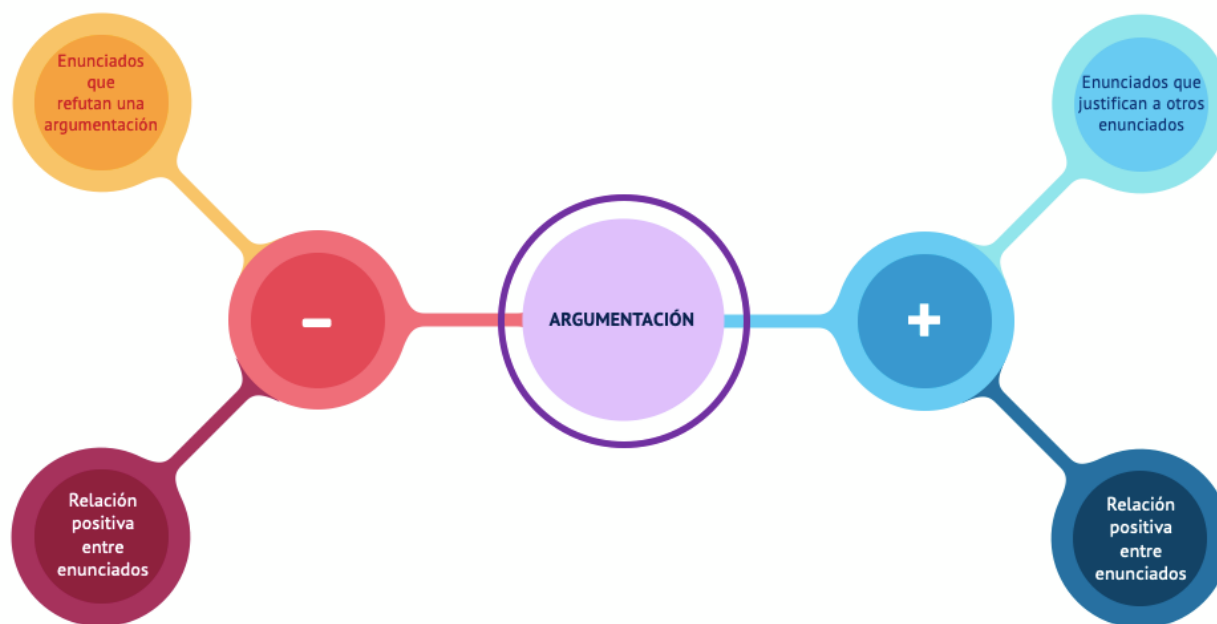
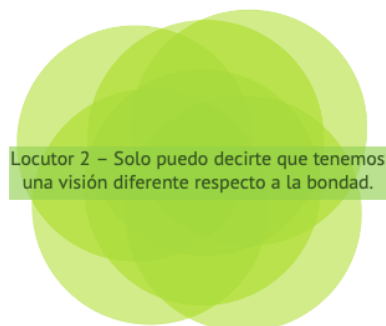
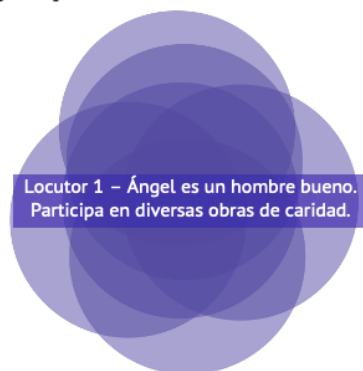


Fig. 4. *Tipo de argumentación*. Elaboración propia. (Basado en Apothéloz, Brandt y Quiroz, 1992).

Además de estos principios, que funcionan como base fundamental para analizar los componentes y características de la argumentación en el discurso, Apothéloz, Brandt y Quiroz (1992) aportan una subteoría de la argumentación negativa, encaminada a explorar en los enunciados que buscan refutar una argumentación, de forma directa o indirecta. Señalan, de igual forma, dos tipos de estrategias que se hallan en el proceso argumentativo, pero no como argumentos propiamente dichos, sino como condiciones preliminares a la interacción discursiva:

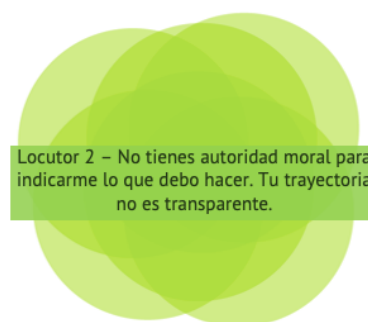
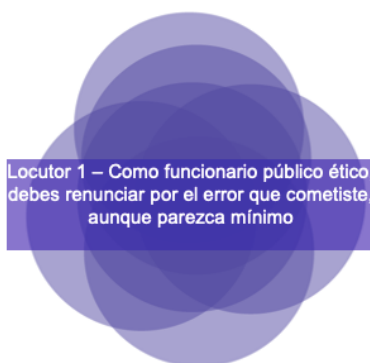
- 1) *El malentendido*. La argumentación negativa puede ubicarse en el desacuerdo de los interlocutores, con respecto al sentido o calificación de alguno de los lexemas de una argumentación; sin que se acuda, necesariamente, al fundamento lógico del argumento. Radica, entonces, en el terreno del *malentendido* en torno a determinado objeto discursivo, y constituye una estrategia discursiva, cuya intención es anular o combatir una argumentación.

Ejemplo:



- 2) *El descrédito del locutor*. Es posible que se rechace o ataque alguna de las condiciones sociolingüísticas preliminares de la interacción discursiva, en determinado contexto argumentativo. Lo cual se traduce en expresiones negativas, con respecto a las relaciones sociales o institucionales que existen entre los interlocutores, con el fin de desautorizar o contestar la argumentación.

Ejemplo:



Una vez identificados los componentes de la argumentación y la contraargumentación, es preciso acudir a los elementos que conforman la columna vertebral de la *Teoría de la Argumentación en la Lengua*, enriquecidos por las aportaciones de otros autores, a fin de generar subcategorías de análisis. Todo ello, con la intención de observar cambios en los rasgos de significado del objeto de discurso *la mafia del poder*, de acuerdo con las diversas trayectorias de la *orientación*, *la fuerza*, *la suficiencia* y *las escalas argumentativas* de los discursos emitidos en campaña.

3.2.2 La orientación argumentativa

Según Anscombe y Ducrot (1994), los enunciados de la argumentación poseen, invariablemente, un sentido cuya pretensión es orientar al interlocutor hacia determinada conclusión, mediante formas lingüísticas y por encima de los hechos. La meta es, entonces, convencer (de manera lógica o no lógica), a través de la orientación argumentativa. Por lo cual, el argumento debe estar estructurado de tal forma que las razones se orienten a justificar la conclusión.

De acuerdo con Apothéloz, Brandt y Quiroz (1992), esto quiere decir que, en la argumentación positiva, las razones que soportan a la conclusión asumen una *orientación positiva*. En tanto que, cuando se emite una argumentación dirigida a rechazar el argumento, las razones para refutarlo están *contraorientadas*, con relación a la conclusión que se combate.

Zorraquino y Portolés (1999) subrayan la posibilidad encontrar enunciados *antiorientados* y *coorientados*, a partir de la conclusión que se priorice. De esta manera, el primer caso ocurre en tanto se presentan dos razones orientadas a conclusiones diferentes u opuestas a la esperada; y el segundo se registra cuando varias razones sostienen una misma conclusión. La orientación argumentativa se esquematiza de la siguiente manera:



Esq. 1. *Orientación argumentativa*. Elaboración propia. (Basado en Anscombe y Ducrot, 1994; y Apothéloz, Brandt y Quiroz, 1992).

A partir de la distinción entre hipótesis externas e internas que componen el acto argumentativo, Ascrombre y Ducrot (1994) resaltan la importancia de diferenciar los dos factores que interfieren en la *orientación*: los discursivos, referentes a los encadenamientos que originan enunciados; y los lingüísticos, que pueden ser estudiados a través de marcadores especializados, denominados operadores argumentativos (mismos que se abordarán más tarde).

3.2.3 La contraargumentación

Apothéloz, Brandt y Quiroz (1992) definen a la contraargumentación como una interacción discursiva polémica. La ubican cuando se presenta un desacuerdo entre los interlocutores; en la refutación por parte de alguno de ellos respecto a determinado argumento, como forma de rechazo a las razones que justifican la conclusión o como vehículo para impugnarla, a través de razones diferentes. Al poner en marcha la negación argumentativa, inicia el acto de la refutación, con el fin de incidir sobre las razones e invertir la polaridad de la conclusión. Finalmente, en este proceso, se genera un argumento (explícito o implícito), orientado en correspondencia con la negación de la conclusión del argumento que se pretende refutar. El instrumento para *contraargumentar* es el *contraargumento*.



Fig. 6. *El contraargumento*. Elaboración propia. (Basado en Apothéloz, Brandt y Quiroz, 1992).

En la tarea de argumentar, el locutor genera una justificación positiva para sostener su argumento. Sin embargo, es probable que utilice argumentos con los que no coincide, mismos que le serán útiles para evitar objeciones o fortalecer su argumentación. Para justificar el desacuerdo, el locutor utiliza *contraargumentos*, en tanto su justificación es por la negativa. La opinión con la que no se concuerda pertenece a otra persona; o pudo haber sido expresada por quien *contraargumenta* en otro momento. De tal suerte que aquí es fundamental contemplar la dimensión dialógica, la coexistencia de dos voces u opiniones (Bajtín), así como la intradiscursiva, la

presencia de un discurso o parte de este en otros y la acción que un discurso puede efectuar sobre otros (Jitrik, 1988).

Desde el enfoque de la refutación, es pertinente considerar dos elementos contenidos en las condiciones preliminares de la justificación:

- Un argumento positivo siempre es considerado, por el locutor, como verosímil, suficiente, pertinente y bien orientado.
- La intención de argumentar puede ser identificada por ciertas marcas discursivas, como la entonación y el uso de conjunciones.



Fig. 7. Condiciones preliminares de la justificación. Elaboración propia. (Basado en Apothéloz, Brandt y Quiroz, 1992).

En el terreno de la contraargumentación existen diferentes procedimientos lógico-discursivos. Sin embargo, Apothéloz, Brandt y Quiroz (1992) señalan cuatro formas que pueden ser usadas, de manera particular o en conjunto, para refutar un argumento:

1. Cuando se cuestiona la *verosimilitud* de las razones y, por lo tanto, la conclusión se observa como falsa o inverosímil. (V)

Ejemplo:

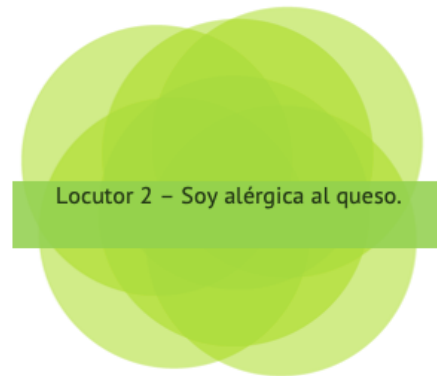
Locutor 1 – Laura es la responsable del despido de nuestra jefa. Ella la denunció por acoso laboral.

Locutor 2 – Yo fui quien denunció a la jefa, no Laura.

En este caso, es preciso apuntar que, para la refutación argumentativa, no es necesario presentar un argumento completo, pues al cuestionar la verosimilitud de las razones se activa el dispositivo *contraargumentativo* y se prepara el terreno para un *contraargumento*. La conclusión resulta improbable o inverosímil, en tanto las razones son señaladas como falsas. “El único resultado que se produce sobre la conclusión es mostrar que ésta no es necesaria (en el sentido lógico del término)” (Apothéloz, Brandt y Quiroz,1992, p.71).

2. Cuando se rechaza la suficiencia de las razones que sostienen al argumento, con otras de mayor peso o decisión. (S)

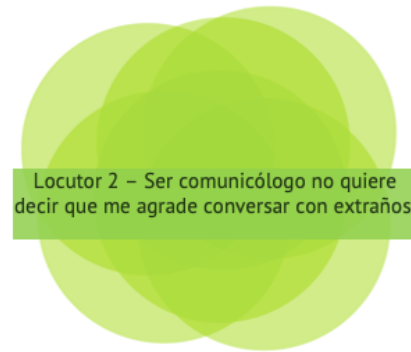
Ejemplo:



Sin importar que la conclusión pueda ser aceptada, su modalidad se invierte al atacar las razones con otras de mayor importancia y poder para quien refuta, así como *contraorientadas* frente a la conclusión.

3. Cuando se refuta la pertinencia de la relación entre las razones y la conclusión. De esta manera, la contraargumentación actúa como neutralizante del argumento, al desconocer las razones y rechazar la conclusión. **(P)**

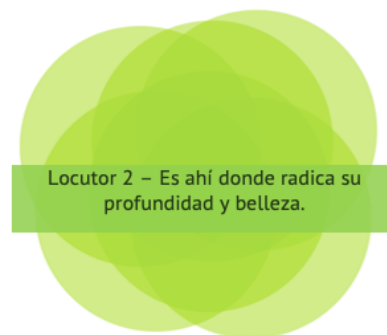
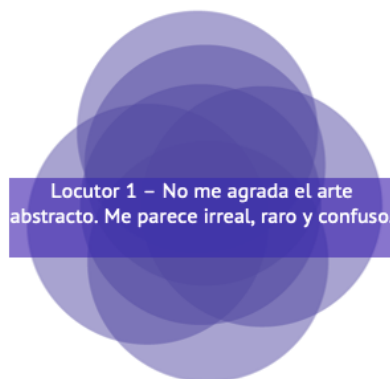
Ejemplo:



En este ejemplo, se desconoce la orientación argumentativa, al cuestionar la calidad de la razón y su congruencia con la conclusión.

4. Cuando se invierte la orientación argumentativa de las razones con una reinterpretación. Es decir, se defiende una conclusión opuesta a la que se ha argumentado, mediante una interpretación diferente a las razones ya expresadas. **(R)**

Ejemplo:

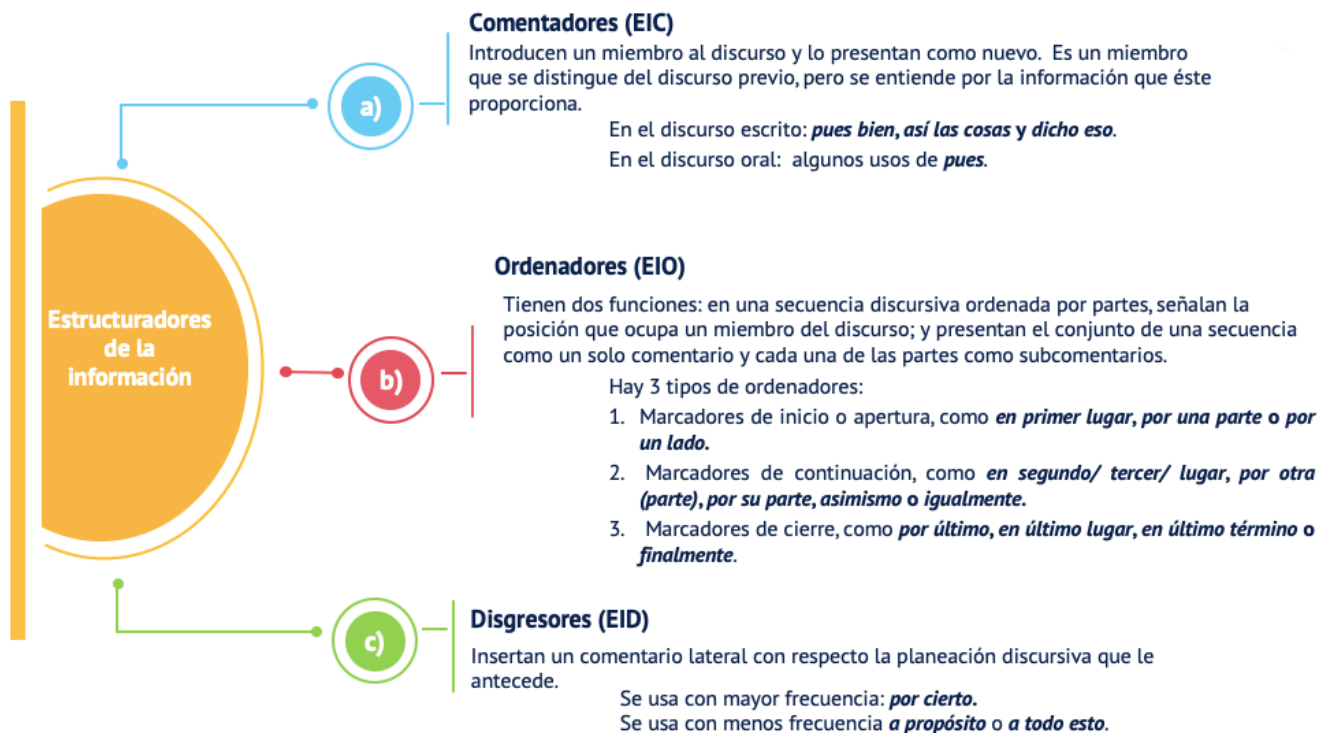


Es preciso decir que, posiblemente, la reinterpretación se sustente en un argumento explícito, mismo que tomará el rumbo de la interacción discursiva

3.2.4 Los marcadores discursivos

Los marcadores son elementos lingüísticos que encaminan a la argumentación hacia la dirección deseada por el locutor, mediante sus propiedades morfosintácticas y pragmáticas. De este modo, condicionan la dinámica discursiva por la vía de la significación. Así, se agrupan en torno a determinadas instrucciones de procesamiento, que los diferencian de otras. Al mismo tiempo, cada marcador se individualiza con base en el contraste que existe con otros marcadores. De acuerdo con el primer criterio, se sugiere una clasificación en cinco grupos:

1. Estructuradores de la información (EI). Tienen la capacidad de habilitar la organización informativa de los discursos. A pesar de que vinculan a distintos miembros del discurso, no cuentan con un significado argumentativo, en tanto no introducen a una conclusión contraria o en correspondencia con lo anteriormente dicho. Se subdividen como se muestra en el Esq. 2.



Esq. 2. *Estructuradores de información.* Elaboración propia. (Basado en Portolés, 2016).

2. Conectores (C). Generan vínculos semánticos y pragmáticos entre un miembro del discurso y otro anterior, o con una suposición contextual accesible. Su significado guía a las conclusiones respecto a dichos enlaces. Existen tres conectores.



Esq. 3. *Conectores*. Elaboración propia. (Basado en Portolés, 2016).

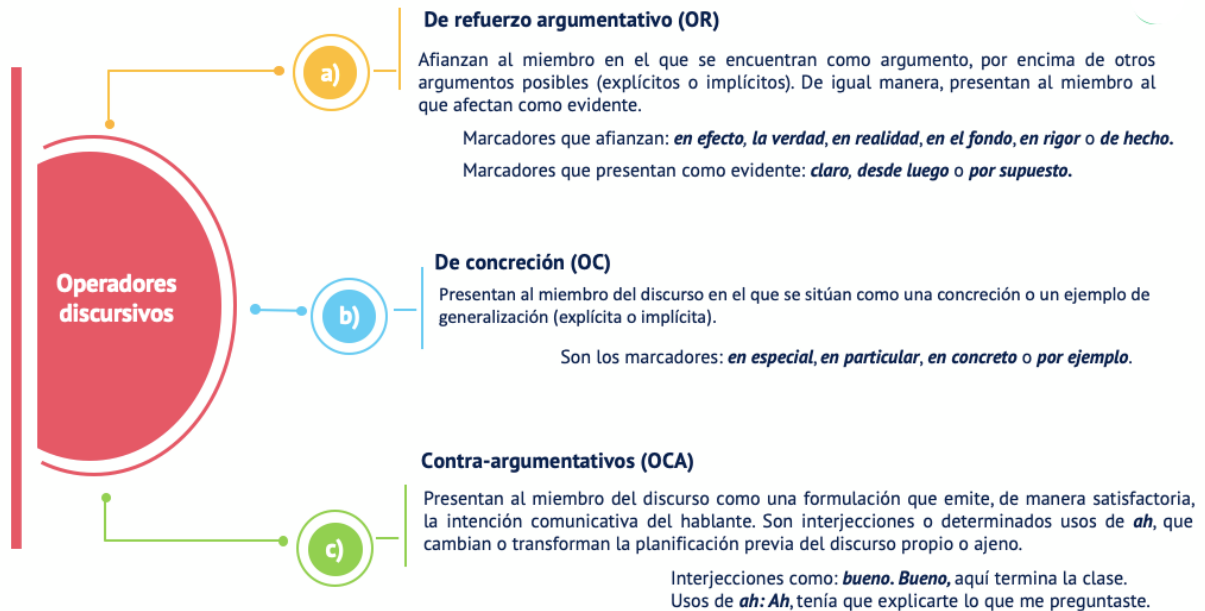
3. Reformuladores (**R**). Muestran al miembro del discurso en donde se encuentran como una nueva formulación de lo que se quiso decir. Pueden servir para explicar o corregir lo que se dijo primero. A diferencia de los **C**, para los que importan el primer y el segundo miembro discursivo, para los reformuladores, el miembro fundamental es el segundo. Se clasifican así:



Esq. 4. *Reformuladores*. Elaboración propia. (Basado en Portolés, 2016).

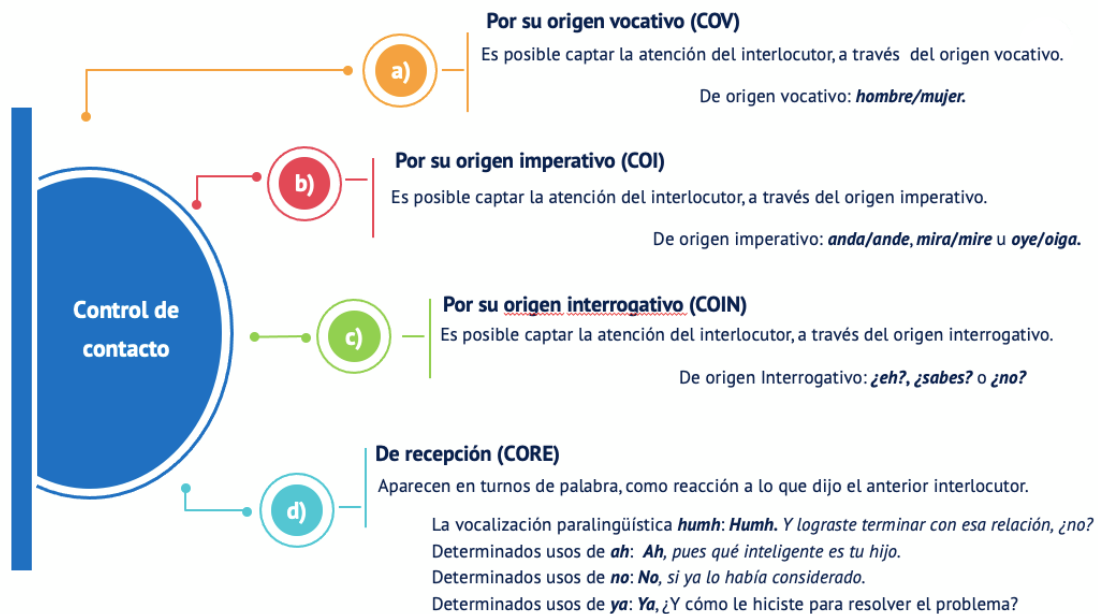
4. Operadores discursivos (O). Su significado condiciona al miembro en donde se encuentran incluidos o al miembro al que afectan, sin vincularlo, necesariamente, con el miembro anterior.

Existen tres grupos de operadores discursivos:



Esq. 5. Operadores discursivos. Elaboración propia. (Basado en Portolés, 2016).

5. De control de contacto (CO). Evidencian la relación entre los participantes de la conversación y señalan la atención que estos deben mostrar ante lo dicho.



Esq. 6. Control de contacto. Elaboración propia. (Basado en Portolés, 2016).

6. **Marcadores Conversacionales (MC)**. Se identifican en la conversación, aunque no son exclusivos de la misma. Cumplen una función informativa transaccional, orientada hacia el mensaje; así como con una función interactiva, orientada hacia el interlocutor. Todo ello, con el fin de favorecer el cambio de tema o de comunicación, así como promover el uso de expresiones que sugieren que el locutor recibió el mensaje de su interlocutor o lo comprendió, y desea mantener el contacto comunicativo o conservar su turno en la conversación.



Esq. 7. *Marcadores conversacionales*. Elaboración propia. (Basado en Zorraquino y Portolés, 1999).

En el caso de la conversación, de los contextos verbales y extraverbales, Portolés (2016) sugiere considerar, además de los significados, las tradiciones retóricas de la lengua que se trate, así como las tradiciones discursivas del género textual. Aclara que los marcadores clasificados pertenecen, fundamentalmente, al discurso escrito, mientras que los del discurso oral poseen una semántica más débil y su función depende de la posición que ocupan del tipo de unidad en que se integran. Estas advertencias deberán ser tomadas en cuenta al analizar los discursos pronunciados en campaña, cuya lectura proviene de un texto escrito con antelación; a diferencia de las entrevistas con los medios de comunicación y los debates, mismos que son parte del discurso oral e improvisado.

3.2.5 La fuerza argumentativa

A partir de la *Teoría de la Argumentación en la Lengua*, se retoma otra categoría de análisis que resulta clave para esta investigación: *la fuerza argumentativa*. Su importancia radica en mostrar indicios en cuanto a la dirección que toma la fuerza de las razones (enunciados) y de los argumentos (o contraargumentos) para arribar a determinada conclusión, en los discursos que serán analizados. Para tal fin, es imprescindible considerar que la fuerza de un argumento (o de un *contraargumento*) se halla en el encadenamiento argumentativo (Anscombe y Ducrot, 1994).

Ejemplos:

a) Alicia es prepotente y, *además*, cuenta con varias denuncias por maltratar a sus colaboradores. *Con todo*, obtuvo el ascenso que pidió.

b) Para ti, la solución es combatir la corrupción. *Sin embargo*, fuiste señalado por cometer actos ilícitos.

c) Los ciudadanos están hartos de los desfalcos al erario *Además*, odian a los políticos deshonestos. Por lo tanto, votarán por quienes les prometen acabar con la corrupción

En el primer ejemplo, el marcador *con todo* dirige la fuerza hacia la *antiorientación*, al conducir hacia una conclusión contraria a la esperada, por encima de otras posibilidades de argumentos. El segundo caso es un ejemplo de *argumentación negativa*; se apela al descrédito del interlocutor para refutar la conclusión de su argumento. El marcador *sin embargo* da indicios de la *contraorientación* de las razones, para dirigir *la fuerza* hacia una conclusión del *contraargumento*; disminuye, así, *la fuerza* del argumento refutado.

En el último caso, las razones se encuentran *coorientadas* para defender un punto de vista; ambas proporcionan la fuerza necesaria a la conclusión. El marcador *además* sirve para reforzar y unir las razones, *coorientándolas* hacia la conclusión deseada.

En este orden de ideas, es posible decir que, en algunos casos, también es necesario explorar en los aspectos paralingüísticos del discurso (como la entonación, el ritmo y el volumen), pues contienen elementos que pueden atenuar la fuerza argumentativa de un argumento/contraargumento, como la broma.

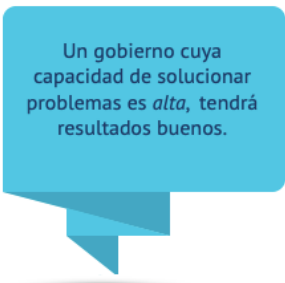
3.2.6 Los modificadores argumentativos

Con la intención de ubicar huellas lingüísticas en torno a determinados reformadores de los núcleos sintácticos que inciden en la *orientación* y en la *fuerza argumentativa*, se acude al concepto de los Modificadores Discursivos. En este sentido, los modificadores pueden ser adjetivos y adverbios que, usados en sustantivos y verbos, sirven para reforzar o, por el contrario, minimizar o invertir la *fuerza argumentativa*, con el fin de *orientar* a determinadas conclusiones en el discurso (Ducrot, 1998).

Los modificadores se clasifican en cuatro tipos, dos aportados por Ducrot (1998), uno propuesto por García Negroni (1995) y otro por Berlanga (2002):

2. Modificadores realizantes (**MR**), cuya función es aumentar la fuerza argumentativa, mientras mantiene la orientación argumentativa.

Ejemplo:

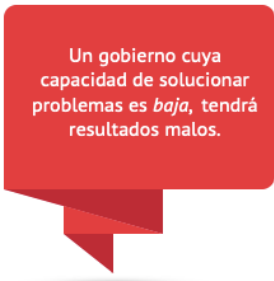


Un gobierno cuya capacidad de solucionar problemas es *alta*, tendrá resultados buenos.

El adjetivo “alta” aumenta la fuerza argumentativa del núcleo nominal “capacidad” y mantiene la orientación hacia el espectro positivo. Conduce hacia la conclusión esperada: conseguir buenos resultados. Portolés (1998) afirma que marcadores como *además* y *encima*, son capaces de vincular al núcleo con el **MR**, para cumplir con la función de reforzar el punto de vista.

3. Los modificadores desrealizantes (**MD**) son utilizados para disminuir o revertir la fuerza argumentativa.

Ejemplo:



Un gobierno cuya capacidad de solucionar problemas es *baja*, tendrá resultados malos.

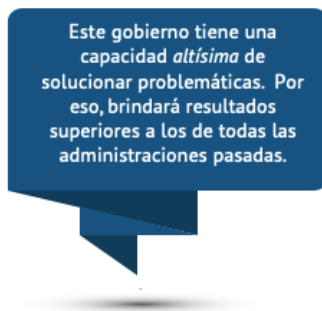
En este ejemplo, se observa que el adjetivo “baja” disminuye la fuerza argumentativa e invierte la orientación del núcleo nominal “capacidad”, con el fin de concluir una situación negativa. Portolés (1998) puntualiza que marcadores como *pero* y *eso sí* tienen la capacidad de relacionar al adjetivo con el **MD**, con la función de atenuar.

4. Los modificadores sobrerrealizantes (**MS**) refuerzan la intención argumentativa del predicado que buscan modificar. A diferencia de los **MR**, pueden usar el marcador *pero* de sobrerrealización, para vincular a dos miembros del discurso sin antiorientarlos. Se desencadena, así,

“...una calificación subjetiva con carácter interjetivo a propósito de la situación en cuestión, y conlleva una nueva consideración, bajo un ángulo distinto, de la gradación a la que pertenece el predicado modificado. Esta nueva modificación origina, por otro lado, efectos de reinterpretación en el segmento con el que el modificador se relaciona” (Berlanga, 2002, p. 95).

Entre las propiedades semánticas de los **MS** se encuentra, entonces, calificar a un predicado o un núcleo nominal para orientarlo hacia un grado extremo (García Negroni, 1995); mientras que dicho grado puede ser designado tanto de forma intrínseca como contextual. De esta manera, se trata de una escala no ordinaria, pues se encuentra más allá de los grados positivos o negativos. Se ubica en una escala extrema, a la cual se arriba luego de borrar los vínculos con los grados estándares.

Ejemplo:



En este ejemplo, el adjetivo potencia la razón de forma extrema, y orienta a una conclusión que deja fuera cualquier grado de tipo negativo.

5. Los modificadores sobredesrealizantes (**MSD**) se presentan en un segmento discursivo que orienta un punto de vista, mediante la disminución o la inversión de fuerza argumentativa de forma extrema. Se genera, de esta manera, la eliminación de cualquier grado positivo de una escala “...y el modificador sobredesrealizante relanzaría la escala negativa de modo que pasaría a designar un grado mínimo por debajo del cual no se conciben grados imaginables” (Berlanga, 2002, p. 98).

Ejemplo:

Este gobierno tiene una capacidad *nula* de resolución de problemáticas. Sus resultados serán los peores de la historia del país.

El adjetivo “nula” conduce a un grado mínimo de resolución, orienta la fuerza a una conclusión desfavorable, en grado extremo.

Cabe señalar que los ejemplos se elaboraron, con base en la concepción de argumento adoptada para esta investigación (Apothéloz, Brandt y Quiroz, 1992). Así como también es pertinente considerar que el estudio de los usos de estos modificadores en las argumentaciones y *contraargumentaciones* que serán sometidas al esquema de análisis será contemplado en razón de la orientación argumentativa que imprime el locutor a sus justificaciones, para llegar a las conclusiones que defiende.

3.2.7 Las escalas argumentativas

Las escalas argumentativas constituyen otra categoría que resulta importante integrar, con la finalidad de analizar el orden jerárquico de los argumentos y *contraargumentos* que contienen el objeto de discurso *la mafia del poder*, a partir de la fuerza de su contenido o carga semántica; así como de su relación con las demás unidades que componen las argumentaciones y *contraargumentaciones*.

En este sentido, vale la pena recordar que, además de dar origen a las categorías de *fuerza* y *orientación*, *las escalas argumentativas* permiten advertir que, aunque dos o más enunciados posean la misma orientación argumentativa, pueden presentar escalas de mayor o menor fuerza argumentativa. De este modo, la escala argumentativa es una clase argumentativa que conlleva una relación de orden; y, de acuerdo con la propiedad de *utilidad*, es posible contar con una escala gradual de mayor a menor *fuerza argumentativa* (Berlanga, 2002), como se muestra en la siguiente figura.

Escala de utilité

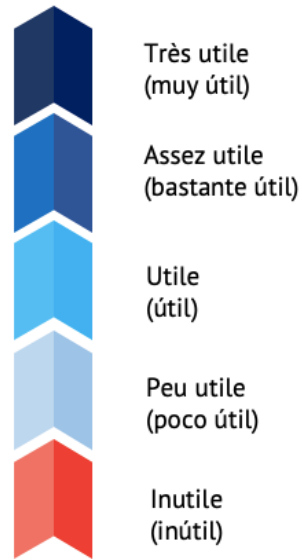


Fig. 8. *Escala de utilité*. Basado en Berlanga, 2002).

Además de la fuerza que contiene como clase argumentativa orientada, una *escala argumentativa* puede encontrarse implícita en el léxico o estar marcada por operadores o conectores específicos que, en una misma unidad escalar, favorecen algunas progresiones discursivas, y, en consecuencia, anulan otras.

Así como en *la orientación argumentativa* operan como conectores discursivos que indican el rumbo de las conclusiones, los marcadores del discurso también funcionan para ordenar las escalas argumentativas. Para Zorraquino y Portolés (1999), “...si dos argumentos son *coorientados*, algunos marcadores del discurso indican cuál de los dos tiene más fuerza” (p. 475).

Ejemplos:

a) Las medidas adoptadas por el gobierno no son correctas. *Incluso*, atentan contra los principios del servicio público.

b) Su enfermedad es grave. *Es más*, podríamos decir que es letal.

c) La consulta no arrojó resultados relevantes; *en todo caso*, solo fue ejercicio de participación ciudadana

En estos casos, los marcadores *incluso* y *es más* atribuyen mayor fuerza argumentativa. En el primer ejemplo, si las medidas atentan “contra los principios del servicio público” es más grave que no sean “correctas”. Mientras que, en el segundo, la letalidad de la enfermedad supera a la gravedad. En el tercer ejemplo, *en todo caso* indica menor fuerza, pues la meta es obtener resultados relevantes. De esta manera, toda vez que las escalas se soportan en *la fuerza argumentativa*, es posible observar que “atentar contra los principios del servicio público”, la letalidad de una enfermedad y arrojar “resultados relevantes” poseen mayor fuerza en la escala argumentativa a la que pertenecen.


3.2.8 La suficiencia argumentativa

Además de las perspectivas expuestas, se integra otra categoría, aportada por Portolés (1998), dado que resulta útil en la tarea de identificar si la o las razones son suficientes dentro de una escala argumentativa. Cabe aclarar que *la suficiencia* o *insuficiencia* no se halla necesariamente vinculada con la orientación argumentativa, toda vez que existen razones que no son suficientes para soportar una conclusión. Al mismo tiempo, el concepto de *suficiencia* es útil para identificar casos en los que no existe correspondencia entre el papel de los marcadores *pero* y *encima* en el discurso, y lo que se pretende describir.

También hay marcas lingüísticas que debilitan el argumento/contrargumento y suspenden la conclusión a la que se orientan, como cuando se introduce una unidad mediante el marcador *en todo caso* o se incluyen modificadores desrealizantes antepuestos.

Los efectos escalares se traducen en la *suficiencia argumentativa* de la siguiente manera: los argumentos/contraargumentos con más fuerza argumentativa, situados en escalas superiores, así como los que muestran una posición inferior, pero útil, serán suficientes. La valoración de la suficiencia también depende del encadenamiento discursivo que construya el locutor para llegar a la conclusión deseada, así como los aspectos pragmáticos (entornos, interlocutores y destinatarios).

Ejemplo:



Soy honesto y formo parte del pueblo. Por eso, mi gobierno será calificado como el mejor de la historia de México.

Las razones se tornan insuficientes con respecto a la conclusión, aunque están orientadas hacia la misma. No es suficiente ser honesto y pertenecer al pueblo para encabezar el mejor gobierno de la historia; esto depende de otros indicadores.

3.3 Sujeto y procesos

En este nivel de análisis de la argumentación/contraargumentación, es decir, a partir de los enunciados que constituyen razones y se encadenan en la orientación que dispone el locutor para llegar a la conclusión deseada, se considera importante incorporar la identificación de las funciones de los sujetos y los procesos, propuestos por Halliday (1975). En este sentido, el abordaje de las tres funciones del lenguaje (ideativa, interpersonal y textual) y de las tres clases de sujeto (lógico, gramatical/modal y psicológico), proporcionan elementos que permiten relacionar las pautas internas y estructurales, con su uso en situaciones reales.

De esta manera, se busca conocer los papeles que el locutor atribuye a otros actores políticos, a otras entidades y a sí mismo en el discurso, así como la estructura temática que configura. Estos datos también son relevantes como pautas que permitirán explorar, más adelante, en las estrategias discursivas de López Obrador, a través de las relaciones con los tres destinatarios (*paradestinatario*, *prodestinatario* y *contradestinatario*) que construye como candidato presidencial.

En este tenor, dado que las funciones del lenguaje se reflejan en la estructura de la cláusula y se expresan a través de la construcción de roles estructurales (como los procesos y los actores), la función ideativa se vincula con el rol de transitividad, mientras que el sujeto lógico equivale al actor. Los elementos clave de la estructura de transitividad son los diversos roles relacionados con los procesos, las circunstancias y las funciones de los participantes: actor (sujeto lógico), meta (objeto directo lógico/resultante), beneficiario (objeto indirecto lógico/receptor) e instrumento (preposición/instrumento o fuerza). Es preciso aclarar que dos o más roles pueden asociarse con un participante.

Las funciones inherentes de estos roles, asociados con un tipo de cláusula determinado, aunque este no se exprese de manera necesaria en la estructura de cláusulas de este tipo, permite contar con una tipología, tal como se presenta en el siguiente esquema.



Esq. 8. *Tipos de cláusulas*. Elaboración propia. (Basado en Halliday, 1975).

Por su parte, la noción de sujeto gramatical deriva de la función interpersonal del lenguaje y es definida por el modo. Su función significativa en la cláusula es definir el rol comunicativo que adopta el hablante; quien se encuentra presente en todos los modos, pero, de manera más precisa, en el imperativo. Mientras que quien accede a los requerimientos virtuales cumple la función del sujeto modal, determinada por el rol del hablante.

El tema, por otro lado, proviene de la función textual. mediante la cual, el hablante o escritor usa el lenguaje de acuerdo con los requerimientos del contexto. En esta función, la cláusula se encuentra organizada como mensaje, pues cuenta con una estructura de transitividad y de modo, así como con una estructura temática. En este tenor, constituye otra noción compleja de sujeto: el psicológico; y es la percha de donde se cuelga el mensaje.

En la cláusula, el tema se encuentra ubicado en la posición inicial (en la lengua escrita) o en el elemento acentuado en la entonación (en la lengua hablada) y se combina con el resto (el rema),

para conformar un mensaje. El tema es frecuentemente relacionado con lo conocido, con lo dado, mientras que el rema es lo nuevo, lo que se da a conocer.

El tema, el fragmento situado en el punto de partida de la cláusula, por el que el locutor pretende llegar a su interlocutor, puede ser de dos tipos y con funciones específicas. Por un lado, *el tema marcado* tiene la función de mantener el rumbo del discurso y centrar la atención en el sujeto gramatical, el verbo conjugado o los clíticos con verbos no asociados. Por otro, *el tema no marcado* tiene las funciones de cambiar el rumbo del discurso al darle importancia a otro elemento, así como dar prioridad a los ejes semánticos de tipo temporal, espacial y causal (Halliday, 2014).

Finalmente, cabe aclarar que, si bien, esta noción de sujeto contiene tres roles distintos e independientes (lógico, gramatical/modal y psicológico), generalmente, estos confluyen en un elemento, salvo que existan otras buenas razones para no sea así y se elija otro tipo de organización.

3.4 Las dimensiones de la persona

Dado que la frase *la mafia del poder* devela la importancia de la construcción de Andrés Manuel López Obrador y de sus destinatarios a través del discurso, es de interés incorporar algunas observaciones referentes a la configuración de la persona en la argumentación. En este tenor, más allá del enfoque aristotélico, Plantin (2012) caracteriza tres dimensiones del carácter moral del *ethos* o de la autoridad del locutor, las cuales que interesan a la retórica “cuando son puestas al servicio de una intención estratégica y coorientadas con los fines generales de la argumentación” (p. 91).

1. La persona extradiscursiva. Un elemento extradiscursivo, previo al discurso, que recae en la reputación, el carisma y el prestigio.
2. La persona inferida a través del discurso. Resulta de un primer efecto intradiscursivo, es decir, un efecto del propio discurso a partir de la impresión que se construye de un autor al leer su texto o de escuchar su voz. La identidad ética del locutor se edifica sobre diversos rasgos idiosincrásicos de todos los niveles.

“Las prácticas estrictamente argumentativas permiten las mismas inferencias sobre el carácter: quien hace concesiones es moderado/débil, quien no las hace es riguroso/sectario; quien invoca a las autoridades es dogmático, quien utiliza argumentos por las consecuencias es pragmático, etcétera” (Plantin, 2012, p. 90).

3. La persona tematizada. Un elemento intradiscursivo, retomado de Ducrot (1984), mediante el cual, el locutor se refiere a sí mismo como objeto de la enunciación; tematiza su persona para autolegitimarse sin autoelogiarse.

Dichas dimensiones resultan ser maniobras sobre la presentación de sí mismo, que ayudan a generar un clima de confianza en la argumentación, al exponer a un locutor prudente, honesto, con un *logos* positivo y empático con sus interlocutores. Estas dimensiones no se abordan desde un carácter ontológico, sino desde cómo se presenta y aparece el locutor.

En este enfoque, el *ethos* es concebido desde el destinatario a quien se quiere impresionar, no desde el locutor, toda vez que quien se presenta como autoridad se vincula con la prohibición de la expresión en contra y de la apertura a una situación argumentativa, a causa de la ausencia de modestia o de autoconfianza.

La perspectiva retórica del *ethos* remite al uso constante de términos de valor afectivo, pues se enfoca en la búsqueda de la empatía, al situar el aporte de las buenas razones en la confianza y la amabilidad. De manera contraria, la argumentación lógico-epistémica juega el riesgo de ser condenada por falta de modestia, vanidad, insolencia o impudicia. El *ethos* y el *pathos* son dos modalidades del discurso que actúan sobre los afectos. Cuando se estimula de forma patémica al un auditorio, ocurre una repercusión ética sobre el orador.

El "... *ethos* corresponde, por lo tanto a una forma de sentimiento dulce, perdurable, que define la tonalidad de base del discurso; sobre este afecto tímico, del tipo de humor, vienen a sumarse las modulaciones patémicas que son las emociones propiamente dicha. La problemática del *ethos* y del *pathos* se superpone" (Plantín, 2012, p. 93).

Finalmente, se muestra la tabla que contiene las categorías y subcategorías propuestas en el rubro de argumentación.

1 ARGUMENTACIÓN/CONTRARGUMENTACIÓN (DÍA/MES/AÑO)
Recuperado de: (tiempo)

ARGUMENTOS/CONTRAARGUMENTOS

1 Argumento



a Razón

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
Contraorientación Antiorientación Coorientación EI: Estructurador de información EIC: Comentador EIO: Ordenador EID: Disgresor C: Conectores CA: Aditivos CC: Consecutivos CC: Contra-argumentativos R: Reformulador RE: Explicativo RR: Rectificativo RD: Distanciamiento o separación RCA: Recapitulación RCO: Reconsideración O: Ordenadores OR: Refuerzo argumentativo OC: Concreción OCA: Contra-argumentativos CO: Control de contacto COV: Origen vocativo COI: Origen imperativo COIN: Origen interrogativo CORE: Recepción MC: Marcadores Conversacionales MCE: Modalidad epistémica MCD: Modalidad deontica MCA: Enfocadores de alteridad MCM: Metadiscursivos conversacionales	MR: Modificador realizante MD: Modificador desrealizante MS: Modificador sobrerealizante MSD: Modificador sobredesrealizante	

Funciones del sujeto y procesos

b Razón

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia

Funciones del sujeto y procesos


Conclusión			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
Funciones del sujeto y procesos			
2			
Contraargumento			
			
V	S	P	R
a			
Razón que se refuta			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
Funciones del sujeto y procesos			
Conclusión			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
Funciones del sujeto y procesos			
Conclusión general			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
Funciones del sujeto y procesos			
DIMENSIONES DE LA PERSONA			
Persona extradiscursiva			
Persona inferida			
Persona tematizada			

Tabla 1. *Análisis argumentativo*. Elaboración propia. (Basada en Apothéloz, Brandt y Quiroz 1992; Anscombe y Ducrot, 1994; Ducrot, 1998; García Negroni, 1995; Berlanga, 2002; Zorraquino y Portolés, 1999; Portolés, 1998 y 2016; Halliday, 1975; y Plantin, 2012).

3.5 Enmarcamientos, interacciones y entornos

Las categorías expuestas en la sección anterior profundizan, sobre todo, en la construcción argumentativa y en valores ubicados en el uso de lengua. Sin embargo, de acuerdo con el objetivo de la estrategia metodológica y en atención a la perspectiva de discurso que guía esta investigación, es preciso contemplar los diversos entornos, enmarcamientos e interacciones en los que se presenta el discurso, con el fin de dimensionar las convergencias o divergencias entre el significado textual y el discursivo (Castaños, 2016). Así como también resulta fundamental develar la injerencia de estos factores en el ordenamiento y reordenamiento de los rasgos de significado del objeto de estudio *la mafia del poder*.

En tal sentido, se propone acompañar el análisis argumentativo con categorías de análisis al respecto. Al final de este apartado, se proporciona una tabla cuya información se cruza con la que concierne a la argumentación. Por tal motivo, cada tabla del anterior apartado deberá acompañarse por una del presente.

3.5.1 Enmarcamientos

De acuerdo con Tannen (1979, 1986) Tannen y Wallat (1993), el significado se negocia en la interacción. A partir del concepto de metacomunicación, Tannen (1993) apunta que la comunicación ocurre en condiciones específicas, enmarcadas. Los marcos, o *frames*, son de dos tipos: los referentes a los acontecimientos en el mundo y los del discurso. Constituyen estructuras de expectación vinculadas con situaciones, objetos y personas, así como con condensaciones de experiencias, no necesariamente propias.

Al mismo tiempo, los marcos posibilitan la percepción e interpretación de objetos y de eventos en el mundo. Del mismo modo que proporcionan forma a las percepciones del modelo de mundo. Así, los marcos son, de manera simultánea, experiencias acumuladas (validadas por un grupo), predisposiciones de percepción y generadores de expectativas. Con la intención de explorar en las maneras en que las personas interactúan, Tannen y Wallat (1993) sugieren un modelo para integrar los dos sentidos del enmarcamiento: *los esquemas de estructura conocimiento y los marcos interactivos*.

3.5.2 Marcos interactivos

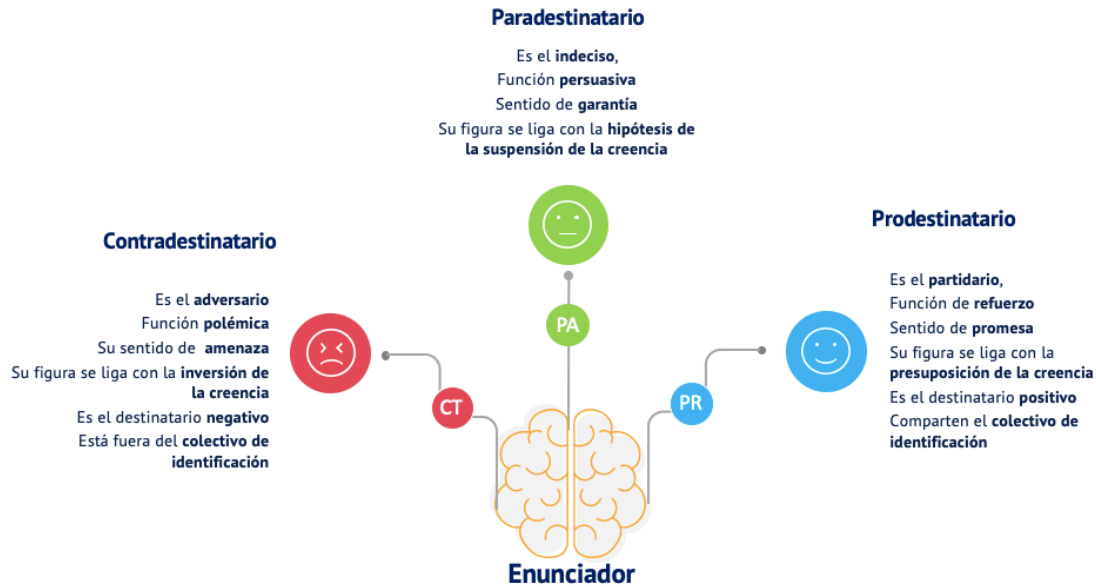
Los marcos interactivos son modelos cognitivos y culturales de los acontecimientos discursivos, referentes a lo que las personas piensan que hacen cuando hablan. Al respecto, Tannen (1986) distingue dos tipos lógicos: la manera concreta y particular de hablar en una interacción, y el conjunto abstracto de asociaciones que constituyen una forma de hablar en determinada interacción.

Estos *marcos* existen en tiempo real, pues son generados y reproducidos en determinado momento. Del mismo modo que *los esquemas generadores de expectativas*, *los marcos interactivos* se hallan en la mente del hablante, pero son palpables en la interacción. De acuerdo con estas observaciones y a partir de lo descrito con respecto al objeto de estudio, en el capítulo 2, es indispensable indagar más allá de lo que las personas piensan que hacen cuando hablan en una interacción: bromear, informar, discutir, ordenar, etc.

En este sentido, con el fin de ubicar otras huellas en torno a *los marcos interactivos*, se considera pertinente iniciar este rubro con la identificación de estrategias discursivas contenidas en el discurso político (Verón, 1996), en la búsqueda de examinar y particularizar los acontecimientos discursivos que se estudian; en los cuales, la interacción es fundamental.

3.5.2.1 Estrategias discursivas

En este orden de ideas, cabe recordar que Verón (1996) subraya la relevancia de contemplar que, en el discurso político, todo acto de enunciación supone otros actos de enunciación, opuestos al del enunciador, reales o potenciales. De tal suerte que el discurso se dirige a tres tipos destinatarios (Esq. 8), a través de constataciones, explicaciones, prescripciones y promesas.



Esq. 9. *Tipos de destinatarios en el discurso político.* Elaboración propia. (Basado en Verón, 1996).

En el terreno de la enunciación, se distinguen dos niveles de funcionamiento: las *entidades del imaginario político* y los *componentes*. Para el caso de esta investigación, se considera útil indagar en la interacción del enunciador con primer nivel de funcionamiento, situado en las *entidades del imaginario político*, en tanto se pueden obtener datos respecto a la construcción del objeto de discurso *la mafia del poder*, en el plano de la argumentación. Dichas entidades se agrupan en cinco tipos (Esq. 10)



Esq. 10. *Entidades del imaginario político.* Elaboración propia. (Basado en Verón, 1996).

A partir de estas nociones, se examinarán las relaciones que propone Verón (1996), para develar y particularizar algunas de las estrategias discursivas de uso frecuente, en la interacción discursiva del campo político. Cabe señalar que el autor solo refiere las relaciones con los *metacolectivos singulares* y los *colectivos de identificación*. No obstante, se considera pertinente profundizar en los vínculos con las *entidades amplias* y las *formas nominales explicativas* en los enunciados, pues, luego del primer encuentro con el *corpus* de discursos, se detectó el uso frecuente de estas entidades del imaginario.

De esta forma, se expone la exploración, mediante las fórmulas generadas a título propio:

- La relación del enunciador con los meta-colectivos singulares (E) U (MS).
- La relación del enunciador con su colectivo de identificación positivo (E) U (CI+).
- La relación del enunciador con el colectivo de identificación negativo (E) U (CI-).
- La relación del enunciador con las entidades amplias (E) U (EA).
- La relación del enunciador con las formas nominales explicativas (E) U (FNE).

3.5.3 Esquemas de estructura de conocimiento

Acercas de los *esquemas de estructura de conocimiento*, Tannen (1986) habla de expectativas pactadas en las interacciones y sustentadas en la experiencia previa, relacionadas con determinados objetos, eventos y ajustes; así como también señala las referencias a determinadas situaciones o temas. Estos esquemas son atemporales y se distinguen de los *marcos interactivos*, pero ambos interactúan.

En este sentido del enmarcamiento, se plantea situar el espectro desde donde se emite, se recibe y se interactúa con el discurso, mediante algunas subcategorías sugeridas por Tannen (1979), de alguna manera. Así, se parte de los *referentes del enunciador*, respecto a la situación que aborda en el discurso; por ejemplo, un candidato a la presidencia de México habla de economía y fue secretario de Estado en el sexenio anterior.

A continuación, es importante apuntar el hallazgo de huellas de las *expectativas del enunciador*, en torno a determinados objetos, personas y situaciones de los que habla. Por ejemplo: el enunciador presenta una expectativa negativa respecto a la capacidad de resolver problemas, por parte de determinado contrincante. Asimismo, es necesario observar el *resultado de los esquemas de conocimiento en la interacción*, a fin de contemplar los acuerdos y los desacuerdos. Por

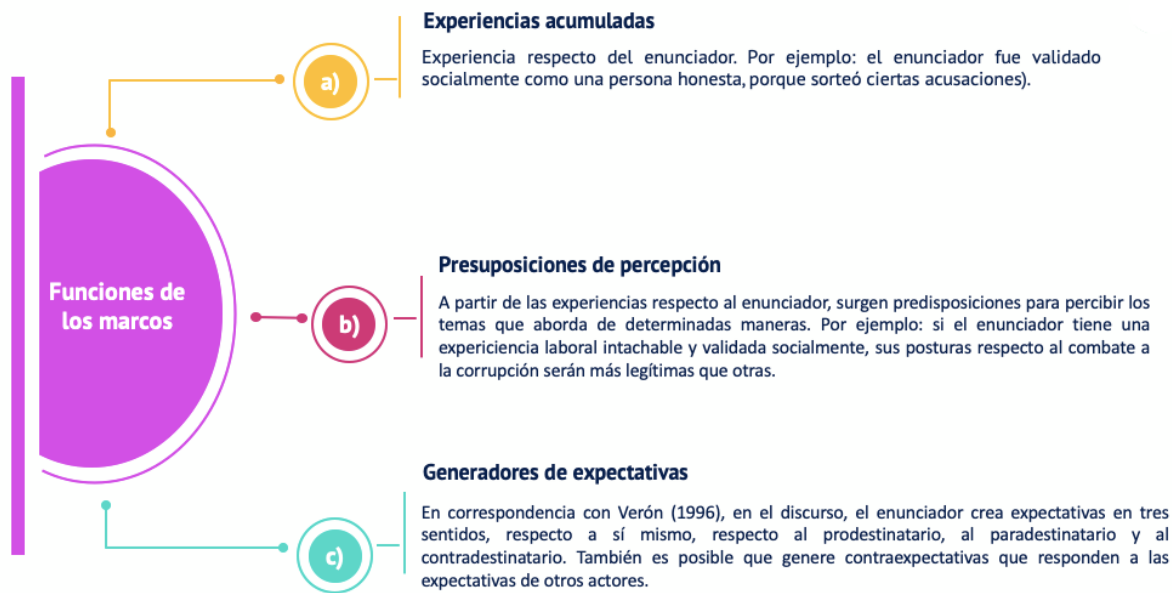
ejemplo: en un debate entre políticos, se suscita un desencuentro con relación al aborto. Para terminar, se plantea ubicar otros entornos, como *el ámbito social* (Castaños 2016), en la búsqueda de conocer la relación de los participantes fuera de la situación discursiva, así como la relación con otras personas a quienes se hace referencia.

También es conveniente agregar el *ámbito de acción* a estas subcategorías, como parte del acontecimiento que se estudia, en tanto influye en la enunciación y en la interacción. Este elemento es el espectro que enmarca al discurso; por ejemplo, el ámbito político mexicano. De igual forma, resulta pertinente contar con datos del *ámbito coyuntural*, para situar el evento preciso en que se emite el discurso; por ejemplo: en el cierre de una campaña electoral.

Después, se propone indicar el *lugar*, con el fin de ubicar, puntualmente, el escenario de actuación; por ejemplo: en una plaza pública, ante miles de personas. Asimismo, es necesario saber *el tipo de enunciación*, pues no es lo mismo leer un discurso elaborado con anticipación que improvisarlo o mezclar ambos tipos.

3.5.4 Funciones del enmarcamiento

Aunado a lo anterior, a fin de profundizar en el enmarcamiento, se acude a Tannen (1979 y 1986) y Tannen y Wallat (1993), para obtener observaciones respecto a sus tres funciones (Esq. 11).



Esq. 11. *Funciones del enmarcamiento*. Elaboración propia. (Basado Tannen, 1979 y 1986; Tannen y Wallat, 1993; y Verón 1996).

A continuación, se presenta una tabla que será útil para desarrollar el análisis, a partir de las categorías y subcategorías antes mencionadas. De esta manera, se concluye el capítulo 3, sin dejar de mencionar que la estrategia metodológica expuesta se dirige a profundizar en el estudio del objeto de discurso *la mafia del poder*, pero quizá también pueda constituir una herramienta útil para analizar otros objetos de discurso, en futuras investigaciones.

1 ARGUMENTACIÓN/CONTRARGUMENTACIÓN (DÍA/MES/AÑO)			
Recuperado de: (tiempo)			
Marcos interactivos			
Estrategias discursivas			
Tipos de relación		A/C, CG	Relación
Asignación de papeles en el discurso			
(E) U (MS): Del enunciador con los meta-colectivos singulares.			
(E) U (CI+): relación del enunciador con su colectivo de identificación positivo.			
(E) U (CI-): relación del enunciador con su colectivo de identificación negativo.			
(E) U (EA): relación del enunciador con las entidades amplias			
(E) U (FNE): relación del enunciador con formas nominal explicativas.			
Forma de hablar		Asociaciones interactivas	
Esquemas de estructuras de conocimiento			
Referentes del enunciador			
Expectativas del enunciador			
Resultado de los esquemas de conocimiento en la interacción			
Ámbito social			
Ámbito de acción			
Ámbito coyuntural			
Lugar			
Tipo de enunciación			
FUNCIONES DE LOS MARCOS			
Experiencias acumuladas			
Presuposiciones de percepción			
Generadores de expectativas			

Tabla 2. *Enmarcamiento*. Elaboración propia. (Basada en Tannen, 1979 y 1986; Tannen y Wallat, 1993; Verón, 1996; y Castaños, 2016).

Capítulo 4

La mafia del poder en la argumentación, interacción, marcos y entornos comunicativos

Este capítulo contiene los resúmenes de los resultados obtenidos de la aplicación de la estrategia metodológica propuesta, en seis argumentaciones y contraargumentaciones seleccionadas. Los resultados amplios se encuentran disponibles en los anexos de esta investigación.

4.1 Consideraciones generales

En el capítulo 2, se presenta una primera aproximación analítica con respecto a un *corpus* integrado por las transcripciones de ocho discursos, los cuales ofrecen elementos relevantes para estudiar los usos del objeto de discurso *la mafia del poder*, en la campaña presidencial de 2018. Así, se contempla la declaración ofrecida a los medios de comunicación en Sonora, el 15 de marzo de 2018 (un día antes del registro como candidato a la presidencia de México), pues, en esta entrevista, Andrés Manuel López Obrador informa acerca de la sustitución del objeto de discurso *la mafia del poder* por *la cúpula del poder* o *los más beneficiados*. Situación que no se presentó después.

De igual manera, se incluyen los discursos de inicio y de cierre de campaña, toda vez que forman parte del *ritual* de una contienda electoral. A través del primero, los candidatos abren el telón de la escena y generan expectativas respecto a lo que será su desempeño en la campaña; mientras que el discurso de cierre representa la última oportunidad para emitir un mensaje, en la búsqueda de incidir sobre el electorado, en la votación.

En el mismo sentido, se contempla la entrevista del programa de Televisa, Tercer Grado, ya que, además de constituir un punto de encuentro del entonces candidato y con periodistas adheridos a una de las empresas vinculadas con *la mafia del poder*, esta interacción discursiva y comunicativa muestra datos en torno a las modificaciones en el uso del objeto de discurso. Asimismo, las transcripciones de los tres debates presidenciales proporcionan datos importantes, acerca de los encuentros e interacción discursiva, frente a frente, entre los candidatos. Todo ello, en un escenario televisado y con reglas específicas, con relación a las problemáticas a tratar, los turnos y las intervenciones.

Luego de realizar esta selección, fue preciso desarrollar una segunda aproximación analítica, con el fin de ubicar el uso del objeto de discurso *la mafia del poder*, en argumentaciones y

contraargumentaciones contenidas en este *corpus* de análisis. Así, la tabla 3 muestra la agrupación de argumentaciones y contraargumentaciones, con rasgos de significado similares, para identificar tipologías.

Al respecto, se identificaron seis tipos distintos de rasgos de significado del objeto de discurso *la mafia del poder*; de los cuales parte una muestra por cada tipo. Es preciso señalar que, una vez seleccionadas las muestras, se recuperaron los videos que contienen los discursos, para elaborar una transcripción más puntual con respecto a la que se encuentra disponible en las páginas oficiales. Todo ello, en la búsqueda de situar las funciones de los distintos tipos de marcadores, así como de hallar algunos elementos suprasedgmentales importantes para el análisis.

Discurso	Tipo	Rasgos	Enunciador
Declaración en Sonora	1	No son los militantes del PRI y del PAN, son las cúpulas.	AMLO
Inicio de campaña	2	Los gobernantes que se han sucedido en el ejercicio del gobierno, “el PRI y el PAN”, en “el periodo neoliberal”, en donde la corrupción predomina y es inédita. México padece a la corrupción.	AMLO
1er debate	3	El PRI y el PAN, quienes manipulan las cifras de inseguridad.	Anaya
	2	La mafia del poder es el gobierno corrupto.	AMLO
	3	Los verdaderos jefes de los candidatos del PRI y del PAN (Anaya y Meade).	AMLO
	4	Son quienes comenten fraudes electorales.	AMLO
	5	Carlos Salinas de Gortari es el líder de <i>la mafia del poder</i> . AMLO estuvo en el PRI cuando Salinas fue presidente.	Anaya/AMLO no responde
Entrevista Tercer Grado	3	Los candidatos del PRI y el PAN son representantes de <i>la mafia</i> , son lo mismo.	AMLO
	4	Los empresarios, quienes fraguaron el fraude electoral, arruinaron la economía, conspiran, operan en la clandestinidad para patrocinar a otros candidatos, pero no serán perseguidos.	AMLO
	5	Elba Esther Gordillo y Alfonso Romo ya no son parte de <i>la mafia</i>	Carlos Loret de Mola/AMLO
	5	La mafia del poder es el expresidente Salinas de Gortari. Elba Esther Gordillo, Alfonso Romo, Marcelo Ebrard y René Bejarano ya son parte de <i>la mafia del poder</i> , porque no se comparan con el expresidente.	Carlos Loret de Mola/AMLO
	6	Imputar a quienes integran a la mafia del poder (el PRIAN, lo mismo) es parte de una pedagogía política. <i>La mafia del poder</i> es una simplificación pedagógica que, aunque le aconsejaron ya no usarla, fue necesario exponerla.	René Delgado/AMLO Denise Maerker/AMLO
2do debate	2	La mafia del poder es quien más daña a México.	AMLO
	2	Es la banda corrupta que más daña a México.	AMLO
	2	Es el gobierno corrupto.	AMLO
	3	Anaya y Meade pertenecen a <i>la mafia del poder</i> . “Los dos han llevado al país a esta situación, de pobreza y de inseguridad y de violencia”.	AMLO
	3	Anaya y Meade pertenecen a <i>la mafia del poder</i> , a quienes les ganará.	AMLO
	3	La mafia del poder es el PRIAN, representado por Anaya y Meade.	AMLO
3er debate	2	La mafia del poder son PRI y el PAN, los corruptos.	AMLO
	2	La mafia del poder se integra por políticos corruptos del PRI y el PAN, quienes metieron a México en un atolladero.	AMLO
Cierre de campaña	2	Es el régimen del PRI y el PAN que opera mediante la corrupción, es el resultado de la mafia del poder.	AMLO

Tabla 3. *Tipos de rasgos de significado predominantes*. Elaboración propia.

Es fundamental aclarar que, dado que las categorías son retomadas de distintas perspectivas teórico-conceptuales, Andrés Manuel López Obrador es mencionado como locutor (en el caso del análisis argumentativo), enunciador (en lo que se refiere al análisis de las estrategias discursivas), y como entrevistado o candidato participante (en lo que respecta a los marcos interactivos y los esquemas de estructura de conocimiento).

4.2 Análisis 1. Sustitución de *la mafia por la cúpula del poder o los más beneficiados*

El 15 de marzo de 2018, Andrés Manuel López Obrador concedió una entrevista a los medios de comunicación, en la cual informó que sustituiría el objeto de discurso *la mafia del poder por la cúpula del poder o los más beneficiados*. Así, la argumentación que contiene esta información se compone por 2 argumentos coorientados para sostener una conclusión general.

4.2.1 Argumentación

En el primer argumento, el locutor expone 2 razones y la conclusión, cuya suficiencia argumentativa se soporta en 9 modificadores. En la primera razón, se identifican 2 modificadores realizantes, con los que el locutor afirma y califica la situación actual, a partir de la información que aporta su interlocutora sobre un presunto caso de soborno. En la segunda razón, el locutor utiliza un modificador sobrerrealizante (adjetivo determinante) y otro realizante (adverbio relativo), para afirmar que el cambio de la situación negativa (la corrupción y la impunidad) está sujeto al triunfo del “movimiento” que él encabeza.

Mientras que, en la conclusión, dispone de 4 modificadores realizantes: dos adverbios de negación que emplea para atenuar un autoelogio; un complemento predicativo que dirige a posicionarse como la única opción para acabar con las prácticas ilegales (la corrupción y la impunidad); así como un adverbio de negación, con el cual justifica este posicionamiento, al negar su participación en acciones con connotaciones negativas.

En lo que se refiere a los marcadores de orientación argumentativa, en la primera razón, se observa el uso de un estructurador de información/comentador, en tanto que el locutor inicia el argumento y lo presenta como comentario nuevo e informativamente valioso; así como un metadiscursivo conversacional, cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla, mientras acumula y procesa información, en coorientación hacia la conclusión deseada. En la

conclusión, usa el conector aditivo *pero*, mismo que vincula con dos miembros en coorientación, a fin de indicar que el segundo miembro es quien lleva la prosecución del discurso (Portolés, 1998); además, introduce 2 metadiscursivos conversacionales, cuando aborda sus capacidades excepcionales, mientras se toma el tiempo para procesar la información que proporciona, de manera cuidadosa. Así, este argumento aporta una escala argumentativa *muy útil* (la más alta) a la conclusión general.

El segundo argumento se compone por 2 razones y la conclusión (con la que inicia el argumento). El locutor atribuye suficiencia argumentativa a estos elementos, mediante la fuerza de 7 modificadores. En la primera razón, el locutor usa 2 realizantes (una locución adverbial y un adjetivo), para exponer su opinión en cuanto a la amalgama que componen sus dos adversarios políticos (el PRIAN), así como para situar temporalmente esta unión.

En la segunda razón, presenta 3 realizantes (una locución adjetiva, un adjetivo y un adverbio) y un desrealizante (locución adjetiva), como parte de un fragmento metadiscursivo con el que pretende comparar y aclarar su proposición anterior, en relación con el subgrupo que constituye su adversario (los priistas y panistas de las cúpulas); al mismo tiempo, excluye a los priistas y panistas “de abajo” y les atribuye respeto. Así, aunado a los 2 argumentos de soporte, la conclusión cuenta con un modificador realizante (acotación circunstancial), que potencia la acción en torno al sitio en donde se desarrolla; y otro sobrerrealizante (adverbio), que dirige la fuerza del núcleo verbal, en grado extremo, para expresar una opinión negativa. En consecuencia, este argumento se ubica en una escala argumentativa *bastante útil* para la conclusión general.

Finalmente, el locutor presenta una conclusión general, justificada en los argumentos anteriores, así como en el uso un modificador sobrerrealizante (adjetivo) y un realizante (adverbio), con el que niega su participación en un proceso negativo (no es parte de *la mafia del poder*) y se atribuye fuerza como actor con cualidades excepcionales. De igual manera, emplea 4 modificadores, con los que introduce un fragmento metacomunicativo, con 6 modificadores realizantes y un desrealizante. Así, justifica la sustitución del objeto de discurso *la mafia del poder* por “la cúpula del poder” o “lo más beneficiados”.

4.2.2 Dimensiones de la persona

En lo concerniente a las *dimensiones de la persona* en esta argumentación, es importante apuntar que, como parte de los rasgos de *la persona extradiscursiva* (Plantin, 2012), *la mafia del poder* es

un objeto de discurso fundamental en las estrategias discursivas y de comunicación política de Andrés Manuel López Obrador. En el libro *La mafia que nos robó la presidencia... y el 2012* (López, 2010), el locutor formula la primera descripción de este objeto de discurso, como una *oligarquía* conformada por treinta personas vinculadas con el *pillaje neoliberal* (16 empresarios, 11 políticos y 3 tecnócratas); todas ellas, dirigidas por ex presidente Carlos Salinas de Gortari. Así, *la mafia del poder* opera en la clandestinidad, mediante una red de complicidades y beneficios, para enriquecerse a costa de los mexicanos.

Con el paso de los años y las dos experiencias anteriores como candidato presidencial, López Obrador se muestra, en esta argumentación, como un político de izquierda, honesto y austero. Se coloca, al mismo tiempo, como una víctima de las estrategias oscuras, ilegales y/o indebidas de su adversario principal, *la mafia del poder*, pues sus acciones han estado encaminadas a impedirle que gane las elecciones presidenciales. Con esta legitimidad, se presenta como un crítico inflexible y frontal de las prácticas corruptas e ilegales de sus adversarios.

No obstante, en esta argumentación, el locutor modifica el uso del objeto de discurso *la mafia del poder*, para reducir sus miembros a quienes integran las cúpulas del PRI y del PAN, sus adversarios políticos naturales en una campaña electoral, y excluir a los militantes de estos partidos políticos. De ahí que el locutor manifiesta que ya no usará este objeto de discurso y lo sustituirá por *la cúpula del poder* o *los más beneficiados*.

Por lo antes señalado, se considera que *la persona inferida* en esta argumentación es un locutor moderado cuando confronta discursivamente a sus adversarios, en tanto excluye a los demás actores que había imputado mediante el objeto de discurso *la mafia del poder* (empresarios, tecnócratas, políticos y sus cómplices). De esta manera, reduce el grupo a las cúpulas de sus adversarios políticos del PRIAN: un ente indisoluble y corrupto. Asimismo, se presenta como un político con capacidades excepcionales.

En tanto, *la persona tematizada* es un político con capacidades excepcionales, por encima de sus adversarios políticos, cuidadoso al construir el argumento para no autoelogiarse; así como concesivo, en torno a los miembros implicados dentro de objeto de discurso que, en el pasado, utilizó, entre otras cuestiones, para imputar a sus adversarios. De esta manera, afirma que sustituirá *la mafia del poder* por otros objetos de discurso que contienen connotaciones menos negativas. La mafia se vincula con actividades delictivas e indebidas, con una organización secreta y corrupta;

mientras que la cúpula se relaciona con las jerarquías, con el conjunto máximo de personas que dirigen a una organización, un grupo, un partido o una empresa (RAE, 2019).

4.2.3 Estrategias discursivas

En la interacción discursiva, destacan algunos rasgos de las *estrategias discursivas* del enunciador, en el marco de la relación que establece con *las entidades del imaginario* (Verón, 1996), a través de los enunciados de esta argumentación. Así, el enunciador coloca a dichas entidades en papeles específicos, que operan como rasgos de significado del objeto de discurso *la mafia del poder* y, en este caso, de los objetos de discurso que lo sustituyen.

Entre *los metacolectivos singulares*, López Obrador sitúa a: “el país”, como la víctima de las prácticas de *la mafia de poder*, ahora *la cúpula del poder* o *los más beneficiados*, así como el ente rescatado por el enunciador y su colectivo de identificación, en el futuro; “la gente” es quien asesora al enunciador, quien le recomienda que ya no use el objeto de discurso *la mafia del poder*.

Por otra parte, a través del pronombre “nosotros”, el enunciador se legitima para posicionarse, junto con su *colectivo de identificación positivo*, como el héroe del país, ya que se atribuye capacidades excepcionales para acabar con las malas prácticas que caracterizan al anterior objeto de discurso *la mafia del poder* (ahora *cúpula del poder* o *los más beneficiados*); “nosotros” también funge como el adversario dialéctico que no infringe las normas (modalidad deóntica).

Como parte del *colectivo de identificación negativo*, el enunciador distingue a dos grupos que conforman el PRIAN: por un lado, señala a “los de arriba” como sus adversarios, pues pertenecen a las cúpulas de dos partidos que constituyen una entidad, el PRIAN; y, por otro, “los de abajo” son personas a quienes el enunciador respeta, pues militan en las bases de los dos partidos políticos que conforman la entidad adversaria. La distinción de estos dos grupos constituye un rasgo de significado, con la cual, el enunciador justifica la sustitución del objeto de discurso *la mafia del poder*.

En esta entidad del imaginario, también destacan: “la cúpula del poder o los más beneficiados”, como los posibles objetos de discurso que sustituyen a *la mafia del poder* para imputar a los adversarios del enunciador, son, así, los miembros de las cúpulas del PRIAN que sostienen el régimen de corrupción; “la mafia del poder” es el objeto de discurso que el enunciador decide sustituir, a partir de una recomendación de “la gente”.

Con relación a las *formas nominales explicativas*, el enunciador habla del “régimen de corrupción”, como un rasgo de significado de la forma de gobierno ilegal que promueve su adversario: *la cúpula del poder o los más beneficiados*.

4.2.4 Marcos interactivos

Se observa que la argumentación se desarrolla dentro de los *marcos interactivos* propios de una entrevista improvisada por varios medios de comunicación, al final un evento político. En este sentido, los entrevistadores improvisan preguntas y el entrevistado responde de la manera que considera más pertinente. De ahí que se identifica el uso frecuente de marcadores metadiscursivos conversacionales, con los cuales, el entrevistado indica que sigue en su turno de habla y que se encuentra en la búsqueda de dar respuestas adecuadas. Asimismo, usa una palabra inexistente en el diccionario: *necesariato*. De acuerdo con el significado del sufijo que presenta esta palabra (*ato*), pudiera indicar alguna dignidad o cargo necesario (RAE, 2019).

Las asociaciones interactivas que se distinguen en esta entrevista son de esta manera: el entrevistado responde a la pregunta de una entrevistadora y se posiciona como adversario de las malas prácticas. Después, a través de un mensaje metacomunicativo, una especie de rótulo que se explicita en el discurso (Bateson, 1990), se anticipa a las críticas y niega un autoelogio, al posicionarse como un político con cualidades excepcionales. Todo ello, dentro de la interacción comunicativa que establece con los destinatarios que construye en ese momento. Luego, categoriza y señala al grupo de sus adversarios. Finalmente, se posiciona, de nuevo, como un político con cualidades únicas para enfrentar al régimen ilegal que sostiene a su adversario; a quien dedica un fragmento metacomunicativo, para informar que cambiará el objeto de discurso que usó en el pasado para referirlo.

4.2.5 Esquemas de estructura de conocimiento

En torno a *los esquemas de estructura de conocimiento*, resulta pertinente recordar, entre los *referentes del enunciador*, que Andrés Manuel López Obrador dejó las filas del PRI en 1988, para sumarse a la oposición en el Frente Democrático Nacional (más tarde PRD). Mientras que, en la argumentación, el ahora presidente marca este año como el inicio de la unión de las cúpulas del PRI y del PAN, para formar un ente que mantiene “el régimen de corrupción”. Probablemente, lo

marca así, para deslindarse de las actividades negativas efectuadas por el partido en el que inició su carrera política.

Además, informa acerca de la sustitución de *la mafia del poder*, como el creador de este objeto de discurso; cuyo uso fundamental fue imputar a sus adversarios y revelar sus prácticas, de diversas maneras y en distintos entornos comunicativos. *La mafia del poder* englobó a políticos del PRI y del PAN, empresarios, medios de comunicación, tecnócratas y a los cómplices de estos grupos; quienes operaban en la clandestinidad para beneficiarse del poder público y a costa del sufrimiento de los mexicanos. Sin embargo, mediante la sustitución del objeto de discurso, además de excluir al sector de empresarios y los medios de comunicación (a quienes otorga una entrevista en ese momento), el locutor elimina a la militancia del PRIAN de la lista de adversarios.

Las expectativas que presenta el enunciador sobre sí mismo son positivas en grado extremo, pues se tematiza el único político capaz de enfrentar al régimen de corrupción y de terminar con la impunidad, porque no forma parte de *la mafia del poder*. Con respecto a los panistas y priistas “de abajo” muestra expectativas positivas, les expresa respeto. Es posible decir que los coloca como inocentes en el régimen de corrupción. Como contraparte, presenta expectativas negativas sobre las cúpulas del PRIAN.

En cuanto al *resultado de los esquemas de conocimiento en la interacción*, se puede inferir que el enunciador busca reconciliarse con las bases militantes del PRI y del PAN, al excluirlos de su grupo de adversarios; mientras mantiene en este grupo a los miembros con alta jerarquía. Además de esta exclusión y reconciliación, propone dos objetos de discurso con connotaciones negativas en menor grado, para sustituir a *la mafia del poder*. Respecto al *ámbito social* que enmarca esta argumentación, vale la pena destacar que el PRI y el PAN fueron los principales opositores políticos del enunciador en las últimas dos campañas: en la del año 2006, ganó el candidato del PAN y en 2012, el del PRI.

El ámbito de acción es el espectro político mexicano, en el que el enunciador se identifica como parte de la izquierda opositora: militó en el PRD y después fundó MORENA. Y sobre *el ámbito coyuntural*, es primordial resaltar que López Obrador presentó esta argumentación el 15 de marzo de 2018; como parte de una entrevista que se llevó a cabo un día antes de registrarse como candidato presidencial ante el INE.

En el caso de este discurso, así como en el de todos los que se sometieron a análisis, es fundamental situar la contienda electoral de 2018 en el marco de una recrudescida crisis de

legitimidad respecto a las instituciones políticas en México. La imagen pública del gobierno de Enrique Peña Nieto se vio severamente afectada, luego de los escándalos de La Casa Blanca y Ayotzinapa. El estudio de Latinobarómetro, realizado en 2018, reveló que el 16% de los mexicanos confiaba en el gobierno; en tanto que el 11% manifestaba confianza en los partidos políticos. Dicha tendencia se presentó de manera similar en 2017. No obstante, con respecto a 2016, la confianza hacia el gobierno era del 29%, mientras que los partidos políticos contaban con 21% (Lagos, 2018).

Sin olvidar el escenario de violencia electoral que caracterizó a la jornada de 2018, misma que no estuvo al margen de los homicidios “que convirtieron al 2017 en el año más violento y mucho menos en el primer semestre de 2018” (Villamil, 2018, p. 74-75).

El *lugar* en donde se llevó a cabo la entrevista es Sonora, luego de una reunión con liderazgos y empresarios. Es decir, el precandidato lo declaró ante los medios de comunicación, luego de un encuentro con miembros del sector empresarial, a quienes en el pasado señaló como miembros de *la mafia del poder*. El *tipo de enunciación* es el de interlocutor, pues contestó preguntas y argumentó sus posturas, sin guiones previos.

4.2.6 Funciones de los marcos

Entre *las experiencias acumuladas* destaca que el entrevistado ha sido validado como un político cercano a la ciudadanía y a las bases militantes de los partidos políticos en los que ha participado. Se muestra como un hombre honesto, transparente y valiente, en tanto ha enfrentado a sus adversarios con firmeza, desde la izquierda opositora. Y, con relación a *las presuposiciones de percepción*, López Obrador se caracterizó por ser uno de los críticos más radicales de las acciones ilegales y/o indebidas de los gobiernos en turno, así como de las complicidades que estos tejieron con otros sectores sociales; es decir, de *la mafia del poder*.

Finalmente, cuando el enunciador informa sobre la sustitución del objeto de discurso *la mafia del poder*, podría *generar dos expectativas* con respecto a las nuevas estrategias discursivas que desarrollará en la próxima campaña: la primera es que bajará la intensidad de las imputaciones y las acusaciones contra sus adversarios, al presentar una postura moderada y conciliadora; la segunda es que buscará reconciliarse con el sector empresarial, los medios de comunicación y las bases militantes del PRI y el PAN.

4.2.7. Funciones del sujeto y procesos

Esta sección se encuentra contenida en el siguiente cuadro:

Argumentación 1 (01042018)						
Funciones del sujeto y procesos						
Argumento	Proceso	Meta/Beneficiado Causante/Afectado Fenómeno/Metafenómeno Relación atributiva/ecuativa	Sujeto lógico	Sujeto gramatical/modal	Tema	
1	Razón 1	Mental (se da a conocer)	“que hay eh... corrupción y también impunidad en el país” (metafenómeno)	Tácito (procesador)	Tácito (modal)	“Pues sí” (marcador estructurador de información)
	Razón 2	Relacional ecuativo (es)	“lo que se va a terminar cuando triunfe nuestro movimiento”. Así, sujeta el cambio al triunfo de “nuestro movimiento” (en el mismo orden que el sujeto)	“todo esto” (la corrupción y la impunidad)	“todo esto”, la corrupción y la impunidad (modal)	“todo esto” (la corrupción y la impunidad)
	Conclusión	Mentales que no se niegan (no quiero)	“que se vaya a malinterpretar” y “caer en el necesiario” (metafenómenos que quiere evitar el locutor)	El locutor (procesador)	El locutor (gramatical)	“Y no quiero”, el locutor
Acción (puede garantizar)		“que en el país se acabe con la corrupción y con la impunidad” (meta)	Nosotros (actores)	Nosotros (gramatical)	Pero nadie más que nosotros, el locutor.	
2	Razón 1	Acción (han estado)	“unidos” (meta)	“los del PRI y los del PAN: PRIAN”	“los del PRI y los del PAN: PRIAN” (modal)	“Quienes” (pronombre)
	Razón 2	Mental (me refiero)	“a los de arriba” (fenómeno)	El locutor (procesador)	El locutor (gramatical)	“Me”, el locutor (pronombre)
		Mental (los respeto)	“a los priistas, a los panistas de abajo” (fenómeno)	El locutor (procesador)	El locutor (gramatical)	“Me”, el locutor (pronombre)
		Mental (no quiero)	“que se vaya a malinterpretar lo que digo” (metafenómeno)	El locutor (procesador)	El locutor (gramatical)	“Y no quiero”
	Conclusión	Mental (se han entendido)	“siempre se han entendido” (fenómeno)	“el PRI y el PAN” (procesadores)	“el PRI y el PAN” (modal)	“En las cúpulas del poder” (circunstancia espacial)
Relacional ecuativo (es)		“el que se va a terminar” (en el mismo orden)	“ese régimen de corrupción”	“ese régimen de corrupción”	“En las cúpulas del poder” (circunstancia espacial)	
Conclusión general	Relacional ecuativo (somos)	“Los únicos que podemos enfrentar ese régimen de corrupción” (cómo se deben identificar)	“nosotros”	“nosotros” (gramatical)	“los únicos” (adjetivo)	
	Negación de relacional ecuativo (no somos)	no deben ser identificados como “lo que antes llamaba yo la mafia del poder” (cómo no se deben identificar)	“nosotros”	“nosotros” (gramatical)	“los únicos” (adjetivo)	
	Procesos mentales (no quiere)	“que yo me pelee y que yo no esté cayendo en ninguna provocación” (metafenómeno)	“la gente” (procesador)	“el locutor” (modal)	“pero” (conector aditivo)	
	Proceso mental (le llamo)	“la cúpula del poder o los más beneficiados” (fenómeno)	“Yo”, el locutor (procesador)	“Yo”, el locutor (gramatical)	“pero” (conector aditivo)	

Tabla 4. *Funciones del sujeto y procesos (1)*. Elaboración propia. (Basada en Halliday, 1975).

4.3 Análisis 2. Simplificación de *la mafia del poder* a los grupos gobernantes del periodo neoliberal, el PRI y el PAN

En el discurso de inicio de campaña, el 1 de abril de 2018, Andrés Manuel López Obrador utiliza el objeto de discurso *la mafia del poder* en una ocasión, como parte de una argumentación compuesta por 3 argumentos y un contraargumento. Estos cuatro elementos se observan coorientados, en función de expresar una opinión negativa y sostener una conclusión general.

4.3.1 Argumentación

El primer argumento cuenta con una razón y la conclusión, así como con 6 modificadores sobrerrealizantes. De esta manera, usa 2 modificadores en la razón (una acotación circunstancial y una frase adverbial), orientados a potenciar la negatividad de la corrupción (personificada), en grado extremo. Además, utiliza 4 modificadores en la conclusión (un adverbio de negación y un adverbio comparativo), mismos que repite en una ocasión, a fin de dirigir la fuerza argumentativa hacia la emisión de una opinión negativa, en nivel extremo, en torno la corrupción (una práctica personificada) y el proceso relacional que desarrolla. Aunado a lo anterior, dispone de un marcador conector aditivo, en la primera razón, para vincular a dos miembros, en coorientación hacia la conclusión que plantea. Se considera que este argumento aporta una escala argumentativa *útil*.

Después, el locutor traslada al discurso del espectro monológico al dialógico (Bajtín, 1982). Así, inserta una voz ajena y, consecuentemente, la acción que puede generar sobre su propio discurso, desde el intradiscurso (Jitrik, 1988), con el fin de refutarla, a través del rechazo a la suficiencia de las razones, con otras a las que atribuye mayor peso y decisión. En esta contraargumentación, utiliza 6 modificadores, en la búsqueda de alcanzar la suficiencia necesaria para que los destinatarios que construye compartan su punto de vista: 3 sobredesrealizantes en la primera razón (2 adjetivos y un adverbio), como parte de la presuposición de una voz ajena que lo descalifica; así como 3 sobredesrealizantes (2 adjetivos y un adverbio), con los que refuta dicha voz, a través de un juicio negativo, en grado extremo, sobre el periodo neoliberal.

De igual forma, el locutor presenta un marcador conector aditivo en la primera razón, con el que vincula a un miembro del enunciado con otro anterior, para exponer una conclusión de alguien más y, después, refutarla. También emplea un marcador conector contraargumentativo en la conclusión, mismo que opera como conjunción que antiorienta la opinión del locutor contra la de alguien más.

Cabe señalar que este contraargumento se considera una variante compleja de refuerzo argumentativo, pues el locutor justifica por la negativa, para evitar objeciones y fortalecer su punto de vista. Es decir, combate el posible argumento de sus adversarios y, al mismo tiempo, atribuye fuerza a su conclusión, ya que los adjetivos “exagerado” y “extremo”, con los cuales presupone que lo califican, se trasladan al problema inédito que plantea. El contrargumento presenta una escala argumentativa *bastante útil* para sostener a la conclusión general.

A continuación, el locutor expone un argumento compuesto por una razón y la conclusión, a las cuales asigna fuerza argumentativa mediante el uso de 5 modificadores: un desrealizante (adverbio de negación) y otro sobrerrealizante (adverbio de comparación) en la razón, orientados a disminuir la fuerza negativa de las acciones de los gobernantes del pasado, para compararlos con los del presente (neoliberal), en la conclusión. También utiliza 2 modificadores realizantes (un adverbio y un complemento predicativo) y un sobrerrealizante (adjetivo), cuando imputa a los gobernantes del neoliberalismo por llevar a cabo procesos negativos; mismos que compara con procesos que se efectuaron en la época del Porfiriato.

En la primera razón, utiliza un marcador estructurador de información/ordenador, a fin de situar un periodo del pasado (positivo) y compararlo con el presente (negativo), así como de ordenar la secuencia discursiva. La conclusión, por su parte, inicia con un conector contraargumentativo, con el cual, el locutor formula este segmento a través de la antiorientación con la razón anterior; es decir, compara el pasado con el presente. Asimismo, dispone de un conector aditivo, para coorientar el fragmento final con el anterior y, al mismo tiempo, reforzar la conclusión. Por lo antes expuesto, se considera que este argumento aporta una escala argumentativa *bastante útil* a la conclusión general.

Antes de la conclusión general, el locutor presenta un argumento, cuya conclusión se sostiene en 2 razones y 6 modificadores: un realizante (aposición con connotaciones negativas) en la primera razón, orientada a presentar el papel de la corrupción (práctica personificada) en el presente; 2 desrealizantes (adverbios) en la segunda razón, con los que el locutor busca atenuar la gravedad de las acciones indebidas y/o ilegales del pasado; y 3 realizantes en la conclusión, que contribuyen a personificar las prácticas y cualidades negativas (la corrupción, la impunidad, el encubrimiento, la complicidad), además de potenciar la gravedad de los procesos en los cuales intervienen “los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno” (el PRI y el PAN).

En cuanto a los marcadores de orientación argumentativa, se identifican dos estructuradores de información/ordenadores: en la razón, uno funciona como ordenador de la secuencia discursiva y marca la diferencia del pasado con el presente; mientras que, en la conclusión, otro sirve para indicar la secuencia y la coorientación con respecto a la razón.

Es importante señalar que, además de los modificadores empleados, el locutor potencia la fuerza de este argumento en grado extremo para emitir un punto de vista negativo, mediante una comparación con el pasado. De igual manera, antes de concluir, utiliza el objeto de discurso *la mafia del poder*, en forma de acotación. Se puede inferir que no es parte del discurso que lee, pues alza la vista hacia el público y cambia de plural al singular. Después de este fragmento, viene el aplauso de los asistentes al evento. Este argumento se sitúa en una escala *muy útil*, en tanto es la que aporta mayor fuerza a la conclusión general.

Finalmente, con el soporte de estos 3 argumentos y un contraargumento, el locutor presenta una conclusión general, en la que también usa 5 modificadores para obtener la suficiencia argumentativa necesaria: 4 realizantes (2 adjetivos y 2 adverbios) y un sobrerrealizante (expresión adverbial). Asimismo, inicia el segmento con un marcador conector consecutivo, para introducir a la conclusión como resultado del argumento anterior. Aquí expresa la principal intención de su propuesta y de su lucha; y formula, al mismo tiempo, una advertencia, dado que presenta un segmento metacomunicativo, con el cual enfatiza la contundencia del mensaje (“que se oiga fuerte”) y destaca a los destinatarios principales, sus adversarios (“que se oiga lejos”). Es preciso señalar que los dos miembros de este segmento conclusivo se repiten, mediante un acomodo gramatical diferente y el uso de una metáfora.

4.3.2 Dimensiones de la persona

Con respecto a la construcción de la *persona extradiscursiva* en esta argumentación, Andrés Manuel López Obrador inició su carrera política en el PRI, el partido político al que incluye dentro del grupo de sus adversarios; y renunció a esta expresión en 1988, cuando emergía el neoliberalismo. Asimismo, emite este discurso como candidato de oposición, por tercera ocasión consecutiva. En el pasado, responsabilizó de la *tragedia nacional*, de manera pública y legal, a empresarios, políticos y tecnócratas vinculados con el *pillaje neoliberal*. A todos ellos, los agrupó en el objeto de discurso *la mafia del poder*. Sin embargo, en la argumentación, el locutor solo

incluye en este grupo a sus adversarios naturales en una campaña electoral, “los grupos que se han sucedido en el ejercicio del poder”, del PRI y el PAN.

La *persona inferida* es un candidato riguroso y crítico de la situación actual. Mientras que la *persona tematizada* es un político crítico, en grado extremo, en torno a las prácticas indebidas e ilegales que realizan el PRI y el PAN. López obrador es quien, a diferencia de los otros candidatos, lucha contra estas prácticas y sus consecuencias, de manera frontal, legitimado por su colectivo de identificación, pues utiliza la primera persona del plural.

4.3.3 Estrategias discursivas

De igual manera, es posible ubicar algunos rasgos de las *estrategias discursivas* del enunciador dentro de esta argumentación, en la relación que establece con *las entidades del imaginario* dentro de los enunciados, pues les atribuye papeles específicos, así como rasgos de significado del objeto de discurso *la mafia del poder*. Respecto a *los metacolectivos singulares*: “la administración pública” es el lugar en donde destaca la corrupción (práctica personificada de *la mafia del poder*); “México” es la víctima principal de la corrupción; “el Estado” es la víctima secundaria, quien se debilita porque pierde funciones; “el sistema” opera para la corrupción.

Con relación al *colectivo de identificación positivo*: “nuestra propuesta” y “nuestra lucha” son las herramientas para eliminar las prácticas personificadas del adversario. Como contraparte, *el colectivo de identificación negativo* se compone por: “los gobernantes” (del pasado), el antecedente (mejor evaluado) *de la mafia del poder*; “los gobernantes” (del neoliberalismo) son actores que forman parte de *la mafia del poder*; “los particulares nacionales y extranjeros” son los beneficiarios de las acciones indebidas/ilegales de los gobernantes (del neoliberalismo); “los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno”, “el PRI y el PAN”, son los actores que integran *la mafia del poder*; “la mafia del poder” es el objeto de discurso que usa el locutor para denominar a sus adversarios (el PRI y el PAN) y, consecuentemente, su actuar.

En cuanto a las *formas nominales explicativas*: “la corrupción” es la práctica ilegal personificada más relevante en el periodo neoliberal, en tanto causa procesos, así como también se beneficia del sistema de gobierno de *la mafia del poder*; “la impunidad” es la práctica personificada que fortalece a la corrupción; “el encubrimiento y la complicidad” son una acción y una cualidad personificadas, en torno a las cuales se congrega *la mafia del poder*; “el periodo

neoliberal” y “los tiempos del neoliberalismo” son modelos que permiten el actuar de *la mafia del poder*; “la mafia del poder” también es causante de daños al país, de forma inédita.

4.3.4 Marcos interactivos

En torno a los *marcos interactivos*, se concluye que *la manera de hablar* del enunciador es propia de una arenga, pues su tono es solemne y elevado. En este caso, apela al rechazo de sus adversarios políticos. Para lo cual, en *las asociaciones interactivas*, expone y denuncia públicamente las prácticas indebidas y/o ilegales de *la mafia del poder*, y advierte que acabará con las mismas.

4.3.5 Esquemas de estructura de conocimiento

Con respecto a *los esquemas de conocimiento*, un *referente* que resulta importante contemplar es que el enunciador se identifica con la izquierda y se ha caracterizado por denunciar a sus adversarios políticos, de manera contundente. Sus expectativas con relación a las prácticas de sus opuestos son negativas, en grado extremo, en tanto resultan perjudiciales para el país; mientras que su propia expectativa es eliminar dichas prácticas. Como *resultado de los esquemas de conocimiento en la interacción*, se observa una confrontación menos dirigida hacia *la mafia del poder* y con mayor enfoque en sus prácticas.

En lo que corresponde al *ámbito social*, el enunciador califica a los gobernantes del pasado, con quienes inició su carrera política en la década de los 70, como mejores a los del periodo neoliberal, pues los primeros no se “atreveron” a realizar actos indebidos y/o ilegales de gran magnitud. En tanto que los segundos son sus adversarios históricos, desde la perspectiva que construye en ese momento como candidato, dado que milita en la oposición desde 1988. Es decir, se integró a la izquierda cinco años después del que marca como el inicio del periodo neoliberal, cuando dejó las filas del PRI, para sumarse al Frente Democrático Nacional.

La coyuntura política es el debut discursivo de Andrés Manuel López Obrador como candidato en esta contienda. El *lugar* en donde se emite el discurso es Ciudad Juárez, una entidad fronteriza en la que predominan los grupos delictivos, la violencia y los feminicidios. El *tipo de enunciación* es una alocución pública; el candidato lee un discurso escrito previamente.

4.3.6 Funciones de los marcos

Las *experiencias acumuladas* del enunciador son las de un férreo líder de oposición, quien se ha manifestado en contra de las prácticas indebidas, clandestinas e ilegales de una red de políticos, empresarios y medios de comunicación, a quien responsabilizó de la *tragedia nacional*, así como de emprender una *guerra sucia* en su contra. Las *presuposiciones de percepción* que presenta López Obrador con respecto a sus adversarios agrupados en *la mafia del poder* (los grupos gobernantes del PRI y el PAN) son negativas, en grado extremo.

De esta manera, los sujeta a imputaciones, desde la autoridad que le proporciona una imagen honesta, transparente y austera; misma ha sido puesta a prueba en diferentes situaciones, desde que fue jefe de gobierno del Distrito Federal. Asimismo, se sustenta en la legitimidad de esta imagen y en el respaldo su colectivo de identificación (nosotros), para advertir el destierro de las prácticas que alimentan a sus adversarios.

Finalmente, el enunciador *genera dos expectativas* opuestas, en tanto se encuentra en el inicio de una campaña que culminará con la elección de un candidato. Así, la *contraexpectativa* en torno a sus adversarios es: si gana la elección un candidato del PRI o del PAN, se perpetuará el estado actual en que se encuentra México: negativo, en grado extremo. Mientras que, si él gana las elecciones, acabará con las prácticas negativas de sus adversarios (la corrupción y la impunidad), para las cuales “opera el sistema en su conjunto”, en el ejercicio de los grupos de gobierno que se han sucedido dentro del periodo neoliberal: *la mafia del poder*.

4.3.7 Funciones del sujeto y procesos

Este apartado se encuentra contenido en la siguiente tabla:

Argumentación 2 (01042018)						
Funciones del sujeto y procesos						
Argumento	Proceso	Meta/Beneficiado/Instrumento Causante/Afectado Fenómeno/Metafenómeno Relación atributiva/ecuativa	Sujeto lógico	Sujeto modal	Tema	
1	Razón	Acción (campea)	“la administración pública” (instrumento)	“la corrupción” (actor)	“la corrupción”	“Y, en forma paralela...” (circunstancia)
	Conclusión	Acción (se había padecido)	“México” (afectado)	“la corrupción” (causante)	Tácito	“Nunca” (circunstancia)
2 C	Razones que se refutan	Acción (podrán acusarme)	El locutor (afectado)	Ellos (causante)	Tácito (ellos)	“Podrán acusarme”, ellos (Duditativo)
	Conclusión	Acción (supera)	“la deshonestidad del periodo neoliberal” (meta)	“la deshonestidad del periodo neoliberal” (actor)	“la deshonestidad	“la deshonestidad del periodo neoliberal”

					del periodo neoliberal”	
3	Razón	Acción (no se atrevieron a realizar)	“las tierras ejidales, los bosques, las playas, los ferrocarriles, las minas, la industria eléctrica” (posibles afectados)	“los gobernantes” (del pasado)	“los gobernantes” (del pasado)	“En la época postrevolucionaria” (circunstancia temporal)
	Conclusión	Acciones (se han dedicado a concesionar, transferir)	los gobernantes” (beneficiarios).	“los gobernantes” (de la época neoliberal)	“los gobernantes” (de la época neoliberal)	“Sin embargo” (conector)
4	Razón 1	Acción (ha operado)	“la corrupción” (beneficiaria)	“el sistema” (actor)	“el sistema”	“En estos tiempos” (circunstancia temporal)
		Acción (se ha instancionalizado)	“la corrupción” (beneficiaria y meta)	“la corrupción” (actor)	“la corrupción”	“En estos tiempos” (circunstancia temporal)
	Razón 2	Proceso relacional ecuativo (no se trata)	“actos delictivos individuales o de una red de complicidades para hacer negocios al amparo de los cargos públicos” (no hay esta relación)	“la corrupción”	Tácito (Esto)	“No” (negación)
	Conclusión	Proceso relacional ecuativo (se ha convertido)	“la principal función del poder político” (del mismo orden)	“la corrupción”	“la corrupción”	Ahora (circunstancia temporal)
		Proceso relacional ecuativo (son)	“el principal aglutinante de los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno, sean del PRI o sean del PAN” (del mismo orden)	“el encubrimiento, la impunidad y la complicidad”	“el encubrimiento, la impunidad y la complicidad”	“el encubrimiento, la impunidad y la complicidad”
		Proceso relacional ecuativo (es lo que yo llamo)	“lo que yo llamo la mafia del poder” (cómo se reconoce)	“los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno sean del PRI o sean del PAN”	Tácito (esto)	“Es” (proceso)
Conclusión general	Proceso relacional ecuativo (es)	“desterrar la corrupción y la impunidad, cortar de tajo con la corrupción y la impunidad” (del mismo orden).	“nuestra propuesta”	“nuestra propuesta”	Por eso (marcador de conclusión)	
	Proceso relacional ecuativo (es)	“desterrar la corrupción y la impunidad, cortar de tajo con la corrupción y la impunidad” (del mismo orden).	“el principal propósito de nuestra lucha”	“el principal propósito de nuestra lucha”	“el principal propósito de nuestra lucha”	

Tabla 5. *Funciones del sujeto y procesos (2)*. Elaboración propia. (Basada en Halliday, 1975).

4.4 Análisis 3. Modificaciones en la relación con los empresarios, como integrantes de la mafia del poder

En la entrevista que se llevó a cabo en el programa de televisión Tercer Grado, Andrés Manuel López Obrador presenta una contraargumentación conformada por 6 contraargumentos, mediante la cual refuta la postura de su interlocutora, la periodista Denise Maerker; quien, a partir de un desplegado emitido por el Consejo Mexicano de Negocios para contrarrestar las descalificaciones vertidas por López Obrador, argumenta que el entonces candidato llama a los empresarios

“traficantes de influencia, que hicieron sus negocios al amparo de la corrupción y de las componendas”, “porque no piensan igual, porque tienen otro candidato”.

4.4.1 Contraargumentación

Resulta importante señalar que, en los 4 primeros contraargumentos, el locutor recurre al procedimiento lógico-discursivo mediante el cual reinterpreta las razones que ofrece su interlocutora y rechaza la conclusión (Apothéloz, Brant y Quiroz, 1992). Sin embargo, en el contrargumento 5, modifica el procedimiento y busca rechazar la suficiencia de las razones del argumento que refuta, con unas de mayor peso. En este punto de la contraargumentación, se infiere que la interlocutora considera insuficiente el contraargumento, pues interrumpe al locutor y presenta una interpretación de los contraargumentos anteriores. Con esta interpretación y la interacción discursiva que le sucede, el locutor formula el contraargumento final, a través del procedimiento lógico-discursivo que utilizó al principio.

En este orden de ideas, el primer contraargumento presenta 2 razones y la conclusión (con la cual inicia el argumento), soportadas en 7 modificadores. En la primera razón, se ubican 2 realizantes (adjetivos), que el locutor emplea para reinterpretar las razones que presenta su interlocutora y trasladarlas a la modalidad epistémica, mediante una explicación y el uso de una palabra coloquial (tejemaneje). En la segunda razón, el locutor usa un modificador sobrerrealizante (frase adjetival) y otro realizante (atributo), mismos que abonan a invertir la orientación argumentativa de las razones expuestas por la interlocutora, a través de una reinterpretación con la cual califica de manera negativa a sus adversarios. Mientras que, en la conclusión, además de presentar estas 2 razones como justificación, el locutor utiliza 2 modificadores realizantes (adverbios que niegan procesos negativos) y un sobrerrealizante (frase adverbial), así como también introduce el objeto de discurso *la mafia de poder*.

Es fundamental resaltar que, en dicho segmento inicial (que funciona como conclusión), el locutor empieza por negar el argumento de su interlocutora y define sus calificaciones como producto de una realidad que se construye sobre la existencia de una *mafia de poder* que domina en México. Se percibe su resistencia a usar el objeto de discurso, porque omite una consonante cuando lo presenta. En este mismo sentido, se observa el doble uso de un marcador metadiscursivo y una pausa en la conclusión con la que refuta directamente el argumento. Esto podría indicar que

el locutor se tomó un tiempo para formular mentalmente su conclusión y emitirla. En consecuencia, este contraargumento se ubica en una escala *bastante útil*.

El segundo contraargumento cuenta con 3 razones y la conclusión (contenida en un segmento inicial), así como 5 modificadores. La primera razón presenta un sobrerrealizante (adjetivo) y otro realizante (adverbio), mismos que el locutor dispone para reinterpretar las razones de su interlocutora y emitir una opinión negativa, en grado extremo, respecto a la situación actual del país. En la segunda razón, usa un sobredesrealizante (frase adverbial), con el fin de emitir un juicio negativo, en grado extremo, sobre las afectaciones que ha sufrido el país, por parte de *la mafia de poder*. Y, en la tercera razón, emplea un modificador realizante (adverbio), para abordar los resultados negativos que generó *la mafia de poder* en el país. La conclusión de este contraargumento contiene un modificador sobrerrealizante (adverbio), que el locutor usa para hablar del daño que le generó *la mafia de poder* al robarle la presidencia en 2006 y, como consecuencia, el daño extremo que ocasionó al país.

En cuanto a los marcadores de orientación argumentativa, emplea un metadiscursivo conversacional, en la tercera razón, para indicar que sigue en su turno de habla y procesa información, en coorientación hacia la conclusión deseada. Asimismo, utiliza dos marcadores de contacto de origen interrogativo, uno en la tercera razón y otro en la conclusión, para captar la atención del interlocutor y continuar con la contraargumentación. De esta manera, se considera que el contraargumento aporta una escala *útil*.

El tercer contraargumento se compone de una razón y una conclusión, así como 5 modificadores, a través de los cuales, el locutor atribuye la fuerza argumentativa que considera suficiente para conseguir la aceptación de su punto de vista, por parte de los diversos destinatarios. Así, la razón se orienta a exponer el modo de operación y el rol del grupo *la mafia de poder*. De ahí que dispone de un modificador desrealizante (adverbio) para expresar una acción negativa y un marcador conector aditivo que une a los dos miembros de la razón, así como también indica que es el segundo miembro es quien lleva la prosecución del discurso. En el inicio de la razón, el locutor presenta un marcador reformulador explicativo que indica el inicio de una explicación de lo que quiso decir en el miembro anterior. En este caso, enlaza al argumento 3 con el 2.

En la conclusión se observan 4 modificadores realizantes (dos complementos predicativos, una locución adverbial y un adjetivo), que abonan a reinterpretar las razones y rechazar la conclusión del argumento de la interlocutora. El locutor expone la acción y la pretensión de *la mafia de poder*,

en contra de la posibilidad de que México cuente con una democracia auténtica. De igual manera, la conclusión inicia con un conector consecutivo que introduce a este segmento como resultado del miembro anterior. El tercer contraargumento se sitúa en una escala *útil*.

Para el cuarto contraargumento, el locutor presenta dos razones y una conclusión, así como 6 modificadores. En la primera razón, se halla un modificador realizante (adjetivo), que apoya un planteamiento que coloca al locutor en el lado positivo, opuesto al de sus adversarios. La segunda razón inicia con una suboración adjetiva sustantivada con rasgos de veracidad e introduce, como atributo, una proposición mediante una disyunción exclusiva: un estado de las cosas en sentido negativo (a cargo de los adversarios) y un cambio positivo (a cargo del locutor y de su colectivo de identificación). Para ello, el locutor dispone de dos modificadores realizantes (una locución adverbial y un adverbio).

Con el soporte de estas dos razones, así como de dos modificadores desrealizantes (adverbios) y un realizante (frase adverbial), el locutor concluye, de forma opuesta a la de su interlocutora, que califica negativamente a los empresarios, miembros de *la mafia de poder*, porque quieren mantener sus privilegios y acciones negativas, aunque él les planteó desarrollar “una contienda limpia”. Sin embargo, la contundencia de esta conclusión se ve un tanto atenuada en el fragmento final, pues el locutor bromea, cuando se refiere a un programa de comedia y sátira política, producido por la Televisora en la que se encuentra: El Privilegio de Mandar.

En lo que se refiere a los marcadores de orientación argumentativa, se identifican: un conector consecutivo que introduce la conclusión como resultado del miembro anterior, en la primera razón; un metadiscursivo conversacional, cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla, y un marcador de control de contacto, que sirve para captar la atención del interlocutor y continuar con la contraargumentación, en la segunda razón; así como otro metadiscursivo conversacional en la conclusión. La escala argumentativa que aporta es *bastante útil*.

Como se mencionó en párrafos anteriores, en el quinto contrargumento, el locutor modifica el procedimiento para refutar a su interlocutora y rechaza la suficiencia de las razones del argumento, con unas de mayor peso. En consecuencia, emplea una razón y una conclusión, soportadas por la fuerza argumentativa de 9 modificadores. En primera instancia, utiliza 4 realizantes (adjetivos) para legitimar una voz ajena e introducir una narración en la conclusión. Mientras que, en la conclusión, presenta 5 realizantes (dos adverbios, dos complementos régimen y una locución adjetiva), como parte de la narración de una postura ajena que adopta como propia.

En cuanto a los marcadores de orientación argumentativa, en la primera razón emplea un conector aditivo, que coorienta a un miembro del enunciado con otro anterior, para arribar a una conclusión; y un metadiscursivo conversacional, en la conclusión, cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla. A pesar de esta disposición de marcadores y del uso de 9 modificadores, se identifican huellas que indican que la interlocutora considera insuficiente este último contraargumento, en tanto interrumpe al locutor, antes de concluir su turno, y presenta una interpretación de esta contraargumentación.

A partir de dicha interpretación y mediante un proceso de interacción discursiva para refutar la primera intervención de la interlocutora, el locutor presenta un último contraargumento, conformado por una conclusión (con la cual inicia su intervención), así como justificado por 3 razones y reforzado por 11 modificadores. De este modo, la primera razón contiene 2 modificadores realizantes (complementos régimen), que el locutor dispone para atribuir características positivas al tipo de gobierno que propone. La segunda razón se sostiene en la fuerza de 4 modificadores realizantes (una frase adjetival y 3 adverbios), dirigidos a exponer los procesos que no debe desarrollar un gobierno, desde la visión ideal del locutor.

La tercera razón contiene un modificador realizante (adverbio), con el que el locutor orienta la fuerza a la emisión de una opinión negativa contra los empresarios, como miembros de *la mafia del poder*. En tanto que, en la conclusión, inserta 1 modificador realizante (adjetivo) y utiliza el marcador conversacional “claro” (en 4 ocasiones), para reiterar y apropiarse de la conclusión que expone su interlocutora. Sin embargo, en la parte final de esta conclusión, el locutor atenúa la opinión negativa respecto a sus adversarios, los empresarios de *la mafia de poder*, mediante 3 modificadores realizantes (adverbios), con los cuales niega que realizará una persecución en su contra.

4.4.2 Dimensiones de la persona

Entre los antecedentes de *la persona extradiscursiva* de esta contraargumentación, es relevante destacar que López Obrador se ha mostrado como un político cercano a la población, pues recorrió todo el país para difundir su propuesta; y como un funcionario público cuyo actuar es transparente, a pesar de que sus colaboradores fueron denunciados por cometer actos contrarios a las normas. A nivel discursivo, su adversario principal es *la mafia del poder*, una frase que formuló y difundió, de manera extensiva, como parte de sus estrategias de reposicionamiento, luego de perder las

elecciones de 2006 y como preámbulo de su segunda campaña presidencial, en 2012. De acuerdo con el libro publicado en 2010, *la mafia del poder* estaba integrada por: empresarios, medios de comunicación, políticos y tecnócratas. De esta manera, con base en dichos los señalamientos, para estos sectores, López Obrador era un líder y un candidato de oposición controvertido, así como un crítico del neoliberalismo.

La persona inferida es un locutor crítico respecto al actuar (pasado y en el presente) del grupo empresarial a quien acusó de cometer actos indebidos y/o ilegales, como miembros de *la mafia de poder*. No obstante, atenúa la intensidad de su punto de vista negativo cuando se refiere a un programa de televisión de parodia y sátira, pues sonríe y provoca la risa de sus interlocutores. Cuando finaliza la argumentación, informa que no habrá una persecución en contra estos miembros de *la mafia del poder*, pues prioriza sus valores éticos y morales (modalidad deóntica).

De igual forma, el locutor se *tematiza* como un candidato que conoce la política mexicana y el origen de las problemáticas del país. Se presenta como actor positivo, afectado por el actuar negativo de su adversario, quien, a través de un “fraude electoral” le impidió llegar a la presidencia del país en 2006.

En consecuencia, el resultado de este actuar afectó a México, pues, “la mafia de poder” conservó el poder presidencial y “el país se convirtió en un cementerio”. Es decir, dado que el locutor representa un ente positivo, argumenta que, cuando su adversario le causó un daño, también perjudicó al país. Finalmente, se muestra propositivo y negociador, así como respetuoso de las leyes y crítico de quienes las infringen.

4.4.3 Estrategias discursivas

En cuanto a las relaciones entre el enunciador y *las entidades del imaginario* es posible identificar papeles que se asignan a los *metacolectivos singulares* y constituyen rasgos de significado del objeto de discurso. Así, “México” es la víctima primaria y secundaria de “la mafia de poder” (los empresarios); “el poder público” es un instrumento de acción de “la mafia de poder”; “la presidencia” es el instrumento en disputa entre el enunciador y “la mafia de poder”; la separación del “Estado de la Iglesia” es un antecedente histórico que justifica la lucha contra “la mafia del poder”; separar “al poder económico del poder político” es un proceso propuesto contra los empresarios; y el “gobierno de todos” es el resultado ideal del proceso contra “la mafia de poder”.

En relación con *las entidades amplias*, “los mexicanos” son las víctimas, en sentido amplio, de “la mafia de poder”. Mientras que las relaciones con *el colectivo de identificación positivo* se conciben de la siguiente manera: el locutor y quienes comparten su visión del mundo (nosotros) son, por un lado, las víctimas principales de “la mafia de poder” (integrada por los empresarios); y, por otro, quienes pretenden acabar con sus acciones negativas.

Como parte del *colectivo de identificación negativo* destacan: “la mafia de poder”, como el objeto de discurso que conserva la función de impugnar al adversario del enunciador: un grupo que domina a México, que manda, se beneficia del poder y se ha enriquecido inmensamente, “a costa del sufrimiento de los mexicanos”. Asimismo, “un grupo” y “ellos” son los empresarios, los integrantes de “la mafia de poder”; se caracterizan por ser: poderosos, delincuentes de cuello blanco, inmensamente ricos, oscuros, victimarios de los mexicanos, enemigos de la democracia auténtica, corruptos y privilegiados. “Estos señores”, los empresarios, serán beneficiarios de una tregua.

Entre las *formas nominales explicativas*, se considera que el enunciador destaca al objeto de discurso “la mafia del poder”, en la exposición del origen de las afectaciones que sufre México y del régimen que domina en el país. Asimismo, habla de: “el tejemaneje de la política en México”, término coloquial con el cual explica la importancia de “la mafia de poder” en la política mexicana; “el fraude de 2006”, como parte del actuar de “la mafia de poder”; “el régimen de corrupción”, como la forma de gobierno ilegal que da sustento a “la mafia de poder”; “la guerra sucia”, como la acción principal en su contra, por parte de los empresarios.

4.4.4 Marcos interactivos

La *manera de hablar* de Andrés Manuel López Obrador es como entrevistado, en tanto responde a las preguntas de los periodistas y argumenta sobre su punto de vista, en la situación formal que presenta un programa de televisión con formato mesa redonda y de debate político. El programa se organiza en bloques y el moderador da el turno de la palabra, tanto al entrevistado como a los periodistas. Es posible improvisar preguntas y respuestas, a pesar de que se sigue una escaleta.

El locutor usa marcadores metadiscursivos conversacionales y extiende la última sílaba de algunas palabras que pronuncia, para marcar que sigue en su turno de habla y que se encuentra en la búsqueda de dar respuestas adecuadas. Al finalizar el sexto contraargumento, la opinión negativa, se nota un tanto atenuada, pues, después de usar el verbo que implica un acto delictivo,

“no quieren dejar de robar”, el entrevistado bromea cuando se refiere a un programa de Televisa, el medio de comunicación en donde es entrevistado: “Y no quieren... perder el privilegio de mandar”.

Cabe mencionar que, luego de las elecciones de 2006, este programa de sátira y parodia política (de alto rating) dedicó su último capítulo a formular una crítica contra la impugnación que interpuso el entrevistado, López Obrador, respecto a la contienda y los resultados del 2 de julio. De igual forma, en este espacio, Televisa anunció, de manera implícita, que consideraba ganador a Felipe Calderón, cuando las autoridades electorales todavía no daban un fallo respecto a dicha impugnación. (Gutiérrez, 2017).

Las *asociaciones interactivas* en esta contraargumentación se desarrollan de la siguiente manera: para refutar la argumentación de su entrevistadora en torno a las descalificaciones contra los empresarios, el entrevistado plantea su visión de la política mexicana, desde la cual evalúa y construye a su adversario, “la mafia de poder”, como el principal causante de daños a su proyecto y, en consecuencia, al país. En este sentido, señala, de forma implícita, que los empresarios forman parte de ese grupo.

Después, el entrevistado se posiciona como opuesto positivo al de su adversario, para mostrar una conclusión diferente a la de su interlocutora. Al finalizar este segmento, bromea. En seguida, introduce una voz ajena, a través de una narrativa, para justificar su postura. La entrevistadora lo interrumpe e interpreta sus contraargumentos. Finalmente, el entrevistado reitera e intensifica la afirmación de dicha interpretación, y se genera una interacción discursiva y comunicativa.

4.4.5 Esquemas de estructura de conocimiento

En lo que concierne a *los referentes del enunciador*, es relevante contemplar que, luego de las elecciones de 2006, López Obrador denunció (mediante el libro *La mafia que nos robó la presidencia*, de 2007) la estrategia que emprendieron sus adversarios, para impedirle ser reconocido como candidato electo: desde el desafuero hasta la llamada *guerra sucia* que se puso en marcha en los medios de comunicación. Asimismo, describió los enfrentamientos con empresarios y las amenazas que recibió por parte de los dueños de algunos medios de comunicación, como Televisa (en donde se realiza la entrevista).

Aunado a lo anterior, el enunciador señaló, que la crisis política, económica y social de México se debía a la privatización de los bienes e instituciones públicas, así como a la política de corrupción y a los actos cometidos por la delincuencia de cuello blanco.

Años después, en 2009, interpuso una denuncia, ante la PGR, en contra de 10 políticos y empresarios por saquear bienes y recursos públicos, traficar influencias y realizar actos corrupción. Un año más tarde, en 2010, presentó el libro *La mafia que se adueñó de México... y el 2012*, con el fin de ampliar y puntualizar esta denuncia. Este libro proporciona una descripción inicial del objeto de discurso *la mafia del poder*, un grupo que opera en la clandestinidad, mediante una red de complicidades y beneficios, para enriquecerse a costa de los mexicanos. Aunado a lo anterior, se considera que, en esta contraargumentación, el enunciador muestra *expectativas* negativas respecto a un sector integrante de “la mafia de poder”: los empresarios.

Como *resultado de los esquemas de conocimiento en la interacción*, es posible decir que el enunciador refuta a su entrevistadora y, con ello, confronta a los empresarios que emiten el comunicado, del Consejo Mexicano de Negocios, como miembros de “la mafia de poder”. Los señala como autores intelectuales de acciones ilegales y/o indebidas que dañaron a su proyecto y a México. Para López Obrador, son financiadores de *la guerra sucia* en su contra. No obstante, al final de la intervención, informa que estos adversarios no serán perseguidos.

En lo que se refiere al *ámbito social* que enmarca la entrevista, es pertinente mencionar que los empresarios han sido adversarios del locutor de manera histórica. Los denunció, públicamente, como parte de una minoría rapaz que se beneficia del poder público para realizar sus negocios. De igual manera, dijo que este sector patrocinó a los candidatos panistas en las elecciones de 2000, en el fraude de 2006. Aseguró que, para el 2012, como Calderón ya no les funcionó, le apostaron al PRI y a Enrique Peña Nieto, “un personaje mediocre y ladrón” (López, 2010).

Respecto a los entrevistadores, son seis conductores de la cadena televisiva que, en el pasado, el entrevistado consideraba cómplice de *la mafia del poder*. El programa corresponde al formato de entrevista en mesa redonda y de debate político; es moderado por el vicepresidente de Noticias Televisa Leopoldo Gómez, con la participación de los periodistas Denise Maerker, Carlos Loret de Mola, Raymundo Riva Palacio, René Delgado y Joaquín López-Dóriga, así como del analista Leo Zuckermann.

El *ámbito de acción* es una campaña electoral en México, en donde las reglas del juego indican que, para sumar capital político y poder, es necesario interactuar de la mejor manera con los

simpatizantes, sumar indecisos y contar con el respaldo de quienes controlan el mercado internacional y local. Así como también es deseable contar con una buena imagen ante los medios de comunicación, los sindicatos, los grupos religiosos y la sociedad civil organizada, entre otros grupos.

Como datos importantes del *ámbito coyuntural*, es preciso decir que el enunciador es entrevistado en campaña electoral, el 3 de mayo de 2018. Mientras que, el comunicado referido es emitido por el Consejo Mexicano luego de que López Obrador, quien resultaba favorito en los sondeos para ganar las elecciones, acusó a los empresarios Alberto Baillères (presidente del Grupo Bal, dueño de Industrias Peñoles), Germán Larrea (Grupo México), Eduardo Tricio (Grupo Lala), Claudio X. González (presidente de Kimberly Clark México) y Alejandro Ramírez (Cinépolis y máximo responsable del propio CMN) de urdir un plan para que el tercer contendiente en la carrera electoral, José Antonio Meade (PRI), declinara a favor de Ricardo Anaya, el aspirante con más posibilidades de dar la pelea electoral.

El *lugar* de la entrevista se ubica en las instalaciones de Televisa, uno de los medios de comunicación más importantes del país; mientras que el *tipo* de enunciación de López Obrador es como interlocutor, ya que contesta preguntas y argumenta sus posturas, sin guiones previos.

4.4.6 Funciones de los marcos

Entre *las experiencias acumuladas* del enunciador, es fundamental recordar que se caracterizó por levantar la voz en contra de las acciones ilegales y/o indebidas que tejieron los grupos en el poder político, en complicidad y en colusión con miembros del sector empresarial, los medios de comunicación y otros actores políticos. Asimismo, responsabilizó a esta *mafia del poder*, una esta asociación corrupta y clandestina de *la tragedia nacional*, así como de fraguar un fraude electoral en su contra. Es decir, los empresarios a quienes se refiere López Obrador en el contraargumento son, al mismo tiempo, sus adversarios y sus victimarios.

En cuanto a las *presuposiciones de percepción*, se considera importante destacar que el entrevistado refuta el argumento de la entrevistadora como adversario dialéctico, víctima y crítico férreo de *la mafia del poder*. La contraparte que presenta es, entonces, su proyecto y su propuesta positiva, legal y ética.

Por otra parte, se infiere que la presencia de Andrés Manuel López Obrador en el programa Tercer Grado *genera la expectativa* de la construcción de una relación más cordial con la

Televisora. Con relación a los empresarios, aunque el enunciador presenta contraexpectativas negativas, como autores intelectuales actos indebidos y/o ilegales, también indica la expectativa de una tregua en esta relación, al final de la contraargumentación. Asimismo, crea la expectativa de contrarrestar, desde la presidencia de la México, los problemas nacionales que afectan a los mexicanos (la corrupción y los privilegios), mismos que atribuye al fraude electoral de 2006.

4.4.7 Funciones del sujeto y procesos

En el siguiente cuadro se muestran los resultados en torno a este rubro.

Contrargumentación 3 (03052018-1)						
Funciones del sujeto y procesos						
Contraargumento	Proceso	Meta/Beneficiado/Instrumento Causante/Afectado Fenómeno/Metafenómeno Relación atributiva/ecuativa	Sujeto lógico	Sujeto gramatical/modal	Tema	
1	Razón 1	Relacional atributivo (es)	“la mejor manera de explicar el tejemaneje de la política en México, de explicarlo de manera sencilla” (del mismo orden)	“Esa”	“Esa” (modal)	“Esa”
	Razón 2	Acción (se ha beneficiado)	“al amparo del poder público” (instrumento)	“un grupo” (actor, beneficiario y meta)	“un grupo” (modal)	“Es” (proceso)
		Acción (se han hecho inmensamente millonarios)	“los mexicanos” (afectados)	“un grupo” (causante y meta)	“un grupo” (modal)	“Es” (proceso)
		Relacional atributivo (son)	“los que mandan” (como deben ser reconocidos)	“un grupo”	“un grupo” (modal)	“Es” (proceso)
	Conclusión	Acción (domina)	México (afectado)	“una mafia de poder” (causante)	“una mafia de poder” (modal)	“En México” (circunstancial de lugar y afectado)
2	Razón 1	Relacional ecuativo (tiene que ver con)	“el fraude de 2006” (es del mismo orden)	“el fraude de 2006” (causante)	“Todo lo que estamos padeciendo ahora” (modal)	“Todo lo que estamos padeciendo ahora”
	Razón 2	Relacional atributivo (se convirtió)	“en un cementerio” (cómo debe ser entendido)	“el país”	“el país” (modal)	“Se convirtió” (proceso)
	Razón 3	Acciones (arruinó, no hubo, endeudó, desató)	“México”, el país (afectado)	Tácito, ese grupo (causante)	Tácito, ese grupo (modal)	“Se arruinó” (proceso)
	Conclusión	Acción (nos robó la presidencia)	El locutor y su colectivo de identificación (afectados)	“Ese grupo” (causante)	“Ese grupo” (modal)	“Ese grupo”
		Acción (causó muchísimo daño)	México (afectado)	“Ese grupo” (causante)	“Ese grupo” (modal)	“Ese grupo”
3	Razón	Acciones (están detrás y no dan la cara)	están detrás y no dan la cara (meta)	Ese grupo (actor)	Tácito (modal)	“O sea” (marcador reformulador explicativo)

		Proceso relacional ecuativo (son)	“los que mueven los hilos” (del mismo orden)	Ese grupo	Tácito (modal)	“O sea” (marcador reformulador explicativo)
	Conclusión	Acción (conspiran)	México (afectado)	“ese grupo” (causante)	“ese grupo” (modal)	“Entonces” (conector consecutivo)
4	Razón 1	Proceso mental	“vamos a una contienda limpia” (metafenómeno)	“Yo”, el locutor (procesador)	“Yo”, el locutor (gramatical)	“Entonces” (conector consecutivo)
	Razón 2	Proceso relacional ecuativo	“si se van a mantener los privilegios, ¿sí?... y si se va a mantener el régimen de corrupción o quitamos, acabamos con la corrupción y acabamos privilegios” (del mismo orden)	“lo que está en el fondo en esta contienda”	“lo que está en el fondo en esta contienda” (modal)	“lo que está en el fondo en esta contienda”
	Conclusión	Acciones (no quieren dejar de robar, no quieren perder)	“no quieren dejar de robar, así para decirlo con claridad. Y no quieren... eh... perder el privilegio de mandar” (meta)	“ellos” (actor)	“ellos” (modal)	“ellos”
5	Razón 1	Acción (me buscó)	“me buscó un migrante poblano que se fue a trabajar allá, un hombre mayor, hombre grande, sabio”	“un migrante poblano” (actor)	El locutor (modal)	“Yo” (pronombre, falso inicio)
	Conclusión	Proceso mental (me dice)	‘licenciado, así como el presidente Juárez separó al Estado de la Iglesia, porque a Dios lo que es de Dios, y a César lo que es el César, lo que ahora se necesita es separar al poder económico del poder político, para que el gobierno represente a todos los mexicanos, a ricos y pobres’ (metafenómeno)	El migrante poblano (procesador)	El locutor (modal, accede al requerimiento)	“se acercó” (proceso)
6	Razón 1	Proceso mental (quiero)	“que el gobierno, insisto, eh... represente a todos, eh... a ricos, a pobres, a integrantes de clases medias” (metafenómeno)	“yo”, el locutor (procesador)	“yo”, el locutor (gramatical)	“Entonces” (conector consecutivo)
	Razón 2	Acción (no esté al servicio)	“el gobierno” (idealmente no es afectado) y una minoría rapaz (idealmente no es beneficiaria)	una minoría rapaz (causante)	“el gobierno” (modal)	“Que el gobierno” (conjunción)
		Proceso relacional ecuativo (no sea)	“un comité al servicio de unos cuantos” (idealmente, no cumple esta función)	“el gobierno”	“el gobierno” (modal)	“Que no sea” (proceso)
	Razón 3	Proceso relacional atributivo (se creen)	“los dueños de México” (se incluyen en esta clase)	“estos señores”	“estos señores” (modal)	“Entonces” (conector consecutivo)
	Conclusión	Proceso mental (que digan)	“por ejemplo, cuánto están aportando para la campaña” (metafenómeno).	El locutor	ellos, los empresarios (modal)	Claro (marcador conversacional)
Acción (no habrá)		“persecución” (meta)	Tácito, el locutor	Tácito, ellos	De todas maneras (aclaración)	
Proceso mental (no odio)		No odio (fenómeno)	El locutor (procesador)	El locutor (gramatical)	Repito (aclaración)	
Proceso relacional ecuativo (no es)		No es mi fuerte (no es del mismo orden)	“la venganza” (modal)	“la venganza” (modal)	Repito (aclaración)	

Tabla 6. *Funciones del sujeto y procesos (3)*. Elaboración propia. (Basada en Halliday, 1975).

4.5 Análisis 4. Supresión de algunos integrantes del objeto de discurso *la mafia del poder*

La siguiente contraargumentación también se presentó en la entrevista que sostuvo el entonces candidato en el programa Tercer Grado. En esta interacción discursiva, el locutor, López Obrador, formuló 3 contraargumentos, para refutar el argumento del periodista Carlos Loret de Mola.

4.5.1 Contraargumentación

El primer contraargumento se estructura mediante la negación de la pertinencia de la relación entre las razones y la conclusión del argumento del interlocutor. De esta manera, el locutor niega que *la mafia del poder* esté en Morena, porque algunas personas que fueron acusadas de cometer actos de corrupción, en el pasado, ahora forman parte de su proyecto: Elba Esther Gordillo, Alfonso Romo, Marcelo Ebrard, Ricardo Monreal, Roberto Salgado y René Bejarano. Esta primera unidad de refutación cuenta con 2 razones y una conclusión (con la cual inicia la intervención), así como 3 modificadores.

La primera razón presenta un modificador desrealizante (adverbio exclamativo), que permite al locutor expresar extrañeza e inconformidad con respecto al argumento de su interlocutor; y, de esta forma, refuerza la negación de la posibilidad de comparar a los personajes señalados con el mayor representante de *la mafia del poder*: Carlos Salinas de Gortari. En la segunda razón, el locutor utiliza un modificador realizante (gerundio que funciona como adverbio) para exhortar a sus interlocutores a dimensionar la situación. Como muestra de cortesía, se incluye en dicho exhorto, al usar el verbo en primera persona del plural. Mientras que, en la conclusión, inicia el contraargumento con la reiteración, en 8 ocasiones, de un adverbio de negación; lo cual se interpreta como un modificador sobrerrealizante, pues no deja lugar a dudas del punto de vista.

Aunque no se presenta un marcador como tal, el locutor repite el adverbio de negación y lo dirige en contraorientación para refutar el argumento de su interlocutor. Por su parte, los segmentos de este contraargumento se presentan en coorientación. Mientras la segunda razón contiene 2 marcadores en este sentido: un reformulador rectificativo, que presenta como parte de una formulación correcta y más importante con respecto a otra anterior; así como un marcador metadiscursivo conversacional, con el cual indica que estructura la respuesta adecuada y sigue en su turno de habla. Esta unidad se considera *útil* para refutar el argumento del interlocutor.

Por su parte, el segundo contraargumento se estructura a partir de la interacción entre el locutor y el interlocutor; el primero refuta la razón del segundo, a través del rechazo a la suficiencia de la

razón que expone. Consta de una razón y la conclusión, así como de 2 modificadores sobrerealizantes: un adjetivo en la razón, que el locutor introduce para potenciar la opinión negativa, en grado extremo, respecto al núcleo nominal; y un adverbio de negación, que repite 8 veces como conclusión, para antiorientar su punto de vista, con respecto a la razón expuesta por su interlocutor y rechazar la suficiencia que presenta. De igual manera, la razón contiene un marcador reformulador explicativo, que presenta al miembro en donde se encuentra como una explicación de lo que el locutor quiso decir en el miembro anterior (la conclusión).

No obstante, de acuerdo con lo observado, se considera que la fuerza de este contraargumento resulta insuficiente y la escala argumentativa *inútil*, para refutar la apreciación del interlocutor, pues no es mayor peso, por el contrario. El asunto que señala el interlocutor es la cercanía entre Romo y Salinas (en el pasado), no el nivel de deslegitimación del segundo. Así, es probable que la sobrerealización que busca el locutor para descalificar a Salinas (un personaje negativo) se sume a la descalificación de Romo, pues mantuvieron vínculos en el pasado, de acuerdo con el interlocutor.

De manera similar al anterior, el locutor busca estructurar el contraargumento final mediante la presentación de una razón de más peso y antiorientada con la razón que expuso su interlocutor. Para conseguir lo anterior, comienza con una conclusión sostenida en un modificador desrealizante (adverbio), en la búsqueda de marcar un cambio en la interacción comunicativa; así como una razón sin modificadores y un marcador conversacional de enfoque de alteridad, mismo que se emplea para introducir una justificación.

Al respecto, se observa que el locutor no presenta una razón coherente para refutar, de manera coherente y contundente, la afirmación de su interlocutor. Por el contrario, atenúa la orientación que había marcado con los argumentos anteriores, cuando introduce una parte final en forma de broma y ríe: realiza la señal de amor y paz con las manos. De ahí que se considera que la fuerza del contraargumento es insuficiente y la escala *inútil* para la contraargumentación.

4.5.2 Dimensiones de la persona

En lo que se refiere a *las dimensiones de la persona*, cabe recordar que algunos de los actores que refiere el interlocutor fueron señalados por el propio Andrés Manuel López Obrador, en el pasado, como miembros de *la mafia del poder* y otros fueron acusados de cometer actos de corrupción.

Mientras que, en el momento de la entrevista, dichos actores ya se habían sumado al equipo de trabajo del candidato.

La persona inferida es un candidato moderado que realiza concesiones, se niega a continuar con la defensa de la refutación al argumento de su interlocutor y atenúa su punto de vista, cuando bromea. De igual manera, López Obrador se *tematiza* como un juez capaz determinar el grado de deslegitimación de ciertos actores, al comparar a las personas que señala su interlocutor con Salinas de Gortari. Al final, pretende tematizarse como un candidato pacífico y respetuoso.

4.5.3 Estrategias discursivas

El locutor apela al *colectivo de identificación negativo*, cuando habla de “Carlos Salinas de Gortari”, a quien personifica como *la mafia del poder*. Además, habla de la “desigualdad moderna”, como *forma nominal explicativa* del problema socioeconómico que generó quien personifica a *la mafia del poder*: Carlos Salinas de Gortari.

4.5.4 Marcos interactivos

Referente a *los marcos interactivos*, López Obrador habla como como entrevistado en la situación formal de un programa de televisión en mesa redonda y de debate político. Las *asociaciones interactivas* en esta contraargumentación se desarrollan así: el entrevistado refuta el argumento de su entrevistador, cuando exclama extrañeza ante la posible comparación del grado de legitimidad de algunas personas. Después, trata de refutar otra razón de su interlocutor con otras razones de mayor peso (la calificación de una de las personas referidas). Finalmente, se niega a seguir con la contraargumentación y bromea con la expresión “amor y paz”, en alusión al movimiento hippie, como si se tratara del final de una guerra

4.5.5 Esquemas de estructura de conocimiento

Los *referentes* fundamentales giran en torno a que el entrevistado es el creador de la frase *la mafia del poder*; un objeto de discurso que el entrevistado ha utilizado, fundamentalmente, para impugnar e imputar a sus adversarios. Y, como creador del objeto de discurso, decide quienes forman parte de *la mafia del poder* y qué prácticas son negativas.

Asimismo, se identifican *expectativas* positivas del enunciador con relación a quienes sumaron a su proyecto: Elba Esther Gordillo, Alfonso Romo, Marcelo Ebrard, Ricardo Monreal,

Roberto Salgado y René Bejarano. De acuerdo con lo que expresa, si bien, estas personas fueron acusadas de actos corruptos y alguna vez fueron señaladas como miembros de *la mafia del poder*, no tienen el mismo grado de deslegitimación que el expresidente de México Carlos Salinas de Gortari; respecto a quien manifiesta expectativas negativas, en grado extremo.

Como resultado de los *esquemas de estructura conocimiento en la interacción*, López Obrador refuta a quien lo entrevista; expresa rechazo total ante su argumento. Finalmente, se niega a seguir el debate y bromea. Defiende y absuelve a las personas señaladas de la culpa consistente en formar parte de *la mafia del poder*.

Sobre el *ámbito social*, es preciso mencionar algunos vínculos del candidato entrevistado con estas personas señaladas. En 2009, López Obrador denunció, ante la PGR, a Elba Esther Gordillo (y a otros 9 políticos y empresarios), por el saqueo de bienes y recursos públicos, tráfico de influencias y corrupción. Para 2010, a través del libro *La mafia que adueñó de México... y el 2010*, incluyó a Gordillo en la lista de los once políticos integrantes de *la mafia del poder*. La calificó como “cacica sindical”, así como también la acusó de ayudar al PAN en el fraude electoral de 2006 y de obedecer fielmente a Roberto Hernández.

Años después, antes de iniciar formalmente la campaña electoral, en enero de 2018, López Obrador adhirió a su movimiento al exdiputado federal René Fujiwara y al operador político Fernando González Sánchez, nieto y yerno, respectivamente, de la exlíder vitalicia del Sindicato de Maestros, quien se encontraba presa por el delito de operación con recursos de procedencia ilícita.

De manera similar, en el libro antes citado, Andrés Manuel afirmó que el empresario regiomontano Alfonso Romo estuvo incluido en la lista de los hombres más ricos del mundo, que publicó la revista Forbes al finalizar el sexenio de Salinas. Al respecto, apuntó: “Casi todos estos personajes fueron beneficiados con empresas, minas y bancos, que eran de los mexicanos” (López, 2010, p. 25).

En su libro *Fobaproa: expediente abierto* (1999), afirmó que el empresario compró la aseguradora Asemex por 120 millones de dólares, una vez que "el gobierno la hubiera limpiado y aceptado unas pérdidas por 510 millones dólares aproximadamente" (p.33). Más tarde, en enero de 2017, Romo Garza se sumó al equipo de López Obrador como Coordinador del Proyecto de Nación 2018-2024; y como Coordinador de Estrategia y Enlace con Empresarios, Gobiernos y Sociedad Civil en la campaña presidencial de 2018.

Por su parte, en la administración de López Obrador (2000-2006), Marcelo Ebrard fue miembro del consejo de asesores del jefe de gobierno del Distrito Federal y, después, se desempeñó como Secretario de Seguridad Pública; cargo del que fue removido derivado de un linchamiento de policías que ocurrió en la delegación Tláhuac. Después, fue nombrado Secretario de Desarrollo Social capitalino. En el sexenio siguiente, Ebrard sucedió a López Obrador en el cargo, luego de contender como candidato por el PRD.

Años después de terminar su mandato, en 2015, salió del país (rumbo a Francia), en medio de diversos escándalos y acusaciones por presunta corrupción durante su gobierno; como el caso relacionado con la construcción de la Línea 12 del Metro. En diciembre de 2017, reapareció en México y se sumó al equipo de campaña de Andrés Manuel López Obrador, como coordinador de campaña de la Primera Circunscripción Electoral.

Ricardo Monreal emigró del PRI al PRD para ser gobernador de Zacatecas y, después, para mantenerse en la escena política, se afilió al Partido del Trabajo (PT). Finalmente, se sumó al partido Morena de López Obrador. La principal acusación en su contra fue la relacionada con el otorgamiento de permisos para giros comerciales a cambio de dinero, durante su gestión como jefe delegacional en Cuauhtémoc (2014-2017). En 2018, Monreal regresó al equipo *lopezobradorista*, como coordinador de campaña de la Segunda Circunscripción Electoral, luego de su fallida búsqueda de la candidatura de Morena a la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México.

Por otra parte, el entrevistador nombra a Roberto Salgado, pero el nombre correcto es Rigoberto Salgado, quien, en 2017, encaró investigaciones cuando fungía como jefe delegacional en Tláhuac, por sus presuntos vínculos con Felipe de Jesús Pérez, alias “El Ojos”, luego de que un operativo de fuerzas federales descubrió las operaciones del Cártel de Tláhuac. Incluso, la Asamblea Legislativa (ALDF) inició un proceso de destitución en su contra, pero el grupo parlamentario de Morena lo defendió. Finalmente, pidió licencia para ser candidato a una diputación local por este partido.

Durante la campaña de 2018, en un mitin que se llevó a cabo en Tláhuac, Salgado fue abucheado por el público. Ante tal escenario, López Obrador pidió que lo apoyaran, “porque fue muy golpeado, acosado por la mafia del poder y no hicieron nada, pero aquí esta Rigoberto y aquí estamos nosotros” (Zavala, 2018).

Con respecto a René Bejarano, cabe recordar que, en marzo de 2004, fue protagonista de un *videoescándalo*, en un programa de Televisa conducido por Brozo. En ese momento, Bejarano,

quien fungía como secretario particular y principal operador político de López Obrador, fue exhibido mientras recibía fajos de billetes con ligas, de manos del empresario Carlos Ahumada Kurtz. Por lo cual, adquirió el sobrenombre de *El señor de las ligas* (García, 2019). Luego de la transmisión de estos *videoescándalos*, López Obrador manifestó que se trataba de un *complot* en contra de su gobierno. Sin embargo, la Procuraduría capitalina los investigó y tanto Ahumada como Bejarano estuvieron presos.

Al respecto, Bejarano y López Obrador declararon que el expresidente Carlos Salinas de Gortari fraguó esta maniobra para golpear a su movimiento, en alianza con la expresidenta del PRD, Rosario Robles, y el empresario Carlos Ahumada. Bejarano apuntó que, en su tiempo, denunció que esto fue parte de un mecanismo para liberar a Raúl Salinas de Gortari, quien fue absuelto de los delitos de asesinato y lavado de dinero. En el 2008, Bejarano regresó a la arena política para retomar sus actividades en el PRD. Y, en 2015, formó el Movimiento Nacional por la Esperanza; un movimiento político y social, respaldado por casi un millón de afiliados (MVS Noticias, 2015). Para el proceso electoral de 2018, decidió sumar fuerzas con López Obrador y su partido Morena.

En lo concerniente Carlos Salinas de Gortari, cabe resaltar que ha sido, de manera histórica, el adversario principal de Andrés Manuel López Obrador; es el líder de *la mafia del poder*. De acuerdo con el enunciador, las políticas neoliberales se profundizaron en el periodo presidencial de Salinas. Durante su gobierno, se diseñó y se puso en práctica la política del *pillaje neoliberal* que condujo a la *tragedia nacional*, de acuerdo con López Obrador.

Desde entonces, un grupo de potentados “que manda en el país, les da igual el PAN o el PRI, los dos partidos les pertenecen, y usan a uno u otro según las circunstancias...” (López, 2010, p. 2003), se resisten a cambiar a un proyecto alternativo y democrático de nación, porque acabaría con el bandidaje que han perpetuado. De ahí que Salinas ha sido el orquestador intelectual del *complot*, el fraude electoral y la *guerra sucia* en contra del entrevistado.

Con respecto a los entrevistadores, son seis conductores empleados de Televisa. De acuerdo con López Obrador, la relación entre esta cadena televisiva y Carlos Salinas de Gortari constituía la piedra angular que sostenía la estructura de poder de las élites en México (López, 2010).

El *ámbito de acción* es el espectro político mexicano, en el que las reglas del juego permiten que los partidos políticos coopten miembros de otras expresiones, establezcan y rompan alianzas, pacten acuerdos con viejos adversarios y sus miembros cambien de filiación. Todo ello, en la

búsqueda de sumar los respaldos necesarios y conseguir puestos de poder. En lo que atañe al *ámbito coyuntural*, cabe destacar el enunciador asiste a la entrevista en campaña electoral, luego del primer debate presidencial, el 3 de mayo de 2018.

De acuerdo con lo enunciado por el moderador del programa, Leopoldo Gómez, López Obrador se presentó en el espacio televisivo seis años atrás “para conversar sobre su campaña, sus postulados, sus propuestas”. Sin embargo, en el 2018, el sentido de la interacción comunicativa cambió, pues, de acuerdo con Gómez: en ese momento

“las preguntas iniciales de los panelistas giraron en torno a qué haría usted si perdía, esa era la gran interrogante. Seis años después, aquí estamos, y la pregunta ahora es muy distinta, ya no es qué haría usted si perdía, sino qué va a hacer usted si gana. Ahí está la mente de los mexicanos”.

El *lugar* en donde se presenta el discurso es el medio de comunicación Televisa. El tipo de enunciación de López Obrador es como interlocutor, pues refuta el argumento de su entrevistador, se niega a seguir con la contraargumentación y bromea sin guiones previos.

4.5.6 Funciones de los marcos

Como parte de *las experiencias acumuladas* por el enunciador, de acuerdo con López Obrador, en el pasado, Televisa estableció una *guerra sucia* en su contra, como parte de *la mafia del poder*. En este sentido, los programas noticiosos de Televisa transmitieron los videos, en los cuales se exhibieron los actos de corrupción de funcionarios que formaban parte del gabinete del entonces jefe de gobierno capitalino; entre ellos, el protagonizado por René Bejarano.

Las *presuposiciones de percepción* relacionadas con el objeto de discurso *la mafia del poder*, giran en torno a una organización conformada por miembros de las élites política, empresarial y de los medios de comunicación, que operaba en la clandestinidad, de forma secreta, oscura y con total impunidad.

De acuerdo con lo observado, *las expectativas que se generan* en esta intervención son las siguientes: a pesar de que los últimos contraargumentos de López Obrador se consideran insuficientes, ante la insistencia del periodista Carlos Loret de Mola por demostrar que *la mafia del poder* forma parte de Morena, el moderador del programa Tercer Grado concede el turno de la palabra a otro periodista, quien no aborda esta falta de suficiencia de fuerza de la argumentación.

Esta situación, sumada a la bienvenida que recibe López Obrador por parte del moderador del programa (citada en la parte del ámbito coyuntural), podrían indicar un nuevo tipo de relación entre el medio y el candidato presidencial, quien contiene por tercera vez consecutiva y con amplias posibilidades de ganar las elecciones de 2018.

El entrevistado genera, del mismo modo, la expectativa en cuanto a que, en la nueva situación de comunicación que presenta como candidato presidencial, es posible que otras personas que formaron parte de *la mafia del poder* o fueron acusadas de cometer actos de corrupción pueden ser redimidas, perdonadas o revividas políticamente, si cruzan la frontera hacia el polo positivo y se suman a su proyecto de nación.

4.5.7 Funciones del sujeto y procesos

Lo que se refiere a este apartado se encuentra vertido en la siguiente tabla:

Contraargumentación 4 (03052018-2)						
Funciones del sujeto y procesos						
Contraargumento	Proceso	Meta/Beneficiado Causante/Afectado Fenómeno/Metafenómeno Relación atributiva/ecuativa	Sujeto lógico	Sujeto gramatical/modal	Tema	
1	Razón 1	Niega proceso relacional ecuativo (no se pueden comparar)	“con Carlos Salinas de Gortari” (con quien no pueden ser identificados)	“cualquiera de estos personajes”	“cualquiera de estos personajes” (modal)	“Cómo” (adverbio exclamativo)
	Razón 2	Proceso mental (vamos dimensionando)	“vamos ...este... dimensionando las cosas” (fenómeno)	El locutor (solicitante y procesador)	El locutor (gramatical) Sus interlocutores (modal)	“Digo”, el locutor tácito (marcador reformulador rectificativo)
2	Razón 1	Proceso relacional ecuativo (es)	“el padre de la desigualdad moderna” (cómo debe ser reconocido)	“Salinas”	“Salinas” (modal)	“O sea” (marcador reformulador explicativo)
3	Razón 1	Proceso relacional atributivo (es)	“es amor y paz”	Tácito	Tácito	“Mire” (marcador conversacional)
	Conclusión	Proceso mental (ya no quiero hablar)	“ya no quiero hablar más” (fenómeno)	El locutor	El locutor (gramatical)	Ya no (adverbio de negación)

Tabla 7. *Funciones del sujeto y procesos (4)*. Elaboración propia. (Basada en Halliday, 1975).

4.6 Análisis 5. Reducción de los integrantes de la mafia del poder al PRIAN y su importancia como una pedagogía política y una simplificación pedagógica

La siguiente argumentación también forma parte de la entrevista realizada en el programa Tercer Grado. Se origina en la interacción con los periodistas René Delgado y Denise Maerker; y se compone de 4 argumentos, en los que el locutor defiende el uso del objeto de discurso *la mafia del poder*.

4.6.1 Argumentación

El primer argumento presenta una razón e inicia con la conclusión, en respuesta al interlocutor René Delgado; quien pregunta al locutor si, con el peso del liderazgo que ostenta, no teme cometer una injusticia al usar el objeto de discurso *la mafia del poder* para señalar a sus adversarios. Para sostener la primera unidad argumentativa, el locutor presenta dos modificadores realizantes. Así, en la razón, usa un adverbio para atribuir beneficios al proceso que defiende.

Mientras que, en la conclusión, introduce una perífrasis modal que orienta la justificación hacia la modalidad deóntica, en tanto indica la necesidad u obligación de realizar el proceso. De igual manera, López Obrador justifica el uso del objeto de discurso desde la modalidad epistémica, pues, asegura que “forma parte de la pedagogía política”.

Ambos segmentos contienen un marcador metadiscursivo conversacional, mismo que indica que el locutor estructura la respuesta adecuada, en tanto sigue en su turno de habla y en coorientación hacia la conclusión deseada. Derivado de que este argumento contiene menos modificadores que los demás, se considera en escala *útil* para la argumentación.

El segundo argumento surge de otra interacción discursiva con Delgado, quien cuestiona al locutor si polariza cuando pone “nombre y apellido a quienes integran la supuesta mafia en el poder”. Así, la unidad argumentativa cuenta con 7 modificadores, mientras que la conclusión (marcada en el inicio) se sostiene en 2 razones. Cabe señalar que, en la conclusión, el locutor responde con un falso inicio a la pregunta de su interlocutor, pero luego corrige de manera afirmativa y utiliza un marcador metadiscursivo conversacional, con el cual se toma tiempo para estructurar su intervención. También dispone de 2 modificadores realizantes (adverbios), a fin de justificar el proceso que realiza (polarizar). Sin embargo, atenúa esta justificación, a través de la repetición de modificador desrealizante (locución adverbial).

En la primera razón, usa un modificador realizante (adverbio) para justificar el proceso que defiende, y un desrealizante (adverbio), para emitir una opinión negativa de sus adversarios (el PRI y el PAN). Además, introduce un marcador operador discursivo, como parte de un ejemplo, a fin de atribuir suficiencia a esta razón. En la segunda razón, inserta un modificador sobrerrealizante (adverbio) y un realizante (adjetivo), con los cuales atribuye importancia al proceso que justifica.

También emplea 3 marcadores: un conector consecutivo, que introduce la conclusión como resultado del miembro anterior; un marcador de control de contacto, para captar la atención del interlocutor y continuar con la argumentación; y un reformulador explicativo, como una explicación del miembro anterior. En este caso, vincula al PRIAN con *la mafia del poder*. Este argumento es uno de los dos que cuentan con más modificadores. Sin embargo, la conclusión se muestra atenuada, por lo cual, se considera *bastante útil*.

El tercer argumento cuenta con una conclusión y la razón que la sostiene, así como 4 modificadores. En la razón, el locutor utiliza un modificador desrealizante (adverbio), al introducir una voz ajena que le recomienda dejar de realizar un proceso mental (hablar de *la mafia del poder*). Si bien, muestra estar de acuerdo con esta razón, lo manifiesta de manera atenuada, ante la importancia de dicho proceso. En este fragmento también se identifican dos marcadores de orientación argumentativa: un operador discursivo, que presenta al miembro en el que se encuentran como una concreción de generalización; y un marcador metadiscursivo conversacional, cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla, mientras acumula información.

Por su parte, la conclusión presenta 3 modificadores realizantes (2 adverbios y un adjetivo), mediante los cuales el locutor se adhiere, de manera parcial, a la proposición de la voz ajena que le sugiere ya no hablar más de *la mafia del poder*. Así, inserta el marcador *pero*, que funciona, en este caso, como conector aditivo de dos miembros en coorientación e indica que el segundo miembro es quien lleva la prosecución del discurso.

Finalmente, traslada el proceso a la modalidad epistémica y lo justifica desde modalidad deóntica (era necesario). Se considera que este argumento es una variante de refuerzo argumentativo, pues el locutor introduce una voz ajena y le concede la razón, de manera atenuada. Por lo antes expuesto, se ubica en la escala argumentativa *útil*.

El argumento final se estructura a través de 2 razones y la conclusión, a las que el locutor atribuye la fuerza argumentativa de 7 modificadores. La conclusión deriva de la interacción y acuerdo discursivo/comunicativo del locutor con su interlocutora, Denise Maerker. En este tenor, López Obrador emplea 2 modificadores realizantes (un adverbio y un adjetivo), para apoyar la afirmación de su interlocutora: poner “nombre y apellido a quienes integran la supuesta mafia en el poder” y la polarización que deriva son simplificaciones pedagógicas necesarias. La primera razón, por su parte, cuenta con un modificador realizante (perífrasis modal), en la búsqueda de justificar el proceso mental y epistémico (usar simplificaciones pedagógicas), a partir de la

modalidad deóntica (tengo que). Del mismo modo, contiene un marcador metadiscursivo conversacional, cuya indicación es que el locutor estructura la respuesta adecuada, en tanto sigue en su turno de habla.

En la segunda razón, López Obrador dispone de 3 modificadores realizantes (2 adjetivos y una perífrasis modal) y un sobrerrealizante (frase adjetiva), para atribuir un esfuerzo epistémico y un requerimiento deóntico a los procesos mentales que desarrolla con respecto al uso del objeto de discurso *la mafia del poder*. También presenta dos marcadores que coorientan este fragmento: un conector consecutivo que introduce la conclusión para mostrar avances en la aportación; y un conector aditivo, que vincula a un miembro del enunciado en coorientación con otro anterior. Así, este argumento aporta más fuerza a la argumentación y se ubica en la escala *muy útil*.

4.6.2 Dimensiones de la persona

Aunado a lo anterior, como parte de los rasgos de la *persona extradiscursiva* de esta argumentación, se considera importante destacar que, de acuerdo con su trayectoria, la imputación que López Obrador formuló en el libro *La mafia que nos robó la presidencia... y el 2012* en contra de una oligarquía conformada por treinta personas, se reduce al PRIAN en esta argumentación.

De igual manera, *la persona inferida* en esta intervención es un locutor crítico, pero moderado, en tanto justifica el uso del objeto de discurso *la mafia del poder* en las modalidades epistémicas y deónticas. De este modo, López Obrador se tematiza como un actor político y un luchador social que, además de representar una fuente de saber (autor de una pedagogía política, *la mafia del poder*), realiza esfuerzos epistémicos (simplificaciones pedagógicas), para cumplir con el deber que implica, desde su perspectiva, su rol social como dirigente político.

4.6.3 Estrategias discursivas

En esta argumentación, el locutor apela a su *colectivo de identificación positivo* para atribuirse y atribuirles el papel de beneficiarios del uso del objeto de discurso *la mafia del poder*, como pedagogía política. Los miembros de su colectivo de identificación son, al mismo tiempo, sus discípulos en la tarea de adoctrinar, a través del uso del objeto de discurso *la mafia del poder*.

De manera opuesta, dentro del *colectivo de identificación negativo* sitúa a: “el PRI y el PAN”, como los integrantes de *la mafia del poder* que actúan de forma negativa (engañan, simulan); “el PRIAN” es *la mafia del poder*, es decir, un ente cuyos integrantes (el PRI y el PAN) simulan ser

distintos, pero son lo mismo. “La mafia del poder” es, por una parte, el adversario político del enunciador, “el PRIAN”; y, por otra, un objeto de discurso que constituye una explicación necesaria, una simplificación pedagógica. Como *forma nominal explicativa*, “la mafia del poder” también es parte de una pedagogía política, contiene una explicación necesaria y una simplificación pedagógica que el enunciador creó como parte de su deber como dirigente político.

4.6.4 Marcos interactivos

La manera de hablar de López Obrador en esta argumentación es como interlocutor, ya que responde a las preguntas de los periodistas y argumenta sobre su punto de vista, en el marco de una entrevista en mesa redonda y de debate político. Las *asociaciones interactivas* se desarrollan de la siguiente forma: el entrevistador cuestiona al entrevistado acerca de la importancia y las consecuencias de un proceso que lleva a cabo: poner “nombre y apellido a quienes integran la supuesta mafia en el poder”. Para responder, el entrevistado sustenta su argumento en la importancia deóntica (“lo tengo que hacer”) y epistémica (“es parte de una pedagogía política”) de su actuar.

En un segundo momento, cuando el entrevistador pregunta al entrevistado si polariza con el actuar antes referido, este se justifica en la lucha que debe enfrentar contra sus adversarios (*la mafia del poder*), en la búsqueda de una transformación. Después, introduce la voz de un tercero para abordar una recomendación vinculada con los cuestionamientos que realiza el entrevistador: el peso y las consecuencias de su actuar. El entrevistador acepta, de forma atenuada, esta recomendación, en tanto insisten en resaltar la trascendencia del uso del objeto de discurso *la mafia del poder*. A continuación, interviene otra entrevistadora, quien propone una interpretación del uso del objeto de discurso *la mafia del poder*. A partir de esta interacción discursiva y comunicativa, con dos interrupciones por parte del entrevistador, se construye el argumento que se considera con mayor relevancia en la argumentación.

4.6.5 Esquemas de estructura de conocimiento

Entre los *esquemas de estructura de conocimiento*, el referente del enunciador relacionado con el uso de *la mafia del poder*, desde la modalidad epistémica, se ubica en el libro *La mafia que se adueñó de México... y el 2012*. En este texto, López Obrador explica que la crisis del país no es

nueva, sino que se precipitó con el *pillaje neoliberal*, cuando un grupo de potentados se apoderaron de las instituciones, las riquezas y los bienes de México.

Asimismo, dentro de este grupo imputa a empresarios, dueños de medios de comunicación, políticos y tecnócratas. A quienes, además, señala como miembros de *la mafia del poder*, una minoría rapaz que ocasionó la actual *tragedia nacional*: el desempleo, la pobreza, la violencia, la inseguridad, la frecuente violación de los derechos humanos y la ausencia de democracia en México.

La *expectativa* que muestra López con relación a sus adversarios es negativa y moderada: señala que participan en una simulación. Con respecto a sí mismo, la expectativa es más amplia, en tanto se despliega como un político respetuoso de los deberes que, desde su perspectiva, corresponden a un dirigente. Al mismo tiempo, se configura como creador de saberes (una pedagogía política y simplificaciones pedagógicas) y difusor de conocimiento: el uso objeto de discurso *la mafia del poder*.

Como resultado de *los esquemas de conocimiento en la interacción*, en esta argumentación no se observa una confrontación explícita y directa. No obstante, es posible identificar una confrontación implícita de López Obrador contra sus adversarios en el segundo argumento, pues los imputa como participantes de una simulación.

Dentro de *ámbito social*, la relación de Andrés Manuel con quienes, desde su punto de vista, integran a *la mafia del poder* es de crítica y polar. Asimismo, su papel en la relación con el PRI y con el PAN, es el de un adversario y crítico radical, pues se ha identificado con la izquierda política mexicana, desde su salida del PRI, en 1988. En el *ámbito de acción*, destaca que los últimos gobiernos presidenciales en México, antes del triunfo de Morena, fueron encabezados por miembros del PAN y del PRI.

El *ámbito coyuntural* que enmarca esta entrevista es la campaña electoral; se llevó a cabo luego del primer debate presidencial, el 3 de mayo de 2018. Aunque los sondeos diferían en cuanto al ganador de este primer ejercicio, la mayoría de las encuestas de intención del voto informaban que López Obrador se encontraba en el primer lugar, mientras que Anaya se posicionaba en el segundo puesto y Meade en el tercero. El *lugar* es Televisa y el *tipo de enunciación* del ahora presidente de México es como interlocutor.

4.6.6 Funciones de los marcos

Entre *las experiencias acumuladas*, cabe recordar que, desde 1988, los adversarios de López Obrador, en la arena política y en la arena electoral, han sido el PRI y el PAN. Con respecto a *las presuposiciones de percepción*, el entrevistado se caracterizó, de forma discursiva y comunicativa, por imputar a sus adversarios como miembros de *la mafia del poder*.

En este orden de ideas, el entrevistado *genera una contraexpectativa* con relación al PRI y al PAN (el PRIAN), pues asegura que constituyen el mismo proyecto y fin político (el PRIAN), a pesar de que se muestran como partidos políticos distintos. De igual manera, genera una expectativa positiva en torno a sí mismo, como un candidato diferente al PRIAN; un dirigente político preparado, informado, responsable y respetuoso de sus deberes.

4.6.7 Funciones del sujeto y procesos

Los hallazgos en torno a este apartado se encuentran en la siguiente tabla:

Argumentación 5 (03052018-3)						
Funciones del sujeto y procesos						
Argumento	Proceso	Meta/Beneficiado Causante/Afectado Fenómeno/Metafenómeno Relación atributiva/ecuativa	Sujeto lógico	Sujeto gramatical/modal	Tema	
1	Razón 1	Acción (nos ha ayudado)	El locutor y su colectivo de identificación (beneficiarios)	Eso, nombrar a quienes integran a <i>la mafia del poder</i>	El locutor y su colectivo de identificación (modal)	Nos (pronombre)
	Conclusión	Proceso mental (lo hago)	nombrar a quienes integran la <i>mafia del poder</i> (metafenómeno)	El locutor (procesador)	El locutor (gramatical)	“Cuando” (conjunción)
		Proceso relacional ecuativo (es)	“parte de la pedagogía política” (como debe ser entendido)	Tácito, nombrar a quienes integran la <i>mafia del poder</i>	Tácito, esto (modal)	“Cuando” (conjunción)
2	Razón 1	Proceso relacional ecuativo (es)	“la simulación” (del mismo orden)	“uno de los problemas que se enfrenta”	“uno de los problemas que se enfrenta”	“porque” (conjunción causal)
	Razón 2	Proceso mental (nos costó trabajo que se internalizara)	“que son lo mismo” (fenómeno)	El locutor y su colectivo de identificación	El locutor y su colectivo de identificación (gramatical)	“Entonces” (conector consecutivo)
		Proceso relacional ecuativo (significó)	“PRIAN, <i>o sea...</i> la mafia del poder” (cómo debe ser identificado)	“Eso”	“Eso” (modal)	“Eso”
	Conclusión	Proceso mental (hace falta)	“mucha claridad” (meta)	“mucha claridad”	“mucha claridad” (modal)	Sí (adverbio afirmativo)
3	Razón 1	Proceso relacional ecuativo (es)	“ya no hables de la mafia del poder” (del mismo orden)	“la recomendación”	“la recomendación” (modal)	Muchos (falso inicio)
		Proceso mental (ya no hables)	“de la mafia del poder” (fenómeno)	Tácito	El locutor (modal)	“ya no” (adverbio)

	Conclusión	Proceso relacional atributivo (era)	Era necesario (del mismo orden)	“explicarlo así”	“explicarlo así” (modal)	Sí (adverbio afirmativo)
4	Razón 1	Proceso relacional ecuativo (soy)	Un dirigente político (su función)	“Yo”	“Yo” (gramatical)	“Yo”
		Procesos mentales (tengo que informar, orientar, concientizar)	informar, orientar, concientizar (fenómenos)	“Yo” (procesador)	“Yo” (gramatical)	“Y yo” conjunción
		Proceso relacional ecuativo (es)	“mi labor” y “mi trabajo” (funciones)	“Esa” y “ese”	“Esa” y “ese” (modal)	“Esa”
	Razón 2	Procesos mentales (utilizo y tengo que hablar)	“un lenguaje técnico, si utilizo conceptos rebuscados” y “para que se entienda, hablar muy claro” (fenómenos)	El locutor	El locutor (gramatical)	“Entonces” (conector consecutivo)
Conclusión	Proceso relacional ecuativo (son)	son simplificaciones pedagógicas necesarias (del mismo orden)	Tácito, esas	Tácito, esas (modal)	Sí (adverbio de afirmación)	

Tabla 8. *Funciones del sujeto y procesos (5)*. Elaboración propia. (Basada en Halliday, 1975).

Análisis 6. Modificaciones en cuanto a los adversarios responsables de los problemas generados por la mafia del poder: Anaya y Meade, culpables de la tragedia nacional.

Esta contraargumentación se presentó en el segundo debate presidencial, el 20 de mayo de 2018. Se construyó a partir de la interacción discursiva y comunicativa entre los candidatos Andrés Manuel López Obrador (el locutor) y Ricardo Anaya Cortés (su interlocutor). Así, el interlocutor debate con el locutor acerca de su propuesta sobre la construcción de una vía férrea de Salina Cruz a Coatzacoalcos; califica dicha propuesta como “las locuras de López Obrador”.

4.7.1 Contraargumentación

En su turno para refutar lo señalado por Anaya, López Obrador recurre a la descalificación de este interlocutor, como estrategia del proceso argumentativo, en tanto no refuta el fundamento lógico del argumento que rechaza, sino que ataca las condiciones sociolingüísticas preliminares de la interacción discursiva.

De esta manera, busca desautorizar la opinión de su interlocutor, con base en la relación social e institucional que sostienen (Apothéloz, Brandt y Quiroz, 1992). Para tal fin, solo presenta una conclusión antiorientada con respecto a la opinión que refuta, sostenida en 2 modificadores desrealizantes: adjetivos con connotaciones negativas (demagogo y canallita). Antes del segundo

modificador (canallita), usa un marcador metadiscursivo conversacional, con el cual indica que estructura la respuesta adecuada y sigue en su turno de habla.

Sin embargo, es posible inferir que el contraargumento es insuficiente, porque el locutor no refuta de forma coherente la argumentación del interlocutor, solo lo descalifica personalmente. Se observa, además, que esta insuficiencia es percibida por el propio interlocutor, pues introduce un fragmento metacomunicativo, para resaltar la actitud del locutor: “ya se enojó” [mientras sonrío]. En consecuencia, se considera que este contraargumento es *inútil* para la contraargumentación.

El segundo contraargumento deriva de este fragmento metacomunicativo del interlocutor, mismo que el locutor refuta mediante un contraargumento compuesto por dos razones que sostienen una conclusión, así como la fuerza argumentativa de 3 modificadores. En la primera razón, el locutor dispone de un modificador realizante (adverbio), con el cual niega la apreciación de su interlocutor (“ya se enojó”). En la segunda razón, comienza con un marcador metadiscursivo conversacional, mientras estructura la respuesta que considera adecuada e inserta, como modificador desrealizante (atributo), el objeto de discurso *la mafia del poder*, a fin de descalificar a su interlocutor y, de paso, a otro interlocutor que se encuentra en el debate: José Antonio Meade.

En la tercera razón, el locutor apoya esta descalificación en el uso de un modificador desrealizante (un complemento régimen), para culpar a sus dos interlocutores de causar problemas complejos en el país. Mientras que, en la conclusión, utiliza un modificador realizante (perífrasis verbal) para formular una prospección generada a partir de la evidencia disponible en el momento del habla (“vamos a ganar”).

No obstante, de acuerdo con lo observado, es probable que la conclusión no sea suficiente para refutar el argumento del interlocutor, aunque se encuentra construida en antiorientación y que las razones se apoyan en modificadores. Se infiere así, porque el locutor no aborda la situación que se debate y las razones que presenta se tornan incoherentes con respecto a lo que refuta.

4.7.2 Dimensiones de la persona

Con relación a la *persona extradiscursiva*, en esta contraargumentación, se observa que el uso inicial del objeto de discurso *la mafia del poder* se reduce a culpar a los candidatos Anaya y Meade (dos miembros de *la mafia del poder*) de la *tragedia nacional*: de llevar “al país a esta situación, de pobreza y de inseguridad y de violencia”.

La *persona inferida* se muestra crítica sobre sus adversarios, pero arrebatada, en tanto su estrategia es la descalificación y la imputación. Asimismo, López Obrador busca *tematizarse* como una opción contraria a sus interlocutores (positiva); y como fuente de conocimiento del origen de las problemáticas que padece el país. Finalmente, se tematiza como triunfador de las elecciones, con base en la deslegitimación que atribuye sus interlocutores.

4.7.3 Estrategias discursivas

Entre los papeles que asigna el locutor a los *metacolectivos singulares*, destaca “el país”, como víctima de Anaya y Meade, los integrantes de *la mafia del poder*. Por otra parte, López Obrador apela a su *colectivo de identificación positivo*, para proyectarse y proyectarlos como triunfadores de las elecciones. De forma opuesta, se refiere al *colectivo de identificación negativo* cuando habla de “Anaya y Meade”, como los miembros de *la mafia del poder* y victimarios del país; así como también utiliza el objeto de discurso “la mafia del poder”, para ubicar al grupo al que pertenecen Anaya y Meade, quienes son causantes de la pobreza, la inseguridad y la violencia que padece el país. En cuanto a las *formas nominales explicativas*, aborda la “pobreza, la “inseguridad” y la “violencia”, como las problemáticas nacionales generadas por dos miembros de *la mafia del poder*, cuyo afectado es el país.

4.7.4 Marcos interactivos

La manera de hablar de Andrés Manuel López Obrador en esta contraargumentación es como candidato presidencial participante en un debate televisado, dado que responde al cuestionamiento de los moderadores y refuta a los demás candidatos participantes. El formato de este debate incluyó la participación de seis ciudadanos, cuyos cuestionamientos fueron la punta de lanza de tres bloques de discusión, cada uno con dos segmentos. En cada segmento, luego de responder a las preguntas de los ciudadanos, los moderadores hicieron preguntas de seguimiento y dieron el turno de la palabra a los candidatos, para debatir sobre los temas abordados.

Así, López Obrador presentó esta contraargumentación en el primer segmento, cuando Anaya criticó sus propuestas en materia de comunicaciones y transportes para reactivar la economía mexicana. Las asociaciones interactivas se desarrollaron así: el candidato López Obrador descalifica, con adjetivos que contienen connotaciones negativas, a otro participante, Ricardo Anaya, para refutar la crítica que formula con respecto a la propuesta de construir una vía férrea

de Salina Cruz a Coatzacoalcos, en el Istmo de Tehuantepec y la descalificación a sus propuestas, como “las locuras de López Obrador”.

Al respecto, Anaya informa que López Obrador está enojado y este lo niega. Cuando refuta, Andrés Manuel señala a dos candidatos participantes, como miembros de *la mafia del poder*, el grupo que concentra a sus adversarios; y los responsabiliza de llevar al país “...a esta situación, de pobreza y de inseguridad y de violencia. Finalmente, el ahora presidente de México sostiene que les ganará a los dos, “en la próxima elección.

4.7.5 Esquemas de estructura de conocimiento

Con relación a los *referentes del enunciador*, se consideran relevante contemplar que López Obrador es el único de los candidatos que participó en tres campañas presidenciales. En la contienda de 2006, decidió no asistir al primer debate, como parte una estrategia de campaña, pues manifestó que existía un plan de medios para mostrarlo como perdedor en el postdebate. Derivado de esta decisión, perdió puntos de intención de voto, de acuerdo con algunas encuestadoras.

En lo que atañe al 2012, a diferencia de la elección presidencial anterior, las reformas a las leyes electorales (de 2007) impidieron a las empresas y a los ciudadanos contratar espacios en radio y televisión, con fines electorales. Así, se otorgó al Instituto Federal Electoral (IFE) la encomienda de distribuir todos los mensajes, así como de impedir la difusión de calumnias o ataques a partidos y candidatos. Estas modificaciones a las disposiciones legales se tradujeron en formas más moderadas de establecer críticas y descalificaciones entre los candidatos, en los debates (Nájar, 2012). En lo que atañe a los formatos, López Obrador denunció, públicamente, que los debates de 2006 y 2012 fueron diseñados para perjudicarlo, pues el tiempo para fijar su postura era muy corto (Político MX, 2018).

En esta contraargumentación, el enunciador muestra *expectativas* negativas con respecto a sus adversarios naturales en la campaña política, los candidatos del PRI y del PAN. De ahí que la expectativa que presenta sobre sí mismo es contraria a la de sus adversarios. Asimismo, como *resultado de los esquemas de conocimiento en la interacción*, confronta, descalifica y responsabiliza a sus adversarios políticos directos contienda electoral de 2018, otros candidatos participantes en el debate.

En el *ámbito social* que enmarca esta contraargumentación resalta que Ricardo Anaya encabeza una candidatura de coalición, en la cual participan el PAN y el PRD, el partido que

promovió a López Obrador como candidato en las dos campañas anteriores y al cual renunció para fundar MORENA. Mientras que Meade es respaldado por una coalición encabezada por el PRI. En este partido, López Obrador inició su carrera política, pero, en 1988 renunció a su militancia para unirse a las filas de la oposición, con una postura crítica y frontal. El PAN y el PRI constituyeron sus principales opositores en las últimas dos campañas.

En el *ámbito de acción*, los últimos gobiernos presidenciales fueron encabezados por miembros del PAN y del PRI. Y, como parte del *ámbito coyuntural*, cabe mencionar que cuando los candidatos participaron en este segundo debate presidencial (el 20 de mayo de 2018), la mayoría de las encuestas de intención del voto colocaban a López Obrador en el primer lugar, mientras que Anaya se encontraba en el segundo puesto y Meade en el tercero.

No obstante, los sondeos en torno al primer debate mostraban una visión inestable en cuanto al ganador en la interacción discursiva y comunicativa (Forbes, 2018). Las reglas del debate cambiaron en esta ocasión, pues se presentó con un formato inédito en México: Town Hall Meeting o de público participativo. Así, los cuatro candidatos se enfrentaron a las preguntas de un equipo de moderadores, así como a los cuestionamientos de grupo de ciudadanos, quienes pudieron interactuar e intervenir en la participación de los contendientes.

El *lugar* en donde se llevó a cabo el debate fue designado por el INE; se realizó, así, en la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), Campus Tijuana. Participaron todos los candidatos, excepto Margarita Zavala, quien, previamente, renunció a la candidatura. Los moderadores fueron los periodistas Yuriria Sierra y León Krauze. El INE informó que más de 12.6 millones de personas mayores de 18 años lo siguieron por televisión y acumuló 1.3 millones de visualizaciones en YouTube, mientras que en vivo alcanzó 1.2 millones en Twitter y 1.7 millones en Facebook. Con relación al debate anterior, el alcance por televisión mostró un incremento del 9.6 por ciento (INE II, 2018). En este caso, el *tipo de enunciación* del entonces candidato es como interlocutor, pues contestó preguntas y argumentó sus opiniones, sin guiones previos.

4.7.6 Funciones de los marcos

La *experiencia acumulada* del candidato que se vincula con esta contraargumentación es su rivalidad con el PRI y el PAN, en la arena política y en la arena electoral, como líder de la izquierda mexicana. Al respecto, *las presuposiciones de percepción* también giran en torno a esta rivalidad

y al uso del objeto de discurso *la mafia del poder*, por parte del ahora presidente de México, para imputar, culpar y enjuiciar a sus adversarios, entre otras situaciones.

Por otra parte, López Obrador genera contraexpectativas contra dos participantes en el debate, los candidatos del PRI y del PAN, en dos dimensiones: en menor medida, cuando los señala como miembros de *la mafia del poder*; y, en mayor medida, cuando los responsabiliza de llevar al país a una situación de pobreza, inseguridad y violencia. En torno a sí mismo, genera expectativas como candidato triunfador, por encima de sus adversarios.

4.7.7 Funciones del sujeto y procesos

La siguiente tabla contiene los resultados de este apartado.

Contraargumentación 6 (20052018)						
Funciones del sujeto y procesos						
Contraargumento	Proceso	Meta/Beneficiado Causante/Afectado Fenómeno/Metafenómeno Relación atributiva/ecuativa	Sujeto lógico	Sujeto gramatical/modal	Tema	
1	Conclusión	Proceso relacional atributivo (es)	“demagogo” y “canallita” (pertenecen a estas clases)	“Anaya”	“Anaya” (modal)	“Anaya”
2	Razón 1	Proceso mental (estoy diciendo)	La verdad (fenómeno)	Locutor (procesador)	Locutor (gramatical)	“No” (adverbio de negación)
	Razón 2	Proceso relacional ecuativo (pertenecen)	“a la mafia del poder” (cómo deben ser reconocidos)	“Los dos, Anaya y Meade”	“Los dos, Anaya y Meade” (modal)	“Los dos”
	Razón 3	Acción (han llevado al país a esta situación)	El país (afectado)	“Los dos” (causantes)	“Los dos” (modal)	“Los dos”
	Conclusión	Acción (les vamos a ganar)	Anaya y Meade (afectados)	El locutor y su colectivo de identificación (causante)	El locutor y su colectivo de identificación (gramatical)	Les, el locutor y su colectivo de identificación (pronombre)

Tabla 9. *Funciones del sujeto y procesos (6)*. Elaboración propia. (Basada en Halliday, 1975).

Finalmente, los hallazgos obtenidos, a partir de la aplicación de la estrategia metodológica en las muestras de argumentos y contraargumentos seleccionados, permiten explicar las distintas trayectorias y cambios de significado en los usos del objeto discurso *la mafia del poder*, durante la contienda electoral que le dio el triunfo al candidato Andrés Manuel López Obrador. Todo ello se abordará con mayor detalle, en el siguiente apartado.

Conclusiones

El estudio de *la mafia del poder* como objeto de discurso devela la importancia de contar con una conceptualización más amplia, mediante la cual sea posible dar una vuelta de tuerca a las cuatro miradas teóricas descritas en esta investigación, en la búsqueda de explicar sus funciones, alcances y potencialidades en la interacción comunicativa.

En este sentido, es pertinente acudir, en primera instancia, a la noción de tema, en tanto el objeto de discurso tiende a constituir el punto de partida y la percha de donde se cuelga el mensaje (Halliday, 1975); y más allá de este nivel intradiscursivo, también se despliega en el interdiscurso, como entidad constitutivamente discursiva (Charaudeau y Maingueneau, 2005). De igual forma, esta entidad se ubica en la materialidad de la lengua, pues es construida por y en el discurso.

Con base en los planteamientos de Koch y Calvacante, Pinheiro (2012) da un giro a esta perspectiva, al situar al objeto de discurso como referente derivado de la actividad discursiva, cuya configuración y reconfiguración parte de pistas de las estructuras sintáctico-semánticas y del contenido léxico, así como de datos del entorno sociodiscursivo movilizados por los hablantes. De esta manera, se inserta en la memoria textual de los enunciadores y puede adquirir la forma de nombre propio o de forma nominal, a fin de conformar una dirección cognitiva disponible que puede ser activada, reactivada o modificada. Al mismo tiempo, constituye parte de los procesos de conocimiento que organizan al mundo (Beristáin, 1995).

Si bien, lo anterior lleva a concebir al objeto de discurso como un ente alrededor del cual se estructura un mensaje en un discurso y en una constelación de discursos, se observa la necesidad de atender su capacidad de configuración y reconfiguración, con el fin de excluir perspectivas que le atribuyan significados fijos.

De ahí que, en el caso de *la mafia del poder*, se considera adecuado abordar al objeto de discurso como un signo cuyo significante es una frase, mientras que su significado es potencial, en tanto los rasgos que lo constituyen se ordenan y reordenan, de acuerdo con los entornos, marcos e interacciones en los que se usa. No obstante, resulta indispensable puntualizar que, como objeto de discurso que tiende a convertirse en tema, este signo conserva, además de la frase significante, un núcleo significativo constante que resulta funcional en distintos discursos, como elemento estructurante y jerarquizante. Así, además de este núcleo, presenta rasgos de significado variables que resultan de la plasticidad que posee.

El objeto de discurso, producido y reproducido por Andrés Manuel López Obrador, surgió como parte de las estrategias discursivas y comunicativas de reposicionamiento del ahora presidente de México, luego de perder las elecciones de 2006, ante el candidato panista Felipe Calderón Hinojosa y como preámbulo de su segunda campaña presidencial, en el 2012.

En una descripción inicial, contenida en el libro *La mafia que se adueñó de México y 2012*, López Obrador asegura que *la mafia del poder* es una organización conformada por treinta personas (16 empresarios, 11 políticos y 3 tecnócratas) vinculadas con el *pillaje neoliberal* y encabezadas por el ex presidente Carlos Salinas de Gortari. Señala a este grupo como una *oligarquía* que opera en la clandestinidad, de forma secreta, oscura y con total impunidad. Asegura que usufructúa el poder público, de manera ilegítima, en beneficio propio y de forma rapaz, con base en las políticas neoliberales. Asimismo, afirma que el grupo se ha enriquecido a costa del *sufrimiento de los mexicanos*, originado por la crisis generalizada en la que se encuentra sumergido el país: *la tragedia nacional*.

De esta manera, aunque los rasgos de significado de esta descripción inicial se modificaron en la campaña electoral de 2018 y, con ello, López Obrador inauguró nuevos campos semánticos, a partir de la configuración y reconfiguración de relaciones de sentido, *la mafia del poder* conserva un núcleo significante.

Así, como herramienta discursiva para alcanzar el poder presidencial, el objeto de discurso mantiene un núcleo que se vincula, por un lado, con la construcción del adversario dialéctico de Andrés Manuel López Obrador, en tanto incluye a quienes se organizan de forma clandestina, por medio de una red de complicidades y cuyas estrategias indebidas e ilegales varían, dependiendo de las necesidades y los intereses en juego. Y, por otro lado, se relaciona con la construcción del propio López Obrador como el opuesto positivo, quien se encumbra como un político distinto, cercano a las necesidades y a la realidad de la ciudadanía; un ente capaz de acabar con los abusos de su adversario, cuya imagen se origina en una historia de lucha, de honestidad, justicia y transparencia.

Lo anterior sustenta la hipótesis de esta investigación. Y, con base en lo que se expondrá a continuación (el resultado de la estrategia metodológica aplicada), es posible comprobar que Andrés Manuel López Obrador informó acerca de la sustitución del objeto de discurso *la mafia del poder*, así como también modificó y suprimió algunos de sus rasgos de significado, en cuanto a los adversarios que lo componen y a sus acciones características, en respuesta a la situación de

comunicación como candidato presidencial. Con diferencias considerables y precisas (sustitución, supresiones y modificaciones) dentro de las argumentaciones y contraargumentaciones formuladas en marcos, entornos e interacciones propias de dos encuentros con los medios de comunicación (una declaración y una entrevista en un programa de mesa redonda y debate político); y con cambios menos notorios, consistentes en simplificaciones de significado (modificaciones) presentes en los discursos que componen el ritual de una campaña política (arranque y cierre), así como en los debates presidenciales.

Cabe suponer que esto se relaciona con una estrategia de campaña dirigida a disminuir la incertidumbre con respecto a la propuesta de nación *lopezobradorista*, así como a interpelar a diversos públicos, sumar el respaldo de actores sociales que fueron adversarios en el pasado e incrementar la preferencia electoral.

En el caso de los medios de comunicación, es posible inferir que López Obrador se muestra más puntual en el posicionamiento de los mensajes en torno a sus adversarios, por dos motivaciones. La primera se fundamenta en la interacción comunicativa con sus entrevistadores, en tanto las preguntas y argumentaciones de los periodistas son incisivas, en torno a los aspectos de *la mafia del poder* que resultan de interés. La segunda es que el impacto informativo, derivado de las audiencias con las que cuentan los medios de comunicación, puede constituir un territorio apropiado para fijar posturas específicas con relación a los adversarios.

Así, por ejemplo, en el caso del vínculo con los empresarios, las imputaciones como miembros de *la mafia del poder*, así como el relato frecuente en los mítines, sobre un migrante poblano que sugirió al entonces candidato separar al poder político del económico, pudieron ser una fuente de incertidumbre entre los empresarios mexicanos con relación al proyecto de nación de López Obrador; quien ya se consolidaba como el favorito en las encuestas de intención de voto (LaFuente y Fariza, 2018).

En este escenario, es probable que la estrategia para aminorar tal incertidumbre se tradujera en las incorporaciones del empresario Alfonso Romo (antes señalado como integrante de *la mafia del poder*), así como de Graciela Márquez, Gerardo Esquivel y Carlos Urzúa al equipo del entonces candidato de la coalición Juntos Haremos Historia, como interlocutores con el sector empresarial.

Una vez expuesto lo anterior, es preciso subrayar que la constelación de discursos que fueron sometidos a la estrategia de análisis se distingue por el uso de modificadores argumentativos, sobre todo adjetivos y adverbios con los que se realiza, desrealiza o potencia la fuerza de los núcleos

nominales y verbales en grados extremos. Con ello, López Obrador atribuye fuerza a sus argumentos y contraargumentos, al potenciar las cualidades o acciones negativas de sus adversarios y confrontarlas con sus cualidades o acciones positivas.

De acuerdo con la tendencia de esta actividad discursiva, el entonces candidato plantea su opinión y pretende conseguir la adhesión de los destinatarios que construye, de cara a las elecciones presidenciales en México, así como también busca incidir en la intención de voto.

En este terreno, López Obrador interpela a los distintos destinatarios de su discurso, mediante el uso del objeto de discurso *la mafia del poder*, pues atribuye a su contradestinatario un papel fundamental como victimario, cuyas acciones ilegales e indebidas generan afectaciones directas al paradestinatario: el grupo que contiene a los indecisos, los mexicanos y habitantes del país en los discursos. Además, acude a su colectivo de identificación (nosotros), para legitimar la crítica y la lucha contra el adversario. *La mafia del poder* constituye, también, una forma nominal explicativa que comparte con su colectivo de identificación, en la exposición del origen de la *tragedia nacional* y del régimen que domina en el país.

De manera general, en comparación con el uso inicial contenido en el libro *La mafia que se adueñó de México... y el 2012*, el grupo de discursos analizados se caracteriza por la exclusión de los medios de comunicación como miembros de *la mafia del poder*, así como por un nuevo trato con respecto a los empresarios, en los términos que se explican a continuación.

En cuanto al número de veces que López Obrador emplea el objeto de discurso, de acuerdo con los entornos comunicativos del discurso, es posible decir que, luego del anuncio de la sustitución por *la cúpula del poder* o *los más beneficiados*, los usos se incrementan en los discursos improvisados y televisados; es decir, en el caso de la entrevista en el programa Tercer Grado y de los debates presidenciales. Mientras que solamente lo usa en una ocasión en los discursos previamente preparados, durante los eventos de inicio y cierre de campaña.

Con relación al primer análisis, dentro de la interacción discursiva y comunicativa contenida en la argumentación que forma parte de una declaración a los medios de comunicación, destaca que Andrés Manuel López Obrador aprovecha la pregunta formulada por una periodista sobre el presunto caso de soborno que expuso el ex Fiscal Electoral Santiago Nieto, en el caso Odebrecht, para posicionarse como adversario de quienes realizan este tipo de prácticas corruptas.

Cabe señalar que, en esta argumentación, López Obrador prioriza el uso de marcadores realizantes para potenciar la fuerza de su opinión en torno a la situación del país, así como para

atribuirse cualidades únicas. De esta manera, se tematiza como un político con capacidades excepcionales para acabar con el régimen de corrupción, así como también categoriza a los miembros que integran a sus rivales políticos: el PRI y el PAN. De igual manera, presenta una conclusión general en la que, nuevamente, se posiciona como un político con cualidades únicas para enfrentar al régimen ilegal que sostiene al grupo de sus adversarios, dado que es diferente. En este momento, incluye un segmento metacomunicativo para informar que sustituirá el objeto de discurso *la mafia del poder* por *la cúpula del poder* o *los más beneficiados*.

Dicha sustitución parte de la subdivisión que plantea en el argumento que precede a la conclusión general, con relación a los miembros del PRIAN (una entidad conformada por dos grupos políticos). Así, distingue a “los de arriba” como sus adversarios, pues pertenecen a las cúpulas del PRI y el PAN; mientras que manifiesta respeto a “los de abajo” y los excluye de su grupo de adversarios.

De esta manera, los rasgos de significado del objeto de discurso se reordenan de la siguiente manera: “el país” es la víctima de la mafia del poder (sustituido por *la cúpula del poder* o *los más beneficiados*), “los de arriba” son quienes forman parte del significado de los posibles objetos de discurso sustitutos.

En este tenor, López Obrador mantiene el núcleo significativo del objeto de discurso, pues presenta, por un lado, a su adversario dialéctico, cuyas prácticas son la corrupción y la impunidad. Y por otro, se tematiza de manera positiva (en primera persona del plural, apoyado en su colectivo de identificación) como el héroe con capacidades excepcionales que salvará al país de las malas prácticas de su adversario; y como un político respetuoso de las normas y demócrata, pues justifica la sustitución del objeto de discurso en un consejo de “la gente”.

En torno a la construcción del sujeto y los procesos que se abordan en esta argumentación, se identifican 8 procesos mentales. A través de estos, el político expresa su percepción, sentimientos o pensamientos en cuanto a los fenómenos o metafenómenos que filtra por medio del lenguaje. Dichos procesos se relacionan con acciones de otras personas (sus adversarios); con la búsqueda de evitar un pensamiento de los destinatarios del discurso que pudiera perjudicarle comunicativamente (en dos ocasiones); con los vínculos que establecen otras personas (sus adversarios); y con la distinción entre los subgrupos en los cuales divide al grupo de sus adversarios.

De igual manera, el ahora presidente de México estructura 4 procesos relacionales ecuativos, en lo cuales, el verbo no se encuentra acentuado. Lo cual indica, de acuerdo con Halliday (1975), que su función en la cláusula es más débil. Las entidades que vincula López Obrador son las siguientes: la corrupción, la impunidad y el régimen de corrupción, como las prácticas y la forma de gobierno del adversario que terminarán cuando triunfe el movimiento lopezobradorista. Como contraparte, configura al “nosotros” (el locutor y su colectivo de identificación) en la conclusión, como las únicas personas que pueden enfrentar a “ese régimen de corrupción”, lo cual justifica en la negación de cualquier vínculo con el objeto de discurso *la mafia del poder* (sustituido por *la cúpula del poder o los más beneficiados*).

También se observan 2 acciones: una en la que López Obrador y su colectivo de identificación son los actores, cuya meta es terminar con las prácticas negativas de los adversarios; y otra en la que sus adversarios, “los del PRI y los del PAN”, forman un ente opuesto al político tabasqueño.

En este entramado argumentativo, destacan 6 cláusulas, en las cuales, López Obrador se sitúa como el sujeto lógico, el gramatical y el tema. Esto se presenta de la siguiente manera: en un proceso relacional ecuativo, con el que el político advierte que terminará con las prácticas de sus adversarios, si triunfa su movimiento; en 3 procesos mentales, con los cuales distingue al subgrupo de sus adversarios e inserta un mensaje metacomunicativo para pedir que no se malinterprete esta subdivisión; y en una acción, con la que se coloca como el actor que puede terminar con la corrupción y la impunidad. Asimismo, en la conclusión, emite dos cláusulas de procesos relacionales ecuativos, en los que él es el sujeto lógico y el sujeto gramatical, mientras que el tema es una de sus cualidades.

Derivado de lo anterior, es posible decir que, en la primera argumentación analizada, Andrés Manuel prioriza el uso de estructuras lingüísticas, a través de las cuales expresa su percepción o sentimientos o pensamientos, en cuanto a fenómenos o metafenómenos vinculados con sus adversarios; así como dirigidos a los destinatarios ideales o virtuales que construye y a quienes pretende convencer para que se adhieran a su punto de vista. En este orden de ideas, su rol comunicativo destaca de manera importante, en tanto opta por configurarse como el sujeto lógico, modal y como el tema del cual se cuelga el mensaje que emite.

Esta argumentación, configurada y emitida por López Obrador un día antes de registrarse como candidato presidencial, en Sonora, luego de una reunión con liderazgos y empresarios (a quienes en el pasado señaló como miembros de *la mafia del poder*), pudiera parecer el inicio de

una nueva línea estratégica discursiva, pues las connotaciones negativas de la mafia se reducen de manera importante con el cambio a la cúpula del poder. En este sentido, es preciso reiterar que la mafia se relaciona con un grupo que opera en la clandestinidad, para desarrollar actividades ilícitas y/o ilegales, mientras la cúpula se vincula con las jerarquías en una organización o grupo.

Sin embargo, luego de que se presentara esta declaración, no se observa que la sustitución se cumpla, pero sí es posible advertir la inauguración de nuevas estrategias discursivas y comunicativas, en las que la frase *la mafia del poder* toma un papel fundamental, con un tono conciliador y moderado, en comparación con las acusaciones y las críticas radicales que formuló López Obrador en contra de sus adversarios, en el pasado.

En lo referente a la segunda argumentación analizada, destaca que el entonces candidato encuentra en Ciudad Juárez, la entidad fronteriza azotada por la violencia y los feminicidios, el marco espacial idóneo para exponer y denunciar, públicamente, las prácticas negativas de *la mafia del poder*; así como para advertir que acabará con las mismas. Este discurso se presenta, además, como parte de un ritual de campaña y un punto nodal de atención, pues constituye el debut discursivo del candidato que genera expectativas en la población, en los contrincantes y en los medios de comunicación, en torno al desempeño en el resto de la campaña política.

De la misma manera que los otros discursos analizados, es fundamental contemplar que la contienda electoral de 2018 se realizó en el marco de una recrudecida crisis de legitimidad en torno a las instituciones políticas en México; así como en un escenario de violencia electoral, que no estuvo al margen de los homicidios registrados en 2017, el año más violento, así como de la situación en el primer semestre de 2018, que se mostró en el mismo sentido (Villamil, 2018).

Así pues, en el discurso referido, López Obrador utilizó el objeto de discurso *la mafia del poder* en una ocasión. Es posible decir que este uso forma parte de una acotación improvisada en la argumentación, ajena a un discurso previamente escrito. Funciona como el cierre del argumento que le brinda más fuerza argumentativa a la conclusión general y es generador de los aplausos de los asistentes al mitin político. De esta manera, se observa que el objeto de discurso *la mafia del poder* también es una *forma nominal explicativa* que López Obrador comparte con su colectivo de identificación, como el actor responsable de la situación actual del país.

Derivado de lo anterior, es probable inferir que el candidato se aleja, de manera imprevista, de la estrategia discursiva planteada en la declaración anterior, pues, en el resto de los fragmentos discursivos predomina la explicación de la situación actual y la propuesta para transformarla,

mediante la personificación de *formas nominales* como “la corrupción”, “la impunidad”, “el encubrimiento y la complicidad”, “el periodo neoliberal” y “los tiempos del neoliberalismo”.

No obstante, en la construcción del rostro de sus adversarios, mediante el uso del objeto de discurso *la mafia del poder* para denominar a “los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno” en el periodo neoliberal (“el PRI y el PAN”), López Obrador traslada estas prácticas, sus instrumentos de apoyo (“la administración pública” y “el sistema”), sus beneficiarios (“los particulares nacionales y extranjeros”) y los afectados (“México” y “el Estado”) a los rasgos de significado del objeto de discurso.

Con respecto a la descripción inicial, el entonces candidato modifica el significado de *la mafia del poder*, en tanto reduce sus integrantes a los grupos gobernantes del PRI y del PAN (de la época neoliberal), quienes operan mediante la corrupción, la impunidad, el encubrimiento y la complicidad. Es decir, los adversarios históricos que construye como candidato presidencial.

El núcleo de significado que mantiene es, por un lado, la construcción del adversario dialéctico, sobre todo, en torno a sus prácticas personificadas; y, como contraparte, conserva su propia configuración como un candidato que advierte, apoyado por su colectivo de identificación (primera persona del plural) que eliminará las prácticas ilegales e indebidas.

Desde el espectro argumentativo, destaca el uso de modificadores sobrerrealizantes, dirigidos a potenciar la negatividad de las prácticas de los adversarios, contenidos en *la mafia del poder*; así como de modificadores sobredesrealizantes, enfocados a atenuar la probable calificación negativa de una voz ajena con la que inicia un contraargumento. En este orden de ideas, la inserción de este contraargumento en la argumentación se considera una variante compleja de refuerzo argumentativo, porque López Obrador refuta un argumento que presupone, pero, al mismo tiempo, atribuye la fuerza de los adjetivos a su conclusión.

La construcción del sujeto y los procesos en esta argumentación destaca por la prevalencia de 9 acciones, a través de las cuales, López Obrador coloca a “la corrupción” como actor de prácticas negativas, cuyo instrumento es “la administración pública”; así como la causante de una acción negativa, de la cual resulta afectado “México”; y habla del predominio institucional de la corrupción. De igual forma, presupone que podría ser afectado y calificado de manera negativa, por una voz ajena; sitúa a la “deshonestidad del periodo liberal” como actor y meta de un proceso negativo; niega que “los gobernantes” (del pasado) se atrevieran a realizar acciones negativas en

grado extremo como “los gobernantes” (del periodo neoliberal); y sostiene que “el sistema” actúa para beneficiar a “la corrupción”.

Para cerrar la argumentación, estructura 6 procesos relacionales ecuativos, en los que resaltan los entes vinculados por encima del verbo, mediante los cuales: compara a la corrupción de antes con la del periodo neoliberal; expresa el papel de la corrupción y la función del “encubrimiento, la impunidad y la complicidad”; explica que “los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno, sean del PRI o sean del PAN” deben ser reconocidos como “la mafia del poder”; y expone el propósito de su propuesta y de su lucha, así como también lanza una advertencia.

Los segmentos discursivos en los que coinciden el sujeto lógico, modal y el tema son 4: en 3, López Obrador habla de sus adversarios y sus prácticas personificadas; mientras que, al final, apela a su colectivo de identificación y expresa el propósito de su lucha. Los demás temas de donde cuelga el mensaje son, predominantemente, circunstancias temporales, mediante las cuales formula comparaciones del pasado con el presente.

Por otro lado, la tercera contraargumentación analizada forma parte de las cinco argumentaciones y contraargumentaciones, en las que el entonces candidato presidencial emplea el objeto de discurso *la mafia del poder*, como parte de la entrevista que se llevó a cabo en el programa de mesa redonda y debate político Tercer Grado, producido por Televisa.

En este sentido, vale la pena recordar que el programa de transmisión nacional es conducido por cinco periodistas, con peso como líderes de opinión en ese momento, y un analista político; de igual forma, es moderado por el Vicepresidente de noticieros Televisa.

En el pasado, “Televisa era enemigo de su causa, la mano que movía el fraude electoral y el ariete mediático al servicio de la mafia del poder, tras su controvertido papel en los últimos comicios” (García, 2018). Así, es posible inferir que la presencia de López Obrador en este espacio televisivo y el recibimiento del moderador, como candidato predilecto en las encuestas de preferencia de voto, marca el inicio de una nueva relación con la televisora.

De igual manera, es necesario puntualizar que, en esta contraargumentación, con la que López Obrador comienza a tratar asuntos vinculados con *la mafia del poder*, se observa cierta resistencia a introducir el objeto de discurso, pues realiza pausas discursivas antes de emplearlo y omite una consonante: “la mafia de poder”. Aunque resalta que lo utiliza en la conclusión de la primera unidad con la que inicia la contraargumentación; misma que, si bien, no es la más importante, aporta una escala *bastante útil* en la justificación del punto de vista que expone.

La interacción discursiva y comunicativa parte del argumento de la periodista Denise Maerker, quien, con base en un desplegado emitido por el Consejo Mexicano de Negocios, sostiene que las descalificaciones expuestas por López Obrador en contra de los empresarios responden a que no piensan igual que él, “porque tienen otro candidato”.

De este modo, mediante la contraargumentación que construye el entonces candidato presidencial para refutar este argumento, señala, de forma implícita, a los empresarios como miembros de “la mafia de poder”. Sin embargo, atenúa la opinión negativa que expresa con relación a este sector, en dos momentos. Primero, al finalizar el cuarto argumento, luego de imputar una acción negativa a estos adversarios (no quieren dejar de robar), dado que traslada su opinión a una broma, y se refiere a un programa de parodia y sátira política producido por Televisa (El Privilegio de Mandar).

En un segundo momento, con mayor relevancia en torno a la nueva relación con los empresarios, concluye la contraargumentación e informa que no habrá una persecución en contra estos miembros de “la mafia de poder”, en tanto sus valores éticos y morales son prioritarios (modalidad deóntica). De ahí que se considera que las modificaciones de significado son puntuales en el uso del objeto de discurso *la mafia del poder*, en lo que concierne a la relación con el sector empresarial.

En este orden de ideas, los empresarios adquieren significado como miembros de “la mafia de poder” y como victimarios de López Obrador y de su colectivo de identificación, a través del fraude electoral de 2006. Consecuentemente, también son victimarios de México. El instrumento de los empresarios es “el poder público”. Por su parte, “la presidencia” es el instrumento de disputa entre “la mafia de poder” y López Obrador. En consecuencia, separar “al poder económico del poder político” es un proceso propuesto por el entonces candidato contra los empresarios, con el fin de arribar a un “gobierno de todos”.

De acuerdo con el tejido contraargumentativo, en el cual predomina el uso de modificadores realizantes, López Obrador construye a los empresarios como delincuentes de cuello blanco, poderosos, inmensamente ricos, oscuros, victimarios, enemigos de la democracia auténtica, corruptos y privilegiados; pero también como beneficiarios de una tregua.

El núcleo de significado que conserva en este empleo del objeto de discurso *la mafia del poder* es, por un lado, la construcción del adversario dialéctico del candidato, mediante la presentación de este grupo que comete actividades ilegales e indebidas. Y, como opuesto binario, Andrés

Manuel López Obrador se configura como víctima del grupo y como su contrincante en la disputa por la presidencia de México, mediante un proyecto positivo.

Con relación a la construcción del sujeto y los procesos, es posible destacar que el entrevistado recurre, con mayor frecuencia, a las acciones para exponer su opinión. En este caso, estructura 10 acciones negativas de “la mafia de poder” y, en consecuencia, de los empresarios: se benefician, se hacen inmensamente ricos, dominan, arruinan, roban, causan daño, no dan la cara, conspiran, no quieren dejar de robar. Además, formula una acción positiva ideal (que el gobierno no esté al servicio de una minoría rapaz) y anuncia otra (no habrá persecución).

De igual manera, configura 9 procesos relacionales atributivos y ecuativos, mediante los cuales explica la situación política del país, así como la importancia, las funciones y la manera de actuar de los empresarios, como integrantes de “la mafia de poder”. También manifiesta 5 procesos mentales, a través de los cuales: se distingue de sus adversarios con una propuesta positiva; introduce una voz ajena, para plantear una propuesta que afecta a “la mafia de poder” y proyectar un gobierno ideal; además, pide transparencia a los empresarios en el financiamiento de las campañas, les atribuye percepciones negativas, y se atribuye pensamientos morales y éticos.

También es pertinente subrayar que, en 7 de 26 procesos, el sujeto lógico, modal y el tema coinciden. Así, se observa que López Obrador sitúa la relevancia temática en la explicación de la situación política y problemática del país; en ellos, los empresarios integrantes de “la mafia de poder”; y en sí mismo, como actor relevante que escucha una voz ajena.

En otros 7 procesos, el sujeto lógico y el modal/gramatical son “ellos”, “un grupo”, “una mafia de poder”, como actores, causantes y procesadores de procesos negativos para el país (personificado como sujeto lógico y modal). Mientras que en un segmento discursivo propone un gobierno ideal, en otros 3 se adjudica el papel de sujeto lógico y gramatical; y, en uno más, personifica a la venganza como sujeto lógico y modal.

Del mismo modo, la cuarta contraargumentación analizada se encuentra en la entrevista efectuada en el programa Tercer Grado. En esta interacción discursiva y comunicativa, el locutor, Andrés Manuel López Obrador, formula 3 contraargumentos para refutar el argumento del periodista Carlos Loret de Mola; quien sostiene que *la mafia del poder* se encuentra en Morena, porque algunas personas que fueron acusadas de cometer actos de corrupción y otras a quien el propio candidato señaló como miembros de este grupo, en el pasado, ahora son parte de su proyecto

político. Estas personas son: Elba Esther Gordillo, Alfonso Romo, Marcelo Ebrard, Ricardo Monreal, Roberto Salgado y René Bejarano.

La participación del entrevistado es corta, pero la mayor parte de los modificadores argumentativos que usa son sobrerrealizantes, en segmentos orientados a negar el argumento del entrevistador y a potenciar la calificación negativa con respecto a Carlos Salinas de Gortari.

Si bien, el periodista introduce el objeto de discurso y se considera que los dos últimos contraargumentos son insuficientes en la refutación (en los términos expuestos en el capítulo anterior), esta contraargumentación cobra relevancia porque López Obrador muestra supresiones de significado puntuales, cuando excluye a los actores antes señalados como integrantes de *la mafia del poder*, en tanto no son comparables con Carlos Salinas de Gortari, el líder original del grupo de sus adversarios.

Así, el núcleo que conserva es la configuración del adversario dialéctico, a través del líder que la personifica, el expresidente de México, “el padre de la desigualdad moderna”. Como contraparte, se encuentra López Obrador, el actor positivo con la legitimidad política necesaria para situarse como juez y parte, en la exclusión e inclusión de actores negativos que configuran el significado del objeto de discurso *la mafia del poder*.

En este sentido, es posible suponer que, en la situación de comunicación de López Obrador como candidato presidencial, la expectativa más importante que se genera a partir de esta intervención gira en torno a que otros adversarios pueden ser nuevamente juzgados y perdonados o revividos políticamente, si se suman a su proyecto de nación.

En lo que atañe al sujeto y los procesos formulados en esta contraargumentación, se observa que el entrevistado estructura 3 procesos relacionales (2 ecuativos y uno atributivo): uno enfocado a deslindar a las personas de la figura de Carlos Salinas de Gortari; otro a reconocer al expresidente como “padre de la desigualdad moderna”; y otro más, dirigido a justificar su resistencia en cuanto a seguir con la refutación. Asimismo, estructura 2 procesos mentales, a través de los cuales invita a los entrevistadores a percibir la situación como él la plantea y, finalmente, se niega a continuar con la contraargumentación.

En este tenor, no se observa una organización temática estratégica, pues el sujeto lógico y el gramatical se vinculan con el tema solamente en una ocasión, cuando Andrés Manuel López Obrador invita a los entrevistadores a que se adhieran a su punto de vista. En el resto de los enunciados, los sujetos lógicos y modales/gramaticales son las personas señaladas por Carlos Loret

de Mola, Carlos Salinas de Gortari y el propio López Obrador; en tanto, los temas son marcadores conversacionales y modificadores discursivos.

La siguiente argumentación sometida a la estrategia metodológica se encuentra en la entrevista realizada en el programa Tercer Grado y parte de la interacción comunicativa y discursiva del candidato con los periodistas René Delgado y Denise Maerker. De esta forma, el entonces candidato dispone de una mayor cantidad de modificadores realizantes para hablar de *la mafia del poder*.

Delgado habla de *la mafia del poder* en un planteamiento y dos preguntas, mientras que López Obrador defiende su uso y consecuencias. De esta manea, emplea el objeto de discurso en el segundo argumento (con escala *bastante útil*), a fin de denominar al PRI y al PAN. Asimismo, resalta la importancia de la frase, aunque sostiene que le recomendaron ya no utilizarla, en el tercer argumento (con escala *útil*). Finalmente, Denise Maerker plantea uno de los rasgos de significado de *la mafia del poder*, que el candidato amplía.

Aquí se advierten dos cambios con relación al objeto de discurso: el primero, es una modificación de significado en cuanto a la reducción de sus miembros al PRI y el PAN: “el PRIAN”; el adversario histórico que López Obrador construye desde su situación como candidato. Y el segundo es una construcción explicativa puntual (desde las modalidades deóntica y epistémica), con la que el ahora presidente de México justifica, tanto el uso del objeto de discurso *la mafia del poder*, enfocado a nombrar a sus integrantes, como la polarización que esto provoca, en su importancia como una explicación necesaria y “una simplificación pedagógica”, enmarcada dentro de la lucha por una transformación.

Por su parte, el núcleo que permanece es la configuración del adversario, como un actor negativo; en este caso, es quien engaña y simula. Y, en el opuesto positivo, persiste la construcción del candidato como actor político y luchador social, quien, además de representar una fuente de conocimiento, realiza esfuerzos pedagógicos dirigidos a cumplir con el deber que implica, desde su punto de vista, su rol social como dirigente político.

En relación con las funciones del sujeto y los procesos, se observa que, en esta argumentación, el entrevistado prioriza la construcción de 7 procesos relacionales ecuativos y uno atributivo para emitir su punto de vista. Así, destacan las entidades que vincula, por encima de los verbos, en la explicación de la importancia pedagógica del objeto de discurso, a partir de las problemáticas que enfrenta su lucha política. Aunado a lo anterior, expone la formación de una entidad política que

simula estar diversificada en dos partidos, el PRIAN, es decir, *la mafia del poder*; y habla de la importancia epistémica y pedagógica del objeto de discurso, en correspondencia con en el cumplimiento de su papel como dirigente político.

Igualmente, estructura 6 procesos mentales en los fragmentos dirigidos a plantear su percepción: en torno al uso del objeto de discurso para nombrar a sus integrantes; la relevancia de exponer al PRI y al PAN como una misma entidad; la polarización que provoca nombrar a los integrantes de *la mafia del poder*; la recomendación de no hablar de *la mafia del poder*; y con relación a sus deberes como líder político. De igual manera, es pertinente subrayar que solamente configura una acción en la defensa del uso del objeto de discurso, enfocado a nombrar a sus integrantes.

Aunque no se ubica una tendencia temática marcada, destaca la coincidencia de López Obrador como sujeto lógico, gramatical y tema, en 4 enunciados. Y, en tres más, se sitúa como sujeto lógico y gramatical. En los otros dos enunciados que se distinguen por la triple coincidencia, el sujeto lógico, modal y el tema son: “eso”, el PRI y el PAN, y “esa”, la labor y el trabajo como político.

La última refutación analizada se encuentra en el segundo debate presidencial y parte de la interacción entre los candidatos Andrés Manuel López Obrador y Ricardo Anaya Cortés; quien cuestiona al primero sobre la construcción de una vía férrea de Salina Cruz a Coatzacoalcos y califica dicha propuesta como “las locuras de López Obrador”.

Con respecto a los debates, es importante recordar que Andrés Manuel denunció la estructuración de formatos diseñados para perjudicarlo en los dos periodos electorales anteriores. En tanto que, este segundo debate se presentó un formato inédito, enriquecido por la participación de la ciudadanía. Asimismo, es necesario señalar que el entonces candidato ya contaba con dos campañas presidenciales previas, a diferencia de sus adversarios; y que, para ese momento, se mantenía como puntero en las encuestas de intención de voto.

Por otra parte, no obstante que, desde la perspectiva de un tercero no involucrado en la interacción discursiva y comunicativa, las dos unidades que componen esta contraargumentación se consideran con fuerza argumentativa insuficiente y con un escala argumentativa *inútil*, pues el ahora presidente privilegia la descalificación de Anaya y no refuta de forma coherente su argumentación, resulta un ejemplo relevante, ya que es posible detectar modificaciones en los rasgos de significado del objeto de discurso.

En este sentido, el político utiliza un mayor número de modificadores desrealizantes en la descalificación de los candidatos de Ricardo Anaya y José Antonio Meade, sus adversarios naturales en la situación como candidato presidencial, por su pertenencia a *la mafia del poder*.

Aunado a lo anterior, los responsabiliza de llevar “al país a esta situación, de pobreza y de inseguridad y de violencia” (la *tragedia nacional*). Es decir, les imputa una acusación que formuló, de manera inicial, contra treinta personas (empresarios, políticos y tecnócratas). La víctima de estos dos actores políticos es, como en el caso de los 3 primeros discursos analizados, “el país”.

La configuración del adversario que se mantiene en el núcleo de significado gira entorno a los efectos dañinos de sus acciones: la pobreza, la inseguridad y la violencia. Y, del otro lado, López Obrador conserva rasgos positivos; es una fuente de conocimiento en torno al origen de las problemáticas que padece el país y un candidato que se proyecta triunfador en la próxima elección.

Se observa, además, una estructuración temática dirigida a colocar Anaya y Meade como adversarios y como actores que dañan al país. Mientras que López Obrador se proyecta, legitimado por su colectivo de identificación (primera persona del plural), como ganador de las próximas elecciones. De esta forma, estructura 2 procesos relacionales: uno mediante el cual atribuye características negativas al candidato Anaya; y otro, con el que expresa que los candidatos Meade y Anaya deben ser reconocidos como miembros de *la mafia del poder*.

Asimismo, configura 2 acciones: en la primera, el sujeto lógico y el modal son “los dos” (Anaya y Meade), como causantes de daños al país; y en la segunda, el sujeto lógico, gramatical y el tema, son él y su colectivo de identificación, quienes les ganarán a los otros candidatos en la próxima elección. Además, expresa un proceso mental, con el que se coloca en el orden del sujeto lógico y gramatical, en la búsqueda de justificar su percepción.

Finalmente, se considera pertinente subrayar que, con el intento de sustitución, las modificaciones y las supresiones al significado del objeto de discurso *la mafia del poder* en la campaña de 2018, Andrés Manuel López Obrador muestra una comprensión del terreno político, discursivo y comunicativo. Responde, de esta forma, a las necesidades de los entornos que rodean la contienda, con el antecedente de las dos campañas presidenciales que encabezó, al transformar el inventario de sus adversarios contenidos en *la mafia del poder*, de acuerdo con los nudos de tensión, los pactos, los acuerdos y las alianzas que se tejen en la arena política, así como con las reglas del juego de este ámbito.

Sin dejar de lado que, con esta reconstrucción de los significados, el ahora presidente también disputa los temas de sus adversarios políticos, los rejerarquiza y los minimiza, para que prevalezcan los propios. Esto responde a la naturaleza de las contiendas electorales, como disputas temáticas, en tanto la competencia por la tematización se muestra al nivel de una argumentación específica y de la comunicación (Castaños, 2006).

En este orden de ideas, el político configura una situación de comunicación y busca mantener a sus adversarios en el marco de su escenario discursivo, mediante la plasticidad de significado que posee el objeto de discurso que creó, para mantener las ventajas que le representa un terreno ya conocido (Sun Tzu, 2009) y alcanzar el poder presidencial. De ahí que es posible decir que esta estrategia discursiva-comunicativa, en la que *la mafia del poder* fue protagonista, constituyó un aspecto fundamental en la victoria electoral.

Anexos

Cuadros de análisis de la investigación: El uso de la frase *la mafia del poder* en el discurso de campaña de Andrés Manuel López Obrador.

Entrevistadora: Santiago Niego dijo que lo intentaron sobornar para sacar esta investigación de Odebretch... Dicen que, a toro pasado, pues no cuenta mucho. ¿Tú que opinas de esto? ¿Esto es trascendente, es relevante?

Argumentos


1. Pues sí porque este... se da a conocer de que hay eh... corrupción y también impunidad en el país. Todo eso lo que se va a terminar cuando triunfe nuestro movimiento. Y no quiero que se vaya a malinterpretar, no quiero caer en el necesariato, pero eh... nadie eh... más que nosotros puede garantizar que en el país se acabe con la corrupción y con la impunidad, porque nosotros no hemos participado en el régimen de corrupción.
2. Eh... quienes han estado eh..., sobre todo en los últimos tiempos, desde el 88 a la fecha eh... unidos han sido los del PRI y los del PAN: el PRIAN. Me refiero a los de arriba, porque a los priistas, a los panistas de abajo, los respeto mucho. Y no quiero que se vaya a malinterpretar lo que digo. En las cúpulas del poder, eh... el PRI y el PAN siempre se han entendido y es ese régimen de corrupción el que se va a terminar.

Conclusión

Los únicos que podemos enfrentar ese régimen de corrupción somos nosotros, porque no formamos parte de lo que antes llamaba yo la mafia del poder. Pero, como ahora la gente no quiere que yo me pelee y que yo no esté cayendo en ninguna provocación, pues les llamo la cúpula del poder o los eh... más eh... beneficiados.

ARGUMENTOS

1 **Argumento**

 **Pues sí** porque este... se da a conocer de que hay eh... corrupción y también impunidad en el país. Todo eso es lo que se va a terminar cuando triunfe nuestro movimiento. Y no quiero que se vaya a mal interpretar, no quiero caer en el necesariato, pero eh... nadie eh... más que nosotros, puede garantizar que en el país se acabe con la corrupción y con la impunidad, porque nosotros no hemos participado en el régimen de corrupción.

a **Razón**

Pues sí porque este... se da a conocer de que hay *eh...* corrupción y *también* impunidad en el país

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
Pues EIC. Marcador estructurador de información que introduce un miembro y lo presenta como comentario nuevo e informativamente valioso.	Sí MR. El locutor contesta y afirma la relevancia de lo que expresa su interlocutora: “Santiago Niego dijo que lo intentaron sobornar para sacar esta investigación de Odebretch... Dicen que, a toro pasado, pues no cuenta mucho”. Con este adverbio comienza una opinión negativa.	Suficiente El locutor inicia la argumentación que construirá, sustentado en la información y la pregunta que formula su interlocutora. Así, utiliza dos modificadores en la primera razón.
Eh MCM. Marcador metadiscursivo conversacional, cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla. Sirve para acumular información e irla procesando, en coorientación hacia la conclusión deseada.	También MR. Adverbio que suma fuerza al verbo, para orientar la razón hacia la emisión de una opinión negativa.	

Funciones del sujeto y procesos

El locutor aprovecha la intervención de su interlocutora, quien aborda una situación vinculada con la corrupción (un intento de soborno en el caso Odebretch), para formular una argumentación en la que expone su visión del problema y, al mismo tiempo, posiciona su proyecto de nación. El sujeto lógico y modal permanecen tácitos. Así, el locutor habla del proceso mental de un metafenómeno (informe), cuyo procesador es tácito. El tema es el marcador estructurador de la información comentar: “Pues”.

b **Razón**

Todo eso es lo que se va a terminar *cuando* triunfe nuestro movimiento.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
Coorientación No aparece un marcador. Sin	Todo MSR. Adjetivo determinante que potencia la fuerza del núcleo nominal (eso), en grado extremo, pues no hay niveles superiores posibles.	El locutor usa dos modificadores para atribuir la fuerza


embargo, las razones se presentan en coorientación para llegar a la conclusión deseada por el locutor.	Quando MR. Adverbio relativo con el cual, el locutor busca introducir una acción futura, sin antecedente expreso, para referir y orientar el proceso que aborda, con respecto al tiempo en que se presentará.	necesaria a su razón, misma que presenta como un proceso relacional ecuativo.
--	--	---

Funciones del sujeto y procesos

El sujeto modal, el lógico y el tema es “Todo eso” (la corrupción y la impunidad); es decir, personifica las prácticas. El locutor identifica este fragmento, mediante un proceso relacional ecuativo (“es”) en el mismo orden que “lo que se va a terminar *quando* triunfe nuestro movimiento”. Así, sujeta el cambio al triunfo de “nuestro movimiento”.

Conclusión

Y **no** quiero que se vaya a malinterpretar, **no** quiero caer en el necesario, **pero eh... nadie eh... más** que nosotros puede **garantizar** que en el país se acabe con la corrupción y con la impunidad, porque nosotros **no** hemos participado en el régimen de corrupción.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
Pero CA. En este caso, funciona como conector aditivo de dos miembros en coorientación; e indica que es el segundo miembro es quien lleva la prosecución del discurso (Portolés, 1998).	No MR. Adverbio que niega un proceso con connotaciones negativas. Es probable que el locutor busque anticiparse a la crítica por autoelogiarse.	Suficiente El locutor inicia con un mensaje metacomunicativo y niega acciones que pudieran contener connotaciones negativas respecto al segmento que introduce después. Así, en el segundo segmento, de mayor importancia, se posiciona, mientras atribuye fuerza a su actuar, con una orientación positiva.	Este argumento presenta 2 razones y la conclusión, así como 9 modificadores: 2 realizantes en la primera razón; 1 sobrerealizante y un realizante en la segunda; y 4 realizantes y 1 sobrerealizante en la conclusión. Se considera que este argumento es el más útil para llegar a la conclusión; aquí, el locutor comienza a posicionarse como un actor excepcional.  Très utile (muy útil)
Eh... MCM. Marcador metadiscursivo conversacional, cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla. Se utiliza para acumular información e ir a la conclusión deseada.	No MR. Adverbio que niega una acción que contiene connotaciones negativas, de acuerdo con un término creado por el locutor: necesario.		
Eh... MCM. Marcador metadiscursivo conversacional, cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla. Se utiliza para acumular información e ir a la conclusión deseada.	Más MSR. Adverbio comparativo que potencia la fuerza, en grado extremo del segundo pronombre (nosotros) por encima del primer pronombre negativo (nadie). Garantizar MR. Funciona como complemento predicativo y otorga fuerza al núcleo nominal (nosotros) y al verbo (puede), en la orientación buscada por el locutor: posicionarse como la mejor opción. No MR. Adverbio que niega una acción que contiene connotaciones negativas.		

Funciones del sujeto y procesos

Se infiere que el locutor presenta un primer segmento para atenuar el autoelogio, mediante un fragmento metacomunicativo, en primera persona del singular. Después, cambia a la primera persona del plural e introduce un segmento prioritario, por encima del anterior, en el cual se atribuye (respaldado en su colectivo de identificación: nosotros) capacidades excepcionales (legitimado por su colectivo de identificación), sustentado en su obediencia a la norma, pues no participa en actos contrarios a la ley. Cuando habla de estas

capacidades, utiliza dos marcadores metadiscursivos. Por lo cual, es posible decir que se toma tiempo para procesar la información que proporcionará, de manera cuidadosa.

Cabe señalar que, en el primer fragmento, cuando niega un proceso, el locutor usa una palabra inexistente en el diccionario, “necesariato”. No obstante, de acuerdo con la significación del sufijo que presenta dicha palabra, pudiera indicar alguna dignidad o cargo necesario (RAE, 2019).

En el primer segmento, el locutor, en primera persona, es el sujeto lógico, el gramatical y el tema, en tanto niega querer que se desarrollen dos procesos mentales (metafenómenos): “que se vaya a malinterpretar” y “caer en el necesariato”.

En el segundo fragmento el sujeto lógico y gramatical es “nosotros” (el locutor y su colectivo de identificación); quienes son los actores que pueden desarrollar un proceso cuya meta es “que en el país se acabe con la corrupción y con la impunidad”; mientras el tema es “pero nadie más que nosotros”, vinculado con el locutor. Y para sustentar que pueden desarrollar esta acción, el locutor niega que, como sujeto lógico y gramatical, haya desarrollado procesos (acciones) con connotaciones negativas.

2 Argumento

Eh... quienes han estado eh..., sobre todo en los últimos tiempos, desde el 88 a la fecha eh... unidos han sido los del PRI y los del PAN: el PRIAN. Me refiero a los de arriba, porque a los priistas, a los panistas de abajo, los respeto mucho. Y no quiero que se vaya a malinterpretar lo que digo. En las cúpulas del poder, eh... el PRI y el PAN siempre se han entendido y es ese régimen de corrupción el que se va a terminar.

a Razón

Eh... quienes han estado *eh...*, *sobre todo* en los últimos tiempos, desde el 88 a la fecha *eh... unidos* han sido los del PRI y los del PAN: el PRIAN.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
Eh... MCM. Marcador metadiscursivo conversacional, cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla. En esta razón, el locutor lo usa en 3 ocasiones, para acumular información e ir la procesando, en coorientación hacia la conclusión deseada.	Sobre todo MR. Locución adverbial con la que el locutor atribuye fuerza y sitúa al verbo en un periodo temporal. Unidos MR. Funciona como adjetivo y atributo del sujeto “los del PRI y los del PAN”.	Suficiente El locutor usa dos modificadores exponer su opinión en cuanto a la amalgama que, desde su punto de vista, componen sus dos adversarios políticos; así como para situar temporalmente esta unión.

Funciones del sujeto y procesos

El locutor formula la denominación de un ente que contiene y une a sus dos adversarios: El PRIAN. Los sujetos lógico y modal son: “los del PRI y los del PAN: PRIAN”; quienes participan en un proceso (acción). Se infiere que las circunstancias de la acción son relevantes para el locutor para deslindarse del vínculo, en tanto, en 1988, abandonó las filas del PRI y se sumó a la oposición, desde la izquierda. El tema es el pronombre “quienes”.

b Razón

Me refiero a los *de arriba*, porque a los priistas, a los panistas *de abajo*, los respeto *mucho*. Y *no* quiero que se vaya a malinterpretar lo que digo.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
Coorientación No aparece un marcador. Sin embargo, las razones que el locutor presenta a continuación son en coorientación para llegar a la conclusión.	De arriba MR. Locución adjetiva que posiciona la fuerza y la orientación argumentativa en el núcleo nominal (los priistas y panistas), de acuerdo con la cualidad que prioriza el locutor (de arriba), en la búsqueda de emitir una opinión negativa. De abajo MD. Locución adjetiva con la que el locutor resta la fuerza de la opinión negativa en el núcleo nominal, mientras excluye a quienes presentan esta cualidad: los de abajo. Mucho MR. Adjetivo que funciona como complemento predicativo, en tanto potencia la fuerza del sujeto “yo” (el locutor) y del verbo “respeto”. No MR. Adverbio que niega una acción que contiene connotaciones negativas.	Suficiente El locutor aclara la proposición de la razón anterior, y le atribuye suficiencia, al distinguir dos grupos de cualidades del sujeto al que se refiere: los de arriba y los de abajo. Así, excluye al segundo grupo de la proposición y le atribuye respeto. Para tal fin, utiliza modificadores realizantes y desrealizantes.

Funciones del sujeto y procesos

Este fragmento es metacomunicativo, pues el locutor pretende aclarar el tipo de sujeto a quien se refiere y evitar que se malinterprete su proposición anterior. Así, no solo excluye a los priistas y panistas “de abajo”, sino que se presenta respetuoso ante ellos. El sujeto lógico y gramatical de la primera parte de esta razón es el locutor. En el primer fragmento, es el procesador de un proceso mental (me refiero) de un fenómeno “a los de arriba”; mientras que, en el fragmento que sigue, también es el procesador de un proceso mental (los respeto mucho) de otro fenómeno “a los priistas, a los panistas de abajo”. En la segunda parte de esta razón metacomunicativa, el locutor es el sujeto lógico y gramatical que niega querer que se desarrollen un proceso mental (metafenómeno): “que se vaya a malinterpretar”. El tema es el pronombre “Me”, para introducir a la aclaración.

Conclusión

En las cúpulas del poder, eh... el PRI y el PAN *siempre* se han entendido y es ese régimen de corrupción el que se va a terminar.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
Eh... MCM. Marcador metadiscursivo conversacional, cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla. Se usa para acumular información e irla procesando, en coorientación hacia la conclusión deseada.	En las cúpulas del poder MR. Acotación circunstancial que explica el lugar donde se desarrolla el proceso que indica el núcleo verbal y potencia, así, la fuerza en la dirección deseada por el locutor.	Suficiente El locutor atribuye suficiencia a esta conclusión, al utilizar 1 modificador sobrerrealizante y 1 realizante para explicar el actuar de su adversario de forma negativa; y, con ello, que “se va a terminar” con “el régimen de corrupción” que representan.	Este argumento presenta 2 razones y la conclusión, así como 7 modificadores: 2 realizantes en la primera razón; 3 realizantes y 1 desrealizante en la segunda; así como 1 realizantes y 1 sobrerrealizante en la conclusión. Se considera bastante útil.
	Siempre MSR. Adverbio que potencia, en grado extremo, la fuerza del núcleo verbal (se han entendido), para expresar una opinión negativa.		



Assez utile
(bastante útil)

Funciones del sujeto y procesos

El locutor prioriza la explicación circunstancial del sitio en donde se presenta la acción que desarrollan sus dos adversarios, para continuar con la distinción de las cualidades que poseen sus adversarios, en los grupos políticos a los que pertenecen: los que pertenecen a las cúpulas del PRI y del PAN. Con esta explicación justifica la afirmación respecto a que “el régimen de corrupción”, un ente personificado que constituye el actuar de sus adversarios, “se va a terminar”; sin señalar autores involucrados, pues utiliza el verbo en forma pronominal y convierte el segmento en un predicativo subjetivo.

En la primera parte, el sujeto lógico y modal son: “el PRI y el PAN”, quienes son procesadores de un proceso mental: “siempre se han entendido”. En el segundo segmento, el locutor personifica y atribuye a “ese régimen de corrupción”, el papel de sujeto lógico y modal; así como también coloca a este sujeto en el mismo orden que “el que se va a terminar”; mediante un proceso relacional ecuativo (es). El tema es la preposición “En”, con la cual, el locutor introduce a la circunstancia espacial del proceso que aborda.

Conclusión general

Los *únicos* que podemos enfrentar ese régimen de corrupción somos nosotros, porque *no* formamos parte de lo que *antes* llamaba yo la mafia del poder; *pero, como ahora* la gente *no* quiere que yo me pelee y que yo *no* esté cayendo en *ninguna* provocación, pues le llamo la cúpula del poder o los *eh... más eh...* beneficiados.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
Eh... MCM. Marcador metadiscursivo conversacional, cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla. Se usa para acumular información e irla procesando, en coorientación hacia la conclusión deseada.	Únicos MSR. Adjetivo que modifica al núcleo verbal (“somos”) y al núcleo nominal (“nosotros”), al potenciar la fuerza positiva del complemento predicativo en grado extremo (“los únicos que podemos enfrentar ese régimen de corrupción”).	Suficiente Esta conclusión general contiene el objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> . Se sostiene en 2 argumentos: uno muy útil y otro bastante útil. Además, en el segmento de conclusión, el locutor utiliza 2 modificadores para atribuirse fuerza como sujeto con cualidades excepcionales; así como 7 modificadores para introducir un fragmento metacomunicativo, a
	No MR. Adverbio que niega un proceso (relacional ecuativo) que contiene connotaciones negativas: “ <i>no</i> formamos parte de lo que antes llamaba yo la mafia del poder”.	
	Antes MD. Adverbio atenúa el núcleo verbal, como parte del pasado.	
	Como	

	MR. Adverbio con el que el locutor introduce un fragmento metacomunicativo y se manifiesta conforme con la petición transmitida por la fuente de la que procede.	través del cual justifica la sustitución del objeto de discurso la mafia del poder, por “la cúpula del poder o los... más... beneficiados”.
Pero CA. En este caso, funciona como conector aditivo de dos miembros en coorientación; e indica que es el segundo miembro es quien lleva la prosecución del discurso (Portolés, 1998).	Ahora	
	MR. Adverbio que denota prioridad del tiempo y permite situar la temporalidad de los procesos con los cuales el locutor justifica la nueva denominación, en un fragmento metacomunicativo.	
	No	
	MR. Adverbio que niega el núcleo verbal que contiene connotaciones negativas: “no quiere que yo me pelee”.	
	No	
MR. Adverbio que niega el núcleo verbal que contiene connotaciones negativas: “no esté cayendo en ninguna provocación”.		
Ninguna		
MR. Adjetivo que expresa la inexistencia de un núcleo nominal con connotaciones negativas en una campaña electoral.		
Más		
MR. Adverbio que potencia la fuerza del núcleo nominal e indica que un determinado número de entidades (los beneficiados) es alto en comparación con otro explícito.		
Funciones del sujeto y procesos		
<p>En la conclusión de este argumento el locutor aprovecha el caso de soborno que expone su interlocutora, para posicionarse como un actor con cualidades excepcionales para enfrentar “ese régimen de corrupción” (del cual forma parte el caso que señala la interlocutora). En el primer segmento, el sujeto lógico y gramatical es el locutor y su colectivo de identificación: “nosotros”; quienes, a través de un proceso relacional ecuativo (somos), se identifican como “Los únicos que podemos enfrentar ese régimen de corrupción”. En el segundo fragmento, a través del cual justifica al primero, el sujeto lógico y gramatical es, nuevamente, “nosotros” (el locutor y su colectivo de identificación; quienes, mediante un proceso ecuativo relacional, no deben ser identificados como lo que antes llamaba yo la mafia del poder.</p> <p>En los últimos fragmentos, el locutor introduce un segmento metacomunicativo para justificar la sustitución del objeto de discurso la mafia del poder por otras dos posibles opciones. Así, en primera instancia introduce como sujeto lógico a “la gente”, quien funge como el procesador dos procesos mentales: “no quiere que yo me pelee y que yo no esté cayendo en ninguna provocación”; el sujeto modal es el locutor (aquí cambia de primera persona del plural al singular). Finalmente, el locutor expresa la sustitución del objeto de discurso, de la siguiente manera: el sujeto lógico y gramatical es “yo” (el locutor), quien es el procesador de un proceso mental (fenómeno): la cúpula del poder o los más beneficiados. El tema es “Los únicos”.</p>		
DIMENSIONES DE LA PERSONA		
Persona extradiscursiva	<p>En el año 2004, cuando el locutor, Andrés Manuel López Obrador fungía como jefe de gobierno del Distrito Federal, se dieron a conocer una serie de <i>videoescándalos</i>, que develaron actos de corrupción cometidos por sus colaboradores más cercanos, en programas noticiosos de Televisa. No obstante, López Obrador atribuyó estos hechos a un <i>complot</i> en contra de su gobierno, por parte de sus adversarios y no se pudieron probar delitos por corrupción en su contra. Así, salió bien librado de este periodo y su imagen incorruptible se vio fortalecida.</p> <p>Con el paso de los años y las dos experiencias anteriores como candidato presidencial, pudo consolidarse como un político de izquierda, honesto, austero y víctima de las estrategias oscuras, ilegales y/o indebidas de su adversario principal, <i>la mafia del poder</i>, para evitar que llegara a la presidencia de México. Con esta legitimidad, también se presentó como crítico inflexible y frontal de las prácticas corruptas e ilegales de sus adversarios. En este tenor, <i>la mafia del poder</i> es un objeto de discurso importante en sus estrategias discursivas y de comunicación política.</p> <p>En el libro <i>La mafia que nos robó la presidencia... y el 2012</i> (López, 2010), el locutor formula la primera descripción del objeto de discurso <i>la mafia del poder</i>: una <i>oligarquía</i> conformada por treinta personas vinculadas con el <i>pillaje neoliberal</i> (16 empresarios, 11 políticos y 3 tecnócratas), dirigidas por ex presidente Carlos Salinas de Gortari. Desde esta perspectiva, <i>la mafia del poder</i> opera desde la clandestinidad, mediante una red de complicidades y beneficios, para enriquecerse a costa de los mexicanos.</p> <p>En esta argumentación, el locutor modifica el uso del objeto de discurso <i>la mafia del poder</i>, para reducir sus miembros a quienes integran las cúpulas del PRI y del PAN, sus adversarios políticos naturales, y excluir a</p>	

	los militantes de estos partidos políticos. De ahí que el locutor manifiesta que ya no usará este objeto de discurso y lo sustituirá por <i>la cúpula del poder o los más beneficiados</i> .
Persona inferida	El locutor se muestra moderado con respecto a sus adversarios, en tanto excluye a los demás actores que había imputado mediante el objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> (empresarios, tecnócratas y políticos, y sus cómplices), para reducirlo a las cúpulas de sus adversarios políticos del PRIAN: un ente indisoluble y corrupto. Asimismo, el locutor se presenta como un político con capacidades excepcionales.
Persona tematizada	<p>En el primer argumento, el locutor introduce un fragmento metacomunicativo, en primera persona del singular, para atenuar el autoelogio, cuando se tematiza, con un cambio a segunda persona del singular (con su colectivo de identificación), como actor fundamental en un escenario político en donde “nadie, eh... más que nosotros, puede garantizar que en el país se acabe con la corrupción y con la impunidad, porque nosotros no hemos participado en el régimen de corrupción”. Cabe señalar que, al hablar de sus capacidades excepcionales, el locutor se muestra cuidadoso al construir el argumento, en tanto usa dos marcadores metadiscursivos que le permiten tomarse tiempo para procesar, de manera adecuada, la información que proporcionará.</p> <p>En el segundo argumento, el locutor se tematiza como un político respetuoso de las bases militantes de los partidos políticos que constituyen sus adversarios primordiales; y como adversario de quienes integran las cúpulas de dichas expresiones políticas.</p> <p>Finalmente, se tematiza como un candidato con capacidades excepcionales, por encima de sus adversarios políticos y concesivo respecto a los miembros del objeto de discurso que, en el pasado, utilizó, entre otras cuestiones, para imputar a sus adversarios. De ahí que afirma que sustituirá a este objeto de discurso por otros que contienen connotaciones menos negativas, ya que la mafia se vincula con actividades delictivas e indebidas, con una organización secreta y corrupta; mientras que la cúpula se relaciona con las jerarquías, con el conjunto máximo de personas que dirigen a una organización, un grupo, un partido o una empresa (Real Academia Española, 2019).</p>

1 ARGUMENTACIÓN 15032018 SENTIDOS DEL ENMARCAMIENTO			
Marcos interactivos			
Estrategias discursivas			
Tipos de relación	A/C, CG	Relación	Asignación de papeles en el discurso
(E) U (MS)	1	El enunciador afirma que en <i>el país</i> es el sitio en donde hay corrupción e impunidad. Y, que nadie más que él (y su colectivo de identificación) puede librar <i>al país</i> de estas prácticas negativas.	El país es la víctima de las prácticas de <i>la mafia de poder</i> , ahora <i>cúpula del poder o los más beneficiados</i> . También es futuro ente rescatado por el locutor y su colectivo de identificación.
	CG	De acuerdo con el enunciador, <i>la gente</i> no quiere que use el objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> , pues esto implica peleas y caer en provocaciones.	Es la asesora que recomienda al locutor que no use el objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> .
(E) U (CI+)	1 y CG	El colectivo de identificación aparece cuando el enunciador cambia de la primera persona del singular (en un fragmento metacomunicativo que busca evitar el autoelogio) a la primera persona del plural, para atribuirse capacidades excepcionales, sustentadas en una modalidad deóntica (el cumplimiento de la ley): nadie, eh... más que <i>nosotros</i> , puede garantizar que en el país se acabe con la corrupción y con la impunidad, porque nosotros no hemos participado en el régimen de corrupción. En la conclusión, el locutor reitera este posicionamiento: “Los únicos que podemos enfrentar ese régimen de corrupción somos nosotros, porque no formamos parte de lo que antes llamaba yo la mafia del poder”.	Son los héroes; tienen capacidades excepcionales para acabar con las malas prácticas que caracterizan al anterior objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> (ahora <i>cúpula del poder o los más beneficiados</i>), porque que son sus adversarios dialécticos, no infringen las normas (modalidad deóntica).
(E) U (CI-)	2	El locutor distingue en dos grupos a los del PRI y los del PAN (el PRIAN): por un lado, están <i>los de arriba</i> , quienes	Son rasgos de significación que justifican la sustitución del anterior

		pertenecen a las cúpulas de estos dos partidos que constituyen una entidad, el PRIAN, son sus adversarios. Son los impulsores del régimen de corrupción.	objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> por dos posibles objetos de discurso nuevos para imputar a los adversarios del locutor: <i>la cúpula del poder</i> o <i>los más beneficiados</i> .
	2	El locutor distingue en dos grupos a los del PRI y los del PAN (el PRIAN): por otro lado, están <i>los de abajo</i> , quienes militan en estos dos partidos que constituyen una entidad, el PRIAN, son personas respetables.	Son rasgos de significación que justifican la sustitución del anterior objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> por dos posibles objetos de discurso nuevos para imputar a los adversarios del locutor: <i>la cúpula del poder</i> o <i>los más beneficiados</i> .
	CG	<i>La cúpula del poder o los más beneficiados</i> son quienes integran las cúpulas del PRIAN y sostienen el régimen de corrupción.	Son los objetos de discurso que sustituyen a <i>la mafia del poder</i> para imputar a los adversarios del locutor, los miembros de las cúpulas del PRIAN que sostienen el régimen de corrupción.
	3	<i>La mafia del poder</i> , ahora <i>la cúpula del poder</i> , es integrada por los miembros de la cúpula del PRIAN, un ente que agrupa a dos partidos políticos y funciona mediante el régimen de corrupción.	Es el anterior objeto de discurso dirigido a imputar a sus adversarios, que el locutor decidió sustituir, a partir de las recomendaciones de <i>la gente</i> .
(E) U (FNE)	2 y CG	<i>El régimen de corrupción</i> es la forma de gobierno ilegal, cuyo único contrapeso real es el locutor y su colectivo de identificación, en tanto no ha pertenecido al mismo, pues sostiene el actuar de su adversario: <i>la cúpula del poder</i> o <i>los más beneficiados</i> (antes <i>la mafia del poder</i>).	Es un rasgo de significación respecto a la forma de gobierno ilegal que sostiene a su adversario: <i>la cúpula del poder</i> o <i>los más beneficiados</i> (antes <i>la mafia del poder</i>).
Manera de hablar		Asociaciones interactivas	
Andrés Manuel López Obrador habla como <i>entrevistado</i> , ya que responde a la pregunta de la periodista y argumenta sobre su punto de vista, en la situación de que presenta una entrevista improvisada por varios medios de comunicación, al final un evento político público en el cual participó el entrevistado. En este marco, los entrevistadores improvisan preguntas y el entrevistado responde con las respuestas que considera más pertinentes. De ahí que se observa el uso frecuente de marcadores metadiscursivos conversacionales, con los cuales, el entrevistado indica que sigue en su turno de habla y que se encuentra en la búsqueda de dar respuestas adecuadas. De igual manera, el entrevistado usa una palabra inexistente en el diccionario: <i>necesariato</i> . De acuerdo con la significación del sufijo que presenta esta palabra (<i>ato</i>), pudiera indicar alguna dignidad o cargo necesario (RAE, 2019).		El entrevistado <i>responde</i> a la pregunta de una entrevistadora y parte de este cuestionamiento para <i>posicionarse</i> como adversario de las malas prácticas. Después, a través de un segmento metacomunicativo, se <i>anticipa</i> a las críticas y <i>niega</i> un autoelogio, para <i>posicionarse</i> como un político con cualidades excepcionales, en tanto no participa en la forma de gobierno contraria a la ley, como sus adversarios. Luego, <i>categoriza</i> y <i>señala</i> el segmento, así como las cualidades del ente político al que pertenecen sus adversarios (los miembros de la cúpula del PRIAN). Finalmente, se <i>posiciona</i> , de nuevo, como un político con cualidades únicas para enfrentar el régimen ilegal que sostiene a su adversario; a quien dedica un fragmento metacomunicativo, para <i>informar</i> que cambiará el objeto de discurso que usó en el pasado para referirlo.	
Esquemas de estructuras de conocimiento			
Referentes del enunciador	Es probable que el enunciador marque el inicio de la unión de las cúpulas del PRI y del PAN en 1988, como un ente que mantiene “el régimen de corrupción”, con el fin de deslindarse de este grupo, ya que, en ese año dejó las filas del PRI, el partido gobernante en el que inició su carrera política, para sumarse a la oposición, desde el Frente Democrático Nacional (más tarde, Partido de la Revolución Democrática). De igual manera, el enunciador informa acerca de la sustitución de <i>la mafia del poder</i> por <i>la cúpula de poder</i> o <i>los más beneficiados</i> , como el creador de este objeto de discurso; cuyo uso fundamental fue referir a sus adversarios y sus prácticas, de diversas maneras y en distintos escenarios. <i>La mafia del poder</i> fue un objeto de discurso que englobó a políticos del PRI y del PAN, empresarios, medios de comunicación, tecnócratas y a los cómplices de estos grupos; quienes operaban en la clandestinidad para beneficiarse del poder público y		

	<p>a costa del sufrimiento de los mexicanos. Sin embargo, mediante la sustitución del objeto de discurso, además de excluir al sector de empresarios y los medios de comunicación (a quienes otorga una entrevista en ese momento), el locutor elimina a la militancia del PRIAN de lista de adversarios.</p> <p>Es decir, mediante la introducción de <i>la cúpula del poder</i> o <i>los más beneficiados</i>, reduce sus adversarios a los dirigentes, con más alta jerarquía, de estos dos partidos políticos; quienes mantienen el régimen de corrupción.</p>
Expectativas del enunciador	<p>El enunciador presenta expectativas altamente positivas sobre sí mismo y colectivo de identificación, ya que se tematiza como un político excepcional, el único capaz de enfrentar al régimen de corrupción y de terminar con la impunidad, porque no forma parte de la antes llamada <i>mafia del poder</i>.</p> <p>Presenta expectativas positivas respecto a los militantes “de abajo” del PRIAN, en tanto les expresa respeto. Son inocentes, en el régimen de corrupción. Como contraparte, presenta expectativas negativas con relación a las cúpulas del PRIAN.</p>
Resultado de los esquemas de conocimiento en la interacción	<p>En esta argumentación, se infiere que el enunciador busca reconciliarse con las bases militantes del PRI y del PAN, al excluirlos de su grupo de adversarios; mientras mantiene en este grupo a los dirigentes con alta jerarquía de los grupos políticos. Además de esta exclusión y reconciliación, propone dos objetos de discurso con connotaciones negativas en menor grado, para sustituir a <i>la mafia del poder</i>.</p>
Ámbito social	<p>El PRI y el PAN fueron sus principales opositores políticos en las últimas dos campañas: en la del año 2006, ganó el candidato del PAN y en 2012, el del PRI.</p>
Ámbito de acción	<p>En el ámbito político mexicano. Los últimos gobiernos presidenciales fueron encabezados por miembros del PAN y del PRI. El enunciador, por su parte, se identifica dentro de la izquierda, militó en el PRD y después fundó MORENA.</p>
Ámbito coyuntural	<p>Andrés Manuel López Obrador presentó esta argumentación el 15 de marzo de 2018, como parte de una entrevista que se realizó un día antes de registrarse como candidato presidencial ante el INE.</p> <p>En el caso de este discurso, así como en el de todos los que se sometieron a análisis, es fundamental situar la contienda electoral de 2018 en el marco de una recrudecida crisis de legitimidad respecto a las instituciones políticas en México. La imagen pública del gobierno de Enrique Peña Nieto se vio severamente afectada, luego de los escándalos de La Casa Blanca y Ayotzinapa. El estudio de Latinobarómetro, realizado en 2018, reveló que el 16% de los mexicanos confiaba en el gobierno; en tanto que el 11% manifestaba confianza en los partidos políticos. Dicha tendencia se presentó de manera similar en 2017. No obstante, con respecto a 2016, la confianza hacia el gobierno era del 29%, mientras que los partidos políticos contaban con 21% (Lagos, 2018).</p> <p>Sin olvidar el escenario de violencia electoral que caracterizó a la jornada de 2018, misma que no estuvo al margen de los homicidios “que convirtieron al 2017 en el año más violento y mucho menos en el primer semestre de 2018” (Villamil, 2018, p. 74-75).</p>
Lugar	<p>La entrevista se llevó a cabo en Sonora, luego de una reunión con liderazgos y empresarios. Es decir, López Obrador lo declaró ante los medios de comunicación, luego de un encuentro con miembros del sector empresarial, a quienes en el pasado señaló como miembros de <i>la mafia del poder</i>.</p>
Tipo de enunciación	<p>Interlocutor, el precandidato contesta preguntas y argumenta sus posturas, sin guiones previos.</p>
FUNCIONES DE LOS MARCOS	
Experiencias acumuladas	<p>Andrés Manuel López Obrador ha sido validado como un político cercano a la ciudadanía y a las bases militantes de los partidos políticos en los que ha participado. Se muestra como un hombre honesto, transparente y valiente, en tanto ha enfrentado a sus adversarios con firmeza, desde la izquierda opositora.</p>
Presuposiciones de percepción	<p>En la izquierda opositora, se caracterizó por ser uno de los críticos más radicales de las acciones ilegales y/o indebidas de los gobiernos en turno, así como de las complicidades que estos tejieron con otros sectores sociales. Es decir, de <i>la mafia del poder</i>.</p>
Generadores de expectativas	<p>Cuando informa sobre la sustitución del objeto de discurso <i>la mafia del poder</i>, López Obrador podría generar dos expectativas, con respecto a las nuevas estrategias discursivas que desarrollará en la próxima campaña: la primera es que bajará la intensidad de las imputaciones y las acusaciones contra sus adversarios, para presentar una postura moderada y conciliadora; la segunda es que buscará reconciliarse con el sector empresarial, los medios de comunicación y las bases militantes del PRI y el PAN.</p>

Argumentos y contraargumentos

1. Y, en forma paralela a esta infame política económica, la corrupción campea, con toda impunidad, en la administración pública. Nunca antes se había padecido de tanta corrupción como ahora, nunca en la historia de México, desde la época de La Colonia, se había padecido de tanta corrupción.
2. Podrán acusarme de exagerado o extremista e incluso podrían argumentar que siempre ha sucedido lo mismo, pero la descomunal deshonestidad del periodo neoliberal, de 1983 a la fecha, supera por mucho lo antes visto y no tiene precedente.
3. En la época postrevolucionaria, de los años 30 a los 80 del siglo pasado, los gobernantes no se atrevían, no se atrevieron a privatizar las tierras ejidales, los bosques, las playas, los ferrocarriles, las minas, la industria eléctrica, ni mucho menos a enajenar el petróleo; sin embargo ahora, en estos aciagos tiempos del neoliberalismo, los gobernantes se han dedicado, como en el Porfiriato, a concesionar el territorio y a transferir empresas y bienes públicos, e incluso funciones del Estado, a particulares nacionales y extranjeros.
4. En estos tiempos, el sistema, en su conjunto, ha operado para la corrupción, la corrupción se ha institucionalizado. No se trata, como antes, de actos delictivos individuales o de una red de complicidades para hacer negocios al amparo de los cargos públicos. Ahora, la corrupción se ha convertido en la principal función del poder político, y el encubrimiento, la impunidad y la complicidad son el principal aglutinante de los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno, sean del PRI o sean del PAN; (levanta la vista hacia el público y deja de leer) es lo que yo llamo la mafia del poder. (Aplausos del público)

Conclusión general (CG)

Por eso, nuestra propuesta tiene como principal propósito, que se oiga bien y que se oiga lejos, el principal propósito de nuestra lucha: es desterrar la corrupción y la impunidad, cortar de tajo con la corrupción y la impunidad.

ARGUMENTOS Y CONTRAARGUMENTOS (A/C)

1

Argumento

Y, en forma paralela a esta infame política económica, la corrupción campea, con toda impunidad, en la administración pública. Nunca antes se había padecido de tanta corrupción como ahora, nunca en la historia de México, desde la época de La Colonia, se había padecido de tanta corrupción.

a

Razón

Y, *en forma paralela* a esta *infame* política económica, la corrupción campea, *con toda impunidad*, en la administración pública.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia Escala
<i>En forma paralela</i> CA. Sirve para vincular a dos miembros, en coorientación, del discurso y llegar a la conclusión deseada.	<i>Infame</i> MSR. Es un adjetivo que potencia la fuerza de la acotación circunstancial que incide en el núcleo nominal, con la cual, el locutor introduce la razón para arribar a una conclusión desfavorable. El modificador es sobredesrealizante, ya que constituye lo opuesto a lo deseable y llegar hacia la orientación deseada: un punto de vista negativo. Infame indica un grado superior de maldad.	<i>Suficiente</i> Al potenciar la negatividad de la acotación circunstancial y el predominio de la impunidad en la corrupción, esta razón abona en la conclusión desfavorable, en grado extremo.
	<i>Con toda impunidad</i> MSR. Frase adverbial que opera como reformador del verbo <i>campea</i> , para fortalecer la idea de que la corrupción predomina, en la administración pública, en su máxima expresión y sin castigo alguno.	

Funciones del sujeto y procesos

El tema de esta razón es: Y, *en forma paralela* a esta *infame* política económica. Es decir, el locutor comienza con la circunstancia en la que inscribe el proceso que aborda. La corrupción, “práctica consistente en la utilización de las funciones y medios de aquellas en provecho, económico o de otra índole, de sus gestores” (RAE, 2019), toma el papel protagónico, como sujeto lógico, como actor y como resultante de un proceso relacional. Mientras que, a pesar de que el locutor usa un verbo intransitivo, la administración pública (parte del complemento circunstancial) adquiere el papel de instrumento, pues es en donde recae el proceso de esta práctica ilegal. El

instrumento para desarrollar el proceso es la impunidad. El verbo aquí tiene un papel muy débil, por lo que los participantes adquieren mayor importancia. El sujeto lógico coincide con el modal, pero no con el tema.

Conclusión

Nunca antes se había padecido de *tanta* corrupción como ahora; *nunca* en la historia de México, desde la época de La Colonia, se había padecido de *tanta* corrupción.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
Coorientación Aunque no se presenta un marcador como tal, se repite el adverbio <i>nunca</i> en dos ocasiones, para reforzar y ampliar la conclusión.	Nunca MSR. Adverbio de negación que potencia al verbo transitivo padecer, el cual, por sí mismo, implica sufrimiento. Los límites de comparación se rompen, pues por debajo de <i>nunca</i> no hay grados imaginables. Se repite en el siguiente fragmento para el mismo fin.	Suficiente La repetición de los modificadores permite que la fuerza sea doblemente potenciada, para llegar a una conclusión negativa, contundentemente, respecto a la corrupción.	Este argumento cuenta con una razón y la conclusión. Presenta 6 modificadores sobrerrealizantes: 2 en la razón y 4 en la conclusión. En la conclusión, el locutor utiliza dos marcadores diferentes que se repiten en una ocasión. De ahí que se considera el argumento con menor fuerza.
	Tanta MSR. Adverbio comparativo que funciona para intensificar la cantidad de lo designado, la corrupción. Acompañado del adverbio de tiempo <i>ahora</i> refuerza el punto de vista negativo, sin invertir la orientación hacia la que se dirige la conclusión. Se repite en el segundo miembro con la misma finalidad.		



Útil (útil)

Funciones del sujeto y procesos

La palabra **corrupción** es la protagonista en este argumento, aparece en tres ocasiones. Asimismo, se usa el verbo en forma pronominal, para permitir que el sujeto gramatical sea tácito. De esta forma, alguien o algo recibe los efectos de un proceso (acción), cuyo causante es la corrupción, el sujeto lógico. Sin embargo, después aparece México, quien podría ocupar el papel del participante afectado, de quien padece la corrupción del sujeto lógico; misma que, actualmente, infringe el mayor daño, de forma inédita: desde la época de La Colonia, cuando el país carecía de libertades y se encontraba gobernado por otra nación. Lo cual implica un retroceso profundamente negativo.

Los núcleos sintácticos son llevados a grados extremos tanto en la razón como en las conclusiones, para contar con la suficiencia que permita arribar a conclusiones deseadas. “Nunca antes” (sic), la circunstancia del proceso aparece como el tema y se usa en verbo en voz pasiva. El tema no coincide con el sujeto lógico (la corrupción), ni con el modal (tácito).

2 Contraargumento

	Podrán acusarme de exagerado o extremista e <i>incluso</i> podrían argumentar que siempre ha sucedido lo mismo, pero la descomunal deshonestidad del periodo neoliberal, de 1983 a la fecha, supera por mucho lo antes visto y no tiene precedente.
S	

a Razones que se refutan

Podrán acusarme de *exagerado* o *extremista* e *incluso* podrían argumentar que *siempre* ha sucedido lo mismo, ...


Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
Incluso CA. Vincula a un miembro del enunciado en coorientación con otro anterior, para exponer una conclusión de alguien a quien no nombra y, después refutarla.	Exagerado MSD. El orador presupone que lo califican con adjetivos negativos en grado extremo.	Suficiente La primera parte podría parecer insuficiente, por lo cual, además de coorientar, el marcador <i>incluso</i> introduce un miembro en el cual se sugiere que una situación negativa es normalizada, para refutar esta voz que se introduce.
	Extremista MSD. El orador presupone que lo califican con adjetivos negativos en grado extremo.	
	Siempre MSD. En este segundo fragmento, se atenúa la importancia del estatus actual, en grado extremo. Así, se normaliza, la situación y pierde importancia como problemática con el uso del adverbio.	

Funciones del sujeto y procesos

El orador evoca la postura alguien, un sujeto tácito, con conclusiones opuestas a las propias. Así, este argumento se traslada hacia lo dialógico (Bajtín, 1982), pues incluye la presencia del discurso o la voz de alguien más, pero también la acción que puede efectuar sobre el propio discurso, desde el aspecto intradiscursivo (Jitrik, 1988). El sujeto lógico y el modal permanecen de forma tácita (ellos), como el causante de un proceso (acción), cuyo afectado es el locutor. El locutor expresa en forma dubitativa, para refutar esta voz que introduce. El tema es “podrán acusarme”, en el que los sujetos lógico y gramatical se muestran tácitos (ellos), para anteponer una duda respecto al argumento ajeno que introduce el locutor.

Conclusión


...*pero* la *descomunal* deshonestidad del periodo neoliberal, de 1983 a la fecha, supera *por mucho* lo antes visto y no tiene *precedente*.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
<p style="text-align: center;"><i>Pero</i></p> <p>CCA. Opera como conjunción contraargumentativa para antiorientar el fragmento en que se encuentra con el anterior.</p>	<p style="text-align: center;"><i>Descomunal</i></p> <p>MSR. Adjetivo que incrementa, en grado extremo, la orientación negativa del sustantivo deshonestidad, para refutar arribar a un punto de vista negativo; toda vez que indica algo extraordinario, no común, fuera de los parámetros.</p>	<p style="text-align: center;">Suficiente</p> <p>A través de una inversión de la orientación argumentativa, el fragmento anterior es combatido con modificadores que potencian el punto de vista negativo.</p>	<p>Este contraargumento presenta la razón de la voz que introduce el enunciador y como su refutación como conclusión. Cuenta con 6 modificadores: 3 sobredesrealizantes, cuando el locutor introduce una voz ajena en la razón; y 3 sobrerrealizantes en la conclusión.</p> <div style="text-align: right;">  <p>Assez utile (bastante útil)</p> </div>
	<p style="text-align: center;"><i>Por mucho</i></p> <p>MSR. Este adverbio de cantidad que potencia el grado de deshonestidad grado máximo.</p>		
	<p style="text-align: center;"><i>Precedente</i></p> <p>MSR. Negación del adjetivo que incide en el núcleo sintáctico para llevarlo a grado extremo. No existen registros respecto a esta magnitud.</p>		

Funciones del sujeto y procesos

Como variante compleja de refuerzo argumentativo, el orador introduce otra voz, y la refuta mediante el rechazo a la **suficiencia** de las razones, con otras de mayor peso y decisión. El término neoliberal adquiere un papel protagónico, con connotaciones negativas en grado extremo. El locutor combate el posible argumento de sus adversarios, pero, al mismo tiempo, atribuye fuerza a la conclusión, pues los adjetivos exagerado y extremo, con lo cuales presupone que lo califican, se trasladan al problema que plantea en la conclusión. La deshonestidad del periodo neoliberal, una cualidad que se acompaña del adjetivo descomunal, es el sujeto lógico y modal; es, además, actor y meta del proceso “supera”, un verbo transitivo. Aquí sí coinciden el sujeto gramatical, el lógico y el tema (lo dado).

3 Argumento

	En la época postrevolucionaria, de los años 30 a los 80 del siglo pasado, los gobernantes no se atrevían, no se atrevieron a privatizar las tierras ejidales, los bosques, las playas, los ferrocarriles, las minas, la industria eléctrica ni, mucho menos, a enajenar el petróleo. Sin embargo, ahora, en estos aciagos tiempos del neoliberalismo, los gobernantes se han dedicado, como en el Porfiriato, a concesionar el territorio y a transferir empresas y bienes públicos, e incluso funciones del Estado, a particulares nacionales y extranjeros.
---	---

a Razón

En la época postrevolucionaria, de los años 30 a los 80 del siglo pasado, los gobernantes **no** se atrevían, **no** se atrevieron a privatizar las tierras ejidales, los bosques, las playas, los ferrocarriles, las minas, la industria eléctrica ni **mucho menos** a enajenar el petróleo.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
<p style="text-align: center;"><i>En la época postrevolucionaria</i></p> <p>EIO. Este periodo, marcado como el antes que se compara con el ahora, puede servir para ordenar la secuencia discursiva en coorientación, así como los tiempos. Esto, con la finalidad de comparar el pasado con el tiempo</p>	<p style="text-align: center;"><i>No</i></p> <p>MD. Adverbio de negación que acompaña al verbo atrever. Es decir, los gobernantes no se aventuraron a realizar actos arriesgados respecto a la legalidad.</p>	<p>Los adverbios constituyen un papel fundamental; en primer lugar, para desrealizar la acción y, en el segundo fragmento, para sobredesrealizar lo que se expone respecto al pasado. De esta manera, se busca imprimir la mayor fuerza a la conclusión.</p>
	<p style="text-align: center;">Mucho menos</p> <p>MSD. Opera como adverbio de comparación, para disminuir la fuerza, por debajo de lo imaginable, hacia lo que pudiera ser esperado; es decir, lo que sí</p>	

actual, en que las acciones cobran relevancia.	ocurre actualmente y se presenta como conclusión: la privatización y la enajenación.	
--	--	--

Funciones del sujeto y procesos

Para comparar a los gobernantes del pasado con los del presente (neoliberal), el locutor introduce esta razón en la cual, los gobernantes (del pasado) son el sujeto lógico y modal que no se atrevieron a realizar un proceso (acción) indebido. Es decir, no se atrevieron a ser los causantes de una acción cuyos afectados serían “las tierras ejidales, los bosques, las playas, los ferrocarriles, las minas, la industria eléctrica”. El tema es: “En la época postrevolucionaria”, no coincide con el sujeto lógico y el gramatical. El locutor privilegia como tema la circunstancia temporal de un proceso (con connotaciones negativas) que no se realizó.

Conclusión

Sin embargo, ahora, en estos *aciagos* tiempos del neoliberalismo, los gobernantes se han dedicado, *como en el Porfiriato*, a concesionar el territorio y a transferir empresas y bienes públicos, e *incluso* funciones del Estado, a particulares nacionales y extranjeros.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
Sin embargo CCA. Las conclusiones se formulan a través de la anterior orientación con el fragmento anterior. Se compara el pasado con el presente.	Ahora MR. Adverbio que permite situar la temporalidad de la conclusión. Así, se compara la gravedad de la situación que prevalece en el presente con respecto al pasado.	Además de la fuerza que proporcionan los modificadores, el conector incluso asegura que la conclusión cuente con la suficiencia necesaria.	Cuenta con 5 modificadores. La razón contiene un marcador desrealizante y otro sobrerrealizante; ambos orientados a comparar el pasado con el presente. En tanto, la conclusión se apoya, por 2 marcadores realizantes y uno sobrerrealizante.
Incluso CA. Vincula el fragmento final con el anterior en coorientación, y, al mismo tiempo refuerza la conclusión.	Aciagos MSR. El adjetivo potencia al grado máximo núcleo nominal, los tiempos del neoliberalismo, el cual posee, por sí mismo, connotaciones negativas, ya que el adjetivo es sinónimo de infeliz.		
	Como en el Porfiriato MR. Complemento predicativo con el busca aumentar la fuerza de una acción con connotaciones negativas (se han dedicado a concesionar), al establecer la comparación con un periodo de la historia de México que también posee connotaciones negativas.		




Assez utile (bastante útil)

Funciones del sujeto y procesos

En esta conclusión, los gobernantes (de la época neoliberal) toman el papel protagónico, pues son quienes efectúan los procesos (acciones): concesionar y transferir. Los beneficiarios de tales procesos son los particulares nacionales y extranjeros. Se presenta una anterior orientación, pero no en forma de contraargumento, como en el argumento precedente, sino con la intención de comparar la magnitud del problema actual, con respecto al pasado. El sujeto lógico y el modal coinciden (los gobernantes), pero no el tema (Sin embargo), pues el locutor prioriza entrar con un conector, para comparar la conclusión con la razón que le antecede.


4 Argumento

	En estos tiempos, el sistema, en su conjunto, ha operado para la corrupción, la corrupción se ha institucionalizado. No se trata, como antes, de actos delictivos individuales o de una red de complicidades para hacer negocios al amparo de los cargos públicos. Ahora, la corrupción se ha convertido en la principal función del poder político, y el encubrimiento, la impunidad y la complicidad son el principal aglutinante de los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno, sean del PRI o sean del PAN; es lo que yo llamo la mafia del poder.
---	---

a Razón

En estos tiempos, el sistema, *en su conjunto*, ha operado para la corrupción; la corrupción se ha institucionalizado.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
Coorientación La corrupción se repite dos veces en esta razón, para coorientar los fragmentos.	En su conjunto MR. Es una aposición, que modifica al sustantivo, con connotaciones negativas,	La segunda parte refuerza a la primera, para darle la suficiencia necesaria con el verbo transitivo institucionalizar. De esta forma, el orador afirma que la corrupción se ha convertido en una cuestión institucional.

	para potenciar la fuerza hacia una conclusión negativa.		
Funciones del sujeto y procesos			
En esta razón, la corrupción toma tres papeles: como beneficiario y como actor/meta de un proceso. En el primer fragmento, la corrupción es beneficiaria del proceso del sujeto lógico y gramatical: el sistema. Mientras que, en el segundo, constituye el sujeto gramatical y el lógico. El tema (“En estos tiempos”), es circunstancia temporal de los procesos, y no coincide con los sujetos lógico y modal. El locutor presenta esta razón de forma enunciativa, para expresar un juicio.			
b Razón			
<i>No</i> se trata, <i>como antes</i> , de actos delictivos individuales o de una red de complicidades para hacer negocios al amparo de los cargos públicos.			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	
Antes, EIO. Funciona como ordenador de la secuencia discursiva. Marca la diferencia del pasado con el presente.	<i>No</i> MD. Adverbio de negación que sirve para atenuar la fuerza de la opinión negativa del antes, en comparación con el ahora.	Como en el segmento anterior, la fuerza se atenúa respecto a los actos ilícitos que se cometieron en el pasado, para orientar la fuerza hacia la conclusión sobre el presente. La suficiencia de esta razón radica en esta desrealización.	
	<i>Como antes</i> MD. Adverbio de modo que se une a uno de tiempo. Como se vio en la formulación del argumento anterior, el antes atenúa la gravedad.		
Funciones del sujeto y procesos			
El sujeto modal es tácito (esto). Sin embargo, al acudir al fragmento anterior, se puede inferir que el sujeto lógico es la corrupción, en tanto, en un proceso relacional atributivo, no es del mismo orden, como antes, que: “actos delictivos individuales o de una red de complicidades para hacer negocios al amparo de los cargos públicos”. El tema es “No se trata” y no coincide con los sujetos lógico y modal. El locutor presenta esta razón de forma enunciativa, para expresar una valoración.			
Conclusión			
Ahora , la corrupción se ha convertido en la <i>principal</i> función del poder político, y el encubrimiento, la impunidad y la complicidad son el <i>principal aglutinante</i> de los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno, sean del PRI o sean del PAN; es lo que yo llamo la mafia del poder.			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
Ahora EIO. Continúa con la secuencia del argumento anterior, en coorientación.	<i>Principal</i> MR. Adjetivo que, al encontrarse dentro de un predicado que mantiene una relación atributiva con el sujeto, intensifica la fuerza en torno a las cualidades del sujeto (la corrupción), con connotaciones negativas.	El uso reiterado del modificador realizante y la comparación con el pasado, permiten contar con la suficiencia necesaria para sostener esta conclusión.	La conclusión se sustenta en dos razones y cuenta, en total, con 6 modificadores. La primera razón presenta un modificador realizante; la segunda, dos desrealizantes que tienen el fin de atenuar las acciones ilegales del pasado, de por sí altamente negativas, para compararlas con las del presente, negativas en grado extremo. Mientras que, en la conclusión, se identifican dos marcadores realizantes. Así, aunque los marcadores no potencian, por sí solos, la fuerza en grado extremo, la comparación cumple con esta función.
	<i>Principal</i> MR. Adjetivo que se repite y refuerza el segmento anterior, así como también intensifica la fuerza respecto a las cualidades de los sustantivos que se encuentran en el sujeto.		
	<i>Aglutinante</i> MR. Adjetivo que se suma al anterior con la intención de intensificar la fuerza negativa relacionada con el sujeto.		
			 Très utile (muy útil)

Es una conclusión extensa del argumento, para arribar a la conclusión general. En la primera parte, persiste la corrupción como sujeto lógico y modal, aunque no tema de un proceso relacional atributivo. Aquí, la corrupción pertenece al mismo orden que “la principal función del poder político”.

En el siguiente segmento, el encubrimiento (acción y efecto), la impunidad (cualidad) y la complicidad (cualidad), operan como sustantivos que forman parte del sujeto lógico, el modal y el tema de un proceso relacional atributivo. El encubrimiento, la impunidad y la complicidad son entidades que pertenecen al mismo orden de abstracción que “el *principal aglutinante* de los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno, sean del PRI o sean del PAN”.

Para rematar, el locutor deja de leer el discurso que le prepararon y ofrece una denominación de los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno, sean del PRI o sean del PAN. Se detectan huellas en torno a que el orador no tenía escrito este remate, pues cambia del plural al singular y, después, hace una pausa para recibir los aplausos de los asistentes al mitin político. Introduce, así una oración adjetiva sustantivada, en la que el sujeto modal es (eso); y el lógico, de acuerdo con lo expuesto por el locutor en el segmento anterior: “los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno sean del PRI o sean del PAN”. Así, mediante un proceso relacional ecuativo, vincula a “los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno, sean del PRI o sean del PAN” con “lo que yo llamo *la mafia del poder*”; el segundo es la forma en que se reconoce al primero. En este último segmento, además de que los sujetos no concuerdan, el tema es el verbo El locutor presenta esta conclusión de forma enunciativa, para expresar un juicio.

Conclusión general

Por eso, nuestra propuesta tiene como *principal* propósito, que se oiga *bien* y que se oiga *lejos*, el *principal* propósito de nuestra lucha: es desterrar la corrupción y la impunidad, cortar *de tajo* con la corrupción y la impunidad.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
<p style="text-align: center;"><i>Por eso</i></p> <p>CC. Introduce al miembro como resultado del anterior, en este caso, como conclusión.</p>	Principal	<p>La conclusión general es sustentada por: 1 argumento, con el cual inicia la argumentación, que se encuentra en la escala de fuerza <i>útil</i>; 1 contraargumento y 1 argumento de escala <i>bastante útil</i>; y 1, el que le antecede, en escala <i>muy útil</i>. Para contar con suficiencia, además del uso de 4 modificadores realizantes y 1 sobrerrealizante. Los dos miembros del enunciado de esta conclusión se repiten, mediante un acomodo gramatical diferente y del uso de la metáfora. Se introduce, además, un segmento metacomunicativo, para enfatizar y advertir la contundencia de la conclusión.</p>
	De tajo	
	Bien	
	Lejos	

El marcador conector *por eso* y la articulación indican que esta es una conclusión general del conjunto de justificaciones conformado por tres argumentos y un contraargumento. En el primer segmento, el sujeto lógico y el modal es “nuestra propuesta”, mientras el tema es el marcador “Por eso”. Este sujeto constituye una parte de proceso relacional ecuativo, en el que su “principal propósito” es: desterrar la corrupción y la impunidad, cortar *de tajo* con la corrupción y la impunidad.

En el segundo segmento, el que tiene mayor contundencia, el sujeto lógico, el modal y el tema son el mismo: “el *principal* propósito de nuestra lucha”. El sujeto es parte de un proceso relacional ecuativo, cuya función es “desterrar la corrupción y la impunidad, cortar *de tajo* con la corrupción y la impunidad.”

El enunciador se manifiesta legitimado por su colectivo de identificación, en tanto utiliza el adjetivo posesivo en primera persona del plural. Asimismo, introduce un segmento metacomunicativo como una advertencia respecto a la acción que se pretende emprender. Enfatiza, también, la contundencia del mensaje cuando expresa: *que se oiga fuerte*; y cuando dice: *que se oiga lejos*, utiliza una metáfora que revela el verdadero destinatario primordial de esta argumentación: sus adversarios, quienes no se encuentran en el lugar donde se presenta el discurso y se hallan lejos de su propuesta. El locutor presenta esta conclusión de forma enunciativa, para expresar una advertencia.

DIMENSIONES DE LA PERSONA

<p>Persona extradiscursiva</p>	<p>Andrés Manuel López Obrador inició su carrera política en el PRI, partido político al que incluye dentro del grupo de sus adversarios; y renunció a esta expresión política 5 años después del que marca como inicio del periodo neoliberal. Emite este discurso como candidato de oposición, por tercera ocasión consecutiva, pero, ahora respaldado por el partido que constituyó, luego de su ruptura con el PRD. Se ha ubicado dentro del</p>
---------------------------------------	--

	ala izquierda de la política mexicana, en la cual se ha caracterizado por manifestar una crítica férrea a las acciones ilegales e indebidas, cometidas por el gobierno en turno. En el pasado, responsabilizó de la <i>tragedia nacional</i> , de manera pública (a través de un libro) y legal, a 30 personas: dieciséis empresarios, once políticos y tres tecnócratas vinculados con el <i>pillaje neoliberal</i> y encabezados por Carlos Salinas de Gortari. A todos ellos los agrupó en el objeto de estudio que creó: <i>la mafia del poder</i> . Como contraparte, su honestidad fue puesta a prueba y enfrentó, con éxito, las acusaciones en su contra. Se caracteriza por ser austero y cercano a la población.
Persona inferida	Se muestra riguroso, crítico de la situación actual y dispuesto a combatirla.
Persona tematizada	Aparece en primera persona del singular, en el contraargumento, a partir de una voz que introduce el enunciador para anticipar lo que podrían decir sus adversarios y, al mismo tiempo, exponer, grado extremo, la postura negativa respecto a la situación actual. Después, aparece en la conclusión de manera implícita luego de exponer la gravedad de la situación actual del país, provocada por la corrupción y la impunidad, que caracterizan el marco de actuación de <i>la mafia del poder</i> . En este sentido, utiliza un adjetivo posesivo en primera persona (“nuestra propuesta”, “nuestra lucha”), para subrayar la importancia del proyecto que encabeza, en tanto pretende terminar con la grave problemática que expuso en los argumentos anteriores. Se presenta, entonces, como un crítico, en grado extremo, que devela la dimensión de las prácticas producidas y reproducidas por el PRI y el PAN, en las cuales predominan la corrupción y la impunidad; y lucha contra estas problemáticas con contundencia, legitimado por un proyecto conjunto.

2 ARGUMENTACIÓN 01042018 SENTIDOS DEL ENMARCAMIENTO			
Marcos interactivos			
Estrategias discursivas			
Tipos de relación	A/C, CG	Relación	Asignación de papeles en el discurso
(E) U (MS): Del enunciador con los meta-colectivos singulares.	1	El enunciador concibe a <i>la administración pública</i> como la instancia en donde destaca la corrupción. Se encuentra del lado de los adversarios.	Es un rasgo de significación respecto al lugar en donde destaca la práctica personificada del adversario.
	1	El enunciador presenta a <i>México</i> como el ente que sufre la problemática. Aunque el sujeto es tácito en el enunciado, se ubica del lado del prodestinatario/paradestinatario.	México es la víctima principal.
	3	El enunciador presenta al <i>Estado</i> como el ente que ha perdido funciones, las cuales que han sido trasladadas a particulares y extranjeros. Se sitúa del lado del prodestinatario/paradestinatario.	Es la víctima secundaria; quien se debilita porque pierde funciones.
	4	<i>El sistema</i> quien opera para la corrupción. Forma parte de los adversarios.	Es quien opera para una práctica personificada: la corrupción.
(E) U (CI+): relación del enunciador con su colectivo de identificación positivo.	CG	El colectivo de identificación, contenido en <i>nuestra propuesta y nuestra lucha</i> , aparece solamente al final, ya que los argumentos y el contrargumento que sostienen la argumentación están orientados a exponer y potenciar la magnitud de la corrupción; mientras que la conclusión general se presenta como la solución para erradicarla. El colectivo de identificación legitima, entonces, las acciones que pretende ejecutar el enunciador contra los rasgos del adversario: la corrupción y la impunidad.	Son las herramientas para eliminar las prácticas personificadas del adversario.
(E) U (CI-): relación del enunciador	3	El enunciador los califica a <i>los gobernantes (del pasado)</i> con menor grado de negatividad que los del presente, pues no se atrevieron a realiza las acciones indebidas y/o ilegales que realizan los gobernantes del “periodo neoliberal”.	Son los antecedentes del adversario principal.

con su colectivo de identificación negativo.	3	Los gobernantes (del neoliberalismo) son peores, porque realizan acciones indebidas y/o ilegales que superan lo peor del pasado.	Es un rasgo de significación respecto a los actores que integran el objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> .
	3	Los particulares nacionales y extranjeros son los beneficiarios de las concesiones y transferencias ilegales que procesan los gobernantes (del neoliberalismo).	Son rasgos de significación con los cuales se imputa a los beneficiarios de las acciones indebidas/ilegales de <i>la mafia del poder</i> (del neoliberalismo).
	4	Los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno, el PRI y el PAN , son también quienes cometen las acciones ilegales y afectan al país, de manera inédita.	Son rasgos de significación, respecto a los actores que integran el objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> .
	4	La mafia del poder es la denominación que adjudica el locutor a los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno, el PRI y el PAN	El objeto de discurso que constituye la denominación de sus adversarios y, consecuentemente, de su actuar.
(E) U (FNE): relación del enunciador con formas nominal explicativas.	1, 3 y 4	La corrupción. El locutor personifica esta práctica como actriz, beneficiaria, causante y como parte de un proceso que implica su exterminio. México es quien la padece y se define como “la principal función del poder político”.	Es un rasgo de significación que concentra la mayor atención del enunciador, en tanto personifica esta práctica que efectúa y causa procesos, así como también se beneficia del sistema en donde gobierna <i>la mafia del poder</i> , el objeto de discurso. Y, por lo tanto, debe ser eliminada.
	1 y 4	La impunidad. Como instrumento, fortalece el predominio de la corrupción y como parte de proceso que implica su exterminio, en tanto el locutor concluye que no solo propone, sino lucha por desterrarla y cortarla de tajo.	Es un rasgo de significación que fortalece a la corrupción, como práctica personificada; y, por lo tanto, debe ser eliminada.
	2 y 3	El enunciador aborda al periodo neoliberal y los tiempos del neoliberalismo como el periodo histórico- temporal y el modelo político-económico donde la deshonestidad supera lo común y posibilita las acciones indebidas y/o ilegales.	Es uno de los rasgos del objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> , en tanto constituye el modelo que permite su actuar.
	4	El encubrimiento y la complicidad son otras características personificadas del actuar del adversario principal.	Son rasgos de significación configurados por una acción y una cualidad personificadas, en torno a los cuales se congrega <i>la mafia del poder</i> .
	4	La mafia del poder está integrada por el PRI y el PAN, quienes afectan al país, de manera inédita.	<i>La mafia del poder</i> , el PRI y el PAN, es causante de daños al país, de forma inédita.
Forma de hablar		Asociaciones interactivas	
<p>El locutor pronuncia una arenga, pues su tono es solemne y elevado, con el fin de potenciar los ánimos de quienes lo escuchan (RAE, 2019), en la plaza pública donde se encuentra y a través de otros medios (redes sociales, medios de comunicación, etc.). En este caso, apela a que quienes lo escuchan rechacen a sus adversarios, agrupados en <i>la mafia del poder</i>, pues expone sus prácticas indebidas y/o ilegales. Para tales efectos, se vale del uso de 27 adjetivos y adverbios que potencian la fuerza de las razones y conclusiones de sus argumentos hacia un punto desfavorable.</p> <p>La conclusión del argumento que presenta una mayor escala de fuerza argumentativa concentra una suma importante de su postura: “Ahora, la corrupción se ha convertido en la principal función del poder político, y el encubrimiento, la impunidad y la complicidad son el principal aglutinante de los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno, sean del PRI o sean del PAN; es lo que yo llamo la mafia del poder”.</p>		<p>En los argumentos, el enunciador expone y denuncia públicamente, no ante las autoridades competentes, las prácticas que guían el actuar de los gobernantes “del periodo neoliberal”, <i>la mafia del poder</i>, cuyos grados de ilegalidad o ilicitud superan a las prácticas que ejecutaban los gobernantes del pasado. En la conclusión, confronta a su adversario, <i>la mafia del poder</i>, pues le advierte que “el principal propósito” de su propuesta y su lucha es “desterrar la corrupción y la impunidad, cortar de tajo con la corrupción y la impunidad”. Lo invoca a través del segmento metacomunicativo que introduce: “que se oiga bien y que se oiga lejos”.</p>	

Esquemas de estructuras de conocimiento	
Referentes del enunciador	El candidato Andrés Manuel López Obrador sostiene que la corrupción y de la impunidad son prácticas que se han agudizado y perfeccionado de manera inédita en el país, con el respaldo de otras prácticas indebidas y/o ilegales. Estas prácticas son fundamentales en el actuar de <i>la mafia del poder</i> , integrada por quienes forman parte del sistema y “se han sucedido en el ejercicio del poder”; es decir, grupos pertenecientes al PRI y al PAN. Teje la argumentación como contendiente de la oposición, por tercera vez consecutivo. Es un líder de oposición que se identifica con la izquierda y se ha caracterizado por denunciar a sus adversarios políticos, de manera frontal.
Expectativas del enunciador	En esta argumentación, el enunciador presenta al objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> como el adversario natural en una campaña política, pues la define como “los grupos que se han sucedido en el ejercicio del poder”, el PRI y el PAN. Sus expectativas respecto de este adversario son negativas en grado extremo, pues asegura que los gobernantes de “estos aciagos tiempos del neoliberalismo” realizan acciones fuera de la norma o cuestionables en los aspectos legal y social, caracterizadas por tales excesos, que, subraya, los gobernantes del pasado “no se atrevieron” ejecutar. Es decir, son peores que los gobernantes del pasado. La situación es, desde su punto de vista, alarmante, pues la práctica predilecta de su adversario, la corrupción, se ha institucionalizado y se ha convertido en la principal función del poder político. Su expectativa personal es “cortar de raíz”, “desterrar”, las prácticas que impulsan y sostienen al adversario: la corrupción y la impunidad. Así como el nivel de corrupción es inédito, también su expectativa, dado que afirma: en “...estos tiempos, el sistema en su conjunto, ha operado para la corrupción, la corrupción se ha institucionalizado”; “la corrupción se ha convertido en la principal función del poder político y el encubrimiento, la impunidad y la complicidad son el principal aglutinante de los grupos que se han sucedido en el ejercicio del gobierno” (el PRI y el PAN). Es decir, así funciona el gobierno desde los años 80.
Resultado de los esquemas de conocimiento en la interacción	En esta argumentación, enunciador confronta a sus adversarios, pues en cada argumento estructura los razonamientos para llevar a conclusiones negativas en grado extremo, respecto a su actuar indebido y/o ilegal. El contraargumento es, también, una muestra de lo anterior, pues el enunciador inserta la voz de los adversarios y la confronta. La conclusión general es contundente, el enunciador manifiesta que su propuesta y su lucha principal es “desterrar”, “cortar de tajo”, a la corrupción y a la impunidad, las prácticas que, de acuerdo con su argumento anterior, “aglutinan” a “los grupos que se han sucedido en el poder”, el PRI y el PAN, contenidos en el objeto de discurso “la mafia del poder”. No obstante, se observa una confrontación menos enfocada en <i>la mafia del poder</i> y más dirigida a sus prácticas.
Ámbito social	Los gobernantes del pasado, a quienes el enunciador califica como mejores que los del “periodo neoliberal”, pues no se “atrevieron” a realizar actos indebidos y/o ilegales, son los actores políticos con los cuales inició su carrera política, en la década de los 70. Los gobernantes del periodo neoliberal, quienes cometen acciones negativas en grado extremo, son sus adversarios históricos, pues en 1988, cinco años después del que marca como el inicio del periodo neoliberal, el enunciador dejó las filas del PRI, el partido gobernante, para sumarse a la oposición, desde el Frente Democrático Nacional (más tarde, Partido de la Revolución Democrática).
Ámbito de acción	En el ámbito político mexicano, cuyos últimos gobiernos presidenciales han sido encabezados por el PRI y el PAN, mientras el enunciador ha sido miembro, dirigente, así como jefe de gobierno de la Ciudad de México, entre otros cargos, con el respaldo de partidos autodenominados de izquierda.
Ámbito coyuntural	El candidato Andrés Manuel López Obrador debuta discursivamente en la apertura de campaña electoral de 2018, el 1 de abril de 2018.
Lugar	En Ciudad Juárez, Chihuahua, entidad cuya ubicación resulta significativa, por las problemáticas propias de la frontera entre México y Estados Unidos de Norteamérica. Las brechas económicas, sociales y de seguridad entre esta ciudad mexicana y el Paso Texas (condado estadounidense con el cual colinda) son abismales. Derivado del TLCAN (1994), la economía de Ciudad Juárez se sustenta en la industria maquiladora, fundamentalmente explotada por empresas estadounidenses. Esta situación ha favorecido, entre otras problemáticas, el predominio de grupos delictivos, el crimen, la violencia y los feminicidios.
Tipo de enunciación	Alocución pública, en la que cual, el candidato lee un discurso escrito previamente. No obstante, cuando utiliza el objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> deja de leer y mira hacia el público.
FUNCIONES DE LOS MARCOS	
Experiencias acumuladas	El candidato es un férreo líder de oposición. En reiteradas ocasiones, se ha manifestado en contra de las prácticas indebidas e ilegales de una red de políticos, empresarios y medios de comunicación, a quienes responsabilizó de la <i>tragedia nacional</i> . Esta imagen fue puesta en reiteradas ocasiones, tanto como

	<p>gobernante y como líder de oposición. Entre otras cuestiones, en la Ciudad de México, al frente de la jefatura de gobierno, enfrentó acusaciones respecto a las cuales resultó absuelto y contó con el apoyo de un amplio número de capitalinos</p> <p>Asimismo, en las elecciones de 2006, los culpó de emprender una <i>guerra sucia</i> en su contra; es decir, una campaña mediática de desprestigio, orquestada, entre otros actores, por su adversario político principal, Felipe Calderón y el Consejo Coordinador Empresarial. Al culminar este proceso electoral, cuando Calderón fue nombrado ganador, el entonces candidato del PRD impugnó el resultado de las votaciones y, en protesta, organizó un plantón en Paseo de la Reforma, para exigir el <i>voto por voto, casilla por casilla</i>. Sin embargo, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación validó la elección.</p>
Presuposiciones de percepción	<p>El candidato presenta una argumentación en torno al actuar y las prácticas de sus adversarios, contenidos en el objeto de discurso <i>la mafia del poder</i>, con el respaldo de una imagen honesta, transparente y austera; misma ha sido puesta a prueba en diferentes situaciones. Finalmente, se sustenta en la legitimidad de su imagen y su colectivo de identificación para advertir el destierro de las prácticas indebidas e ilegales que alimentan a sus adversarios.</p>
Generadores de expectativas	<p>El enunciador genera una contraexpectativa importante respecto a sus principales adversarios políticos, “quienes se han sucedido en el ejercicio del poder”, el PRI y el PAN, en tanto argumenta que su práctica principal “se ha institucionalizado”.</p> <p>Genera, además, dos expectativas que se oponen, en tanto se encuentra en el inicio de una campaña que culminará con la elección de un candidato. Así, la contraexpectativa en torno a sus adversarios es: si gana la elección un candidato del PRI o del PAN, se perpetuará el estado actual de la situación negativa, en grado extremo, que plantea. Mientras que, si él gana las elecciones, cortará de tajo con las prácticas negativas de sus adversarios, para las cuales “opera el sistema en su conjunto”.</p>

Denise Maerker (DM): Hoy sale en la prensa, por ejemplo, Andrés Manuel, un desplegado que dice: “Así no”, son los empresarios, en lo que... Y yo no sé si los empresarios se reunieron con Anaya ni si están empujando a que Meade y Margarita declinen; no lo sé. Pero en todo caso ellos tendrán sus preferencias políticas, a lo mejor no eres el candidato que les gusta, yo qué sé, pero es legítimo.

Y el día que te refieres a ellos, los calificas como “traficantes de influencia”, a un grupo en particular, “traficantes de influencia, que hicieron sus negocios al amparo de la corrupción y de las componendas”.

Uno de ellos contestó, por ejemplo, “Soy la tercera generación de un grupo de empresarios y nunca he tenido un contrato, por ejemplo, con el poder público”. Calificarlos así porque no piensan igual, porque tienen otro candidato, ¿qué nos dice?

Contraargumentación (AMLO)

1. No, este... hay una realidad, Denise. Este... en México, domina una mafia de poder. O sea, no tengo la menor duda. Esa es la mejor manera de explicar este... el teje maneje de la política en México, de explicarlo de manera sencilla. Es un grupo que se ha beneficiado al amparo del poder público, que se han hecho inmensamente ricos a costa del sufrimiento de los mexicanos y son los que mandan.
2. Ese grupo, ¿sí?, nos robó la presidencia en el 2006, causó muchísimo daño a México. Todo esto que estamos padeciendo ahora tiene que ver con el fraude de 2006. Se convirtió el país en un cementerio. Eh... se arruinó la actividad productiva de México, no hubo crecimiento económico, se endeudó al país, ¿sí?, y se desató la inseguridad y la violencia.
3. O sea... y están detrás y no dan la cara. Entonces..., pero son los que mueven los hilos. Entonces, ese grupo, como si no hubiese pasado nada, ahora también, de nuevo...este... conspiran en contra de la posibilidad de que en México haya una auténtica democracia.
4. Entonces, yo lo que les estoy planteando es: vamos a una contienda limpia. Y lo que está en el fondo en esta contienda es... eh..., precisamente, si se van a mantener los privilegios, ¿sí?... y si se va a mantener el régimen de corrupción o quitamos, acabamos con la corrupción y acabamos privilegios. Y ellos no quieren dejar de robar, así para decirlo con claridad. Y no quieren... eh... perder el privilegio de mandar [AMLO sonríe, se escucha la risa de Raymundo Riva Palacio].
5. Yo... una vez, en San Quintín Baja California, después de un acto, hace como un año..., incluso, lo registré, lo puse en mi Face, terminé el acto y me buscó un migrante poblano que se fue a trabajar allá, un hombre mayor, hombre grande, sabio. Eh... se acercó y me dice: ‘licenciado, así como el presidente Juárez separó al Estado de la Iglesia, porque a Dios lo que es de Dios, y a César lo que es el César, lo que ahora se necesita es separar al poder económico del poder político, para que el gobierno represente a todos los mexicanos, a ricos y pobres’. Es un gobierno de todos, porque...”.
6. DM: Entonces, el problema no es que no te apoyen, sino el problema es que lo hagan a oscuras; es decir, lo que me estás diciendo es que tienen el derecho de decir públicamente “prefiero a otro candidato, me convence más”.

AMLO: Claro que sí. Claro que sí. Claro y que digan, por ejemplo, cuánto están aportando para la campaña.

DM: Si es abierto, no importa.

AMLO: Claro, para la “guerra sucia”.

Entonces... yo quiero, yo quiero que el gobierno, insisto, eh... represente a todos, eh... a ricos, a pobres, a integrantes de clases medias. Que el gobierno, y ese es el tema de fondo, no esté al servicio de una minoría rapaz, que el gobierno no sea un comité al servicio de unos cuantos. Entonces, estos señores se creen los dueños de México, a pesar de todo el daño que han causado. De todas maneras, ¿sí?, no va a haber persecución. Repito, no odio, no es mi fuerte la venganza.

CONTRAARGUMENTOS

1

Contraargumento



No, este... hay una realidad, Denise. Este... en México, domina una mafia de poder. O sea, no tengo la menor duda. Esa es la mejor manera de explicar este... el teje maneje de la política en México, de explicarlo de manera sencilla. Es un grupo que se ha beneficiado al amparo del poder público, que se han hecho inmensamente ricos a costa del sufrimiento de los mexicanos y son los que mandan.

R

a

Razón

Esa es la *mejor* manera de explicar *este...* el teje maneje de la política en México, de explicarlo de manera *sencilla*.

**Orientación
Marcador**

**Fuerza
Modificador**

**Suficiencia
Escala**

<p><i>Este</i></p> <p>MCM. Marcador metadiscursivo conversacional. El locutor estructura la respuesta adecuada y sigue en su turno de habla, en coorientación hacia la conclusión deseada.</p>	<p><i>Mejor</i></p> <p>MR. El adjetivo forma parte del predicado atributivo. Potencia la fuerza de la conclusión que ocupa el sujeto de la oración mediante el pronombre <i>esa</i>.</p>	<p>Suficiente</p> <p>De acuerdo con lo que se observa, es posible decir que los dos modificadores y colindancia con la conclusión le atribuyen la suficiencia necesaria.</p>
	<p><i>Sencilla</i></p> <p>MR. Adjetivo que potencia al predicado atributivo, en un miembro que introduce el locutor para reforzar al primero.</p>	

Funciones del sujeto y procesos

El locutor reinterpreta las razones que proporciona su interlocutora y apela a la modalidad epistémica, de la siguiente manera: los califica así, como “traficantes de influencia”, pues “en México domina una mafia de poder”, en tanto es la mejor manera, y la más sencilla, de explicar el tejemaneje de la política en México. El locutor se vale una palabra coloquial (tejemaneje) para apelar al público en general. El sujeto modal y el lógico y el tema son: *esa*. Mientras que el proceso es relacional atributivo, en el cual, *esa* (manera de explicar), “en México domina una mafia de poder” es del mismo orden de abstracción que “la mejor manera de explicar el tejemaneje de la política en México, de explicarlo de manera sencilla”.

b **Razón**

Es un grupo que se ha beneficiado al amparo del poder público, que se han hecho *inmensamente ricos* a costa del sufrimiento de los mexicanos y son *los que mandan*.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
<p><i>Coorientación</i></p> <p>No se presentan marcadores, pero un segmento refuerza al otro, en coorientación hacia la conclusión deseada.</p>	<p><i>Inmensamente ricos</i></p> <p>MSR. Es una frase adjetival que se inserta en el complemento predicativo para afectar al sujeto “un grupo” y al verbo “se han hecho”. Atribuye fuerza extrema a una característica negativa.</p>	<p>Utiliza dos complementos predicativos que afectan al sujeto y al verbo; y remata con un atributo que afecta al sujeto para potenciar la fuerza de la opinión negativa que emite el locutor respecto a su adversario y su actuar. Así, atribuye suficiencia al argumento para llegar a la conclusión deseada.</p>
	<p><i>Los que mandan</i></p> <p>MR. Atributo con el que locutor atribuye fuerza a las características del sujeto en la orientación deseada: quienes tienen poder.</p>	


Funciones del sujeto y procesos

En esta segunda razón, el locutor abona a invertir la orientación argumentativa de las razones, con una reinterpretación que rechaza la conclusión de su interlocutora. De tal forma que, para construir la conclusión opuesta sostiene que: los califica así, pues se han beneficiado del poder público y se han enriquecido a costa del sufrimiento de los mexicanos. Aquí es importante señalar que, en el segundo miembro, cambia de la primera a la segunda persona del plural. La razón se concentra en explicar a *la mafia del poder*. El sujeto modal, el sujeto lógico es: “un grupo”, mientras el tema: “Es”. Los procesos en los cuales participa son tres: dos acciones y una relación atributiva. Así, en el primer fragmento, “un grupo” es el actor, beneficiario y la meta del proceso (acción), mientras que el poder público es un instrumento de apoyo. En el segundo segmento, el sujeto es causante y la meta del proceso y “los mexicanos” son los afectados. Mientras que, en segmento final, el sujeto es del mismo orden que “los que mandan”, es decir, es la manera como debe ser reconocido el sujeto.

Conclusión

No, este... hay una realidad, Denise. *Este...* en México, domina una mafia de poder. *O sea, no tengo la menor duda.*


Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
<p><i>Este</i></p> <p>MCM. Marcador metadiscursivo conversacional. Indica que el locutor estructura la respuesta adecuada; sigue en su turno de habla y en coorientación hacia la conclusión deseada.</p>	<p><i>No</i></p> <p>MR. Adverbio que niega la acción que introduce por entrevistadora en su pregunta. Así, el locutor refuta: no califica a los empresarios como “traficantes de influencia”, “un grupo en particular”, “traficantes de influencia, que hicieron sus negocios al amparo de la corrupción y de las componendas”, porque no piensan igual que él. Este adverbio, marca la <i>antiorientación</i> sobre</p>	<p>Además de los modificadores, el locutor inserta (después del verbo, aunque es el sujeto), una alusión directa al objeto de discurso <i>la mafia del poder</i>, misma que contiene connotaciones negativas, con el fin de</p>	<p>Este argumento cuenta con 2 razones y la conclusión. Presenta 7 modificadores: 2 sobrerrealizantes (1 en la segunda razón y 1 en la conclusión). Así como con 5 realizantes (2 en la primera razón, 1 en la segunda y 2 en la conclusión). Este contraargumento es <i>bastante útil</i> para reinterpretar las razones del argumento que se</p>

	la cual será construida esta contraargumentación.	dar suficiencia a la contraargumentación.	refuta y es en el que se ubica el objeto de discurso.
O sea CC. Conector consecutivo que sirve para vincular a dos miembros, en esta contraorientación que busca refutar la conclusión del argumento de la interlocutora.	No MR. Adverbio con el cual se rechaza la acción (tener dudas respecto a lo que se concluye), para potenciar la fuerza de la conclusión.		 Assez utile (bastante útil)
	Menor duda MSR. Frase adverbial que potencia la negación del verbo en grado extremo. Indica la inexistencia de alguna duda sobre lo que concluye.		

Funciones del sujeto y procesos

La entrevistadora no realiza una simple pregunta, introduce un argumento que el entrevistado refuta con un contraargumento, mediante el cual reinterpreta las razones y la construcción de una conclusión opuesta a la de su interlocutora. El locutor empieza por negar la conclusión y define sus calificaciones como producto de una realidad que construye sobre la existencia de una *mafia de poder* que domina en México; para sostener el argumento, presenta 2 razones con orientación argumentativa inversa a la que sostiene su interlocutora. Se percibe su resistencia a usar el objeto de discurso *la mafia del poder*, porque omite una consonante cuando lo presenta, a manera de conclusión, para refutar el argumento de la entrevistadora. En este mismo sentido, se observa el doble uso de un marcador metadiscursivo y una pausa en la conclusión con la que refuta directamente el argumento. Esto podría indicar que el locutor se tomó un tiempo para formular mentalmente y emitir su conclusión. Aquí, en “la realidad” que expone el locutor, el sujeto lógico y el sujeto modal es: “una mafia de poder”; mientras el tema es: “En México” (circunstancia que ubica el lugar y, al mismo tiempo, al afectado). Así, en este proceso (acción), una mafia es el causante y México es el afectado. El locutor presenta esta conclusión de forma enunciativa, para expresar un juicio, y remata con un segmento en el cual se coloca como sujeto lógico, en tanto el modal es tácito.

2 Contraargumento

	Ese grupo, ¿sí?, nos robó la presidencia en el 2006, causó muchísimo daño a México. Todo esto que estamos padeciendo ahora tiene que ver con el fraude de 2006. Se convirtió el país en un cementerio. Eh... se arruinó la actividad productiva de México, no hubo crecimiento económico, se endeudó al país, ¿sí?, y se desató la inseguridad y la violencia.
	R

a Razón

Todo esto que estamos *padeciendo* ahora tiene que ver con el fraude de 2006.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
Coorientación No aparece un marcador. Sin embargo, las razones se presentan en coorientación para llegar a la conclusión deseada por el locutor.	Todo MSR. Adjetivo determinante que potencia la fuerza de la proposición adjetiva sustantivada, pues no hay niveles superiores posibles.	El locutor da suficiencia a su razón mediante una proposición adjetiva sustantivada, cuya fuerza lleva a grado extremo.
	Padeciendo MR. Gerundio que cumple la función de adverbio, para mantener la orientación del verbo para llegar a la conclusión deseada, emitir una opinión negativa.	



Funciones del sujeto y procesos

De acuerdo con la conclusión del contraargumento (orientado a reinterpretar las razones que expone la interlocutora), con este fraude, el grupo que se ha beneficiado al amparo del poder público y se ha enriquecido a costa del sufrimiento de los mexicanos (*la mafia de poder*), le robó la presidencia (a él y a su colectivo de identificación). “Todo lo que estamos padeciendo ahora” es el sujeto modal y el tema de un proceso relacional ecuativo; este sujeto es similar a “el fraude de 2006”. El sujeto lógico es “el fraude de 2006”.

b Razón

Se convirtió el país *en un cementerio*.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
Coorientación	En un cementerio MSD. Frase adverbial contraria a lo que representa un país. Revierte la fuerza en torno a las cualidades	El locutor busca atribuir suficiencia a esta razón mediante el modificador sobredesrealizante.

No aparece un marcador, pero las razones se muestran en coorientación para llegar a la conclusión deseada por el locutor.	del sujeto “el país”, para convertirlas en negativas, de manera extrema.		
Funciones del sujeto y procesos			
El país es el sujeto lógico y el modal. De esta forma, “el país” debe ser entendido como “un cementerio”, en un proceso relacional atributivo; es decir, un lugar donde se pierden una cantidad extraordinaria de vidas. En esta razón, el locutor cuelga el tema en el verbo.			
c Razón			
<i>Eh...</i> se arruinó la actividad productiva de México, no hubo crecimiento económico, se endeudó al país, <i>¿sí?</i> , y se desató la inseguridad y la violencia.			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	
<i>Eh</i> MCM. Marcador metadiscursivo conversacional, cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla. Sirve para acumular información e irla procesando, en coorientación hacia la conclusión deseada.	No MD. Adverbio de negación que invierte la orientación del núcleo nominal “crecimiento económico”, con el fin de concluir una situación negativa.	Además del modificador, los verbos, con connotaciones negativas, le dan suficiencia a esta razón orientada a una opinión negativa: se arruinó, no creció, se endeudó, se desató.	
<i>¿Sí?</i> COIN. Marcador de control de contacto que evidencia la relación entre quienes participan en la conversación. Sirve para captar la atención del interlocutor, a través de su origen interrogativo, y continuar con la contraargumentación.			
Funciones del sujeto y procesos			
El locutor continúa con la explicación que respalda a la primera razón (es decir, de todo lo que se padece ahora), para reinterpretar las razones del argumento que refuta y sustentar una conclusión opuesta. El sujeto modal aparece tácito, pero, de acuerdo con la construcción del argumento, el sujeto lógico es “ese grupo”, como causante de procesos (acciones), en donde “México”, “el país”, es el afectado.			
Conclusión			
Ese grupo, <i>¿sí?</i> , nos robó la presidencia en el 2006, causó <i>muchísimo</i> daño a México.			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
<i>¿Sí?</i> COIN. Marcador de control de contacto. Revela la relación entre quienes participan en la conversación. Sirve para captar la atención del interlocutor y continuar con la contraargumentación.	<i>Muchísimo</i> MSR. Adverbio que incrementa, en grado extremo, la fuerza del verbo <i>causar daño</i> .	Presenta la conclusión antes que las razones que la sostienen y le da suficiencia con el modificador <i>sobrerrealizante</i> .	Este contraargumento cuenta con 3 razones y la conclusión. Presenta 5 modificadores: 2 <i>sobrerrealizantes</i> (1 en la segunda razón y 1 en la conclusión); así como 1 <i>realizante</i> en la primera razón; 1 <i>desrealizante</i> en la tercera razón; y 1 <i>sobredesrealizante</i> en la segunda razón.  Utile (útil)
Funciones del sujeto y procesos			
Este contraargumento también se estructura mediante la reinterpretación de las razones y la defensa de una conclusión opuesta a la que presenta la interlocutora. En este caso, el locutor reitera que no califica a los empresarios como “traficantes de influencia” pues “no piensan igual, porque tienen otro candidato”; los califica así ya que ese grupo (la mafia de poder) “nos robó la presidencia en 2006, causó <i>muchísimo</i> daño a México”. El sujeto modal, el sujeto lógico y el tema es: “Ese grupo” (la mafia de poder). Es, al mismo tiempo, el causante de una acción (robar la presidencia) cuyo afectado es el locutor y su colectivo de identificación, pues utiliza la primera persona del plural. Además, es causante de otra acción, cuyo afectado, en grado extremo, es México. Este argumento se orienta a explicar qué hizo la <i>mafia de poder</i> .			
3 Contraargumento			
	O sea... y están detrás y no dan la cara. Entonces..., pero son los que mueven los hilos. Entonces, ese grupo, como si no hubiese pasado nada, ahora también, de nuevo...este... conspiran en contra de la posibilidad de que en México haya una auténtica democracia.		
R			
a Razón			

<i>O sea...</i> y están detrás y <i>no</i> dan la cara. Entonces..., <i>pero</i> son los que mueven los hilos		
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
<i>O sea</i> RE. Reformulador explicativo que presenta al miembro en donde se encuentra como una explicación respecto a lo que quiso decir el miembro anterior, en coorientación. En este caso, enlaza al argumento 3 con el 2.	<i>No</i> MD. Adverbio de negación que invierte la orientación del verbo, para concluir una situación negativa.	El segundo miembro es el que lleva la orientación y contiene la suficiencia necesaria para soportar al primero.
<i>Pero</i> CA. En este caso, funciona como conector aditivo de dos miembros en coorientación; e indica que es el segundo miembro es quien lleva la prosecución del discurso (Portolés, 1998).		

Funciones del sujeto y procesos

En esta razón, se orienta a exponer el modo de operación, en la **clandestinidad**, y el rol del grupo *la mafia de poder*, para arribar a sus acciones negativas, como conclusión del argumento. El sujeto modal permanece tácito, mientras el lógico es “ese grupo”, primero como actor de un proceso (acción) y, después, como una entidad similar a “los que mueven los hilos” (proceso ecuativo). El tema es una de las acciones: “y están detrás”.

Conclusión

Entonces, ese grupo, *como si no hubiese pasado nada, ahora también*, de nuevo...este... conspiran *en contra* de la posibilidad de que en México haya una *auténtica* democracia.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
CC. Conector consecutivo que introduce la conclusión como resultado del miembro anterior.	<i>Como si no hubiese pasado nada</i> MR. Complemento predicativo, con contenido hipotético, que refuerza las connotaciones negativas de verbo conspirar.	La suficiencia se consigue con tres modificadores que apoyan una acción con connotaciones negativas. La razón que soporta esta conclusión aporta información sobre el modo de operación clandestina y la jerarquía del grupo a quien se hace referencia, para exponer, en la conclusión, una acción que no solo es contraria a lo deseable, sino reprochable.	Este contraargumento consta de 1 razón y la conclusión. El locutor utiliza 5 modificadores que le atribuyen la fuerza orientada a emitir un juicio negativo: 1 desrealizante en la razón. Y 4 realizantes en la conclusión. De ahí que, al igual que el anterior contraargumento, presentan una escala <i>útil</i> .
	<i>Ahora también</i> MR. Complemento predicativo que atribuye fuerza al verbo conspirar, cuyas connotaciones son negativas.		
	<i>En contra</i> MR. Locución adverbial que potencia la fuerza de la acción: conspiran en contra de una posible democracia verdadera democracia en México.		
	<i>Auténtica</i> MR. Adjetivo que potencia de la suboración adverbial, que se ubica en la posición del ente en contra del que conspira “ese grupo”.		



Útil
(útil)

Funciones del sujeto y procesos


El argumento también abona en reinterpretar las razones y rechazar la conclusión del argumento de la interlocutora. En este argumento, el locutor expone la acción y pretensión de *la mafia de poder*, en el pasado y en el presente, en contra de la posibilidad que México cuente con una democracia auténtica. Es decir, los califica del modo que señala la interlocutora porque “ese grupo”, que opera y encabeza acciones, desde la clandestinidad, conspira contra su proyecto de nación. El sujeto modal y el lógico es, nuevamente, “ese grupo”. Sin embargo, el locutor coloca como tema el conector “Entonces”, para introducir a la conclusión del argumento. “Ese grupo” es el causante de un proceso (acción) cuyo afectado México: “la posibilidad de que en México haya una auténtica democracia”. El locutor presenta esta conclusión de forma enunciativa, para expresar un juicio.

4 Contraargumento

	Entonces, yo lo que les estoy planteando es: vamos a una contienda limpia. Y lo que está en el fondo en esta contienda es... eh..., precisamente, si se van a mantener los privilegios, ¿sí?... y si se va a mantener el régimen de corrupción o quitamos, acabamos con la corrupción y acabamos privilegios. Y ellos no quieren dejar de robar, así para decirlo con claridad. Y no quieren... eh... perder el privilegio de mandar [AMLO sonrío, se escucha la risa de Raymundo Riva Palacio].
R	

a Razón


<i>Entonces</i> , yo lo que les estoy planteando es: vamos a una contienda <i>limpia</i> .			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	
<i>Entonces</i> CC. Conector consecutivo que introduce la conclusión como resultado del miembro anterior.	<i>Limpia</i> MR. Adjetivo que potencia la fuerza de la suboración adjetiva sustantivada.	Suficiente En esta razón, el locutor presenta un planteamiento que lo coloca en el lado positivo opuesto al de sus adversarios. De ahí que atribuye fuerza a la razón mediante un modificador realizante.	
Funciones del sujeto y procesos			
El locutor habla de un planteamiento (vigente) dirigido a sus adversarios, respecto a desarrollar una contienda (electoral) en sentido positivo, para contrastarla con la postura negativa de sus adversarios. El sujeto gramatical y el lógico es “yo” (el locutor) quien se presenta como procesador de un proceso mental del cual resulta metafenómeno en forma de relato “vamos a una contienda limpia”. El sujeto modal es ellos, mientras el tema es el conector consecutivo que da paso a la conclusión: “Entonces”.			
b Razón			
Y lo que está <i>en el fondo</i> en esta contienda es... <i>eh...</i> , <i>precisamente</i> , si se van a mantener los privilegios, <i>¿sí?</i> ... y si se va a mantener el régimen de corrupción o quitamos, acabamos con la corrupción y acabamos privilegios.			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	
Eh MCM. Marcador metadiscursivo conversacional, cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla. Sirve para acumular información e ir la procesando, en coorientación hacia la conclusión deseada.	<i>En el fondo</i> MR. Locución adverbial que modifica la suboración adjetiva sustantivada (la cual desempeña que el papel del sujeto) con el fin de atribuirle un rasgo de veracidad a la afirmación.	Suficiente El locutor utiliza dos marcadores realizantes para introducir una disyunción exclusiva, en la que confronta un proceso negativo con otro positivo. Indicar la existencia de estas dos opciones, así como subrayar la elección de la primera, por parte de sus adversarios, contribuye a concluir una opinión negativa.	
<i>¿Sí?</i> COIN. Marcador de control de contacto. Revela la relación entre quienes participan en la conversación. Sirve para captar la atención del interlocutor y continuar con la contraargumentación.	<i>Precisamente</i> MR. Adverbio que ayuda a puntualizar el verbo copulativo, para abordar los atributos de la suboración adjetiva sustantivada: “lo que está en el fondo en esta contienda”.		
Funciones del sujeto y procesos			
En torno a un segundo segmento, el locutor inicia con una suboración adjetiva sustantivada con rasgos de veracidad e introduce, como atributo, una proposición mediante una disyunción exclusiva: en la primera opción, usa el verbo pronominal para dejar al sujeto tácito e implicar una prosecución del estado de las cosas en sentido negativo o, como contraparte, poner fin a este estado de las cosas, mediante su acción respaldada por su colectivo de identificación (ya que usa la primera persona del plural). Los sujetos lógico y modal, así como el tema se concentran el fragmento: “lo que está en el fondo en esta contienda”. Este fragmento forma parte de un proceso relacional ecuativo que pertenece al mismo orden que “si se van a mantener los privilegios, <i>¿sí?</i> ... y si se va a mantener el régimen de corrupción o quitamos, acabamos con la corrupción y acabamos privilegios”.			
Conclusión			
Y ellos <i>no</i> quieren dejar de robar, así para decirlo <i>con claridad</i> . Y <i>no</i> quieren... <i>eh...</i> perder el privilegio de mandar [AMLO sonríe, se escucha la risa de Raymundo Riva Palacio].			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
Eh... MCM. Marcador metadiscursivo conversacional, cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla. Se utiliza para acumular información e ir la procesando, en coorientación hacia la conclusión deseada.	No MD. Adverbio que invierte la orientación del verbo hacia el espectro negativo.	Suficiencia En esta conclusión, el locutor usa 2 modificadores desrealizantes para atribuir suficiencia a la opinión negativa con respecto a sus adversarios; y un realizante, para introducir un fragmento metacomunicativo, con el que	Este contraargumento presenta 2 razones y la conclusión, así como 6 modificadores: 1 realizante en la primera razón; 2 realizantes en la segunda; y 2 desrealizante y 1 realizante en la conclusión.
	Con claridad MR. Frase adverbial que modifica el verbo en un segmento metadiscursivo, para reforzar la orientación deseada por el locutor.		

	No MD. Adverbio que disminuye e invierte la orientación del núcleo verbal.	atribuye certeza en la opinión que emite.	 Assez utile (bastante útil)
--	---	---	---

Funciones del sujeto y procesos

Esta conclusión, opuesta a la de su interlocutora, el locutor no califica a “los empresarios” como “traficantes de influencia, que hicieron sus negocios al amparo de la corrupción y de las componendas” porque “no piensan igual, porque tienen otro candidato”. Los califica de esta manera porque “ellos” quieren mantener sus privilegios y acciones negativas, aunque él (el interlocutor) les planteó desarrollar “una contienda limpia” positiva. Como oposición negativa al fragmento anterior, el locutor coloca a “ellos” (la mafia de poder), como sujeto lógico, modal y tema de este fragmento, quienes “no quieren” dejar de participar en procesos (acciones) con connotaciones negativas. Sin embargo, la contundencia de esta conclusión se ve un tanto atenuada en el fragmento final, pues el locutor bromea, cuando se refiere a un programa producido por la Televisora en la que se encuentra, en el cual se evidencia, mediante la sátira y la parodia, a los principales actores de la política mexicana.

5 **Contraargumento**

 Yo... una vez, en San Quintín Baja California, después de un acto, hace como un año..., incluso, lo registré, lo puse en mi Face, terminé el acto y me buscó un migrante poblano que se fue a trabajar allá, un hombre mayor, hombre grande, sabio. Eh... se acercó y me dice: ‘licenciado, así como el presidente Juárez separó al Estado de la Iglesia, porque a Dios lo que es de Dios, y a César lo que es el César, lo que ahora se necesita es separar al poder económico del poder político, para que el gobierno represente a todos los mexicanos, a ricos y pobres’. Es un gobierno de todos, porque...”

a **Razón**

Yo... una vez, en San Quintín Baja California, después de un acto, hace como un año..., **incluso**, lo registré, lo puse en mi Face, terminé el acto y me buscó un migrante poblano que se fue a trabajar allá, un hombre **mayor**, hombre **grande, sabio**.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
Incluso CA. Vincula a un miembro del enunciado en coorientación con otro anterior, para arribar a una misma conclusión.	Poblano MR. Adjetivo que contribuye a brindar fuerza al núcleo nominal (migrante) hacia la legitimidad buscada por el locutor. Puebla es uno de los 6 estados que más expulsan migrantes hacia E. U. debido a sus condiciones de pobreza.	Insuficiente Después de plantear conclusión general que sostienen los contraargumentos anteriores, el locutor los considera no del todo suficientes e introduce uno más. Sin embargo, este resulta insuficiente para la interlocutora, pues lo interrumpe e interpreta su conclusión.
	Mayor MR. Adjetivo que busca atribuir fuerza al núcleo nominal (hombre) en la orientación positiva marcada por el locutor.	
	Grande MR. Adjetivo que suma fuerza al núcleo nominal (hombre), con relación a la legitimidad que busca atribuirle el locutor.	
	Sabio MR. Adjetivo que suma fuerza al núcleo nominal (hombre), para brindarle la legitimidad que busca el locutor.	


Funciones del sujeto y procesos

Este contraargumento busca rechazar la suficiencia de las razones del argumento que se refuta, con unas de mayor peso. Por ello, el locutor expone el contraargumento, sostenido, en primera instancia, en la legitimidad del migrante quien, de acuerdo con la narrativa que introduce, le planteó la conclusión que adopta como propia. Así, al introducir otra voz, no solo busca sostenerse en la legitimidad de un integrante del pueblo mexicano, pobre, migrante, mayor y sabio; sino también subraya su cercanía con la población y la calidad democrática del punto de vista que defiende.

El sujeto lógico y el actor es “un migrante poblano”, “un hombre”; mientras que el sujeto modal y meta de una acción (“me buscó”) es el locutor. El tema es “yo”, un falso inicio, con el cual, el locutor se autoreferencia.

Conclusión

Eh... se acercó y me dice: 'licenciado, *así como* el presidente Juárez separó al Estado de la Iglesia, porque a Dios lo que es de Dios, y a César lo que es el César, lo que *ahora* se necesita es separar al poder económico del poder político, para que el gobierno represente *a todos* los mexicanos, a *ricos y pobres*'. Es un gobierno *de todos*, porque...".


Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
Eh MCM. Marcador metadiscursivo conversacional, cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla. Se utiliza para acumular información e ir la procesando, en coorientación hacia la conclusión deseada.	Así como MR. Adverbio que introduce a una comparación con una acción que posee connotaciones positivas, efectuada por el expresidente que cuenta con mayor legitimidad en México.	Insuficiente Además del uso de 4 modificadores realizantes dirigidos a potenciar la legitimidad del autor de la voz que introduce, el locutor presenta 5 modificadores sobrerrealizantes en la conclusión, con el fin de atribuir fuerza al planteamiento ajeno en el que se sustenta y adopta como propio. Sin embargo, a continuación, se identifican huellas que, probablemente, indican que la interlocutora considera insuficiente este último contraargumento, en tanto interrumpe al locutor, antes de concluir su turno, y presenta una interpretación de esta contraargumentación.
	Ahora MR. Adverbio que permite situar la temporalidad de la proposición adjetiva sustantivada.	
	A Todos MR. Complemento régimen que refuerza al fragmento anterior y dirige el núcleo verbal hacia la conclusión deseada por el locutor.	
	A ricos y pobres MR. Complemento régimen que refuerza al fragmento anterior y dirige el núcleo verbal hacia la conclusión deseada por el locutor. Divide todos en ricos y pobres.	
	De todos MR. Locución adjetiva que dirige el núcleo nominal a la conclusión deseada por el interlocutor: un gobierno incluyente.	 Inutile (inútil)

Funciones del sujeto y procesos

El locutor introduce el planteamiento de un tercero a quien, primero, atribuye legitimidad mediante modificadores realizantes, para después sumarse a su propuesta; misma que parte de la acción que realizó el expresidente de México, considerado como *El Benemérito de las Américas*. Cabe resaltar que, en este planteamiento, la sociedad mexicana (el "todos") se divide en dos grupos, de acuerdo con niveles económicos: ricos y pobres.

El sujeto lógico y el procesador es el migrante poblano, quien habla de un proceso mental que constituye un metafenómeno (un relato). En este proceso, el locutor se coloca como sujeto modal (quien accede al requerimiento de escuchar) que recibe el resultado del proceso mental que plantea el procesador.

6 Contraargumento

	DM: Entonces, el problema no es que no te apoyen, sino el problema es que lo hagan a oscuras; es decir, lo que me estás diciendo es que tienen el derecho de decir públicamente "prefiero a otro candidato, me convence más". AMLO: Claro que sí. Claro que sí. Claro y que digan, por ejemplo, cuánto están aportando para la campaña. DM: Si es abierto, no importa. AMLO: Claro, para la "guerra sucia". Entonces... yo quiero, yo quiero que el gobierno, insisto, eh... represente a todos, eh... a ricos, a pobres, a integrantes de clases medias. Que el gobierno, y ese es el tema de fondo, no esté al servicio de una minoría rapaz, que el gobierno no sea un comité al servicio de unos cuantos. Entonces, estos señores se creen los dueños de México, a pesar de todo el daño que han causado. De todas maneras, ¿sí?, no va a haber persecución. Repito, no odio, no es mi fuerte la venganza.
	R

a Razón

Entonces... yo quiero, yo quiero que el gobierno, insisto, *eh...* represente *a todos*, *eh...* *a ricos, a pobres, a integrantes de clases medias*.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
Entonces CC. Conector consecutivo que introduce a este miembro como resultado del miembro anterior, la conclusión.	A Todos MR. Complemento régimen que refuerza al fragmento anterior y dirige el núcleo verbal hacia la conclusión deseada por el locutor: la inclusión.	Suficiente El locutor utiliza dos modificadores realizantes para atribuir características positivas
Eh...	A ricos, a pobres, a integrantes de las clases medias	

MCM. Marcador metadiscursivo conversacional, que aparece en dos ocasiones y cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla. Se utiliza para acumular información e irla procesando, en coorientación hacia la conclusión deseada.	MR. Complemento régimen que refuerza al fragmento anterior y dirige el núcleo verbal hacia la conclusión deseada por el locutor. Divide todos en ricos, pobres e integrantes de las clases medias.	al gobierno que quiere: un gobierno inclusivo
--	---	---

Funciones del sujeto y procesos

Este contraargumento también se estructura mediante la reinterpretación de las razones y la defensa de una conclusión opuesta a la que presenta la interlocutora, en su primera intervención. Así, el locutor indica que retoma, como razón, un fragmento del argumento anterior, que resultó insuficiente para la interlocutora, pero ahora se apropia de la opinión que atribuyó a un tercero. El sujeto lógico y gramatical es “yo”, el locutor; quien es el procesador de un proceso mental (quiero): “que el gobierno, insisto, eh... represente a todos, eh... a ricos, a pobres, a integrantes de clases medias” (metafenómeno). El tema es el conector “Entonces”.

b Razón

Que el gobierno, y ese es el tema *de fondo*, *no* esté al servicio de una minoría *rapaz*, que el gobierno *no* sea un comité al servicio de unos cuantos.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
<i>Coorientación</i>	<i>De fondo</i>	Suficiencia
No aparece un marcador, pero las razones se muestran en coorientación para llegar a la conclusión deseada por el locutor.	MR. Frase adjetival que potencia la fuerza del núcleo nominal en un fragmento metacomunicativo, con el cual, el locutor indica que continúa otro el segmento con mayor importancia en la disputa discursiva.	El locutor utiliza 4 modificadores para exponer los procesos que no debe desarrollar un gobierno, desde su visión ideal.
	<i>No</i>	
	MR. Adverbio que niega un proceso con connotaciones negativas.	
	<i>Rapaz</i>	
	MR. Adjetivo que potencia la fuerza del núcleo nominal en sentido negativo.	
	<i>No</i>	
	MR. Adverbio que niega un proceso con connotaciones negativas.	

Funciones del sujeto y procesos

Para reinterpretar las razones de la primera intervención de su interlocutora, el locutor habla de los procesos negativos que no debe desarrollar un gobierno ideal; procesos, que desarrolla el gobierno actual. Así, desde una visión ideal, el locutor coloca a “el gobierno” como sujeto modal que, idealmente, no es afectado en un proceso (acción) citado: “esté al servicio de una minoría rapaz”. Mientras que una minoría rapaz sería el sujeto lógico y el causante de este proceso que no ocurre. En el fragmento siguiente, “el gobierno” toma el lugar del sujeto lógico y modal que, idealmente, no cumple la función de “un comité al servicio de unos cuantos”, mediante un proceso relacional ecuativo.

c Razón

Entonces, estos señores se creen los dueños de México, *a pesar de todo* el daño que han causado.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
<i>Entonces</i>	<i>Todo</i>	Suficiente
CC. Conector consecutivo que introduce a este miembro como resultado del miembro anterior.	MR. Adjetivo que potencia la fuerza del núcleo nominal (el daño); mismo que, por sí solo, posee connotaciones negativas.	El locutor atenúa el primer fragmento con un conector argumentativo y prioriza al segundo miembro con un marcador realizante, para emitir una opinión negativa contra sus adversarios.
<i>A pesar</i>		
CCA. Conector contraargumentativo que vincula a dos miembros del discurso y presenta al segundo como atenuador o supresor de la posible conclusión del primero.		

Funciones del sujeto y procesos

El locutor emite una opinión negativa directa contra los empresarios. De esta forma, sitúa como sujeto lógico y modal a “estos señores”, quienes participan en un proceso relacional atributivo (se creen) que los incluye en una clase “los dueños de México”. “estos señores también son el sujeto lógico, el sujeto modal y actores de un proceso (acción): han causado daño.

Conclusión

DM: Entonces, el problema no es que no te apoyen, sino el problema es que lo hagan a oscuras; es decir, lo que me estás diciendo es que tienen el derecho de decir públicamente “prefiero a otro candidato, me convence más”.

AMLO: **Claro** que sí. **Claro** que sí. **Claro** y que digan, *por ejemplo*, cuánto están aportando para la campaña.

DM: Si es abierto, no importa.

AMLO: **Claro**, para la “guerra *sucia*”.

.... De todas maneras, ¿sí?, no va a haber persecución. Repito, no odio, no es mi fuerte la venganza.			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
Claro MCE. Marcador conversacional de modalidad epistémica que el locutor utiliza en 4 ocasiones. Sirve para reiterar al miembro al que remiten (en estos casos, lo expresado por la interlocutora) e intensificarlo con un sí, para desarrollar procesos de cooperación interactiva.	Sucia MR. Adjetivo que potencia la fuerza del núcleo nominal guerra, en sentido negativo. No MD. Adverbio que invierte la fuerza del núcleo verbal en la dirección opuesta a la esperada.	Suficiente El locutor reitera y hace suya la conclusión de su interlocutora mediante el uso reiterado del marcador conversacional “claro” y el uso de un modificador realizante. Finalmente, atenúa la opinión negativa respecto a los terceros de quien habla, mediante 3 modificadores.	Este contraargumento presenta 3 razones y la conclusión, así como 11 modificadores: 2 realizantes en la primera razón; 4 realizantes en la segunda razón; 1 realizante en la tercera razón; y 3 realizantes y 1 desrealizante en la conclusión. De esta manera, es el contraargumento con mayor fuerza en la argumentación y el que construyó mediante un proceso de interacción discursiva con la interlocutora.  Très utile (muy útil)
Por ejemplo OC. Operador discursivo que presenta al miembro en el que se encuentran como una concreción o ejemplo de generalización, para llegar a la conclusión deseada.	No MR. Adverbio que niega un núcleo verbal con connotaciones negativas.		
¿Sí? COIN. Marcador de control de contacto. Revela la relación entre quienes participan en la conversación. Sirve para captar la atención del interlocutor y continuar con la contraargumentación.	No MR. Adverbio que niega un núcleo verbal con connotaciones negativas.		
En un proceso de interacción discursiva, se observa esta conclusión para refutar la primera intervención de la interlocutora, construida a partir de la interpretación que formula la propia interlocutora y sustentada en los contraargumentos anteriores. Es decir, concluye que califica a los empresarios como “traficantes de influencia, que hicieron sus negocios al amparo de la corrupción y de las componendas”, porque apoyan a otros candidatos “a oscuras”; en lugar de manifestar públicamente “prefiero a otro candidato, me convence más”. Los califica de esa manera, porque no dicen cuánto están aportando para otra campaña y para la “guerra sucia”, en su contra. Asimismo, se considera que el fragmento final de la argumentación es parte de la conclusión, pues el locutor informa que no habrá persecución cuando habla de los empresarios (miembros de <i>la mafia del poder</i>). Con ello, el locutor atenúa su opinión negativa respecto a este segmento de <i>la mafia del poder</i> . En el primer fragmento, el locutor, como sujeto lógico y gramatical, solicita que el sujeto modal (ellos, los empresarios) efectúen un proceso mental (digan) “por ejemplo, cuánto están aportando para la campaña” (metafenómeno). En los fragmentos finales, el locutor solo niega que se realizará una acción (no habrá persecución), pero no señala actores; aunque se infiere que los afectados podrían ser los empresarios y el causante el locutor. Asimismo, el locutor es el sujeto lógico y gramatical de un proceso mental que niega (no odio); y coloca a la venganza como sujeto lógico y modal en la negación de un proceso relacional atributivo (no es mi fuerte).			
DIMENSIONES DE LA PERSONA			
Persona extradiscursiva	La reputación de Andrés Manuel López Obrador, el locutor, es la de un hombre honesto y austero. Se muestra como un político cercano a la población, pues recorrió todo el país para difundir su propuesta; y como un funcionario público cuyo actuar es transparente, a pesar de que sus colaboradores fueron denunciados por cometer actos contrarios a las normas. Su candidatura (la tercera, de forma consecutiva) es respaldada, en esta ocasión, por la coalición que encabeza el partido que fundó, luego de su ruptura con el PRD. A nivel discursivo, su adversario principal es <i>la mafia del poder</i> , una frase que formuló y difundió, de manera extensiva, como parte de sus estrategias discursivas de reposicionamiento, luego de perder las elecciones de 2006, y como preámbulo de su segunda campaña presidencial, en 2012. Además de responsabilizar a <i>la mafia del poder</i> de la tragedia nacional, la culpó de impedirle llegar a la presidencia del México en las elecciones presidenciales de 2006, mediante un fraude electoral. De acuerdo con el libro publicado en 2010, <i>la mafia del poder</i> estaba integrada por sus adversarios: empresarios, medios de comunicación, políticos y tecnócratas. De esta manera, con base en dichos señalamientos, para estos sectores, López Obrador era un líder y un candidato de oposición controvertido, y un crítico del neoliberalismo.		

Persona inferida	El locutor se muestra crítico respecto al actuar (en el pasado y en el presente) del grupo empresarial a quien acusó de cometer actos indebidos y/o ilegales. Ubica a este sector, como en el pasado, dentro de <i>la mafia del poder</i> . Sin embargo, atenúa la intensidad de su punto de vista negativo cuando se refiere a un programa de televisión de parodia política que produce la televisora en la cual es entrevistado (El privilegio de mandar), pues sonríe y provoca la risa de sus interlocutores. Además, cuando finaliza la argumentación, informa que no habrá persecución contra estos miembros de la mafia del poder, pues prioriza sus valores éticos y morales (modalidad deóntica).
Persona tematizada	En locutor se tematiza como un candidato que conoce la política mexicana y el origen de las problemáticas del país. Legitimado por su colectivo de identificación, pues usa la primera persona del plural, se presenta como actor positivo, afectado por el actuar negativo de su adversario “la mafia de poder”, quien, a través de un “fraude electoral” le impidió llegar a la presidencia del país en 2006. En consecuencia, el resultado de este actuar afectó a México, pues, <i>la mafia del poder</i> conservó el poder presidencial y “el país se convirtió en un cementerio”. Asimismo, se potenciaron problemáticas sociales, económicas y de seguridad. Es decir, dado que el locutor representa un ente positivo, cuando <i>la mafia del poder</i> le causó un daño, también le ocasionó daños al país. Finalmente, el locutor se presenta como un político propositivo y negociador, así como respetuoso de las leyes y crítico de quienes violentan las normas.

3 CONTRAARGUMENTACIÓN 03052018 (1)			
SENTIDOS DEL ENMARCAMIENTO			
Marcos interactivos			
Estrategias discursivas			
Tipos de relación	A/C, CG	Relación	Asignación de papeles en el discurso
(E) U (MS)	1, 2, 3 y 5	<i>México</i> es el país dominado, dañado y afectado por <i>la mafia de poder</i> . Los empresarios, miembros de <i>la mafia del poder</i> se sienten los dueños del país.	Es un rasgo de significación referente a la víctima primaria y secundaria de <i>la mafia de poder</i> y sus miembros.
	1	<i>El poder público</i> es un instrumento de apoyo para que el grupo adversario se enriquezca inmensamente.	Es un rasgo de significación referente a un instrumento de acción de <i>la mafia de poder</i> .
	1	<i>La presidencia</i> es el instrumento robado por <i>la mafia de poder</i> .	Es un rasgo de significación respecto al instrumento en disputa entre el enunciador y <i>la mafia de poder</i> .
	4	El enunciador introduce una narrativa ajena en la que justifica la propuesta de realizar un proceso: Juárez separó al <i>Estado de la Iglesia</i>	Es un antecedente histórico que justifica la lucha contra <i>la mafia del poder</i> .
	4	La propuesta que el locutor introduce mediante la narrativa ajena es separar <i>al poder económico</i> del <i>poder político</i> . Los empresarios representan al poder económico y el locutor pretende alcanzar el poder político.	Son rasgos de significación respecto al proceso propuesto contra los empresarios, miembros de <i>la mafia de poder</i> .
	4 y 5	El <i>gobierno de todos</i> , que represente “a ricos, a pobres, a integrantes de clases medias”, será el resultado de la acción contra la mafia del poder.	Son rasgos de significación, respecto al resultado del proceso contra <i>la mafia de poder</i> .
(E) U (EA)	1	El sufrimiento <i>de los mexicanos</i> es la base sobre la cual se enriquece, de forma desmedida, <i>la mafia de poder</i> .	Son rasgos de significación referentes a las víctimas, en sentido amplio, de <i>la mafia de poder</i> .
(E) U (CI+)	2	El colectivo de identificación aparece cuando el enunciador utiliza la primera persona del plural para presentarse como afectado de la mafia de poder: “Ese grupo... <i>nos robó</i> la presidencia en el 2006”; y “todo esto que <i>estamos padeciendo</i> ahora tiene que ver con el fraude de 2006”.	Son rasgos de significación respecto a la víctima principales <i>la mafia de poder</i> (integrada por los empresarios).

	4	Forma parte de la opción positiva en una disyunción por oposición, en donde el sujeto tácito de las acciones es la primera persona del plural, "...o acabamos con la corrupción y acabamos privilegios".	Son rasgos significación que se oponen a las acciones de <i>la mafia de poder</i> .
(E) U (CI-)	1	El enunciador concibe el dominio de México por parte de la mafia de poder , como la realidad de la actividad política mexicana.	La mafia de poder es el objeto de discurso que conserva la función de impugnar al adversario del enunciador, es un grupo que domina a México, que manda, se beneficia del poder y se ha enriquecido, inmensamente, "a costa del sufrimiento de los mexicanos".
	1, 2, 3 y 4	Un grupo (ellos) , del cual forman parte los empresarios, es quien: manda en México; usa al poder público y afecta a los mexicanos para enriquecerse inmensamente; le robó la presidencia al locutor y causó mucho daño a México; actúa clandestinamente y conspira en contra "de la posibilidad de que en México haya una auténtica democracia"; no quiere perder sus privilegios.	Es un rasgo de significación respecto a los integrantes de la mafia del poder (los empresarios) y sus cualidades (poderosos, delincuentes de cuello blanco, inmensamente ricos, oscuros, victimarios de los mexicanos, enemigos de la democracia auténtica, corruptos y privilegiados).
	5	De acuerdo con el locutor, estos señores , los empresarios, que se atribuyen, de manera errónea, la propiedad de México, cuando causan daño, no serán perseguidos (en el futuro), porque el enunciador, quien se proyecta como presidente, no odia y no se venga.	Estos señores, miembros de <i>la mafia del poder</i> , no serán perseguidos. Son rasgos de significación respecto a una tregua con el adversario.
(E) U (FNE)	1	La mafia del poder es el grupo que domina, comete actos ilegales y/o indebidos, y pretende mantener el régimen de corrupción	<i>La mafia del poder</i> es el grupo que domina y afecta a México, mediante el régimen de corrupción.
	1	El tejemanaje de la política en México es un término coloquial que el enunciador emplea con el fin de apelar al público en general cuando resalta la importancia del dominio de <i>la mafia de poder</i> en la política mexicana.	Es un rasgo de significación respecto a la importancia de <i>la mafia de poder</i> en la política mexicana.
	2	El fraude de 2006 es una entidad vinculada, de acuerdo con el locutor, como "todo lo que estamos padeciendo": la inactividad productiva, la falta de crecimiento económico, la violencia, la inseguridad	Es un rasgo de significación respecto al actuar de <i>la mafia de poder</i> y sus efectos negativos en el país.
	4	En una disyunción por oposición, el régimen de corrupción es la forma de gobierno ilegal y negativa en la que sustenta su actuar <i>la mafia de poder</i> .	Es un rasgo de significación con relación a la forma de gobierno ilegal que da sustento a <i>la mafia de poder</i> .
	5	La guerra sucia es un proceso financiado por el sector empresarial (de la mafia del poder) en contra del enunciador.	Es un rasgo de significación que resalta la acción primordial de los empresarios, como parte de <i>la mafia del poder</i> , en contra del enunciador.
Manera de hablar		Asociaciones interactivas	
Habla como entrevistado , en tanto responde a las preguntas de los periodistas y argumenta sobre su punto de vista, en la situación formal que presenta un programa de televisión con formato mesa redonda y de debate político. El programa se organiza en bloques y el moderador da el turno de la palabra, tanto al entrevistado como a los periodistas. Es posible improvisar preguntas y respuestas, a pesar de que se sigue una escaleta. Es posible improvisar preguntas y respuestas, a pesar de que se sigue una escaleta. El locutor usa marcadores metadiscursivos conversacionales y extiende la última sílaba de algunas palabras que pronuncia, para marcar que sigue en su		Con el fin de refutar la argumentación de su entrevistadora respecto a las descalificaciones contra los empresarios, el entrevistado plantea su visión de la política mexicana, desde la cual evalúa y construye a su adversario, <i>la mafia de poder</i> , como el principal causante de daños a su proyecto y, en consecuencia, al país. En este sentido, señala, de forma implícita, que los empresarios forman parte de <i>la mafia de poder</i> . Se percibe cierta resistencia para utilizar el objeto de discurso, pues omite una consonante.	

<p>turno de habla y que se encuentra en la búsqueda de dar respuestas adecuadas.</p> <p>Al finalizar el sexto contraargumento, la opinión negativa, se nota un tanto atenuada, pues, después de usar el verbo que implica un acto delictivo, “no quieren dejar de robar”, el entrevistado <i>bromea</i> cuando se refiere a un programa de Televisa, el medio de comunicación en donde es entrevistado: “Y no quieren... perder el privilegio de mandar”.</p> <p>Cabe mencionar que, luego de las elecciones de 2006, este programa de sátira y parodia política (de alto rating) dedicó su último capítulo a formular una crítica contra la impugnación que interpuso el entrevistado, Andrés Manuel López Obrador, respecto a la contienda y los resultados del 2 de julio. De igual forma, en este espacio, Televisa anunció, de manera implícita, que consideraba ganador a Felipe Calderón, cuando las autoridades electorales todavía no daban un fallo respecto a dicha impugnación. (Gutiérrez, 2017). Después, el locutor introduce una narrativa ajena; misma que la entrevistadora interrumpe para iniciar una interacción discursiva y comunicativa con el entrevistado.</p>	<p>Después, el entrevistado se posiciona como opuesto positivo al de su adversario para mostrar una conclusión diferente a la de su interlocutora. Al finalizar este segmento, el entrevistado bromea. En seguida, introduce una voz ajena, a través de una narrativa, para justificar su postura. La entrevistadora lo <i>interrumpe</i> e <i>interpreta</i> sus contraargumentos. El locutor reitera e intensifica la afirmación de dicha interpretación, para propiciar una interacción discursiva y comunicativa.</p>
--	---

Esquemas de estructuras de conocimiento

<p>Referentes del enunciador</p>	<p>La entrevistadora se refiere a un comunicado en el que un grupo de empresarios refutan las descalificaciones que emitió en su contra el entonces candidato, Andrés Manuel López Obrador. La entrevistadora argumenta que López Obrador que los descalifica de esa manera porque piensan diferente y apoyan a otro candidato. En este sentido, es importante recordar que, luego de las elecciones de 2006, el enunciador, Andrés Manuel López Obrador, denunció (mediante el libro <i>La mafia que nos robó la presidencia</i>, 2007) la estrategia que emprendieron sus adversarios, para impedirle ser reconocido como candidato electo: desde el desafuero hasta la llamada <i>guerra sucia</i> que se puso en marcha en los medios de comunicación. Asimismo, describió los enfrentamientos con empresarios y las amenazas que recibió por parte de los dueños de algunos medios de comunicación; entre los cuales se encuentra Televisa, la empresa que produce el programa en donde es entrevistado el enunciador.</p> <p>Aunado a lo anterior, el enunciador señaló, que la crisis política, económica y social de México se debía a la privatización de los bienes e instituciones públicas, así como a la política de corrupción y a los actos cometidos por la delincuencia de cuello blanco. Años después, en 2009, el enunciador interpuso una denuncia, ante la Procuraduría General de la República (PGR), en contra de 10 políticos y empresarios por saquear bienes y recursos públicos, traficar influencias y realizar actos corrupción.</p> <p>Un año más tarde, en 2010, Andrés Manuel López Obrador presentó el libro <i>La mafia que se adueñó de México... y el 2012</i>, con el fin de ampliar y puntualizar esta denuncia. Asimismo, el libro proporciona una descripción inicial del objeto de discurso <i>la mafia del poder</i>; mismo que el enunciador utilizó, primordialmente, para impugnar a sus adversarios. En ese momento, <i>la mafia del poder</i> estaba constituida por una <i>oligarquía</i> de treinta personas, vinculadas con el <i>pillaje neoliberal</i> y encabezadas por el ex presidente Carlos Salinas de Gortari: 16 empresarios (algunos dueños de los medios de comunicación), 11 políticos y 3 tecnócratas. Según el enunciador, <i>la mafia del poder</i> opera desde la clandestinidad, mediante una red de complicidades y beneficios, para enriquecerse a costa de los mexicanos.</p>
<p>Expectativas del enunciador</p>	<p>El enunciador muestra expectativas negativas respecto a un sector integrante de <i>la mafia del poder</i>: los empresarios. Los presenta como parte de un grupo con las siguientes características: es el que manda, “... que se ha beneficiado al amparo del poder público, que se han hecho inmensamente ricos a costa del sufrimiento de los mexicanos”; “causó muchísimo daño a México”; cometió un fraude electoral en 2006 y, consecuentemente, generó daños en la economía, la sociedad y la seguridad en México; opera en la clandestinidad, pero mueve los hilos; conspira contra “una auténtica democracia”, porque quiere mantener “el régimen de corrupción”, sus privilegios y sus actos delictivos.</p>
<p>Resultado de los esquemas de conocimiento en la interacción</p>	<p>En esta argumentación, el enunciador refuta a su entrevistadora y, con ello, confronta a los empresarios que emiten el comunicado, del Consejo Mexicano de Negocios, como miembros del grupo que conforman sus adversarios. Los señala como autores intelectuales de acciones ilegales y/o indebidas que dañaron a su proyecto y a México; como financiadores de <i>la guerra sucia</i> en su contra. Al final, el enunciador informa que estos integrantes de “la mafia de poder” no serán perseguidos, en tanto no odia y la venganza no es su fuerte.</p>

Ámbito social	Los empresarios han sido sus adversarios de manera histórica. Como ya se mencionó, el enunciador los ha denunciado públicamente como parte de una minoría rapaz que se beneficia del poder público para realizar sus negocios y patrocinó a los candidatos panistas en las elecciones de 2000, en el fraude de 2006. Para el 2012, como Calderón ya no les funcionó, le apostaron al PRI y a Enrique Peña Nieto, “un personaje mediocre y ladrón” (López, 2010). Respecto a los entrevistadores, son seis conductores de la cadena televisiva que, en el pasado, consideraba uno sus adversarios. El programa corresponde al formato de entrevista en mesa redonda y de debate político, moderado por el vicepresidente de Noticieros Televisa Leopoldo Gómez; con la participación de los periodistas Denise Maerker, Carlos Loret de Mola, Raymundo Riva Palacio, René Delgado y Joaquín López-Dóriga, así como el analista político Leo Zuckermann. “Televisa era enemigo de su causa, la mano que movía el fraude electoral y el ariete mediático al servicio de <i>la mafia del poder</i> , tras su controvertido papel en los últimos comicios” (García, 2018).
Ámbito de acción	El ámbito de acción es una campaña electoral en México, en donde las reglas del juego indican que, para sumar capital político y poder, es necesario interactuar de la mejor manera con los simpatizantes, sumar indecisos y contar con el respaldo de quienes controlan el mercado internacional y local; así como contar con una buena imagen ante los medios de comunicación, los sindicatos, los grupos religiosos y la sociedad civil organizada, entre otros grupos.
Ámbito coyuntural	Otorga una entrevista para el programa de Televisa Tercer Grado, en campaña electoral, el 3 de mayo de 2018. El comunicado referido es emitido por el Consejo Mexicano luego de que el candidato Andrés Manuel López Obrador, quien resultaba favorito en los sondeos para ganar las elecciones, acusó a los empresarios Alberto Baillères (presidente del Grupo Bal, dueño de Industrias Peñoles), Germán Larrea (Grupo México), Eduardo Tricío (Grupo Lala), Claudio X. González (presidente de Kimberly Clark México) y Alejandro Ramírez (Cinépolis y máximo responsable del propio CMN) de urdir un plan para que el tercer contendiente en la carrera electoral, José Antonio Meade (PRI), declinara en favor de Ricardo Anaya, el aspirante con más posibilidades de dar la pelea electoral.
Lugar	En las instalaciones de Televisa, uno de los medios de comunicación más importantes del país; a quien, en el pasado, López Obrador acusó de sostener a <i>la mafia del poder</i> . Luego de perder las elecciones de 2006 y 2012, dijo que esta televisora formaba parte de una maquinaria que formuló un complot en su contra y le arrebató el triunfo electoral.
Tipo de enunciación	Interlocutor, el candidato contesta preguntas y argumenta sus posturas, sin guiones previos.
FUNCIONES DE LOS MARCOS	
Experiencias acumuladas	Desde 1988, Andrés Manuel López Obrador ha militado en agrupaciones políticas asociadas con la izquierda, desde las cuales ha levantado la voz en contra de las acciones ilegales y/o indebidas que han tejido los grupos en el poder político, en complicidad y en colusión con miembros del sector empresarial, los medios de comunicación y otros actores políticos. Denominó <i>la mafia del poder</i> a esta asociación corrupta y clandestina, y la responsabilizó de la tragedia nacional, así como de fraguar un fraude electoral en su contra. Es decir, los empresarios a quienes se refiere López Obrador son, al mismo tiempo, sus adversarios y sus victimarios.
Presuposiciones de percepción	Refuta el argumento de la entrevistadora como adversario dialéctico, víctima y crítico férreo de <i>la mafia del poder</i> . La contraparte es entonces, su proyecto y su propuesta positiva, legal y ética.
Generadores de expectativas	Televisa, el medio de comunicación para el que otorga la entrevista formaba parte de <i>la mafia del poder</i> . De ahí que, con su presencia en el programa Tercer Grado, López Obrador pudiera generar la expectativa en torno a que relación entre la televisora y el candidato será más cordial que en el pasado. El enunciador también genera contraexpectativas respecto a los empresarios que emiten el comunicado de prensa, pues, como autores intelectuales de un fraude electoral en el pasado, son posibles autores de más actos indebidos y/o ilegales en la contienda electoral, con el fin de conservar, en el futuro, los beneficios y privilegios del “régimen de corrupción”. Sin embargo, con respecto a estos miembros de la mafia del poder, genera la expectativa de una tregua entre adversarios. Al mismo tiempo, López Obrador genera la expectativa de contrarrestar, desde la presidencia de México, los problemas nacionales que afectan a los mexicanos, mismos que atribuye al fraude electoral de 2006. Si él gana las elecciones, entonces, triunfa la opción positiva de disyunción que presenta en el argumento cuatro: “acabar con la corrupción” y los privilegios de <i>la mafia del poder</i> .

Carlos Loret de Mola (CLM): ...con el tema de los nombres...
 AMLO: Sí.
 CLM: Elba Esther Gordillo, Alfonso Romo. Acusaciones hay sobre, no sé, Marcelo Ebrard, Ricardo Monreal....
 AMLO: (Interrumpe) Sí, sí, sí.
 CLM: ... Roberto Salgado...
 AMLO: Sí.
 CLM: René Bejarano. ¿No está *la mafia del poder* ya también en Morena?

Contraargumentación

1. AMLO: No, no, no, no. No, no, no. No. Qué... ¡Cómo se va a comparar a cualquiera de estos personajes con Carlos Salinas de Gortari! Digo, vamos ...este... dimensionando las cosas.
 CLM: Romo era muy cercano a Salinas.
2. AMLO: No, no, no, no. No, no, no. O sea, Salinas es el padre de la desigualdad moderna.
3. AMLO: Ya no quiero hablar más, porque... mire, es amor y paz [AMLO ríe, mientras hace la señal de amor y paz con las manos].

CONTRAARGUMENTOS

1 **Contraargumento**

	Qué... ¡Cómo se va a comparar a cualquiera de estos personajes con Carlos Salinas de Gortari! Digo, vamos ...este... dimensionando las cosas.
	P

a **Razón**

Qué... ¡Cómo se va a comparar a cualquiera de estos personajes con Carlos Salinas de Gortari!

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia Escala
<i>Coorientación</i>	<i>Cómo</i>	<i>Suficiente</i>
No se ubica un marcador en específico. Sin embargo, los miembros se presentan en coorientación hacia la conclusión deseada.	MD. Adverbio exclamativo que disminuye e invierte la orientación del verbo comparar.	El locutor da suficiencia a esta razón con una cláusula exclamativa para expresar extrañeza y disconformidad respecto al argumento de su interlocutor y, de esta forma, refuerza la negación de la posibilidad comparar a los personajes señalados con el mayor representante de <i>la mafia del poder</i> , Carlos Salinas de Gortari.

Funciones del sujeto y procesos

Mediante esta razón, el locutor desconoce la razón que ofrece su interlocutor: Elba Esther Gordillo, Alfonso Romo, Marcelo Ebrard, Ricardo Monreal, Roberto Salgado son de *la mafia del poder* porque fueron acusados; y ahora están en Morena, como parte de *la mafia del poder*. Lo hace cuando atenúa el grado de deslegitimación que recae sobre estas personas, al compararlo con el de Carlos Salinas de Gortari, a quien señaló como líder de *la mafia del poder* y, en este caso, la personifica.
 El sujeto modal y el lógico es: “cualquiera de estos personajes” y participan en la proposición que niega la posibilidad de un proceso relacional ecuativo: no se pueden comparar “con Carlos Salinas de Gortari”. Si bien, se presenta un falso inicio, el tema es el adverbio exclamativo “cómo”, con el fin de resaltar la extrañeza y disconformidad con la razón del interlocutor.

b **Razón**

Digo, vamos ...este... dimensionando las cosas.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia Escala
<i>Digo</i>	<i>Dimensionando</i>	<i>Suficiente</i>
RR. Reformulador rectificativo que presenta una formulación correcta respecto a otra anterior, para corregirla o mejorarla. Así, esta razón se presenta como más importante que la primera.	MR. Gerundio que cumple la función de adverbio, para mantener la orientación del verbo para llegar a la conclusión deseada.	Después de expresar extrañeza por la razón que ofrecen su interlocutor, el locutor da suficiencia a esta razón mediante un exhorto a dimensionar la situación.
<i>Este</i>		


MCM. Marcador metadiscursivo conversacional, que indica que el locutor estructura la respuesta adecuada y sigue en su turno de habla, en coorientación con el miembro anterior.		
---	--	--

Funciones del sujeto y procesos

El segmento que introduce el locutor es exhortativo para sus interlocutores, pero se incluye, como una muestra de cortesía. El sujeto lógico y el gramatical es el locutor, mientras el modal son sus interlocutores y él mismo, en tanto se incluye en el exhorto a realizar un proceso es mental: dimensionar. De esta manera, los procesadores son el locutor y sus interlocutores, mientras el fenómeno es: “las cosas”. El tema es “Digo”, cuya persona es también el locutor.

Conclusión


No, no, no, no. No, no, no. No.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
<p>Contraorientación</p> <p>Aunque no se presenta un marcador como tal, el locutor repite el adverbio en 8 ocasiones, para rechazar la pertinencia de la conclusión con respecto a las razones que expone su interlocutor.</p>	<p align="center"><i>No</i></p> <p>MSR. Adverbio de negación de la conclusión anterior. Es decir, la mafia del poder no está ya en Morena.</p>	<p>Para dar la suficiencia y la contundencia necesaria a la refutación, el locutor niega la acción que afirma el interlocutor en 8 ocasiones.</p>	<p>Este argumento cuenta con 2 razón y la conclusión. Presenta 3 modificadores: 1 desrealizante y 1 en la primera razón y 1 realizante en la segunda razón; así como un sobredesrealizante en la conclusión. Se considera útil, con respecto a los otros dos insuficientes e inútiles para refutar al interlocutor.</p> <div align="right">  <p>Útil (útil)</p> </div>

Funciones del sujeto y procesos

A través de este contraargumento, el locutor niega la pertinencia de la relación entre las razones y la conclusión del argumento de su interlocutor (uno de los entrevistadores). Así, desconoce las razones que presenta su interlocutor y rechaza la conclusión del argumento que expone. Es decir, niega que *la mafia del poder* esté en Morena, porque algunas personas que fueron acusadas de corromperse, en el pasado, ahora forman parte de su proyecto: Elba Esther Gordillo, Alfonso Romo, Marcelo Ebrard, Ricardo Monreal, Roberto Salgado y René Bejarano.

2 **Contraargumento**

	<p>CLM: Romo era muy cercano a Salinas. AMLO: No, no, no, no, no. No, no, no. O sea, Salinas es el padre de la desigualdad moderna.</p>
S	




a **Razones que se refutan**

O sea, Salinas es el padre de la desigualdad *moderna*.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
<p>O sea</p> <p>RE. Marcador que presenta al miembro en el que se encuentra como una explicación que el locutor quiso decir en el miembro anterior (la conclusión).</p>	<p align="center">Moderna</p> <p>MSR. Adjetivo que potencia la denominación que el locutor atribuye al núcleo nominal (Salinas) y orienta la opinión negativa de manera extrema.</p>	<p align="center">Insuficiente</p> <p>De acuerdo con lo observado, es posible inferir que esta razón es insuficiente para refutar la apreciación del interlocutor, pues no es mayor peso, por el contrario. El asunto que señala el interlocutor es la cercanía entre Romo y Salinas (en el pasado), no el nivel de deslegitimación del segundo. Así, es probable que la sobrerealización que busca el locutor para descalificar a Carlos Salinas (un personaje negativo) se suma a la descalificación de Romo, en tanto mantuvieron vínculos cercanos en el pasado, de acuerdo con el interlocutor.</p>

Funciones del sujeto y procesos

En este fragmento, Salinas es el sujeto lógico y modal, quien, a través del proceso relacional ecuativo que formula el locutor debe ser reconocido como “el padre de la desigualdad moderna”. El tema es el marcador “O sea”. El locutor no enfoca esta razón a refutar, de manera directa, la razón de su interlocutor. Por ello, no solo resulta insuficiente, sino contraria a lo que busca.

Conclusión			
<i>No, no, no, no, no. No, no, no.</i>			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
Antiorientación Aunque no se presenta un marcador como tal, el locutor repite el adverbio en 8 ocasiones, para rechazar la suficiencia de la razón expuesta por su interlocutor.	No MSR. Adverbio de negación de la conclusión anterior. Es decir, la mafia del poder no está ya en Morena.	Insuficiente El locutor no sostiene esta refutación en una razón suficiente, por ello, es probable que sea insuficiente	Se puede inferir que, en tanto es insuficiente, este contraargumento es inútil para refutar la razón del interlocutor.  Inutile (inútil)
Funciones del sujeto y procesos			
La razón busca rechazar la suficiencia de la razón que expone su interlocutor es insuficiente y, por lo tanto, la conclusión también es insuficiente.			
3	Contraargumento		
	Ya no quiero hablar más, porque... ¡Mire, es amor y paz! [AMLO ríe, mientras hace la señal de amor y paz con las manos].		
S			
a	Razón		
... porque... ¡Mire, es amor y paz! [AMLO ríe, mientras hace la señal de amor y paz con las manos].			
Orientación Marcador	Suficiencia		
Mire MCA. Marcador que se emplea para introducir la justificación o la demostración de algo.	Insuficiente Se observa que el locutor no presenta una razón coherente, que refute con contundencia la afirmación de su interlocutor. Por el contrario, atenúa la orientación que había marcado con los argumentos anteriores, cuando introduce una parte final en forma de broma y ríe, mientras realiza la señal de amor y paz con las manos. De ahí que se considera insuficiente.		
Funciones del sujeto y procesos			
El contraargumento es insuficiente, porque el interlocutor dice que ya no refutará más la razón de su interlocutor, pues prioriza conservar el amor y la paz. No obstante, bromea y resta fuerza a esta razón.			
Conclusión			
<i>Ya no quiero hablar más, ...</i>			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
Antiorientación El locutor pretende rechazar la suficiencia de la razón de la razón de su interlocutor con otras de mayor peso.	Ya no MD. Adverbio que invierte y atenúa la orientación del verbo, para marcar un cambio en la interacción comunicativa.	Insuficiente Se infiere que la razón que sustenta esta conclusión no tiene el peso necesario y se plantea en forma de broma.	Conforme a lo observado, en tanto es insuficiente, este contraargumento es inútil para refutar la razón del interlocutor.  Inutile (inútil)
Funciones del sujeto y procesos			
La razón busca rechazar la suficiencia de la razón que expone su interlocutor es insuficiente y, por lo tanto, la conclusión también es insuficiente. El sujeto lógico y el gramatical es el interlocutor (“yo”), quien se niega a realizar un proceso mental. El tema es “Ya no”, para marcar un cambio de la situación comunicativa.			
DIMENSIONES DE LA PERSONA			
Persona extradiscursiva	Andrés Manuel López Obrador presenta la imagen de un político y servidor público honesto y austero. Es un adversario fuerte y firme de la corrupción, la impunidad, así como de <i>la mafia del poder</i> : una		

	organización encabezada por Carlos Salinas de Gortari, a quien responsabilizó de la <i>tragedia nacional</i> y de fraguar un fraude electoral y una campaña mediática en su contra. No obstante, algunos de los actores que refiere el interlocutor fueron señalados (en el pasado), por el propio Andrés Manuel López Obrador, como miembros de <i>la mafia del poder</i> , y otros fueron acusados de cometer actos de corrupción. Mientras que, en el momento de la entrevista, dichos actores se sumaron, de alguna forma, al equipo de trabajo del entonces candidato.
Persona inferida	Se muestra moderado, realiza concesiones, se niega a continuar con la defensa de la refutación al argumento de su interlocutor y atenúa su punto de vista cuando bromea.
Persona tematizada	López Obrador se tematiza como un juez capaz determinar el grado de deslegitimación de ciertos actores, al comparar a las personas que señala su interlocutor con Carlos Salinas de Gortari. Al final, pretende tematizarse como un candidato pacífico y respetuoso.

4	CONTRAARGUMENTACIÓN 03052018 (2) SENTIDOS DEL ENMARCAMIENTO		
Marcos interactivos			
Estrategias discursivas			
Tipos de relación	A/C, CG	Relación	Asignación de papeles en el discurso
(E) U (CI-)	1 y 2	<i>Carlos Salinas de Gortari</i> es el adversario principal e incomparable, es “el padre de la desigualdad moderna”.	Es el principal rasgo de significación de <i>la mafia del poder</i> , su personificación.
(E) U (FNE)	1	<i>La desigualdad moderna</i> es un problema socioeconómico atribuido a Carlos Salinas de Gortari.	Son rasgos de significación que expone el problema socioeconómico que generó <i>la mafia del poder</i> personificada.
Manera de hablar		Asociaciones interactivas	
Andrés Manuel López Obrador habla como <i>entrevistado</i> en la situación formal que presenta una <i>entrevista</i> en mesa redonda y de debate político. El formato del programa presenta bloques y el moderador otorga el turno de la palabra. En este formato es posible improvisar preguntas y respuestas, en segmentos ya establecidos. Las respuestas se formulan en el momento de la entrevista. Así, se ubicaron falsos inicios y marcadores metadiscursivos conversacionales, con los que el locutor señala que sigue en su turno de habla y que se encuentra en la búsqueda de dar respuestas adecuadas. Al final de la argumentación, el enunciador usa, a manera de broma, la expresión “amor y paz”, mientras realiza la señal con las manos, en alusión al movimiento hippie, como si se tratara del final de una guerra.		El entrevistado <i>refuta</i> el argumento de su interlocutor, cuando exclama extrañeza ante la posible comparación del grado de legitimidad de algunas personas. Después, <i>trata de refutar</i> otra razón de su interlocutor con otras razones de mayor peso (la calificación de una de las personas referidas). Finalmente, <i>se niega</i> a seguir con la contraargumentación y <i>bromea</i> .	
Esquemas de estructuras de conocimiento			
Referentes del enunciador	Andrés Manuel López Obrador es el creador de <i>la mafia del poder</i> , un objeto de discurso orientado a impugnar a sus adversarios. De acuerdo con su autor, <i>la mafia del poder</i> es un grupo oligárquico rapaz que opera en complicidad y en la clandestinidad, para usufructuar del poder público, a través de actividades corruptas, ilegales y/o indebidas. Es causante de la <i>tragedia nacional</i> , de los problemas más complejos de México, de un fraude electoral, así como también es el autor de un <i>complot</i> . El enunciador es el opuesto dialéctico; quien busca llegar a la presidencia de México, para acabar las prácticas negativas de su adversario. Mediante este objeto de discurso, el enunciador señaló, de manera inicial, a 30 personas, así como a otros beneficiarios de sus actos corruptos, en el libro (López, 2010). Y, como como creador del mismo, decide quienes forman parte de <i>la mafia del poder</i> y qué prácticas son negativas.		

Expectativas del enunciador	El enunciador muestra expectativas positivas respecto quienes se sumaron a su proyecto: Elba Esther Gordillo, Alfonso Romo, Marcelo Ebrard, Ricardo Monreal, Roberto Salgado y René Bejarano. Si bien, fueron acusadas de actos corruptos y alguna vez formaron parte de <i>la mafia del poder</i> , no tienen el mismo grado de deslegitimación que el expresidente de México Carlos Salinas de Gortari, respecto a quien expresa expectativas negativas en grado extremo.
Resultado de los esquemas de conocimiento en la interacción	En esta argumentación, el enunciador refuta a quien lo entrevista, expresa rechazo total ante su argumento. Finalmente, se niega a seguir el debate y bromea. Defiende y absuelve de la culpa consistente en formar parte de <i>la mafia del poder</i> a las personas señaladas.
Ámbito social	<p>El entrevistador nombra a ciertas personas que se sumaron al proyecto político del enunciador; quienes, en el pasado, fueron acusados de cometer actos de corrupción y/o fueron señalados, por el propio enunciador, de patrocinar y/o integrar a <i>la mafia del poder</i>. Por lo cual, concluye que <i>la mafia del poder</i> ya está en Morena. Los vínculos del candidato entrevistado con estas personas son los siguientes:</p> <p>Entre otros sucesos, en 2009, López Obrador denunció, ante la PGR, a Elba Esther Gordillo (y a otros 9 políticos y empresarios), por el saqueo de bienes y recursos públicos, tráfico de influencias y corrupción. Para 2010, a través del libro <i>La mafia que adueñó de México... y el 2012</i> (López, 2010), el enunciador incluyó a Gordillo en la lista de los once políticos que integraban <i>la mafia del poder</i>. La calificó como “cacica sindical”, así como también la acusó de ayudar al PAN en el fraude electoral de 2006 y obedecer fielmente a Roberto Hernández.</p> <p>Años después, antes de iniciar formalmente la campaña electoral, en enero de 2018, López Obrador adhirió a su movimiento al exdiputado federal René Fujiwara y al operador político Fernando González Sánchez, nieto y yerno, respectivamente, de la exlíder vitalicia del Sindicato de Maestros, Elba Esther Gordillo, quien se encontraba presa por el delito de operación con recursos de procedencia ilícita.</p> <p>Por su parte, el empresario regiomontano Alfonso Romo, quien fuera dueño de Seminis, Cigarrera La Moderna y la aseguradora Comercial América, fue vinculado con el expresidente Carlos Salinas de Gortari, pues, durante su mandato presidencial, Romo generó varios de sus grandes negocios. En el libro antes citado, López Obrador señaló que Romo estuvo incluido en la lista de los hombres más ricos del mundo, que publicó la revista Forbes al finalizar el sexenio de Salinas. Al respecto, apuntó: “Casi todos estos personajes fueron beneficiados con empresas, minas y bancos, que eran de los mexicanos” (López, 2010, p. 25).</p> <p>Asimismo, en su libro <i>Fobaproa: expediente abierto</i> (1999), López Obrador afirmó que el empresario compró la aseguradora Asemex por 120 millones de dólares, una vez que “el gobierno la hubiera limpiado y aceptado unas pérdidas por 510 millones dólares aproximadamente” (p.33).</p> <p>Más tarde, en enero de 2017, Romo Garza se sumó al equipo de López Obrador como Coordinador del Proyecto de Nación 2018-2024, y como Coordinador de Estrategia y Enlace con Empresarios, Gobiernos y Sociedad Civil durante la campaña presidencial de 2018.</p> <p>Por otra parte, en la administración de López Obrador (2000-2006), Marcelo Ebrard formó parte del consejo de asesores del jefe de gobierno del Distrito Federal y, después, se desempeñó como Secretario de Seguridad Pública; cargo del que fue removido derivado de un linchamiento de policías que ocurrió en la delegación Tláhuac. Después, fue nombrado Secretario de Desarrollo Social capitalino.</p> <p>En el sexenio siguiente, Ebrard sucedió a López Obrador en el cargo, luego de contender como candidato por el PRD. Fue el único gobernante que desconoció a Felipe Calderón como presidente legítimo, luego de las controvertidas elecciones de 2006. Años después de terminar su mandato, en 2015, salió del país (rumbo a Francia), en medio de diversos escándalos por presunta corrupción durante su gobierno. Entre estos escándalos destaca la investigación realizada en su contra por las irregularidades en la construcción de la Línea 12 del Metro. De igual manera, la Subprocuraduría Especializada en Investigación de Delincuencia Organizada (SEIDO) abrió una indagatoria por fraude y lavado de dinero, en contra de las empresas y funcionarios relacionados con los contratos de construcción.</p> <p>En ese mismo año, el candidato del PRD a una diputación federal por Tláhuac, Crescencio Morales Ávila, demandó penalmente a Ebrard por presuntas afectaciones a terrenos ejidatarios, así como por un supuesto incremento indebido del costo original de la obra de 15 a 25 mil millones de pesos. Aunado a estos asuntos, Ebrard fue vinculado con escándalos inmobiliarios. En diciembre de 2017, reapareció en México para sumarse, unos meses después, al equipo de campaña de Andrés Manuel López Obrador, como coordinador de campaña de la Primera Circunscripción Electoral.</p> <p>Ricardo Monreal emigró del PRI al PRD para ser gobernador de Zacatecas y, después, para mantenerse en la escena política, se afilió al Partido del Trabajo (PT); al final se sumó al partido Morena de López Obrador. La principal acusación en su contra fue la relacionada con el otorgamiento de permisos para giros comerciales</p>

	<p>a cambio de dinero, durante su gestión como jefe delegacional en Cuauhtémoc (2014-2017). Estas acusaciones derivaron en la detención de Pedro Pablo de Antuñano, Director Jurídico y de Gobierno en su administración, con 600 mil pesos en efectivo; asunto que fue calificado por el propio Monreal como una trampa para atacar su gestión. En 2018, Monreal regresó al equipo <i>lopezobradorista</i>, como coordinador de campaña de la Segunda Circunscripción Electoral, luego de su fallida búsqueda de la candidatura de Morena a la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México. Como delegado con licencia en Cuauhtémoc, aspiraba a la postulación que obtuvo Claudia Sheinbaum, tras una encuesta que fue severamente cuestionada por el mismo Monreal. Esta situación estuvo a punto de implicar una separación del exdelegado con Morena.</p> <p>El entrevistador nombra a Roberto Salgado, pero el nombre correcto es Rigoberto Salgado, quien, en 2017, encaró investigaciones cuando fungía como jefe delegacional en Tláhuac, por sus presuntos vínculos con Felipe de Jesús Pérez, alias “El Ojos”, luego de que un operativo de fuerzas federales descubrió las operaciones del Cártel de Tláhuac. Incluso, la Asamblea Legislativa (ALDF) inició un proceso de destitución, pero el grupo parlamentario de Morena lo defendió. Finalmente, pidió licencia para ser candidato a una diputación local por este partido. Durante la campaña de 2018, en un mitin que se llevó a cabo en Tláhuac, al que asistieron, entre otros candidatos, López Obrador y Salgado, este último fue abucheado por el público. Por lo cual, López Obrador pidió que lo apoyaran, “porque fue muy golpeado, acosado por la mafia del poder y no hicieron nada, pero aquí esta Rigoberto y aquí estamos nosotros” (Zavala, 2018).</p> <p>En marzo de 2004, Televisa (el medio de comunicación para el que ofrece la entrevista en el enunciador) transmitió un nuevo <i>videoescándalo</i> (que formaba parte de una serie ya iniciada), en el programa conducido por Brozo. Aquí, René Bejarano, quien fungía como secretario particular y principal operador político de López Obrador fue el protagonista, pues el panista Federico Döring presentó un video en el que apareció recibiendo fajos de billetes con ligas, de manos del empresario Carlos Ahumada Kurtz; por lo cual adquirió el sobrenombre de <i>El señor de las ligas</i> (García, 2019). Cabe señalar que, en ese momento, Bejarano era uno de los elementos a quien López Obrador le concedía mayor confianza; junto con su esposa, Dolores Padierna, dirigía las redes del PRD en la capital del país. Luego de la transmisión de estos videoescándalos, López Obrador manifestó que se trataba de un <i>complot</i> en contra de su gobierno. Sin embargo, la Procuraduría capitalina los investigó y tanto Ahumada como Bejarano estuvieron presos.</p> <p>Respecto a los videoescándalos, tanto Bejarano como López Obrador declararon que el expresidente Carlos Salinas de Gortari fraguó esta maniobra para golpear a su movimiento, en alianza con la expresidenta del PRD Rosario Robles y el empresario Carlos Ahumada. Bejarano apuntó que, en su tiempo, denunció que esto fue parte de un mecanismo para liberar a Raúl Salinas de Gortari, quien fue absuelto de los delitos de asesinato y lavado de dinero.</p> <p>En el 2008, Bejarano regresó a la arena política para retomar sus actividades en el PRD; y, en 2015, formó el Movimiento Nacional por la Esperanza, un movimiento político y social, respaldado por casi un millón de afiliados (MVS Noticias, 2015). De acuerdo con su fundador, este movimiento buscaba reunir a todas las izquierdas, con miras a las elecciones de 2018. Para el proceso electoral de 2018, Bejarano decidió sumar fuerzas con López Obrador y su partido Morena.</p> <p>Carlos Salinas de Gortari ha sido, de manera histórica, el adversario principal de Andrés Manuel López Obrador: es el líder de <i>la mafia del poder</i>. De acuerdo con el enunciador, las políticas neoliberalismo se profundizaron el periodo presidencial de Salinas de Gortari. En este gobierno, se diseñó y se puso en práctica la política del <i>pillaje neoliberal</i> que condujo a la <i>tragedia nacional</i>.</p> <p>Desde entonces, un grupo de potentados “que manda en el país, les da igual el PAN o el PRI, los dos partidos les pertenecen, y usan a uno u otro según las circunstancias...” (López, 2010, p. 2003), se resisten a cambiar a un proyecto alternativo y democrático de nación, porque acabarían con el bandidaje que han perpetuado. De ahí que, de acuerdo con López Obrador, Salinas ha sido el orquestador intelectual del <i>complot</i>, el fraude electoral y <i>la guerra sucia</i> en su contra.</p> <p>Con respecto a los entrevistadores, son seis conductores de un programa de Televisa. De acuerdo con el enunciador, la relación entre esta cadena televisiva y Carlos Salinas de Gortari constituía la piedra angular que sostenía la estructura de poder de las élites en México (López, 2010).</p>
Ámbito de acción	En el ámbito político mexicano, donde las reglas del juego permiten que los partidos políticos coopten miembros de otras expresiones, establezcan y rompan alianzas, pacten acuerdos con viejos adversarios y sus miembros cambien de filiación. Todo ello, con el fin de sumar los respaldos necesarios para alcanzar los puestos de poder.
Ámbito coyuntural	Otorga una entrevista para el programa de Televisa Tercer Grado, en campaña electoral, luego del primer debate presidencial, el 3 de mayo de 2018. De acuerdo con lo enunciado en esta entrevista por el moderador

	del programa, Leopoldo Gómez, López Obrador se presentó en el programa seis años atrás “para conversar sobre su campaña, sus postulados, sus propuestas”. Sin embargo, en el 2018, el sentido de la interacción comunicativa cambió, pues, de acuerdo con Gómez: en ese momento “las preguntas iniciales de los panelistas giraron en torno a qué haría usted si perdía, esa era la gran interrogante. Seis años después, aquí estamos, y la pregunta ahora es muy distinta, ya no es qué haría usted si perdía, sino qué va a hacer usted si gana. Ahí está la mente de los mexicanos”.
Lugar	En las instalaciones de Televisa, uno de los medios de comunicación más importantes del país. En el pasado, López Obrador acusó a la televisora de formar parte de <i>la mafia del poder</i> .
Tipo de enunciación	Interlocutor, el candidato refuta el argumento de su entrevistador, se niega a seguir con la contraargumentación y bromea sin guiones previos.
FUNCIONES DE LOS MARCOS	
Experiencias acumuladas	De acuerdo con López Obrador, en el pasado, Televisa estableció una guerra sucia en su contra, como parte de la mafia del poder, su adversario a vencer. En este sentido, los programas noticiosos de Televisa transmitieron los videos, en los cuales se exhibieron los actos de corrupción de funcionarios que formaban parte del gabinete de López Obrador como jefe de gobierno capitalino; entre ellos, el cometido por René Bejarano.
Presuposiciones de percepción	De forma inicial, López Obrador configuró a <i>la mafia del poder</i> como una organización conformada por miembros de las élites política, empresarial y de los medios de comunicación, que operaba en la clandestinidad, de forma secreta, oscura y con total impunidad.
Generadores de expectativas	A pesar de que los últimos contraargumentos de López Obrador se consideran insuficientes, ante la insistencia del periodista Carlos Loret de Mola por demostrar que <i>la mafia del poder</i> forma parte de Morena, el moderador del programa Tercer Grado concede el turno de la palabra a otro periodista, quien no aborda esta falta de suficiencia de fuerza de la argumentación. Esta situación, sumada a la bienvenida que recibe López Obrador por parte del moderador del programa (citada en la parte del ámbito coyuntural), indican un nuevo tipo de relación entre el medio y un candidato presidencial, por tercera vez consecutiva y con amplias posibilidades de ganar las elecciones de 2018. El entrevistado genera, del mismo modo, la expectativa en cuanto a que, en la nueva situación de comunicación que presenta como candidato presidencial, es posible que otras personas que formaron parte de <i>la mafia del poder</i> (el opuesto negativo), o fueron acusadas de cometer actos de corrupción, sean redimidas, perdonadas o revividas políticamente, si cruzan la frontera hacia el polo positivo y se suman a su proyecto de nación.

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=TELRYDcHGvI&t=1278s> (19:07 – 21:16)

René Delgado (RD): Amor y paz, Andrés Manuel. Este... Hoy, más allá del gusto o disgusto que provocas, eres, tienes un liderazgo fuera de duda. Dices tú que las personas pueden tener altas y bajas. Eh..., tú mismo, cuando le pones nombre y apellido a quienes integran la supuesta *mafia en el poder*, ¿no temes estar cometiendo una injusticia? Es decir, hoy un señalamiento tuyo sobre una persona es muy pesado.

Argumentos

1. AMLO: Cuando... este... lo tengo que hacer, lo hago, es parte de la pedagogía política. Este... nos ha ayudado mucho.

2. RD: ¿No polarizas?

AMLO: No. Sí... eh... hace falta, a veces, a veces, mucha claridad, porque uno de los problemas que se enfrenta, cuando se está luchando por una transformación, es la simulación. Por ejemplo, el engañar, que el PRI y el PAN son distintos [AMLO sonríe]. Entonces, nos costó muchísimo trabajo, ¿sí?, que internalizara de que son lo mismo. Eso significó PRIAN, o sea... la mafia del poder.

3. Muchos, por ejemplo, eh... la recomendación es ‘ya no hables de la mafia del poder’. Sí, pero era necesario explicarlo así. Y ahora...

4. Denise Maerker (DM): ¿Son simplificaciones pedagógicas?

AMLO: (Interrumpe) Sí.

DM: ¿No necesariamente...

AMLO: (Interrumpe) Sí, necesarias.

DM: ...quiere decir que englobas a todo el mundo en eso?

AMLO: Yo soy un dirigente... este... político. Y yo tengo que informar, orientar, concientizar. Esa es mi labor, ese es mi trabajo. Entonces, si utilizo, inclusive, un lenguaje técnico, si utilizo conceptos rebuscados, yo tengo que hablar para que se entienda, hablar muy claro.

ARGUMENTOS

1

Argumento

Cuando... este... lo tengo que hacer, lo hago. Es parte de la pedagogía política. Este... nos ha ayudado mucho.



a

Razón

Este... Nos ha ayudado *mucho*

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
<i>Este</i> MCM. Marcador metadiscursivo conversacional. Indica que el locutor estructura la respuesta adecuada, en tanto sigue en su turno de habla y en coorientación hacia la conclusión deseada.	<i>Mucho</i> MR. Adverbio de cantidad que potencia la fuerza y orientación del verbo en la dirección marcada por el locutor.	Mediante este adverbio, el locutor atribuye beneficios al proceso que defiende y suficiencia a esta razón.


Funciones del sujeto y procesos

El locutor (y su colectivo de identificación, pues usa la primera persona del plural) se coloca como beneficiario de un proceso mental “poner “nombre y apellido a quienes integran la supuesta *mafia en el poder*”. En esta razón, el sujeto modal y beneficiario es el locutor (y su colectivo de identificación), mientras el lógico es eso (el proceso mental: nombrar a quienes integran a *la mafia del poder*). El tema es el pronombre en primera persona del plural: “Nos”.

Conclusión

Cuando... *este*... lo *tengo que* hacer, lo hago, es parte de la pedagogía política.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
----------------------	--------------------	-------------	--------


<p>Este MCM. Marcador metadiscursivo conversacional. Indica que el locutor estructura la respuesta adecuada, mientras sigue en su turno de habla y en coorientación hacia la conclusión deseada.</p>	<p>Tengo que MR. Perífrasis modal que orienta la justificación hacia la modalidad deóntica, en tanto indica la necesidad u obligación de hacer algo.</p>	<p>Suficiente El locutor introduce la modalidad deóntica a su acción, en la búsqueda de atribuir fuerza a su actuar.</p>	<p>Este argumento presenta 1 razón y la conclusión; cada una con 1 modificador realizante. El locutor atribuye fuerza a la justificación mediante el traslado de la acción a una modalidad deóntica y, después, a la epistémica. El es argumento con menos modificadores, por lo cual se considera</p> <div style="text-align: right;">  <p>Útil (útil)</p> </div> <p><i>útil.</i></p>
--	--	---	---

Funciones del sujeto y procesos

De acuerdo con lo observado, se infiere que, el locutor orienta este argumento a justificar el acto de poner “nombre y apellido a quienes integran la supuesta **mafia en el poder**” no como una injusticia, sino como un deber (modalidad deóntica) que “forma parte de la pedagogía política” (modalidad epistémica).

El sujeto lógico y gramatical del primer segmento es el locutor, quien también funge como procesador de un proceso mental que constituye un metafenómeno: nombrar a quienes integran la **mafia del poder**. El tema es la conjunción “Cuando”. En el segundo miembro, el locutor indica que este metafenómeno debe ser entendido como “parte de la pedagogía política”, mediante la formulación de un proceso relacional.

2 Argumento

	<p>RD: ¿No polarizas? AMLO: No. Sí... eh... hace falta, a veces, a veces, mucha claridad, porque uno de los problemas que se enfrenta cuando se está luchando por una transformación es la simulación. Por ejemplo, el engañar, que el PRI y el PAN son distintos [AMLO sonrío]. Entonces, nos costó muchísimo trabajo, ¿sí?, que internalizara de que son lo mismo. Eso significó PRIAN, o sea... <i>la mafia del poder</i>.</p>
--	---

a Razón

...porque uno de los problemas que se enfrenta, **cuando** se está luchando por una transformación, es la simulación. **Por ejemplo**, el engañar, que el PRI y el PAN son **distintos** [AMLO sonrío].

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
<p>Por ejemplo OC. Operador discursivo que presenta al miembro en el que se encuentran como una concreción o ejemplo de generalización, para llegar a la conclusión deseada.</p>	<p>Quando MR. Adverbio relativo que guía una estructura subordinada, cuya función es la de un adjetivo. Esta estructura aumenta la fuerza argumentativa de al sujeto y la orientación hacia la conclusión deseada por el locutor: justificar la polarización.</p> <p>Distintos MD. Adverbio que disminuye la fuerza e invierte la orientación del verbo, en tanto se trata de un engaño, de acuerdo con el locutor.</p>	<p>Suficiente Además del uso de dos modificadores, el locutor presenta un ejemplo en la razón, para atribuir suficiencia a esta razón.</p>

Funciones del sujeto y procesos

En esta razón, el locutor inicia con una construcción adjetiva sustantivada que funciona como sujeto lógico y modal de un proceso relacional ecuativo. De este modo, “uno de los problemas que se enfrenta, cuando se está luchando por una transformación” se identifica con “la simulación”. Para reforzar el primer segmento, proporciona un ejemplo que clasifica como un acto de engañar, mediante el cual se niega el proceso relacional atributivo que colocaría al PRI y al PAN (sujeto lógico y modal) en el mismo que “diferentes”. El tema es la conjunción causal “porque”.

b Razón

Entonces, nos costó **muchísimo** trabajo, **¿sí?**, que internalizara de que son lo **mismo**. Eso significó PRIAN, **o sea...** *la mafia del poder*.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
----------------------	--------------------	-------------

Entonces	Muchísimo	Suficiente
CC. Conector consecutivo que introduce la conclusión como resultado del miembro anterior.	MSR. Adverbio que potencia en grado extremo la fuerza del núcleo verbal y orienta hacia la dirección que busca el locutor el locutor.	El locutor usa dos modificadores para el primer segmento de la razón y una explicación con la que le atribuye fuerza.
¿Sí?	Mismo	
COIN. Marcador de control de contacto. Revela la relación entre quienes participan en la conversación. Se usa para captar la atención del interlocutor y continuar con la argumentación.	MR. Adjetivo que afecta y da fuerza al núcleo nominal tácito (ellos), como atributo, en la orientación buscada por el locutor. Así, atribuye al PRI y al PAN el mismo orden.	
O sea		
RE. Reformulador explicativo que presenta al miembro en donde se encuentra como una explicación respecto a lo que quiso decir el miembro anterior, en coorientación. En este caso, enlaza al PRIAN con la mafia del poder.		


Funciones del sujeto y procesos

En esta razón, el locutor atribuye importancia a su acción, cuando resalta el esfuerzo para efectuar el proceso que defiende: polarizar; poner “nombre y apellido a quienes integran la supuesta mafia en el poder”. El sujeto lógico y gramatical del primer segmento de esta razón es el locutor y su colectivo de identificación, pues usa la primera persona del plural. Así es el actor de un proceso que tiene una meta: “que internalizara de que son lo mismo”. En el segundo segmento, “Eso” (“que internalizara de que son lo mismo”) es el sujeto lógico y modal que constituye una entidad identificable como “PRIAN” o “la mafia del poder” (su explicación), en un proceso relacional ecuativo.

Conclusión


RD: ¿No polarizas?

AMLO: No. *Sí... eh... hace falta, a veces, a veces, mucha claridad*

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
Eh...	Sí	El locutor utiliza 2 modificadores realizantes para afirmar y sostener que realiza el proceso mental (polarizar) que sugiere su interlocutor, mediante una pregunta. Sin embargo, atenúa esta realización, a través de la repetición del modificador desrealizante “a veces”.	Este argumento presenta 2 razones y la conclusión, así como 7 modificadores: 1 realizante y 1 desrealizante en la primera razón; 1 sobrerrealizante y 1 realizante en la segunda razón; y 2 realizantes y 1 desrealizante en la conclusión. Este es el argumento en que el locutor usa el objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> . Es uno de los dos argumentos que cuentan con más modificadores. Sin embargo, la conclusión se muestra atenuada, por lo cual, se considera bastante útil.
MCM. Marcador metadiscursivo conversacional, cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla. Se utiliza para acumular información e ir la procesando, en coorientación hacia la conclusión deseada.	A veces		
	MD. Locución adverbial que el locutor introduce en dos ocasiones, para subrayar que atenúa la locución verbal (hace falta). Indica que la necesidad de contar con “mucha claridad” es ocasional.		
	Mucha		 Assez utile (bastante útil)
	MR. Adjetivo que potencia la fuerza del núcleo nominal en la orientación que busca el locutor: justificar el proceso que defiende		

Funciones del sujeto y procesos

El locutor responde con un falso inicio, pero luego corrige, de manera afirmativa. Es decir, contesta que sí polariza, pero de manera atenuada, en tanto usa el adverbio “a veces”, hace falta mucha claridad. El sujeto lógico, el sujeto modal y la meta de un proceso es “mucha claridad”. El tema es el adverbio afirmativo “Sí”.

3	Argumento
	Muchos, por ejemplo, eh... la recomendación es ‘ya no hables de la mafia del poder’. Sí, pero era necesario explicarlo así.

a	Razón
----------	--------------

<i>Muchos, por ejemplo, eh...</i> la recomendación es ‘ <i>ya no</i> hables de la mafia del poder’.		
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
<i>Por ejemplo</i>	<i>Ya no</i>	<i>Suficiencia</i>
OC. Operador discursivo que presenta al miembro en el que se encuentran como una concreción o ejemplo de generalización.	MD. Adverbio que invierte la orientación del verbo, desde una voz ajena que introduce el locutor. Le recomiendan que deje de realizar un proceso mentar que desarrolla.	El locutor introduce, como razón, una voz ajena que le recomienda dejar de realizar un proceso mental (hablar de la mafia del poder). Si bien, muestra estar de acuerdo con esta razón, lo manifiesta de manera atenuada ante la importancia de este proceso.
Eh		
MCM. Marcador metadiscursivo conversacional, cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla. Sirve para acumular información e ir la procesando, en coorientación hacia la conclusión deseada.		

Funciones del sujeto y procesos

Aunque la recomendación es eliminar el proceso mental que desarrolla el locutor (*hablar de la mafia del poder*) esta razón le atribuye trascendencia, pues provoca “la recomendación”. Así, el sujeto lógico y modal es: “la recomendación”; misma que el locutor equipara, mediante un proceso relacional, con “ya no hables de la mafia del poder”. El tema es un falso inicio: “Muchos”. Si se explora en la voz que introduce el locutor, el sujeto modal es el locutor; mientras que el lógico y gramatical permanece tácito, en la sugerencia de no desarrollar un proceso mental (fenómeno).

Conclusión

Sí, pero era necesario explicarlo *así*. Y ahora...

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
<i>Pero</i>	<i>Sí</i>	Suficiente	Este argumento presenta 1 razón y la conclusión, así como 4 modificadores: 1 desrealizante en la razón; y 3 realizantes en la conclusión. Se considera útil.
CA. En este caso, funciona como conector aditivo de dos miembros en coorientación; e indica que es el segundo miembro es quien lleva la prosecución del discurso (Portolés, 1998).	<i>Necesario</i>	El locutor afirma estar de acuerdo con la proposición de la voz ajena que introduce para eliminar un proceso mental (“no hables más”). Después, usa una conjunción adversativa y el verbo en pretérito imperfecto (para hablar de una acción en el pasado que continúa en el presente). Se observa así, que el locutor atenúa la afirmación de atender la proposición, pues atribuye una modalidad epistémica al proceso mental (explicarlo así) y lo justifica desde modalidad deóntica (era necesario).	
	<i>Así</i>		



Útil
(útil)

Funciones del sujeto y procesos

Se considera que este argumento es otra variante de refuerzo argumentativo, pues el locutor introduce una voz ajena y le concede la razón de manera atenuada. Así, mediante el conector aditivo “pero”, prioriza, en el segundo fragmento, el proceso mental que defiende, al vincularlo con el saber y justificarlo en lo normativo. Mediante el proceso relacional atributivo que introduce el locutor, “explicarlo así”, el sujeto lógico y modal (un proceso mental de un fenómeno), es un ente del mismo orden que “era necesario”.

4

Argumento



Denise Maerker (DM): ¿Son simplificaciones pedagógicas?

AMLO: (Interrumpe) Sí.

DM: ¿No necesariamente...

AMLO: (Interrumpe) Sí, necesarias.

DM: ...quiere decir que englobas a todo el mundo en eso?

AMLO: Yo soy un dirigente... este... político y yo tengo que informar, orientar, concientizar. Esa es mi labor, ese es mi trabajo. Entonces, si utilizo, inclusive, un lenguaje técnico, si utilizo conceptos rebuscados, yo tengo que hablar para que se entienda, hablar muy claro.

a **Razón**

Yo soy un dirigente... *este*... político. Y yo *tengo que* informar, orientar, concientizar. Esa es mi labor, ese es mi trabajo.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
<p><i>Este</i></p> <p>MCM. Marcador metadiscursivo conversacional. Indica que el locutor estructura la respuesta adecuada, en tanto sigue en su turno de habla y en coorientación hacia la conclusión deseada.</p>	<p><i>Tengo que</i></p> <p>MR. Perífrasis modal que orienta la razón hacia la modalidad deóntica, ya que indica la necesidad u obligación de hacer algo.</p>	<p>El locutor atribuye suficiencia a esta razón cuando justifica, a partir de la modalidad deóntica (tengo que), el proceso mental y epistémico (usar simplificaciones pedagógicas).</p>

Funciones del sujeto y procesos

El locutor se traslada a una modalidad deóntica para justificar los procesos mentales, en los cuales interviene como actor principal, desde su rol social y en una modalidad epistémica. En el primer segmento, el sujeto lógico y gramatical y el tema son el locutor, y se atribuye la función de un dirigente político, desde un proceso relacional ecuativo. Mientras que, en el segundo segmento, el locutor se coloca como procesador y fuente de procesos mentales no descritos, pero sí referidos: informar, orientar, concientizar.

En el tercer segmento, el locutor coloca a “Esa” y “ese” (los procesos mentales: informar, orientar, concientizar) como sujetos lógicos y modales, cuyas funciones son “mi labor” y “mi trabajo”, a través de procesos relacionales ecuativos (es).

b **Razón**

Entonces, si utilizo, *inclusive*, un lenguaje *técnico*, si utilizo conceptos *rebuscados*, yo *tengo que* hablar para que se entienda, hablar *muy claro*.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia
<p><i>Entonces</i></p> <p>CC. Conector consecutivo que introduce la conclusión como resultado del miembro anterior, en coorientación y para mostrar avances en la aportación.</p>	<p><i>Técnico.</i></p> <p>MR. Adjetivo con el que el locutor atribuye fuerza al núcleo verbal y lo orienta hacia la conclusión deseada: distinguirlo del lenguaje vulgar.</p>	<p>Suficiente</p> <p>El locutor atribuye 3 marcadores realizantes y un sobrerealizante para orientar la fuerza en dos procesos mentales implicados (utilizar) y (hablar). Además, inserta las modalidades epistémica y deóntica en la justificación.</p>
	<p><i>Rebuscados</i></p> <p>MR. Adjetivo con el que el locutor atribuye fuerza al núcleo verbal y lo orienta hacia la conclusión deseada: distinguirlo del concepto fácil, poco elaborado.</p>	
<p><i>Inclusive</i></p> <p>CA. Vincula a un miembro del enunciado en coorientación con otro anterior, para arribar a una misma conclusión.</p>	<p><i>Tengo que</i></p> <p>MR. Perífrasis modal que orienta la razón hacia la modalidad deóntica, toda vez que indica la necesidad u obligación de hacer algo.</p>	
	<p><i>Muy claro</i></p> <p>MSR. Frase adjetiva que, como atributo, potencia en grado extremo la fuerza del sujeto tácito (yo) y del núcleo verbal (tengo que hablar).</p>	

Funciones del sujeto y procesos

En esta razón, el locutor atribuye un esfuerzo epistémico y un requerimiento deóntico a los procesos mentales que desarrolla. Plantea una implicación, en la cual, el segundo segmento: “yo tengo que hablar para que se entienda, hablar muy claro” es necesario si ocurre el primero: “si utilizo, inclusive, un lenguaje técnico, si utilizo conceptos rebuscados”. El sujeto lógico y gramatical es el locutor, quien

es el procesador de dos procesos mentales (fenómenos): “un lenguaje técnico, si utilizo conceptos rebuscados” y “para que se entienda, hablar muy claro”. El tema es el conector consecutivo con el que muestra avances de su aportación: “Entonces”.

Conclusión


Denise Maerker (DM): ¿Son simplificaciones pedagógicas?

AMLO: (Interrumpe) Sí.

DM: ¿No necesariamente...

AMLO: (Interrumpe) *Sí, necesarias.*

DM: ...quiere decir que englobas a todo el mundo en eso?

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
<p>Coorientación No aparece un marcador. Sin embargo, las razones que el locutor presenta a continuación son en coorientación para llegar a la conclusión.</p>	<p>Sí MR. Adverbio con el cual, el locutor afirma la realización del proceso (mental) sobre la cual pregunta su interlocutor.</p> <p>Necesarias MR. Adjetivo que da fuerza al núcleo nominal desde la modalidad deóntica, en tanto indica que las simplificaciones pedagógicas son forzosas o inevitables.</p>	<p>Suficiente La conclusión de este argumento deriva de la interacción y acuerdo discursivo/comunicativo del locutor con su interlocutora.</p>	<p>Este argumento consta de 2 razones y la conclusión. El locutor utiliza 7 modificadores que le atribuyen la fuerza orientada a emitir una justificación: 1 realizante en la primera razón; 3 realizantes y un sobrerrealizante en la segunda; y 2 realizantes en la conclusión. De ahí que se considera el argumento con más fuerza en la argumentación.</p> <div style="text-align: right;">  <p>Très utile (muy útil)</p> </div>

Funciones del sujeto y procesos

El locutor presenta esta conclusión, a partir de la interacción y acuerdo con su interlocutora es la siguiente: Sí, *esas* (poner “nombre y apellido a quienes integran la supuesta mafia en el poder” y la polarización) son simplificaciones pedagógicas necesarias. De ahí que coloca a poner “nombre y apellido a quienes integran la supuesta mafia en el poder” y la polarización (sujeto lógico y modal) con la función de “simplificaciones pedagógicas necesarias”, mediante una cláusula que indica un proceso relacional ecuativo. El tema es el adverbio afirmativo “Sí”.

DIMENSIONES DE LA PERSONA

Persona extradiscursiva	Andrés Manuel López Obrador, el locutor, tiene la reputación de un político perteneciente al frente más crítico de la izquierda, pues ha confrontado los abusos de poder y ha señalado a sus adversarios (quienes causan daños a México), de manera frontal, mediante el objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> . Como funcionario público, su actuar fue puesto a prueba con las acusaciones en contra de sus subalternos, pero salió bien librado. La imputación de responsabilidades por actos ilícitos e indebidos que formuló en contra de 30 persona en el libro <i>La mafia que nos robó la presidencia... y el 2012</i> (López, 2010) se reduce al PRIAN en esta argumentación.
Persona inferida	El locutor se muestra crítico, pero moderado, en tanto justifica el uso del objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> en las modalidades epistémicas y deónticas.
Persona tematizada	López Obrador se presenta como un actor político y un luchador social que, además de representar una fuente de saber (autor de una pedagogía política, <i>la mafia del poder</i>), realiza esfuerzos epistémicos (simplificaciones pedagógicas), para cumplir con del deber que implica, de acuerdo con su perspectiva, su rol social como dirigente político.

5 ARGUMENTACIÓN 03052018 (3) SENTIDOS DEL ENMARCAMIENTO			
Marcos interactivos			
Estrategias discursivas			
Tipos de relación	A/C, CG	Relación	Asignación de papeles en el discurso
(E) U (CI+)	1	El enunciador apela a su colectivo de identificación cuando justifica las imputaciones a los integrantes de <i>la mafia del poder</i> , como parte de la pedagogía política "... <i>nos</i> ha ayudado mucho".	Son beneficiarios del uso de <i>la mafia del poder</i> , como pedagogía política.
	2	El enunciador apela a su colectivo de identificación cuando cambia de la forma impersonal a la primera persona del plural: "Entonces, <i>nos</i> costó muchísimo trabajo, ¿sí?, que internalizara de que son lo mismo", <i>la mafia del poder</i> . Así, el colectivo de identificación es quien legitima y respalda al enunciador en la tarea de internalizar acerca de <i>la mafia del poder</i> .	Son sus discípulos en la tarea de adoctrinar mediante el uso objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> .
(E) U (CI-)	2	Como parte de la simulación, <i>el PRI y el PAN</i> engañan respecto a que son distintos,	Son rasgos de significación de <i>la mafia</i> , respecto a sus integrantes y la forma de actuar (engañan, simulan).
	2	De acuerdo con el enunciador, el <i>PRIAN</i> es un grupo formado por dos entes iguales: el PRI y el PAN.	Es <i>la mafia del poder</i> , se conforma por un grupo político, cuyos integrantes (el PRI y el PAN) simulan ser distintos, pero son lo mismo.
	2	<i>La mafia del poder</i> es el <i>PRIAN</i> , un grupo político conformado por dos entes que simulan ser distintos, pero son lo mismo.	<i>La mafia del poder</i> es su adversario político, integrado por el <i>PRIAN</i> .
	3 y 4	El enunciador argumenta que, aunque la recomendación es ya no hablar de <i>la mafia del poder</i> , resulta una explicación necesaria, una simplificación pedagógica.	<i>La mafia del poder</i> es una explicación necesaria, una simplificación pedagógica.
(E) U (FNE)	1	El enunciador sostiene que imputar a sus adversarios mediante <i>la mafia del poder</i> "es parte de la pedagogía política "y le ha ayudado mucho. <i>La mafia del poder</i> está conformada por el <i>PRIAN</i> , es una explicación necesaria; y constituye una "simplificación pedagógica", cuyo uso forma parte de su deber como dirigente político.	El uso del objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> es parte de la pedagogía política, es una explicación necesaria y una simplificación pedagógica que el enunciador creó y usa, como parte de su deber como dirigente político.
Manera de hablar		Asociaciones interactivas	
López Obrador habla como <i>entrevistado</i> , ya que responde a las preguntas de los periodistas y argumenta sobre su punto de vista, en la situación formal de que presenta una <i>entrevista</i> en mesa redonda y de debate político. En este formato es posible improvisar preguntas y respuestas, a pesar de que se sigue una escaleta. El entrevistado usa diversos marcadores metadiscursivos conversacionales, para marcar que sigue en su turno de habla y que se encuentra en la búsqueda de dar respuestas adecuadas. Interrumpe, en dos ocasiones, a la segunda entrevistadora que participa en esta entrevista; y, a partir de las preguntas que le formula, construye su argumento. Asimismo, repite segmentos discursivos y extiende la		El entrevistador cuestiona al entrevistado acerca de la importancia y las consecuencias de un proceso que lleva a cabo: poner "nombre y apellido a quienes integran la supuesta <i>mafia en el poder</i> ". Para responder, el entrevistado <i>sustenta</i> su argumento en la importancia deóntica ("lo tengo que hacer") y epistémica ("es parte de una pedagogía política") de su actuar y de las consecuencias que conlleva. En un segundo momento, cuando el entrevistador pregunta al entrevistado si polariza con el actuar antes referido, este se <i>justifica</i> en la lucha que debe enfrentar contra sus adversarios (el <i>PRIAN</i> , <i>la mafia del poder</i>), en la búsqueda de una transformación. Después, <i>introduce</i> la voz de un tercero ("ya no hables de la mafia del poder") para abordar una recomendación vinculada con los cuestionamientos que realiza el entrevistador: el peso y las consecuencias de su actuar. El entrevistador <i>acepta</i> , de forma atenuada esta recomendación, en tanto resalta, de nuevo, la trascendencia del uso del objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> . A continuación, <i>interviene</i> otra entrevistadora, quien propone una interpretación del uso del objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> . A partir de la interacción discursiva y comunicativa con esta entrevistadora, con dos interrupciones por parte	

última sílaba de algunas palabras que pronuncia.	del entrevistador, este <i>construye</i> el argumento que se considera con mayor relevancia en la argumentación.
--	--

Esquemas de estructuras de conocimiento

Referentes del enunciador	<i>La mafia del poder</i> es un objeto de discurso fundamental en la línea discursiva y la comunicación política de Andrés Manuel López Obrador. Desde el espectro epistémico, la primera descripción puntual de este objeto de discurso se encuentra en su libro <i>La mafia que se adueñó de México... y el 2012</i> , publicado en 2010. En este texto, López Obrador explica que la crisis del país no es nueva, sino que se precipitó con el pillaje neoliberal, cuando un grupo de potentados se apoderaron de las instituciones, las riquezas y los bienes de México. Asimismo, dentro de este grupo imputa a 30 empresarios, dueños de medios de comunicación, políticos y tecnócratas. A quienes, además, señala como miembros de <i>la mafia del poder</i> , una <i>minoría rapaz</i> que ocasionó la actual <i>tragedia nacional</i> : el desempleo, la pobreza, la violencia, la inseguridad, la frecuente violación de los derechos humanos y la ausencia de democracia en México. De igual manera, a nivel discursivo y comunicativo, los usos principales son imputar, describir, juzgar, condenar e impugnar a sus adversarios.
Expectativas del enunciador	El enunciador presenta una expectativa negativa, breve y moderada, con relación a sus adversarios: los señala por participar en una simulación. Con respecto a sí mismo, la expectativa que muestra es más amplia, en tanto se despliega como un político respetuoso de los deberes que, desde su perspectiva, corresponden a un dirigente. Al mismo tiempo, se configura como creador de saberes (una pedagogía política y simplificaciones pedagógicas) y difusor de conocimiento, a través del uso objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> : “yo tengo que informar, orientar, concientizar. Esa es mi labor, ese es mi trabajo”.
Resultado de los esquemas de conocimiento en la interacción	En esta argumentación no se observa una confrontación explícita y directa. La única confrontación implícita con sus adversarios se advierte en el segundo argumento, pues los imputa como participantes de una simulación; es decir, se muestran como distintos, pero son iguales.
Ámbito social	Andrés Manuel López Obrador creó el objeto de discurso <i>la mafia del poder</i> y su papel en relación con quienes la integran, a partir de sus imputaciones, es de adversario y crítico férreo. Asimismo, su papel en la relación con el PRI y con el PAN, es de adversario y crítico radical, pues se ha identificado con la izquierda política mexicana, desde su salida del PRI, en 1988. Respecto a sus 6 entrevistadores, son periodistas empleados de la cadena televisiva que contribuyó con <i>la mafia del poder</i> para fraguar el fraude electoral y las campañas de desprestigio en su contra.
Ámbito de acción	En el ámbito político mexicano. Los últimos gobiernos presidenciales fueron encabezados por miembros del PAN y del PRI. Andrés Manuel López Obrador, por su parte, se identifica dentro de la izquierda, militó en el PRD y después fundó MORENA.
Ámbito coyuntural	Otorga una entrevista para el programa de Televisa Tercer Grado, en campaña electoral, luego del primer debate presidencial, el 3 de mayo de 2018. Aunque los sondeos diferían en cuanto al ganador de este primer ejercicio, la mayoría de las encuestas de intención del voto informaban que López Obrador se encontraba en el primer lugar, mientras que Anaya se posicionaba en el segundo puesto y Meade en el tercero.
Lugar	En las instalaciones de Televisa, uno de los medios de comunicación más importantes del país. Después de perder las elecciones de 2006, Andrés Manuel López Obrador dijo que esta televisora de formaba parte de una maquinaria que formuló un complot en su contra y le arrebató el triunfo electoral.
Tipo de enunciación	Interlocutor, el candidato contesta preguntas y argumenta sus posturas, sin guiones previos.

FUNCIONES DE LOS MARCOS

Experiencias acumuladas	Desde 1988, Andrés Manuel López Obrador militó en agrupaciones políticas asociadas con la izquierda, desde las cuales levantó la voz en contra de las acciones indebidas y/o ilegales de los gobiernos en el poder, y contrarias al beneficio colectivo. Sus adversarios, en la arena política y en la arena electoral han sido, entonces, el PRI y el PAN.
Presuposiciones de percepción	López Obrador se caracterizó por imputar a sus adversarios como miembros de <i>la mafia del poder</i> : una organización conformada por miembros de las élites política, empresarial y de los medios de comunicación, que opera en la clandestinidad, de forma secreta, oscura y con total impunidad.
Generadores de expectativas	Televisa, el medio de comunicación para el que otorga la entrevista formaba parte de <i>la mafia del poder</i> . De ahí que, con su presencia en el programa Tercer Grado, López Obrador pudiera generar la expectativa de una reconciliación. Con relación al PRI y al PAN, el PRIAN, genera la contraexpectativa en cuanto a que constituyen el mismo proyecto y fin político, a pesar de que se muestran como partidos políticos distintos. De

	igual manera, genera una expectativa positiva respecto a sí mismo, como un candidato diferente al PRIAN; un dirigente político preparado, informado, responsable y respetuoso de sus deberes.
--	---

6 **CONTRAARGUMENTACIÓN 20052018**
Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=CYP1hHV9y4Y> (1:19:58 – 1:10:27)

Candidato Ricardo Anaya Cortés (RAN): Es que de veras que es un disparate lo que está diciendo. La vía férrea ya existe, justamente el tren que hay ahí es de carga, hoy solamente circula cada tres días; es decir, está subutilizado y tú pretendes construir otra vía férrea al lado; en sus dos libros propone el mismo disparate.
 Por supuesto que se requiere que haya infraestructura, pero con un plan, yo lo que propongo es un plan con 135 acciones, puertos, aeropuertos, carreteras, bien pensado, no las locuras de López Obrador.
 Moderador León Krauze (LK): ¿Quiere responder?, ¿segunda réplica?
 Candidato Andrés Manuel López Obrador (AMLO): Sí.
 LK: Adelante.

Contraargumentos
 1. AMLO: Anaya es un demagogo, este... un canallita.
 2. RAC: Ya se enojó [sonríe].
 AMLO: No, eh... estoy diciendo la verdad. Este... los dos, Anaya y Meade, pertenecen a la mafia del poder. Los dos han llevado al país a esta situación, de pobreza y de inseguridad y de violencia. Les vamos a ganar a los dos en la próxima elección.

CONTRAARGUMENTOS

1 **Contraargumento**

	Anaya es un demagogo, un canallita.
Descrédito	

Conclusión

Anaya es un *demagogo*, este... un *canallita*.

Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala
<p>Antiorientación Aunque no aparece un marcador, el locutor introduce este argumento, orientado a una conclusión opuesta a la de su interlocutor.</p>	<p>Demagogo MD. Con este adjetivo, el locutor aumenta la orientación de la opinión negativa respecto a su adversario.</p>	<p>Insuficiente El locutor utiliza dos modificadores dirigidos a descalificar a su interlocutor. Sin embargo, es posible inferir que el contraargumento es insuficiente, porque no refuta la esencia de la conclusión del argumento del interlocutor, solo lo descalifica personalmente. Como no resulta suficiente, su propio interlocutor introduce un fragmento metacomunicativo, para resaltar la actitud del locutor: “ya se enojó” [mientras sonríe].</p>	 Inútil (inútil)
<p>Este MCM. Marcador metadiscursivo conversacional, que indica que el locutor estructura la respuesta adecuada y sigue en su turno de habla, en coorientación con el miembro anterior.</p>	<p>Canallita MD. Adjetivo que el locutor atribuye a su adversario, para descalificarlo y aumentar la orientación en sentido negativo.</p>		

Funciones del sujeto y procesos

El locutor debate con su interlocutor acerca de la construcción de una vía férrea de Salina Cruz a Coatzacoalcos. Su interlocutor califica la propuesta como “las locuras de López Obrador”. De ahí que, como estrategia del proceso argumentativo, el locutor recurre a la descalificación de su interlocutor, en tanto no refuta el fundamento lógico del argumento, sino que ataca las condiciones sociolingüísticas preliminares de la interacción discursiva para desautorizar la opinión de su interlocutor, con base en las relación social e institucional que sostienen.
 El sujeto lógico, el modal y el tema es: Anaya; a quien el locutor introduce en un proceso relacional atributivo, para resaltar que pertenece a la clase: “demagogo” y “canallita”.


2 **Contraargumento**



No, eh... estoy diciendo la verdad. Este... los dos, Anaya y Meade, pertenecen a la mafia del poder. Los dos han llevado al país a esta situación, de pobreza y de inseguridad y de violencia. Les vamos a ganar a los dos en la próxima elección.

Descrédito

a Razón			
<i>No, eh... estoy diciendo la verdad.</i>			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	
<i>Eh</i>	<i>No</i>	Insuficiente	
MCM. Marcador metadiscursivo conversacional, cuya indicación es que el locutor sigue en su turno de habla. Sirve para acumular información e ir la procesando, en <i>antiorientación</i> respecto a la razón de su interlocutor.	MR. Adverbio que niega la razón de su interlocutor: “Ya se enojó”.	Desde la visión de esta investigación, la razón es insuficiente tanto para negar la razón, así como como para refutar el argumento central de su interlocutor.	
Funciones del sujeto y procesos			
El locutor no dirige esta razón a refutar, de manera directa, el argumento central de su interlocutor ni la razón que introduce después, cuando nota insuficiente su primer argumento: “Ya se enojó”. Y, en consecuencia, perdió, si se recurre a un refrán de la sabiduría popular que forma parte de las reglas del juego de las interacciones cotidianas. El locutor es sujeto lógico y gramatical; es, al mismo tiempo, el procesador de un fenómeno: la verdad. El tema es la negación de la razón del interlocutor: “No”.			
b Razón			
<i>Este... los dos, Anaya y Meade, pertenecen a la mafia del poder.</i>			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	
<i>Este</i>	<i>La mafia del poder</i>	Insuficiente	
MCM. Marcador metadiscursivo conversacional, que indica que el locutor estructura la respuesta adecuada y sigue en su turno de habla, en coorientación con el miembro anterior.	MD. Funciona como atributo negativo del núcleo nominal (Anaya y Meade), para potenciar la orientación negativa de la opinión respecto a los adversarios del locutor.	Es posible inferir que esta razón se muestra insuficiente tanto para negar la razón, así como como para refutar el argumento central de su interlocutor.	
Funciones del sujeto y procesos			
El locutor recurre, nuevamente, al descrédito de su interlocutor y de otro que se encuentra en el debate, mediante el uso de un objeto de discurso con connotaciones negativas, que él mismo creó. Los dos, Anaya y Meade son el sujeto lógico y modal y el tema de un proceso relacional ecuativo, mediante el cual, el locutor señala que deben ser reconocidos como pertenecientes “a la mafia del poder”.			
c Razón			
Los dos han llevado al país <i>a esta situación</i> , de pobreza y de inseguridad y de violencia.			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	
<i>Contraorientación</i>	<i>A esta situación</i>	Insuficiente	
Aunque no se presenta un marcador como tal, el locutor repite el sujeto (los dos), para coorientar este segmento con el anterior hacia la dirección deseada: emitir una opinión negativa.	MD. Complemento régimen que afecta al verbo para orientarlo hacia una opinión negativa.	Se infiere que la razón resulta, en sí misma, insuficiente. El locutor afirma que sus dos adversarios causaron problemas complejos en el país; cuyos orígenes y desarrollo se deben diversos factores y actores.	
Funciones del sujeto y procesos			
Sujeto lógico, modal y tema son “los dos”. De esta forma, Anaya y Meade son los causantes de un proceso (acción) cuyo afectado es el país. Las afectaciones son pobreza, inseguridad y violencia.			
Conclusión			
Les <i>vamos a</i> ganar a los dos en la próxima elección.			
Orientación Marcador	Fuerza Modificador	Suficiencia	Escala

Aunque no usa marcadores, el locutor construye esta conclusión en antiorientación con la razón del interlocutor	<p style="text-align: center;">Vamos a</p> <p>MR. Perífrasis verbal que orienta el núcleo verbal a presentar este segmento como deducción y prospección generada a partir de la evidencia disponible o las circunstancias dadas en el momento del habla.</p>	<p style="text-align: center;">Insuficiente</p> <p>De acuerdo con lo observado, es probable que la conclusión no sea suficiente para refutar el argumento del interlocutor, aunque está construida en antiorientación y que las razones se apoyen en modificadores. Se infiere así, porque el locutor no aborda la situación que se debate, y las razones que presenta para la conclusión también se tornan incoherentes con respecto a lo que se refuta.</p>	<p>De acuerdo con lo observado, se infiere que este contraargumento es inútil para refutar la razón del interlocutor.</p> <div style="text-align: right;">  <p>Inútil (inútil)</p> </div>
---	--	--	--

Funciones del sujeto y procesos

De acuerdo con lo observado, es posible inferir que la conclusión no refuta, de forma coherente, la situación que aborda el interlocutor y recurre, en mayor medida, al descrédito. Así, la conclusión a la cual llega el locutor es que “les vamos a ganar” (a sus interlocutores); mientras sostiene este argumento en la imputación a sus interlocutores como miembros de *la mafia del poder* (el objeto de discurso de su autoría, con connotaciones negativas) y como responsables de problemas complejos y multifactoriales del país, como la pobreza, la inseguridad y la violencia. El sujeto lógico y el gramatical es el locutor y su colectivo de identificación, quienes son causantes, en forma prospectiva, de un proceso (ganar) cuyos afectados y sujeto modal son ellos (Anaya y Meade). El tema es “Les vamos”.

DIMENSIONES DE LA PERSONA

Persona extradiscursiva	<p>Andrés Manuel López Obrador tiene la reputación de un político crítico, honesto justo, transparente y cercano a la ciudadanía. Es el único de los candidatos que cuenta con experiencia en los debates adversarios. Se ha caracterizado por ser frontal y arrebatado en los enfrentamientos con sus adversarios. Existen antecedentes, respecto a que López Obrador ha recurrido a la descalificación de quienes son sus interlocutores; como la confrontación pública con el entonces presidente de México, Vicente Fox, a quien llamó <i>Chachalaca</i>.</p> <p>El uso originario del objeto de discurso <i>la mafia del poder</i>, dirigido a imputar a dieciséis empresarios, once políticos y tres tecnócratas, como responsables de la <i>tragedia nacional</i> y de arrebatarle el triunfo electoral, cambia en esta argumentación. López Obrador solamente culpa a los candidatos Anaya y Meade (dos miembros de <i>la mafia del poder</i>) de aquella tragedia; de llevar “al país a esta situación, de pobreza y de inseguridad y de violencia”.</p>
Persona inferida	Se muestra crítico de sus adversarios, pero arrebatado, en tanto su estrategia es la descalificación y la imputación, y no refuta el argumento lógico de su interlocutor.
Persona tematizada	En esta argumentación, el locutor imputa a sus adversarios naturales en una campaña política y más cercanos competidores, los candidatos del PAN y del PRI, la pertenencia a <i>la mafia del poder</i> . Asimismo, los responsabiliza de llevar “al país a esta situación, de pobreza y de inseguridad y de violencia”. Como adversario dialéctico, busca tematizarse como una opción contraria a sus interlocutores (positiva); así como fuente de conocimiento del origen de estas problemáticas que padece el país. Finalmente, se tematiza como triunfador de las elecciones, en base en la deslegitimación que atribuye sus interlocutores.

6	CONTRAARGUMENTACIÓN 20052018 SENTIDOS DEL ENMARCAMIENTO		
Marcos interactivos			
Estrategias discursivas			
Tipos de relación	A/C, CG	Relación	Asignación de papeles en el discurso
(E) U (MS)	2	<i>El país</i> padece la pobreza, la inseguridad y la violencia, que causaron Anaya y Meade.	Es la víctima de Anaya y Meade, los miembros de la <i>mafia del poder</i> .
(E) U (CI+)	2	El enunciador apela a su colectivo de identificación en la conclusión de su último argumento final: <i>Les vamos</i> a ganar en la próxima elección (a Meade y Anaya).	Son quienes triunfarán por encima de la <i>mafia del poder</i> .
(E) U (CI-)	1 y 2	<i>Anaya y Meade, los dos</i> , son miembros de la mafia del poder. Son los responsables de la pobreza, la inseguridad y la violencia que padece el país.	Son rasgos de significación respecto a los miembros y las responsabilidades de la <i>mafia del poder</i> .
	2	<i>La mafia del poder</i> es el grupo al que pertenecen Anaya y Meade.	Es su adversario, el grupo al que pertenecen Anaya y Meade, quienes son causantes de la pobreza, la inseguridad y la violencia que padece el país.
(E) U (FNE)	2	<i>La pobreza</i> forma parte “esta situación”, a la cual llevaron Meade y Anaya, cuyo afectado es el país.	Es un rasgo de significación respecto a las problemáticas nacionales generadas por dos miembros de la <i>mafia del poder</i> , cuyo afectado es el país.
	2	<i>La inseguridad</i> forma parte “esta situación”, a la cual llevaron Meade y Anaya, cuyo afectado es el país.	Es un rasgo de significación respecto a las problemáticas nacionales generadas por dos miembros de la <i>mafia del poder</i> , cuyo afectado es el país.
	2	<i>La violencia</i> forma parte “esta situación”, a la cual llevaron Meade y Anaya, cuyo afectado es el país.	Es un rasgo de significación respecto a las problemáticas nacionales generadas por dos miembros de la <i>mafia del poder</i> , cuyo afectado es el país.
Manera de hablar		Asociaciones interactivas	
<p>Andrés Manuel López Obrador habla como <i>candidato participante</i> en un debate televisado, en tanto responde al cuestionamiento de los moderadores y refuta a los demás candidatos participantes. El formato de este debate incluyó la participación de 6 ciudadanos, cuyos cuestionamientos fueron la punta de lanza de 3 bloques de discusión, cada uno con dos segmentos. En cada segmento, luego de responder a las preguntas de los ciudadanos, los moderadores hicieron preguntas de seguimiento y dieron el turno de la palabra a los candidatos, para debatir sobre las problemáticas abordadas. López Obrador presentó esta contraargumentación en el primer segmento, cuando Anaya criticó sus propuestas en materia de comunicaciones y transportes para reactivar la economía mexicana. Así, como estrategia del proceso argumentativo, el ahora presidente de México recurrió a la descalificación de su interlocutor con la intención de desautorizar su opinión.</p> <p>No existen guiones preestablecidos para esta interacción discursiva y comunicativa. El locutor usa marcadores metadiscursivos conversacionales, para marcar que sigue en su turno de habla y que se encuentra en la búsqueda de dar respuestas adecuadas.</p>		<p>El participante Andrés Manuel López Obrador <i>descalifica</i>, con adjetivos que contienen connotaciones negativas, a otro participante, Ricardo Anaya, para <i>refutar</i> la crítica que formula respecto a la propuesta de construir una vía férrea de Salina Cruz a Coatzacoalcos, en el Istmo de Tehuantepec, en tanto esta ya existe; así como la descalificación a sus propuestas: “las locuras de López Obrador”. Al respecto, Anaya <i>informa</i> que López Obrador está enojado y este lo niega. Cuando <i>refuta</i>, Andrés Manuel <i>señala</i> a los candidatos participantes Anaya y a Meade como miembros de la <i>mafia del poder</i>, el grupo que concentra a sus adversarios; y los <i>responsabiliza</i> de llevar al país “...a esta situación, de pobreza y de inseguridad y de violencia. Finalmente, López Obrador <i>sostiene</i> que les ganará a los dos, “en la próxima elección.</p>	

Esquemas de estructuras de conocimiento	
Referentes del enunciador	<p>López Obrador es el único de los candidatos que ha participado en tres campañas presidenciales. En la contienda de 2006, decidió no asistir al primer debate, como parte una estrategia de campaña, pues manifestó que existía un plan de medios para mostrarlo como perdedor en el postdebate. Derivado de esta decisión, perdió puntos de intención de voto, de acuerdo con algunas encuestadoras.</p> <p>Con relación al 2012, a diferencia de la elección presidencial anterior, las reformas a las leyes electorales (de 2007) impidieron a las empresas y a los ciudadanos contratar espacios en radio y televisión, con fines electorales. Así, se otorgó al Instituto Federal Electoral (IFE) la encomienda de distribuir todos los mensajes, así como de impedir la difusión de calumnias o ataques a partidos y candidatos. Estas modificaciones a las disposiciones legales se tradujeron en formas más moderadas de establecer críticas y descalificaciones entre los candidatos los debates (Nájar, 2012).</p> <p>En lo que atañe a los formatos, López Obrador denunció, públicamente, que los debates de 2006 y 2012 fueron diseñados para perjudicarlo, pues el tiempo para fijar su postura era muy corto (Político MX, 2018). De igual manera, en esta contraargumentación, el candidato Andrés Manuel descalifica al candidato Ricardo Anaya, para refutar su argumentación (que contiene una calificación negativa). Para tal fin, López Obrador imputa a quien refuta (Anaya) y a otro candidato participante en el debate (Meade) como parte de <i>la mafia del poder</i>; un objeto de discurso fundamental en su línea discursiva y la comunicación política. Los usos originales de este objeto de discurso se dirigieron a señalar a una oligarquía, una minoría rapaz, que se beneficiaba del poder político; y se encontraba integrada por dieciséis empresarios, once políticos y tres tecnócratas. De acuerdo López Obrador (2010), este grupo era responsable de la tragedia nacional y de arrebatarse el triunfo electoral.</p>
Expectativas del enunciador	<p>López Obrador muestra expectativas negativas con respecto a sus adversarios naturales en la campaña política, los candidatos del PRI y del PAN: primero, los presenta como miembros de la mafia del poder, un objeto de discurso de su autoría, dotado de connotaciones negativas. Después, los responsabiliza de problemas complejos que afectan al país. De ahí que la expectativa que presenta sobre sí mismo es contraria a la de sus adversarios.</p>
Resultado de los esquemas de conocimiento en la interacción	<p>En esta argumentación, el candidato participante en el debate, López Obrador, confronta, descalifica y responsabiliza a su adversario político, otro participante en el debate y, de paso, también lo hace con otro participante que también es su adversario político en la contienda electoral de 2018. Luego del primer segmento discursivo, en el que el candidato López Obrador recurre a las descalificaciones, el candidato Anaya atribuye enojo a su adversario.</p>
Ámbito social	<p>Ricardo Anaya encabeza una candidatura de coalición, en la cual participa el PRD, el partido que promovió a López Obrador como candidato en las dos campañas anteriores y al cual renunció para fundar MORENA. Mientras que José Antonio Meade es respaldado por una coalición encabezada por el PRI. En este partido, López Obrador inició su carrera política, pero, en 1988 renunció a su militancia para unirse a las filas de la oposición, desde una postura crítica y frontal. Estos dos partidos fueron sus principales opositores en las últimas dos campañas: en la de 2006 ganó el candidato del PAN y en 2012 el del PRI.</p>
Ámbito de acción	<p>En el ámbito político mexicano. Los últimos gobiernos presidenciales fueron encabezados por miembros del PAN y del PRI. El enunciador, por su parte, se identifica dentro de la izquierda, militó en PRD y después fundó MORENA.</p>
Ámbito coyuntural	<p>Cuando los candidatos participaron en este segundo debate presidencial (el 20 de mayo de 2018), la mayoría de las encuestas de intención del voto colocaban a López Obrador en el primer lugar, mientras que Anaya se encontraba en el segundo puesto y Meade en el tercero. No obstante, los sondeos respecto al primer debate mostraban una visión inestable de quien ganó en la interacción discursiva y comunicativa (Forbes, 2018). Las reglas del debate cambiaron en esta ocasión, pues se presentó con un formato inédito en México: Town Hall Meeting o de público participativo. Así, los cuatro candidatos se enfrentaron a las preguntas de un equipo de moderadores, así como a los cuestionamientos de grupo de ciudadanos, quienes pudieron interactuar e intervenir en la participación de los contendientes.</p>
Lugar	<p>El lugar en donde se llevó a cabo el debate fue designado por el INE. Se realizó el 20 de mayo de 2018, en la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), Campus Tijuana; participaron todos los candidatos, excepto Margarita Zavala, quien, previamente, renunció a la candidatura. Los moderadores fueron los periodistas Yuriria Sierra y León Krauze. El INE informó que más de 12.6 millones de personas mayores de 18 años lo siguieron por televisión y acumuló 1.3 millones de visualizaciones en YouTube, mientras que en vivo alcanzó 1.2 millones en Twitter y 1.7 millones en Facebook. Con relación al debate anterior, el alcance por televisión mostró un incremento del 9.6 por ciento (INE II, 2018).</p>

Tipo de enunciación	Interlocutor, el candidato contestó preguntas y argumentó sus opiniones, sin guiones previos.
FUNCIONES DE LOS MARCOS	
Experiencias acumuladas	Desde 1988, Andrés Manuel López Obrador ha militado en agrupaciones políticas asociadas con la izquierda, desde las cuales ha levantado la voz en contra de las acciones de los gobiernos en el poder que, desde su perspectiva, son contrarias al beneficio general. Sus adversarios, en la arena política y en la arena electoral han sido, entonces, el PRI y el PAN.
Presuposiciones de percepción	Ha sido crítico férreo de la corrupción, de la impunidad, y adversario de <i>la mafia del poder</i> : una organización conformada por miembros de las élites política, empresarial y de los medios de comunicación, que opera en la clandestinidad, de forma secreta, oscura y con total impunidad.
Generadores de expectativas	Andrés Manuel López Obrador genera contraexpectativas negativas contra dos participantes en el debate, los candidatos del PRI y del PAN, en dos dimensiones: en menor medida, cuando los señala como miembros del grupo que contiene a sus adversarios, <i>la mafia del poder</i> ; y, en mayor medida, cuando los responsabiliza de llevar al país a una situación de pobreza, inseguridad y violencia. Respecto a sí mismo, genera expectativas como candidato triunfador, por encima de sus adversarios.

Referencias

Álvarez, J. L. y Svejenova, S. (2003) *La gestión del poder. Breviario de poder, influencia y ética para ejecutivos*. Barcelona: Ediciones Granica.

Anaya, R. y López, A. M. (no publicado). Primer debate presidencial 2018. *INE*

Anscombe, J. C. y Ducrot, O. (1994). *La argumentación en la lengua* (Sevilla y Tordesillas, trads). Madrid: Gredos.

Apothéloz, D. Brandt, P. y Quiroz, G. (1992). Argumentación y refutación. En *Discurso cuadernos de teoría y análisis* (12), 65-74. Recuperado de <http://ru.iis.sociales.unam.mx/handle/IIS/5477>

Ayala, F. (2016). Ejercicio del poder. En Castañeda, F., Baca, L., Iglesias, A. (Coords.), *Léxico de la Vida Social*, (pp. 239-243). México: UNAM, Editores e Impresores Profesionales EDIMPRO.

Bajtín, M. (1982). *Estética de la creación verbal* (Tatiana Bubnova, trad.). México, Siglo Veintiuno Editores.

Bateson, G. (1990). *Naven. Estudio de los problemas sugeridos por una visión compuesta de la cultura de una tribu de Nueva Guinea obtenida desde tres puntos de vista* (Ramón M. Castellote trad.). Madrid: Ediciones Júcar. Recuperado de <https://asc2.files.wordpress.com/2008/07/pages-from-56974106-g-bateson-naven.pdf>

— (1998). *Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre*. Buenos Aires: Editorial Lohlé-lumen.

Bauman, Z. (2001). *La sociedad individualizada*. Madrid: Teorema.

Beaufre, A. (1973). *Estrategia de la acción*. Buenos Aires: Pleamar.

Bedoya, J. y Colín, A. (2016). El ciclo de vida del producto político: estudio de caso Andrés Manuel López Obrador como candidato a la presidencia de México. En *Espacios Públicos* (45), 163-181. Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/78604>

Bellenger, Lionel (1989). *La persuasión* (Hugo Martínez, trad.). México, Fondo de Cultura Económica.

Beristáin, H. (1995). *Diccionario de retórica y poética*. México, D. F.: Porrúa.

Berlanga, L. (2002). Contribución a la teoría de los modificadores argumentativos en la Argumentación en la Lengua. Los modificadores "sobredesrealizantes". En Figuerola, M. C, Sola P. y Parra M. Figuerola Cabrol, *La lingüística francesa en el nuevo milenio* (pp. 91-100). Barcelona: Editorial Milenio.

Bolaños, A. y Romero (15 de marzo de 2004). Ni autocomplacencia ni complicidad: Ejecutivo. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2004/03/15/017n2cap.php?printver=1&fly=>

Bolívar, R. (2017). Liderazgo político: el caso de Andrés Manuel López Obrador en el Movimiento Regeneración Nacional (MORENA). *Estudios Políticos*. (42), 99-118. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/61671>

Boscán, J. P. (2007). *La argumentación en el discurso periodístico: un modelo de análisis del reportaje informativo*. (Tesis doctoral). Universidad Carlos III de Madrid, España.

Botero, M. (2016). Del buen nombre de la Mafia. *El nuevo siglo*. Recuperado de <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/4-2016-mauricio-botero-montoya.html-1?page=0>

Caso, D. (2018). AMLO vuelve a San Lázaro. Se fue desaforado y vuelve como presidente de la República. *El Financiero Bloomberg*. Recuperado de <https://elfinanciero.com.mx/nacional/amlo-vuelve-a-san-lazaro-se-fue-desafortado-y-regresa-como-presidente-de-la-republica>

Castaños, F. (2006). 2006: una contienda temática. *Revista mexicana de opinión pública*, (2). Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmop/article/view/41840/38195>

— (2016). Discurso. En Castañeda, F., Baca, L., Iglesias, A. (Coords.), *Léxico de la Vida Social*, (pp. 218-226). México: UNAM, Editores e Impresores Profesionales EDIMPRO.

Charaudeau, P. & Maingueneau, D. (Coords.) (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.

Daturi, D. (2015). Patrón, diferencia y circularidad: orígenes y sentido de la idea de Mente en Gregory Bateson. En *Pensamiento. Papeles de la Filosofía*, (1), 137-160. Recuperado de <https://revistapensamiento.uaemex.mx/article/download/3647/2605/>

De significado (2020). Poder. En *De significado*. Recuperado de <https://designificado.com/poder/>

Ducrot, O. (1998). Los modificadores desrealizantes, en *Signo y Señal* (Corina García y Alicia Barbieri, trad.), (9), pp. 45-72. Recuperado de <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/sys/article/view/5643>

El Financiero (30 de julio de 2018). Hoy se cumplen 12 años del inicio del plantón de AMLO en Paseo de la Reforma. *El Financiero Bloomberg*. Recuperado de <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/hoy-se-cumplen-12-anos-del-inicio-del-planton-de-amlo-en-paseo-de-la-reforma>

El Financiero (1 de diciembre 2018). Del desafuero a la presidencia, AMLO lleva 13 años sin pisar San Lázaro. *Vanguardia.mx*. Recuperado de <https://vanguardia.com.mx/articulo/del-desafuero-la-presidencia-lleva-13-anos-sin-pisar-san-lazaro>

Espasa Calpe (2012). *Diccionario de Sinónimos y Antónimos*. Barcelona: Espasa Libros.

Frenquelli, R. (2017). Reconsiderando a Gregory Bateson: acerca de la propensión a aprender. *IEYA. Infancia, educación y aprendizaje*, 3 (1), 3-14. Recuperado de <https://revistas.uv.cl/index.php/IEYA/article/view/661/638>

Gambeta, D. (2007). *La mafia siciliana. El negocio de la protección privada*. México, Fondo de Cultura Económica.

García, C. (31 de julio de 2019). La época de los videoescándalos y el “complot” de Ahumada, Robles y AMLO. En *El Universal*. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/politica/la-epoca-de-los-videoescandalos-y-el-complot>

García, J. (4 de mayo 2018). López Obrador, borrón y cuenta nueva. En *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2018/05/04/mexico/1525405518_099493.html

García Negroni, M. M. (1995). Scalarité et réinterprétation: les modificateurs surréalisants. En Anscombe, J. C. (Ed.). *Théorie des Topoi* (p.p. 101-144). París: Kimé. Recuperado de <https://f.hypotheses.org/wp-content/blogs.dir/4552/files/2019/01/GarciaNegroni-surrealisants-1995.pdf>

Giménez, G. (2011). Comunicación, Cultura e identidad. Reflexiones epistemológicas. *Cultura y representaciones sociales*, 6 (11), 109-132.

Gutiérrez, S. (2007). La construcción de la imagen de López Obrador en los spots de sus adversarios. *Cultura y representaciones sociales*, 1, (2), 31-54. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2007-81102007000100002&lng=es&nrm=iso

— y Plantin, C. (2010). Argumentar por medio de las emociones. La campaña del miedo 2006. *Comunicación y política UAM-X*, 24, 41-69. Recuperado de https://www.academia.edu/4129945/Argumentar_por_medio_de_las_emociones._La_campaña_d_el_miedo_del_2006

Guzzini, S. (2015). El poder en Max Weber (Sergio Caballero, trad.). En *Relaciones Internacionales. Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) – UAM*. Recuperado de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/677087/RI_30_6.pdf?sequence=1

Halliday, M. A. K. (1975). Estructura y función del lenguaje. En J. Lyons. *Nuevos horizontes de la lingüística* (pp. 145-173). Madrid: Alianza Editorial.

— (2014). *Halliday's Introduction to Functional Grammar*. Londres y Nueva York: Routledge.

Hindess, B. (1996). *Discourses of power: from Hobbes to Foucault*. Oxford: Blackwell Publishers.

Instituto Federal Electoral (2012). *La elección en números. Boletín Elecciones 2012*. Recuperado de https://pac.ife.org.mx/2012/eleccion_en_numeros.html

— (23 de abril de 2018a). *Primer debate presidencial alcanza a 11.4 millones de personas en televisión*. [Comunicado de prensa]. Recuperado de

<https://centralector.ine.mx/2018/04/23/primer-debate-presidencial-alcanza-11-4-millones-de-personas-en-television/>

— (22 de mayo de 2018b). *Supera Segundo Debate Presidencial audiencia y llega a 12.6 millones de personas en TV*. [Comunicado de prensa]. Recuperado de

<https://centralector.ine.mx/2018/05/22/supera-segundo-debate-presidencial-audiencia-y-llega-12-6-millones-de-personas-en-television/>

— (13 de junio de 2018c). *Realiza INE Tercer y último Debate Presidencial de cara a las elecciones del 1º de julio*. [Comunicado de prensa]. Recuperado de

<https://centralector.ine.mx/2018/06/13/realiza-ine-tercer-y-ultimo-debate-presidencial-de-cara-las-elecciones-del-1-de-julio/>

INETV (7 de febrero de 2018). *Segundo Debate Presidencial #Elecciones2018* [archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=CYP1hHV9y4Y>

Jitrik, N. (1988). Los deslizamientos discursivos y el tema del poder. En *Discurso. Cuadernos de teoría y análisis* (1), 81-101. Recuperado de <http://ru.iis.sociales.unam.mx:8080/jspui/handle/IIS/5454>

Junta de Andalucía (s. f.). *El verbo possum-posee-potui (poder)*. Recuperado el 5 de enero de 2020 de http://agrega.juntadeandalucia.es/repositorio/29102012/c8/es-an_2012102913_9130828/ODE-db98d2aa-5f5e-3631-994a-39fe54581def/23_el_verbo_possumpossepotui_poder.html

Krauze, L. y López, A. M. (no publicado). Segundo debate presidencial 2018. *INE*.

LaFuente, J. y Fariza, I. (7 de mayo de 2018). La élite empresarial mexicana cierra filas con Anaya para frenar a López Obrador. En *El país online*. Disponible en https://elpais.com/internacional/2018/05/06/mexico/1525623678_612144.html

Lagos, M. (2018). Informe Latinobarómetro, en *Latinobarómetro. Opinión pública latinoamericana*. Recuperado del <http://www.latinobarometro.org/lat.jsp>.

Linde, L. M. (01 de diciembre de 2006). Mafia como política, política como mafia. En *Revista de Libros. Segunda Época* (120). Recuperado de https://www.revistadelibros.com/articulo_imprimible_pdf.php?art=2657&t=articulos

López, A. M. (1999). *Fobabroa: expediente abierto*. México: Grijalbo.

— (no publicado). Tercer debate presidencial 2018. *INE*

— (6 de diciembre de 2000). Invita López Obrador a encender la llama de la esperanza en la ciudad de México. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2000/12/06/per-lopez.html>

— (2010). *La mafia que se adueñó de México...y el 2012*. México: Grijalbo.

— (6 de diciembre de 2011). Fundamentos para una república amorosa. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2011/12/06/opinion/009a1pol>

— (15 de marzo de 2018a). Entrevista AMLO, Hermosillo, Sonora. En *lopezobrador.org*. Recuperado de <https://lopezobrador.org.mx/2018/03/15/entrevista-amlo-hermosillo-sonora/>

— (1 de abril de 2018b). Discurso AMLO al iniciar campaña en Ciudad Juárez, Chihuahua. En *lopezobrador.org*. Recuperado de <https://lopezobrador.org.mx/2018/04/01/discurso-de-amlo-al-iniciar-su-campana-en-ciudad-juarez-chihuahua/>

— (28 de junio de 2018c). Discurso completo de AMLO en el Estadio Azteca (VIDEO y TEXTO). En *Regeneración*. Recuperado de <https://regeneracion.mx/discurso-completo-de-amlo-en-el-estadio-azteca-video/>

Lucerga, M. J. (5 abril 2003). Gregory Bateson: lectura en clave semiótica de una aventura epistemológica del siglo XX. En *Revista electrónica de estudios filológicos* (V). Recuperado de <https://www.um.es/tonosdigital/znum5/perfiles/bateson.htm>

Lupo, S. (2009). *Historia de la mafia. Desde sus orígenes hasta nuestros días* (Stella Mastrangelo, trad.). México: Fondo de Cultura Económica.

Lyons, J. (1997). *Semántica Lingüística. Una introducción* (Santiago Alcoba, trad.). Barcelona: Paidós.

Mazzitelli, A. (2017). ¿Mafias En México? En R. Benítez Manaut y S. Aguayo Quezada (Eds.). *Atlas de la seguridad y la defensa de México 2016* (pp. 29–53). Ciudad de México: Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia (CASEDE). Recuperado de https://www.casede.org/PublicacionesCasede/Atlas2016/Antonio_Mazzitelli.pdf

MVS Noticias (5 de diciembre de 2015). Casi millón de afiliados al Movimiento Nacional por la Esperanza de Bejarano. En *MVS noticias online*. Recuperado de <https://mvsnoticias.com/noticias/nacionales/logra-casi-millon-de-afiliados-movimiento-nacional-por-la-esperanza-de-bejarano-154/>

Nájar, A. (15 de junio de 2012). Los fantasmas de las elecciones de 2006 sobrevuelan la campaña mexicana. En *BBC News Mundo*. Recuperado de

https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/06/120615_elecciones_mexico_fantasmas_2006_lopez_obrador_pena_nieto_jg

NeoSpirit (7 de febrero de 2018). *Exclusiva entrevista con AMLO en Noticieros Televisa*. [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?time_continue=1932&v=f5zQZbbH2oQ&feature=emb_title

Nogueira, A. (2010). Las teorías pragmáticas y los marcadores del discurso. *Letra Magna.com*, (13). Recuperado de: http://www.letramagna.com/Artigo11_13.pdf

Ortiz, C. (2016). MORENA y la retórica religiosa en la esfera política. En *Re-tratando Entornos* (1), 40-47. Recuperado de https://issuu.com/re-tratandoentornos/docs/re-tratando_entornos_online__versi_

Osorno, G. (26 de junio de 2018). El AMLO de ayer. En *Gatopardo*. Recuperado de <https://gatopardo.com/arte-y-cultura/amlo-distrito-federal/>

Palacios, S. (2018). Perfil: ¿Quién es Andrés Manuel López Obrador (AMLO)? *Alto Nivel*. Recuperado de <https://www.altonivel.com.mx/elecciones-2018/amlo/perfil-amlo-lopez-obrador/>

Perelman, C. y Olbrechts-Tyteca (1994), *Tratado de la argumentación* (Julia Sevilla, trad.). Madrid: Gredos.

Pinheiro, C. (2012). Objeto de discurso e tópico discursivo: sistematizando relações. *Linguagem em (Dis)curso*, 12 (3), 793-812. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/ld/v12n3/a07v12n3.pdf>

Plantin, C. (2012). *La argumentación* (Nora Muñoz, trad.). Buenos Aires: Biblos.

Política MX (17 de abril de 2018). AMLO faltó en 2006 y asistió en 2012, su historia en los debates. En *Político MX*. Recuperado de <https://politico.mx/central-electoral/elecciones-2018/presidencial/amlo-faltó-en-2006-y-asistió-en-2012-su-historia-en-los-debates/>

Portolés, J. (1998). El concepto de suficiencia argumentativa. En *Signo y seña* (9). Recuperado de <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/sys/article/view/5649>

— (2016). Los marcadores del discurso. En Javier Gutiérrez-Rexach (Ed), *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, 1, (p.p. 689-699). Londres/ Nueva York: Routledge. Recuperado de https://www.academia.edu/39560733/Los_marcadores_del_discurso_2016_

que-significa.com (2020). Mafia. En *que-significa.com*. Recuperado de <https://que-significa.com/sinonimos/mafia>

RadioAMLO (11 de junio 2010). Andrés Manuel López Obrador. Presentación de su libro la Mafia que se adueñó de México y el 2012. [Archivo de video] Recuperado de https://youtu.be/t4NDT1Pw_fg

Raffino, M. E. (2020). Concepto de poder. En *Concepto.de*. Recuperado de <https://concepto.de/poder/>

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2011). *Nueva gramática básica de la lengua española*. Disponible en <https://b-ok.lat/book/2885709/649b40?dsorce=recommend>

Real Academia Española (2019). *Diccionario de la lengua española. Edición del tricentenario*. Disponible en <https://dle.rae.es/>

Reuters (8 de diciembre de 2004). López Obrador, segundo mejor alcalde del mundo. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2004/12/08/013n1pol.php>

Ruiz, N. (7 de mayo de 2018). Transcripción completa de la entrevista de AMLO en Tercer Grado. En *Televisa.news*. Recuperado de <https://noticieros.televisa.com/historia/transcripcion-completa-entrevista-amlo-tercer-grado/>

Salveti, V. (2017). La “Mariposa de Bateson”. Seguimiento observable de factores emergentes para continuidad y cambio social. En *Cuadernos de Antropología Social* (46). Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/1809/180953733004/html/index.html>

Sandoval, L. R. (2014). *Bateson y el modelo comunicativo de Palo Alto*. Chubut, Argentina: Ediciones del Gato Gris. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/357032736/Sandoval-Bateson-y-El-Modelo-Comunicativo-de-Palo-Alto>

Sanz, C. (1999). *Maten al hijo del presidente*. Buenos Aires: Galerna. Recuperado de <https://studylib.es/doc/8347274/-maten-al-hijo-del-presidente--en-pdf>

Searle, John (1994). *Actos de habla: Ensayo de Filosofía del Lenguaje*. España: Planeta-Agostini. Recuperado de <http://library.lol/main/EBE8847BC9D28C43EC1544A1953B0084>

Sentis, F. (2006). La composicionalidad en el estudio léxico. En *Onomázein* (13), 73-95. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134516555005>

Strawson, P. F. (1971). On referring. En *Logico-Linguistic Papers*. London: Methuen and Co LTD (pp. 1-27). Recuperado de <https://b-ok.lat/book/913347/3a8643>

Sun Tzu (2009). *El arte de la guerra*. Barcelona: Ediciones Brontes.

Talese, G. (2009). *Honor thy father*. New York, NY: Deidre Enterprises, Inc. Recuperado de <https://b-ok.cc/book/4739275/36f518>

Tannen, D. (1979). What’s in a Frame? Surface Evidence for Underlying Expectations. En R. Freedle (Ed.). *New Directions in Discourse Processing* (137-181). Norwood, NJ: Ablex. Recuperado de <https://static1.squarespace.com/static/5523ffe4e4b012b2c4ebd8fc/t/56ddb1df20c647a2ce5d005d/1457369568149/what%27s+in+a+frame.pdf>

—(1979). What’s in a Frame? Surface Evidence for Underlying Expectations. En R. Freedle (Ed.). *New Directions in Discourse Processing* (137-181). Norwood, NJ: Ablex. Recuperado de <https://static1.squarespace.com/static/5523ffe4e4b012b2c4ebd8fc/t/56ddb1df20c647a2ce5d005d/1457369568149/what%27s+in+a+frame.pdf>

—(1986). Frames revisited. *Quaderni di semantica*, VII (1), 106–109. Recuperado de <https://static1.squarespace.com/static/5523ffe4e4b012b2c4ebd8fc/t/56d9c77f1bbee076a4c276ae/1457112959138/frames+revisited.pdf>

— y Wallat, C. (1993). Interactive frames and Knowledge Schemas in Interaction: Examples from a Medical Examination/Interview, en D. Tannen (Ed.), *Framing in Discourse* (pp. 57-76). Nueva York: OUP.

Toscano, D. (2016). El poder en Foucault: «Un caleidoscopio magnífico». *Logos (La Serena)*, 26 (1), 111-124. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.15443/RL2608>

Ureste, M. (28 de junio de 2018). Con un festival musical, AMLO cierra campaña en el Estadio Azteca y promete erradicar la corrupción. *Animal Político*. Recuperado de <https://www.animalpolitico.com/2018/06/con-un-festival-musical-amlo-cierra-campana-en-el-estadio-azteca-y-promete-erradicar-la-corrupcion/>

Verón, E. (1996). La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política, en E. Verón, et. al. *El discurso político* (pp. 13-26). Buenos Aires, Ed. Hachette. Recuperado de <http://semioticaderedes-carlon.com/wp-content/uploads/2018/04/Veron-Eliseo-La-palabra-adversativa-observaciones-sobre-enunciaci%C3%B3n-pol%C3%ADtica..pdf>

Villamil, J. (2018). 2010, el crimen también salió a “elegir”. En B. Barranco (coord.). *AMLO y la tierra prometida. Análisis del proceso electoral y lo que viene* (pp. 69-97). México: Grijalbo.

Vizer, E. (2016) Notas para una ontología de la comunicación. En E. Vizer y C. Vidales (Coords.). *Comunicación, campo(s), teorías y problemas* (pp. 21-65). Salamanca, España: Comunicación social, Eds.

Zavala, M. (3 de junio de 2018). AMLO defiende a Rigoberto Salgado; "le fabricaron delitos". *En El universal online*. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/elecciones-2018/amlo-defiende-rigoberto-salgado-le-fabricaron-delitos>

Zorraquino, M. M. y Portolés, J. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.). *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4051-4315). Madrid: Espasa Calpe.